Cátedra 17

Revista especializada en estudios culturales y humanísticos

Publicación Anual
Agosto 2020
ISSN 24152358
ISSN L: 2523-0115

CÁTEDRA 17

Revista especializada en estudios culturales y humanísticos

CÁTEDRA 17

Revista especializada en estudios culturales y humanísticos

Publicación anual

Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades CIFHU

Universidad de Panamá

Agosto de 2020

ISSN 2415-2358
ISSN L: 2523-0115

La pintura de portada y las que ilustran las páginas interiores son obra de
OLOGWAGDI DE AGGWANUSADUB
Artista visual autodidacta, obrero del arte y antropólogo por naturaleza. Nace en la provincia de Colón, con raíces en la nación Guna. Como activista cultural permanente, es miembro de la Brigada Muralista Kánser Ortega Santizo desde su fundación en 1976; también es fundador y muralista del movimiento social El Kolectivo.

© Todos los derechos reservados

Ediciones CIFHU

CIFHU: Campus Octavio Méndez Pereira, Universidad de Panamá Tel: +507-5236662 Correo electrónico: cifhu@hotmail.com

CONSEJO DITORIAL

Olmedo Beluche
Director

Abdiel Rodríguez
Editor

Yolanda Marco
Departamento de Historia

Urania Ungo
Departamento de Filosofía

Gloria Jordán
Departamento de Español

Nitzia Barrantes
Departamento de Bibliotecología

María Centeno
Departamento de Archivología

Israel Sánchez
Departamento de Geografía

Lucy Chau
Departamento de Inglés

Florencio Díaz
Departamento de Sociología

Fernando Murray
Escuela de Sociología

Rafael Cárdenas
Centro de Lenguas

COMITÉ CIENTÍFICO

Francisco Herrera
CEASPA

Marcela Camargo
Antropología

Guillermo Castro
Ciudad del Saber

Allen Cordero
Universidad de Costa Rica

Xavier Insausti
Universidad del País Vasco, España

Jorge Hernández
Universidad de La Habana, Cuba

Luis Bonilla
Centro Internacional Miranda, Caracas, Venezuela

Gerardo Maloney
Universidad de Panamá

Claudio Katz
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Nora Garita
Universidad de Costa Rica

Miren Llona
Universidad del País Vasco

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

Eduardo Flores Castro
Rector

José Emilio Moreno
Vicerrector Académico

Jaime Javier Gutiérrez
Vicerrector de Investigación y Postgrado

Fidel Palacios
Vicerrector de Asuntos Estudiantiles

Denis Javier Chávez
Vicerrector de Extensión

Arnold Muñoz
Vicerrector Administrativo

Carlos Bellido
Director de Centros Regionales

Nereida Herrera
Secretaria General

Olmedo García Ch.
Decano de la Facultad de Humanidades

Leidiana Hils
Vicedecana de la Facultad de Humanidades

ÍNDICE

PRESENTACIÓN **9**

OBITUARIO

EN MEMORIA DE IMMANUEL WALLERSTEIN **13**
Guillermo Castro H.

DOSSIER: DOCTORADO EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

RELIGIOSIDAD Y NACIONALISMO: LA NEOSACRALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD **17**
José Clemente Lasso Núñez

LA FUNCIÓN DISCURSIVA DE LA MARGINALIDAD COMO PROGRAMACIÓN CULTURAL DE LA MUJER EN LA NOVELA SIN FECHA FIJA DE ISIS TEJEIRA **25**
Aurelia De León Peralta

INCIDENCIA DEL EXTRACTIVISMO HÍDRICO EN LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL RÍO CHIRIQUÍ VIEJO **46**
Melvys Jacqueline Vega Quintero

POLÍTICAS SOCIALES Y POBREZA INDÍGENA EN PANAMÁ. ANÁLISIS CUALITATIVO **57**
Jorge Eliecer Madrid Martínez

LA HUELLA HÍDRICA INDICADOR PARA APLICAR LA CIRCULARIDAD DEL AGUA: MODELO DE GESTIÓN SOSTENIBLE PARA PANAMÁ **66**
Tomás Díaz

ARTÍCULOS

LA RUTA ARCHIVÍSTICA: "PANAMÁ, 9 DE ENERO DE 1964" **80**
María Centeno Jiménez

EL PESO DE LA ETNICIDAD Y LA AUTORIDAD CIENTÍFICA DE NOMBRAR PARA EL ESTADO: EXPERIENCIA INICIAL DE INVESTIGACIÓN **93**
Kevin Evandro Sánchez Saavedra

NIETZSCHE Y LA CRUELDAD **102**
Fernando E. Vásquez Barba

EL *SOCIAL-CONFORMISMO*: LA PLATAFORMA PARA MANTENER LAS DESIGUALDADES (EL CASO PANAMÁ) 113
Abdiel Rodríguez Reyes

ACERCA DEL VALOR SIMBÓLICO DEL ESPACIO Y DEL TRABAJO DE LAS MUJERES DEL CAMPO 141
Lucía Brenes Cháves

LA MERCANTILIZACIÓN Y LISTA DE ESPERA, DE LA SALUD EN COSTA RICA 156
Carlos Alberto Moya Cisneros

RESEÑAS

FILOSOFÍA DE LA NACIÓN ROMÁNTICA DE LUIS PULIDO RITTER 171
Olmedo Beluche

SEARLE, JOHN, LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL, 1997, BARCELONA, PAIDOS 178
Florencio Díaz Pinzón

ENSAYOS

***LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA* 182**
Carlos Antonio Aguirre Rojas

AMÉRIQUE LATINE: GOOD BY INDUSTRIE, HELLO STAGNATION 200
Pierre Salama

POLÍTICA EDITORIAL 223

PRESENTACIÓN

La revista *Cátedra* No. 17, correspondiente al año 2020, editada por el Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades (CIFHU) de la Universidad de Panamá, dedica el corazón de este número a un dossier especial del Doctorado de Humanidades y Ciencias Sociales en razón de conmemorarse diez años desde su creación.

El Doctorado de Humanidades y Ciencias Sociales es uno de los principales portaestandartes académicos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá, cuyo objetivo es el perfeccionamiento y actualización de nuestros profesionales, especialmente docentes, junto con la promoción de la investigación en materias pertinentes a la realidad nacional.

El Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales desarrolla cuatro grandes áreas, atendiendo a la complejidad académica de la Facultad de Humanidades: Doctorado en Humanidades con Énfasis en Literatura Hispanoamericana; Doctorado en Ciencias Sociales con Énfasis en Ambiente y Ordenamiento Territorial de Panamá; Doctorado en Ciencias Sociales con Énfasis en Historia Cultural y Social de Panamá; Doctorado en Ciencias Sociales con Énfasis en Sociología.

Para brindar una muestra de la producción científica de este programa, en este ***Dossier: Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales***, hemos seleccionado artículos de cinco doctorandos:

El profesor José C. Lasso nos presenta el artículo "*Religiosidad y nacionalismo: la neosacralización de la sociedad*"; la profesora Aurelia De León "*La función discursiva de la marginalidad como programación cultural de la mujer en la novela Sin Fecha Fija de Isis Tejeira*"; la ingeniera Melvys Vega que expone la "*Incidencia del extractivismo hídrico en las principales características sociales de la cuenca hidrográfica del río Chiriquí Viejo*"; por su parte, Jorge E. Madrid analiza las "Políticas sociales y pobreza indígena en Panamá. Análisis cualitativo"; finalmente, Tomás Díaz somete a la consideración de los lectores de Cátedra el artículo "*La huella hídrica, indicador para aplicar la circularidad del agua: modelos de gestión sostenible para Panamá*".

Abrimos este número de *Cátedra* con un ***Obituario*** sobre la lamentable noticia del fallecimiento de Inmanuel Wallerstien, coloso de las ciencias sociales que aportó a los estudios sobre la modernidad y el capitalismo su interpretación teórico-metodológica del "sistema mundo", que además fuera un intelectual orgánico sin tacha, siempre comprometido en las luchas contra las injusticias de la globalización neoliberal. El Dr. Guillermo Castro Herrera le dedica una reflexión imprescindible sobre el legado académico de Wallerstein.

En sintonía con el legado de Wallerstein, presentamos en la sección ***Ensayos*** un artículo de uno de sus más importantes colaboradores en Latinoamérica, el Dr. Carlos Aguirre Rojas. El Dr. Aguirre Rojas, quien es mexicano de nacimiento y economista de profesión, además de docente emérito de la UNAM, también colaboró con el Centro Fernand Braudel de Binghamtom, cuyo cabeza era Wallerstein.

De Aguirre presentamos el artículo titulado "*Los movimientos indígenas en América Latina*", a los que atribuye gran parte de la responsabilidad por el dinamismo de la situación política de nuestro subcontinente. Artículo que, además, consideramos importante para la reflexión en el momento del post golpe de estado en Bolivia contra el presidente legítimo Evo Morales Ayma.

En la sección de ***Ensayos*** también presentamos a otro economista, el francés Pierre Salama, que además es experto en la realidad latinoamericana, ejerciendo su cátedra desde la Universidad de París XIII, como profesor emérito. Salama analiza el tema de la industrialización y sus vicisitudes en América Latina ("*Amérique Latine: godd by industrie, hello stagnation*"). Artículo que publicamos en la lengua que fue escrito, francés.

La sección ***Artículos*** de *Cátedra* 17 trae interesantes aportes de una gama tan amplia como pueden ser las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Esta sección empieza con el artículo de la Magíster María Centeno Jiménez titulado "*La ruta archivística: Panamá 9 de Enero de 1964*", en la que, en función de la Gesta del 9 de Enero de 1964, en la que el pueblo panameño se enfrentó al colonialismo norteamericano de la Zona del Canal, se hace una propuesta de ruta archivística e histórica que nos permitiera emprender un viaje a través de las huellas documentadas existentes sobre ese acontecimiento.

Continúa el antropólogo panameño Kevin Sánches Saavedra con "El peso de la etnicidad y la autoridad científica de nombrar para el Estado: experiencia inicial de investigación", claro cuestionamiento a los criterios metodológicos utilizados para asumir el estudio del pueblo Bokota, una de nuestras naciones originarias constitutivas de Panamá.

Fernando Vásquez Barba reflexiona sobre la obra del gran filósofo alemán en "*Nietzsche y la crueldad*", en la que aborda este escabroso asunto del autor de "*Así habló Zaratustra*", pero que a juicio de Vásquez debe entenderse "como parte de un mensaje general de aceptación de las limitaciones humanas, para dar paso a nuevos tipos de seres humanos" (el superhombre).

Abdiel Rodríguez Reyes, editor de *Cátedra* y profesor de filosofía de la Universidad de Panamá, presenta "*El socialconformismo: la plataforma para mantener las desigualdades (el caso de Panamá)*", que parte de este concepto de Marcos Roitman y lo aplica al análisis de la realidad nacional de una manera no prevista por el pensador chileno-español.

La socióloga de la Universidad de Costa Rica, Lucía Brenes Cháves, estudia el muy actual tema del "trabajo femenino dentro de la división social y sexual del trabajo" y cómo el espacio en que se realiza puede determinar la valoración que se haga tanto de la actividad en sí misma, como de lo producido, en su artículo titulado "*Acerca del valor simbólico del espacio y del trabajo de las mujeres en el campo*".

Para cerrar la sección ***Artículos*** presentamos una investigación Carlos Moya Cisneros, egresado de la Maestría de Sociología de la Universidad de Costa Rica, sobre "La mercantilización y lista de espera, de la salud en Costa Rica".

Componen la sección ***Reseñas*** dos comentarios de libros:

El primero, de mi autoría en que analizamos el libro "Filosofía de la nación romántica" del sociólogo y literato panameño Luis Pulido Ritter, obra que se hizo ganadora del Premio Ricardo Miró sección Ensayos, en el año 2007, cuyo contenido ha sido objeto de muchos debates en nuestro país, marcado por un estigma de nacimiento en 1903.

La otra, escrita por el profesor Florencio Díaz Pinzón, integrante del Consejo Editorial de *Cátedra*, y que también es aspirante a doctor por el programa doctoral de nuestra facultad, quien analiza la obra de John Searle titulada "La construcción de la realidad social", en la que se aborda el nunca acabado debate epistémico y metodológico de las ciencias sociales.

Olmedo Beluche
Director

OBITUARIO

Cátedra, (17), pp. 13-15, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

EN MEMORIA DE IMMANUEL WALLERSTEIN[1]

Guillermo Castro H.
Doctor en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Autónoma de México (UNAM)
loscasloz@gmail.com

"El mundo está en tránsito violento, de un estado social a otro. En este cambio, los elementos de los pueblos se desquician y confunden; las ideas se obscurecen; se mezclan la justicia y la venganza; se exageran la acción y la reacción; hasta que luego, por la soberana potencia de la razón, que a todas las demás domina, y brota, como la aurora de la noche, de todas las tempestades de las almas, acrisólanse los confundidos elementos, disípanse las nubes del combate, y van asentándose en sus cauces las fuerzas originales del estado nuevo…."

José Martí[1]

Amigo y colaborador de Fernand Braudel, Wallerstein no encara la historia desde la suma de sus eventos, sino desde las tendencias de largo plazo de las que esos eventos son expresión, en cuanto sintetizan las relaciones entre la diversidad de realidades que abarca un sistema complejo.

Suele decirse que una idea fecunda, puesta en movimiento, sigue caminando hasta que deja de serlo. Y no hay manera mejor que comprobarlo que los tiempos en que vivimos, cuando todo lo que ayer apenas parecía sólido se disuelve en el aire y se intuyen, como decía el poeta Pedro de Oráa, las destrucciones por el horizonte. De esa estirpe fueron las ideas de Immanuel Wallerstein, que asumió como objeto de su trabajo al moderno sistema mundial, desde su formación hasta la necesidad de trascenderlo hacia otro en el que los seres humanos pudieran ejercerse en la plenitud de sus capacidades.

Amigo y colaborador de Fernand Braudel, Wallerstein no encara la historia desde la suma de sus eventos, sino desde las tendencias de largo plazo de las que esos eventos son expresión, en cuanto sintetizan las relaciones entre la diversidad de realidades que abarca un sistema complejo. Por lo mismo, entendió que vivimos los tiempos del fin del periodo 1789-1989, en el que tuvieron lugar el ascenso y la eventual defunción "del liberalismo como […] geocultura- del moderno sistema mundial", durante el cual "la mayoría de las personas creía que los lemas de la Revolución francesa reflejaban una verdad histórica inevitable, que se realizaría ahora o en un futuro próximo."[2]

Esta crisis estaba, está, directamente asociada a la bancarrota del liberalismo, aquella "quintaesencia de la doctrina del centro", cuya postura "iba a la vez en contra de un pasado arcaico de privilegio injustificado (que consideraban representado por la ideología conservadora) y una nivelación desenfrenada que no tomaba en cuenta la virtud ni el mérito

[1] Recibido 11/XI/2019 – Aceptado 4/I/2020

(que según ellos era representada por la ideología socialista/radical).” Para esa doctrina, “el estado liberal -reformista, legalista y algo libertario- era el único estado capaz de asegurar la libertad” y “garantizar un orden no represivo”.

El éxito de tal centrismo se expresó en la hegemonía del liberalismo entre mediados del siglo XIX y del XX, cuya influencia, al decir de Wallerstein, fue tal que aun la estrategia de la izquierda mundial falló principalmente por estar imbuida de la ideología liberal, “incluso en sus variantes más declaradamente antiliberales, ‘revolucionarias’, como el leninismo.” En esa perspectiva, no es de extrañar que ya en 1996 Wallerstein planteara que, a partir de la bancarrota del liberalismo y el ascenso de su singular heredero conservador, el neoliberalismo oligárquico, la elección ya no puede presentarse como “reforma o revolución”.

Esta supuesta alternativa se ha discutido por más de un siglo, sólo para descubrir que en la mayoría de las ocasiones los reformadores eran en el mejor de los casos reformadores renuentes, los revolucionarios eran tan sólo ligeramente más reformadores pero militantes, y las reformas que efectivamente se aplicaron en conjunto lograron menos de lo que se proponían sus defensores y menos de lo que temían sus adversarios. Éste fue en realidad el resultado necesario de las limitaciones estructurales que nos impuso el consenso liberal dominante.

A partir de allí, era necesario era encarar a un tiempo dos problemas. Uno, urgente, es el de atender a “los problemas continuos y apremiantes de la vida: los problemas materiales, los problemas sociales y culturales, los problemas morales o espirituales.” El otro, el de entender y encarar el hecho de que las estructuras estatales que conocemos –cuya captura y control están en el centro de la geocultura del sistema mundial– han llegado a ser (¿han sido siempre?) un obstáculo importante para la transformación del sistema mundial, incluso cuando (o quizá especialmente cuando) fueron controladas por fuerzas reformistas (que afirmaron ser fuerzas “revolucionarias”), es lo que está detrás del vuelco general en contra del estado en el tercer mundo, en los países antes socialistas e incluso en los países de “estado de bienestar” de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Otra víctima de esta crisis, añade el autor, “es la llamada sociedad civil, que sólo puede existir en la medida en que los estados existan” y puedan sostenerla como un medio para “la organización de ciudadanos dentro del marco del estado con el objeto de realizar actividades legitimadas por el estado y para hacer política indirecta (es decir no partidaria) frente al estado.”

De este modo, la sociedad civil tuvo a su cargo la tarea de “limitar la violencia potencialmente destructiva de y por el estado, así como de domeñar a las clases peligrosas.” Sin embargo, “con la declinación de los estados […] la sociedad civil se está desintegrando” en un proceso “que los liberales contemporáneos deploran y los conservadores festejan en secreto.” Y, con todo ello, en el plano de la geocultura liberal y sus intelectuales,

El día del ideólogo liberal seguro de sí mismo hasta la arrogancia ha quedado atrás. Los conservadores han resurgido, después de ciento cincuenta años de humildad autoimpuesta, para proponer como sustituto ideológico el interés particular y despreocupado, enmascarado por misticismos y afirmaciones piadosas. […] Ahora toca a todos los que han quedado fuera del actual sistema mundial empujar hacia delante en todos los frentes. Ya no tienen como foco el objetivo fácil de tomar el poder del estado. Lo que tienen que hacer es mucho más

complicado: asegurar la creación de un nuevo sistema histórico actuando unidos y al mismo tiempo de manera muy local y muy global. Es difícil, pero no imposible.

Ha transcurrido casi un cuarto de siglo desde que Wallerstein nos presentara estas ideas. Si la práctica es el criterio de la verdad, la bancarrota del neoliberalismo oligárquico, desde el Bravo a la Patagonia, parece confirmar su análisis de las tendencias en curso en el sistema mundial. Y nuestra América, una vez más, va encontrando su camino al mundo nuevo.

Panamá, noviembre 1 de 2019.

---

[1] "*Cuentos de hoy y de mañana*, por Rafael Castro Palomares". *La América*, Nueva York, octubre de 1883.Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. V: 109.

[2] Wallerstein, Immanuel: "¿Después del liberalismo?" Extracto del libro *Después del liberalismo*. *Siglo XXI Editores, México, 1996.*
http://www.fhuc.unl.edu.ar/sociologia/paginas/biblioteca/archivos/Wallerstein2.doc

--

DOSSIER:

DOCTORADO EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

Cátedra, (17), pp. 17-24, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

RELIGIOSIDAD Y NACIONALISMO: LA NEOSACRALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD[2]

José Clemente Lasso Núñez[3]
Profesor del Departamento de Sociología
y Candidato a Doctor por la Universidad de Panamá
joselasso74@gmail.com

RESUMEN

Vivimos una especie de transición, provocada por la crisis de la modernidad. Las esperanzas sobre la que se sustenta el futuro, se han visto mermadas por un sistema que produce desigualdad, un Estado con matices de corrupción y un sistema educativo que forma consumidores. En ese escenario, los imaginarios sociales, el lenguaje y las estructuras sociales e institucionales se alimentan de esperanzas religiosas y nacionalista a las frustraciones de la vida.

Existe un repunte a lo religioso, pero con condiciones un poco distintas de momentos históricos anteriores. Surge la amenaza de los nacionalismos religiosos con nuevas formas de pensamiento y exclusión, marginación y discriminación social. La Neosacralización de la sociedad es un fenómeno distinto más complejo, desde los imaginarios hasta las estructuras y cambios en el sistema mismo de convivencia.

Palabras claves: Neosacralización, Nacionalismo, Política, Desigualdad, Discriminación

ABSTRACT

We live a kind of transition, caused by the crisis of modernity. The hopes on that the future is based have been diminished by a system that produces inequality, a state with nuances of corruption and an educational system that forms consumers. In that scenario, social imaginary, language and social and institutional structures feed on religious and nationalist hopes to the frustrations of life.

There is a rebound to the religious but with conditions a little different from previous historical moments. The threat of religious nationalisms arises with new ways of thinking and exclusion, marginalization and social discrimination. The Neosacralization of society is a more complex phenomenon, from the imaginary to the structures and changes in the system of coexistence.

Keywords: Neosacralization, Nationalism, Politics, Inequality, Discrimination

Contexto general y conceptual

Se parte de la hipótesis, que vivimos en una sociedad donde confluyen herencias subjetivas y objetivas de pensamientos y prácticas provenientes de la sacralización de las sociedades pasadas; y de visiones más modernas de construcción de identidades, ideologías

[2] Recibido 14/XI/2019 – Aceptado 20/XII/2019
[3] Sociólogo, estudiante del Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Panamá.

y nacionalismos. Esto como resultado de los procesos de evolución en las formas de discurso dominante en las sociedades.

En diferentes etapas de la historia de la humanidad se han desarrollado visiones sobre el mundo, su ordenamiento, clasificación jerárquica y el establecimiento de instituciones más complejas, como familias, tribus, Estados, que reflejan pensamientos, prácticas unidos a estas visiones en primera instancia sagradas y posteriormente plasmadas sobre la base del reconocimiento de identidades y nacionalismos.

Lo que se plantea es que la humanidad se estrena con el pensamiento y conocimiento del sentido común, unido a sus instintos provenientes de su legado zoológico, y con el dominio del fuego, se aparta definitivamente de este, para concebirse en una etapa distinta de visión y explicación del entorno que lo rodea (Eliade, 2017). Es decir, aparecen las visiones y pensamiento mágico, unido a prácticas referidas directamente a las actividades que permiten la supervivencia de los primeros grupos.

Esto es el germen del desarrollo de las identidades de grupos, formas de pertenencia, territorialidad y el dominio de lo sagrado en la creación, sostenimiento y reproducción de las instituciones sociales como reglas de comportamiento, que establecen el desarrollo de ritos, prácticas, significados impregnados de lo mágico y con el desarrollo complejo de las estructuras institucionales dará lugar a lo religioso. En ese sentido, se experimenta en la humanidad y las iniciales civilizaciones lo que denominamos el primer proceso de sacralización.

Un proceso ordenado, con cambios, divisiones, encuentros, pero que pudo mantenerse por milenos, hasta lo que autores denominan la llegada de la modernidad, provocada por la apertura de nuevas formas de pensamiento y conocimiento en la sociedad, donde, en términos de ideas que cuestionan el orden religioso, se presenta en el XVII, con los aportes filosóficos de René Descartes, Thomas Hobbes, Montesquieu, Maquiavelo, entre otros pensadores. Esto da lugar a los procesos de secularización de la sociedad, donde lo “sagrado”, paulatinamente va perdiendo espacios en las estructuras institucionales, en la mayoría de las sociedades “modernas”.

Como resultado, y la estructuración de los espacios y territorialidades, se da lugar a nuevas formas de identidades y con ella de los espacios nacionales y los sentimientos nacionalistas. Se da paso a ideologías dominantes, refiriéndonos principalmente a la Revolución Francesa como evento que permite definir el repliegue de lo religioso y la apertura a una nueva forma de influencia formal de conocimiento y pensamiento, con la acumulación respectiva del conocimiento filosófico, que cuestionó el orden, con pensamientos ideológicos y políticas distintos, pero con la promesa del positivismo científico como base al bienestar de la sociedad.

Debemos indicar que lo sagrado como pensamiento y práctica no desaparece, se ubica en espacios privados, y paralelos a la vida cotidiana. Se repliega a los templos, pero mantiene su importancia, más no así un poder directo en las sociedades occidentales. Aparecen las ideologías nacionalistas, dentro del marco del desarrollo de las naciones y la defensa de esas comunidades imaginadas por los miembros de estos territorios (Anderson, 2013).

Los nacionalismos, propios de identidades que dan lugar a ideologías fundamentalistas provocan las peores partes del siglo XX. Hoy las mismas se mantienen

adormecidas pero presentes en espacios de grupos sociales que se entremezclan pero que cada vez más tienen presencia en espacios esporádicos de lo público.

La trascendencia paulatina de fundamentalismos religiosos y nacionalistas logrando accesos en las estructuras de poder político, y la unificación de estos pensamientos en una plataforma tecnológica y comunicativa que facilita la manipulación de los mensajes y la introducción en los imaginarios sociales, empieza a producir una nueva sacralización de la sociedad. En otras palabras, la Neosacralización de la Sociedad, como un proceso distinto, más complejo y que concibe un nuevo regreso de lo sagrado a las estructuras, los imaginarios y las prácticas, unidas a los elementos nacionalistas preexistentes y la movilización las relaciones de poder en los actores sociales.

Este artículo intenta detallar el proceso por el que ha transitado la sociedad, reconociendo el pasado y explicando las diferencias de este nuevo proceso que mezcla lo sagrado con los nacionalismos más radicales, una nueva sacralización de las estructuras institucionales, que, desde nuestra perspectiva, da lugar a una nueva forma de fascismo religioso, sumado a la clasificación de Boaventura de Sousa Santos sobre los fascismos sociales (Sousa Santos: 2014)[4].

Lo mágico – religioso y la formación de las identidades: Primera Sacralización

Las condiciones que dieron lugar a la hominización de la especie humana pasan por diferentes eventos que experimentaron nuestros antepasados. Uno de los más importantes fue la estructuración del lenguaje (Engels, 2010). El lenguaje es la herramienta que facilita la convivencia, permite apropiarse de la realidad y entender situaciones complejas para la solución de las mismas, en pocas palabras da rienda suelta a los razonamientos frente a esa realidad. Da lugar al primer tipo de conocimiento de sentido común y las primeras instituciones sociales. El lenguaje permite expresar las formas de pensamiento o situaciones que suceden en lo que se reconoce como realidad, (Robinson, 2012). En ese sentido, se constituye en la forma de comunicación de eventos de la realidad, que no se entiende, pero se razona, se explica, y se establece la importancia del entorno para la supervivencia de los primeros grupos de humanos.

La relación que se expresa es directamente con la apropiación de la naturaleza, la forma de razonamiento en esa apropiación emite las explicaciones sobre la realidad natural y las primeras creencias animistas. El pensamiento mágico, lleva a creer a los primeros cazadores que existen poderes sobrenaturales en los animales, logrando un intercambio de los espíritus del cazador y los animales (Eliade, 2017), lo mismo es planteado por Hauser, (2016)[5], donde indica que las primeras pinturas aparecidas por estos cazadores expresan lo mágico en los animales, entendiendo la importancia de su actividad y lo sacro en los animales. Estas formas de lo sagrado, en los primeros grupos de humanos, conciben las primeras identidades.

[4] De Sousa Santos, hace una clasificación de los tipos de fascismo social, como amenaza a la sociedad actual, separando el mismo de la definición tradicional de fascismo. En este punto creemos que la amenaza se amplía en un nuevo escenario donde lo religioso y los nacionalismos se unen en una dinámica nueva.

[5] Eliade y Hauser, coinciden en que los primeros seres humanos entendían la importancia de los animales y la creencia de similitud de ellos con respecto a los animales que cazaban.

Durkheim (2000), nos muestra esta relación entre pensamiento mágico y las identidades, cuando nos dice que las regiones se organizaban por el tótem correspondiente a cada clan; y esto se consolida con la transmisión de mitologías y el uso de un tipo de lenguaje. Podemos indicar nuevamente el papel del lenguaje en torno a lo mítico y lo identitario, resaltando el papel de poder de los grupos y de forma interna el papel de los individuos en las primeras jerarquizaciones dentro de los grupos.

Estas jerarquizaciones internas representadas en un espacio (ya los humanos sedentarios), generar pertenencia de los grupos, sobre la base de un sistema mítico y reglas más complejas de cumplimiento sobre la base de los discursos creados da lugar a estructuras más complejas, el desarrollo de civilizaciones y el nacimiento de la religión con sus ritos, mitos, y formas de reproducción, es decir a la primera sacralización.

Estructura, prácticas y simbolismos en los Estados Teocráticos

La estructuración de las sociedades es deudora de las estructuras institucionales que sostienen a la magia primero y a la religión posterior. Las practicas, evidenciadas en ritos para casi todas las actuaciones de la vida cotidiana, son el resultado de los simbolismos establecidos en las reglas de comportamiento social. Esto permitió estructurar dentro de la jerarquía de los grupos los liderazgos unido a lo mágico de estas personas, uniendo primero el carácter mágico religioso a lo político. Frazer (2011)[6], muestra las etapas por las que se transita de lo mágico a lo religioso, en la complejización y desarrollo de las sociedades antiguas. El sacerdote, es rey, y define, como representación de la divinidad o divinidades, las recompensas o castigos en la relación con los otros y el entorno, según los significados.

La transición del poder, en estos Estados, tiene características religiosas, rituales de sucesión, que no necesariamente corresponden a descendencia de sangre, sino a condiciones propias de reglas que se conciben provienen de los mandatos divinos. Estos simbolismos se encuentran vinculados al bienestar de las personas, representados en cosechas, lluvia, pero también en decisiones sobre conquistas, expansiones territoriales, etcétera. En este punto, la identidad de los grupos se encuentra eminentemente formada por la religión y sus reglas. La pertenencia se encuentra determinada por el cumplimiento de las reglas previstas por la estructura sacerdotal y monárquica. Además de una alienación completa entre discursos e imaginarios de tipo religioso.

La extensión temporal de los Estados Teocráticos es amplia, paulatinamente va haciendo crisis en la evolución del tiempo. Los principales factores del debilitamiento de estos se encuentran en la llegada de la denominada modernidad. La reforma protestante, el desarrollo tecnológico como la imprenta, la difusión de ideas. Otra vez el lenguaje es importante en la difusión de las ideas. Pero además de eso permite la identificación y la clasificación de identidades a través del lenguaje en territorios particulares y delimitados. Esta modificación del discurso va permeando en las personas generando formas de pensamiento nuevo con respecto a ellos como individuos, a su pertenencia a grupos y la apropiación de espacios determinados más amplios y el entendimiento de que el territorio

[6] Frazer diferencia la magia de la religión en la medida de los avances civilizatorios, detallando las tradiciones, aquí es importante entender que la estructura política corresponde a la jerarquía religiosa, y por consiguiente a los discursos e imaginarios en la vida cotidiana.

determina grupos que existen paralelamente dentro de estos mismos territorios. Anderson (2013)[7], muestra la importancia de la imprenta y la difusión de ideas (más allá de las religiosas), en lenguajes propios de comunidades con territorios más amplios. Además de los escritos sobre la clasificación del orden social procedentes de autores como Hobbes, Rousseau, Locke y el posterior "periodo de las luces". Esto modifica el discurso dominante e instala formas nuevas o "modernas" de entendimiento del entorno y la vida.

Secularización, nuevos discursos y el nacimiento de los Estados Nacionales

La secularización se define como la pérdida de fe religiosa en los individuos y grupos; pero también del proceso de retrocesión de lo religioso en el espacio público, del poder político y de las estructuras institucionales. La nueva estructuración de los territorios, enlazados por idiomas, costumbres y culturas fundan una identidad más amplia y un sentido de pertenencia de mayor alcance, ya no sostenido por lo religioso: La nación. Ese repliegue de lo religioso, no lo hace desaparecer, pero además de este aparecen ese sentimiento de lo propio en el espacio, además de la promesa de mejores condiciones de orden y progreso producidas por el pensamiento positivo y el desarrollo de las ciencias (Comte, 1980). Ese sentimiento, unido a un conjunto de ideas en torno a lo que constituye esa identidad se denomina nacionalismo.

Los Estados Nacionales funcionan con la perspectiva positiva, y un ordenamiento político sobre la base de los derechos del hombre y del ciudadano y una idea de democracia, productos de la Revolución Francesa. Los nuevos estados americanos experimentan estas ideas en sus independencias, pero los sustentos nacionalistas de estos territorios hacen fracasar el apelado proyecto Bolivariano.

Una herencia estructural e institucional de estos Estados es la formación y el sustento de institucionalidades frágiles y de la búsqueda constante de caudillos salvadores. Una condición que genera o puede genera posteriormente nacionalismos extremos y dictaduras. La separación entre iglesia y Estado es tal pero de influencia de una sobre otra es permanente. El advenimiento de los grupos económicos de poder y sus enfoques liberales, le dan un papel distinto al Estado, ahora estructurado y controlado por las burguesías su papel se pone al servicio del nuevo sistema económico y la creación de las condiciones de producción.

Al mismo tiempo, el desarrollo de ideologías "extremas", hace aparición en el mundo y sobre la plataforma de los Estados Nacionales, explotan los nacionalismos cívicos sobre la preminencia de "nosotros sobre los otros" (Todorov, 2007)[8]. El ordenamiento político tiene problemas de estructuras a la democracia como sistema permanente, siempre con la amenaza de dictaduras ideológicas.

El agotamiento de los Estados Nacionales y la Neosacralización de la Sociedad

[7] La importancia de la imprenta se define por la posibilidad nunca antes vista de producción de conocimiento, difusión en instalación de un nuevo discurso en poblaciones sobre la base de su propio lenguaje

[8] Todorov, citando a Antonin Artaud, muestra la clasificación entre Nacionalismos Culturales y Nacionalismos Cívicos, determinando que el cultural proviene del valor de la producción autóctona y el Nacionalismo Cívico, como una deformación que nos lleva al chauvinismo, con acciones de separación entre un nosotros y los otros.

Los Estados democráticos son considerados la panacea mundial, generando en lo que Cebrián (2004) denomina fundamentalismo democrático. El orden económico expresa contradicciones propias de aplicación de políticas neoliberales y como consecuencia la globalización. Algunos autores han expresado los problemas producidos por la globalización, sobre la base de los mercados imperfectos y la desigualdad creciente, el crecimiento de la corrupción en la estructura estatal, y la reducción de las responsabilidades del Estado en torno a la política social (Stiglitz, 2017)[9].

Wallerstein (2000), hace algunas décadas ha advertido sobre los elementos que llevan a una crisis del sistema, como lo es, la migración campo – ciudad, la insatisfacción de las necesidades básicas, creando marginalidad y exclusión social; además de la crisis ambiental. Esto crea unas condiciones sistémicas que permea en las personas, genera crisis existenciales, dado que choca con el modelo creado de individuo, referente a lo que debe ser y debe tener. Esto forja contradicción plasmando desesperación, desasosiego y anomia. Las experiencias de la vida cotidiana contradictoria con el modelo (no importa la clase social[10]), se constituyen en las frustraciones en las experiencias de la vida cotidiana. Estas frustraciones son expresadas, aliviadas y esperanzadas en el apoyo a la significación y presencia del conocimiento mágico religioso actual.

En pleno siglo XXI el pensamiento, conocimiento y creencia sobre lo mágico religioso, se encuentra presente en la vida cotidiana, los individuos buscan respuestas sobre su vida, sus condiciones, y sus deseos. Esto se encuentra indicado en los medios de comunicación, a través de anuncios, horóscopos, pócimas, prácticas de individuos. Pero también de negocios lucrativos referentes a conseguir el amor, la suerte, un empleo, entre otros deseos propios de la construcción del sistema social y los deseos individuales producto del mismo sistema.

Lo religioso se expresa aún más complejo, por su estructura, las iglesias, las sectas, son grupos con una mayor organización, parten de dogmas, ritos y prácticas con algún nivel de tradición, pero en esencia tratan de palear las adversidades o de facilitar situaciones en la vida cotidiana con la promesa de que "Dios sabe lo que hace". Situaciones emocionales, necesidades insatisfechas, frustraciones sobre la base del modelo, es el espacio propicio para el regreso de lo religioso. Blanco Araujo (2005)[11], expresa la vuelta a lo religioso, nuevamente sobre la base de su lenguaje. Lenguaje propio de los espacios religiosos, del culto, del rito, de la prédica. Este lenguaje trasciende a otros espacios fuera de los templos, en espacios de interacción entre individuos antes laicos, ahora se hace presente.

---

[9] Stiglitz, explica la corrupción en el aparato estatal producido por la relación del control del Estado y la empresa creada a través de lo que denomina la búsqueda de rentas. Elemento de flexibilización de reglas para la maximización de ganancias con estrategias no productivas.

[10] Para cada clase las exigencias del modelo lleva a que los individuos persigan constantemente situaciones, consumos y emociones de todo tipo, esto en términos sociológicos Bourdieu (2002), lo denomina enclasamientos

[11] Plantea el debilitamiento de lo que denomina autoridad de la razón tecnocientítica, o del conocimiento científico técnico como resultado del fracaso de la modernidad. En otras palabras el cambio del pensamiento positivos por el regreso del religioso.

Camps (1976), indica que este lenguaje va acompañado de sentimientos, creencias y prácticas tratando de imponer los contenidos del mismo en la interlocución de todos tratando de dar una normalidad presente en la vida cotidiana que es extraño a la realidad[12].

Los grupos religiosos toman importancia, los fanatismos y fundamentalismos regresan respecto a lo que son las nuevas definiciones del mundo (del deber ser religiosos), pero ahora sumado con el sentimiento de nación, y la comunidad imaginada. Una comunidad imaginada sobre el espacio territorial, tradiciones, costumbres; es decir un nacionalismo cultural y cívico, se entremezclan con dogmas de religiones y con visiones mágicas.

Los grupos religiosos, utilizan el lenguaje religioso, denuncian lo que entienden son las causas de la afectación o crisis de los individuos, sus crisis y sus emociones; generan explicaciones sobre la base de lo religioso y los sentimientos nacionalistas, establecen la amenaza al dogma y la nación, denuncian la perversidad de las actuaciones del mundo y de los comportamientos que afectan la fe y la nación; logrando movilizar masas y generar la necesidad de acceder a los espacios de la estructura del sistema político (Weber,200) .

Waterlot (2008)[13], citando a Rousseau indica la importancia que tuvo la religión para el desarrollo de la política en las primeras etapas de la humanidad, lo que hoy, la latencia de la religión retorna para conquistar los espacios políticos actuales, a través de ese lenguaje religioso, con las organizaciones eclesiásticas tomando posiciones políticas cada vez más preponderantes.

Pero esta nueva toma de las estructuras, empieza por la respuesta a lo que estos grupos entienden es, la amenaza a dogmas de fe y dogmas nacionales, pasa por el acceso político pero fortalece su presencia en cada uno de los espacios de vida. Empezando por el reconocimiento en muchas constituciones política de religiones oficiales y sus prácticas sistema educativo (Dworkin, 2014), medios de comunicación, imagines y símbolos religiosos en oficinas públicas, instituciones universitarias. Desde ahí paulatinamente va germinando este nuevo proceso y se retroalimenta desde los individuos, grupos y estructuras de manera constante pero con un contenido excluyente sobre poblaciones que son consideradas distintas.

Conclusiones

El domino de los espacios políticos y sobre la base de la mayoría, convierte a la democracia en fundamentalista, en la medida que las mayorías con un pensamiento religioso y nacionalista excluyente de lo diferente se torna fundamentalista. Con un contenido, desde nuestro entendimiento, de un nuevo fascismo social (de Sousa Santos, 2014), un fascismo religioso y nacionalista, donde la sociedad experimenta una regresión, pero con una plataforma tecnológica y científica que facilita el discurso. Pues todos los conocimientos parecen someterse a esta nueva visión sacralizada de la sociedad.

La Neosacralización de la sociedad es una amenaza contra la búsqueda de igualdad, equidad, inclusión y desarrollo. Con una visión ética sobre la base de derechos humanos. Lo religioso no desaparecerá, pero debe permanecer en los espacios de lo privado, pues lo público es

[12] Recordemos, que este fenómeno lingüístico hemos advertido ocurre en la evolución misma del ser humano como condición para la preminencia de lo mágico religioso en la primera etapa de la humanidad

[13] Waterlot, analiza el Contrato Social, destacando la importancia de la separación entre Política y Religión, explica el desarrollo del sistema político con la denominada Religión Civil.

diverso y esa es la base de la riqueza de las naciones y el elemento fundamental para imaginar nuevas sociedades.

La instalación de pensamiento crítico en el sistema, el respeto a los derechos humanos, la participación política son las bases de democracias inclusivas y un futuro mejor, con respeto a la diversidad desde todos los puntos de vista.

Bibliografía

Anderson, B. (2013). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Blanco Araujo, A. (2015). *Religación desde la América profunda*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Camps, V. (1976). *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona: Ediciones Península.

Cebrián, J. L. (2003). *Fundamentalismo democrático*. Madrid: Santillana Ediciones.

Comte, A. (1980). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid: Alianza Editorial.

De Santos Sousa, B. (2014). *Democracia al borde del caos: Ensayo contra la autoflagelación*. Bogotá: Siglo XXI Editores.

Durkheim, E. (2000). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México, Ediciones Colofón.

Dworkin, R. (2014). *Religión sin Dios*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eliade, M. (2017). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Barcelona: Paidós Orientalia.

Engels, F. (2010). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. México: Panamericana Editorial.

Frazer, J. G. (2011). *La rama dorada: Magia y religión*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hauser, A. (2016). *Historia social de la literatura y el arte I.* España: De Bolsillo.

Robinson, J. (2012). Wittgenstein: Sobre el lenguaje. *Estudios, 10(102). 7-32*. Recuperado de http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2017/03/wittgenstein-sobre-el-lenguaje-robinson.pdf

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.

Todorov, T. (2007). *Nosotros y los otros: Reflexiones sobre la diversidad humana*. México: Siglo XXI Editores.

Wallerstein, I. (2000*). Sistema mundo y mundo sistémico*. Panamá: IDEN, Universidad de Panamá.

Waterlot, G. (2008). *Rousseau, religión y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (2000). *Sociología de la religión*. México: Ediciones Colofón.

Cátedra, (17), pp. 25-45, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

LA FUNCIÓN DISCURSIVA DE LA MARGINALIDAD COMO PROGRAMACIÓN CULTURAL DE LA MUJER EN LA NOVELA SIN FECHA FIJA DE ISIS TEJEIRA[14]

Magíster Aurelia De León Peralta
Candidata a Doctora por la Universidad de Panamá
Aurismil254@hotmail.com

RESUMEN

Sin Fecha Fija es una novela de la escritora Isis Tejeira (Panamá, 1936), publicada en 1982. La edición de esta novela revela una escritura irónica que maneja la voz narrativa de una mujer en diálogo consigo misma, al quedar atrapada en un ascensor y, quien, a través de un monólogo interior, empieza a recordar su vida. La narradora utiliza el humor irónico y satírico para expresar las disfunciones de la cultura tradicional patriarcal y machista, transmitidas por las mujeres de su familia, como resultado de los atavismos sexuales y los prejuicios sociales y religiosos, los cuales tienen efectos psicológicos en la configuración del carácter, el modelo de vida y la programación cultural que llevan al fracaso vital de la mujer atrapada en el ascensor. De esta forma ella descubre que además ha sido atrapada en la programación cultural de su vida. Ciertamente, a través de su escritura irónica y satírica, la autora describe con exactitud la manera en que la conciencia de las mujeres es afectada por la cultura de la sociedad patriarcal tradicional que le niega una autonomía identitaria, como tragedia moderna.

PALABRAS CLAVES: Marginalidad, monólogo interior, rasgos de identidad, interpretación, cronotopo, anagnórisis

ABSTRACT

No Fixed Date is a novel written by Isis Tejeira (Panama, 1936) and published in 1982. The edition of this novel reveals an ironic writing that manages the narrative voice of a woman in dialogue with herself, when she gets trapped in an elevator and, through an inner monologue, she begins to remember her life. The narrator uses ironic and satirical humor to express the dysfunctions of the traditional patriarchal and macho culture, passed on by women in her family, as a result of sexual atavisms and social and religious prejudices, which have psychological effects in the making of character, lifestyle and the cultural programming that leads to the vital failure of the woman trapped in the elevator. In this way she realizes that she has also been trapped in the cultural programming of her life. Certainly, through her ironic and satirical writing, the author describes with accuracy the way women's awareness is affected by the culture of the traditional patriarchal society that denies women identity autonomy, as a modern tragedy.

KEY WORDS: Marginality, inner monologue, identity traits, interpretation, chronotope, anagnorisis

[14] Recibido 17/X/2019 Aceptado 13/I/2020

Introducción

Sin *Fecha Fija* es una novela de la escritora Isis Tejeira (Panamá, 1936) publicada en 1982. En la edición de la novela se le caracteriza como una escritora "que maneja con mucho acierto el humor irónico y satírico a través del cual expresa las disfunciones psicológicas y sociales de sus personajes femeninos". Este carácter irónico es un código de interpretación de la novela usado por Seymour i Menton (2002). Caminata por la narrativa latinoamericana lo utiliza para analizar la obra de Rosa María Britton. Por lo que no es ajeno a la literatura panameña, y un punto de análisis para caracterizar el discurso de la novela.

En tanto que la crítica literaria, Margarita Vásquez en su ensayo *Dicotomías en los ensayos literarios panameños del siglo XX* (Vásquez, 2004), plantea las similitudes entre la temática en Ironía de mujer, de Emma Gómez de Blanco y la obra de Isis Tejeira. "Con el análisis de la ironía en Sin fecha fija interpreta la visión de la mujer en su contexto cultural".

Otro ensayo importante que trata el tema de discriminación de la mujer en la novelística panameña es Rasgos de identidad y novelas panameñas, del escritor y crítico literario cubano, Dr. Rogelio Rodríguez Coronel, quien, de manera sucinta, ofrece el análisis de Sin fecha fija, que "representa la existencia basada en la vida de una mujer, en un mundo donde los atavismos sexuales y el papel atribuido a la sociedad patriarcal le niega una autonomía identitaria". (Rodríguez C., 2001:1).

Estos planteamientos confirman que en el siglo XX y aun en el XXI, las mujeres enfrentan a diario, situaciones intolerantes, como la violencia doméstica, el acoso sexual, la prostitución, en el hogar, en la calle, en el trabajo, debido a la desigualdad, falta de libertad, opresión, el irrespeto de la cual es objeto, no porque carezca de un espíritu luchador, sino por el irrespeto de sus derechos humanos y la negación de su propia autonomía que le corresponde y la identifica como mujer. Esta obra ha sido interpretada como una denuncia por la marginalidad de la mujer; de allí el análisis de la función estética que conlleva la temática de la novela.

Como contexto literario, Isis Tejeira pertenece a un conjunto de escritoras sobre lo femenino en América Latina. Silvina Bullrich (1915-1990) Beatriz Guido (1922-1985) y Martha Lynch (1925- 1988), la argentina Luisa Valenzuela (1938-), en *El Libro que no muerde* (1980), *Cambio de armas* (1982), y *Donde viven las águilas* (1983), Pilar Dughi (Perú 1956-2006), Reina Roffé, (Argentina 1951-), Carmen Ollé (Perú, 1947-), Martha Mercader (1926-), Rigoberta Menchú (Guatemala, 1982), Gioconda Belli (Nicaragua 1948-). Ana Teresa Torres (Venezuela 1944-), la boliviana Alison Spedding, Carmen Boullosa (México 1954-), Tununa Mercado (Argentina 1939-), Laura Riesco (Perú 1940-), Isabel Allende (Chile 1942-) Ángeles Mastretta (México 1949-), Laura Esquivel (México 1950-), Marcela Serrano (Chile 1951), solo para citar algunas escritoras contemporáneas de éxito y trascendencia que destacan la literatura escrita por mujeres, como una reivindicación del imaginario femenino en la cultura. Esto es importante porque contextualizan los temas de la marginalidad en las novelas escritas por mujeres.

> "…Es necesario dar respuesta a los silencios, examinar los discursos de los que se ha dicho mucho y nada sobre el matrimonio, la maternidad, el cuerpo femenino, el espacio íntimo y el espacio público, en la construcción de una

> subjetividad enfrentada a nuevas formas de relación social. Y estimular una conciencia de la otredad en defensa de nuestra identidad cultural e histórica Latinoamericana, contra una civilización negadora de la diversidad y la diferencia cultural". (Guardia, 2013: 16-17).

¿Cómo entendemos la marginalidad en este artículo? En sociología, se denomina marginación o exclusión a una situación de desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que tiene una persona o grupo para integrarse a algunos sistemas de funcionamiento social (integración social). La marginación puede ser el efecto de prácticas explícitas de discriminación —que deja efectivamente a la clase o grupo segregado al margen social. Dicho esto, cómo se construye y cuáles son sus efectos en la conciencia de una persona. Este es el tema de la literatura, excluir a una persona por su rango económico, social o político, por el sexo y la etnia tiene una forma de hacerlo y un efecto en la conciencia.

Ese es el tema de la novela de Isis Tejeira. El problema de la novela como discurso estético nos lleva a analizar la marginalidad más allá de la descripción social, verla por el uso estético; no como fenómeno sociológico en sí, sino como material de uso para producir un efecto literario por medio de su mensaje. Cómo se construyó la marginalidad en el personaje y si esto coincide con lo social. Debemos preguntarnos, entonces, qué efectos psicológicos produce la marginalidad, cómo la representa la autora. Qué retórica usa para configurar un mensaje.

En este caso, si la novela trata el tema de la marginalidad, hay que entender las distintas facetas de la marginalidad en el desarrollo de la historia y cómo afectan la conciencia del personaje y cómo se articula la retórica que explica cuáles son los factores culturales que estructuran la marginalidad. En la novela, podemos afirmar que la marginalidad la estructura la familia como tragedia.

Metodología

Se sigue un proceso de análisis semiótico, en los niveles semántico, narrativo y pragmático, delimitado por los fines argumentativos de este artículo. Desde la teoría de Mignolo, W. (1986), realizamos contextualizaciones v comparaciones de textos, contextos literarios, intertextualidad entre la novela y la sociedad y los fines del mensaje literario. La metodología planteada recurre a diversos métodos: lectura y análisis del discurso de la novela.

El método es encontrar ejes o temas interpretativos, como describe Raman Selden en su Teoría de la crítica literaria como parte de los estudios culturales. Allí dice que cuando nos basamos en el enfoque de la recepción, "los escritores elaboraron algunas respuestas sofisticadas", que condicionan la respuesta interpretativa del lector. La escritura autorregula la lectura para configurar la intención comunicativa del texto. Este es el objetivo del análisis semántico. Al hacerlo interpreta los códigos disponibles para el lector, los cuales determinan lo que el texto significa cuando es leído". (Selden, R. 1989:68).

Por eso, para limitar la posibilidad de interpretación del mensaje comunicativo de los textos, a pesar de las explicaciones teóricas descriptivas de la marginalidad, debemos ver estos temas con la intención usada en los textos, ya sea que generen una interpretación

pragmática abierta, una lectura cerrada o puede darse el caso de que el propio texto autorregule la interpretación de estos temas para explicar al lector el enfoque discursivo usado para transmitir el mensaje y el contenido de la novela. Para hacerlo usamos el texto como el código de interpretación.

El tema es la marginalidad como programación cultural de la mujer, tema propuesto por Beauvoir, S. de, en *El Segundo Sexo* como forma de comprender la programación cultural de la mujer. Este es el tema de la novela, la programación cultural de una mujer en una sociedad tradicional. El aspecto relevante es que la voz narrativa es la de la víctima, no obstante, esta marginalidad es una interpretación ficticia, reflejo de la marginalidad real, pero mediada por los valores estéticos usados por la autora para configurar la narración. En este caso la ironía tiene un principio rector del lenguaje narrativo de la mujer como personaje de su propia historia. Este será nuestro eje de interpretación.

Para la caracterizar los personajes de la ficción veremos lo que ella dice de sí misma en el monólogo y su relación con la marginalidad social y sus efectos en la conciencia del personaje. También consideramos el contexto literario, los contextos, (las obras relacionadas con el tema de la novela y la literatura escrita por mujeres, para realizar la valoración del mensaje (análisis pragmático) donde se contemplan los efectos de la programación de la marginalidad en los procesos de la novela. Pues la novela es un monologo interior que tiene dos escenarios dramáticos en su conciencia: la mujer adulta en el presente, y la niña, en el pasado. Su recuerdo se presenta como escenario de la formación de una conciencia.

Marco conceptual

A continuación, se presentan conceptos y categorías semánticas que usaremos para el análisis:

1. Describir los recursos narrativos como factor estructurador del texto literario: Según este modelo de análisis actancial propuesto por Greimas, existen seis actantes, quienes se mueven por motivos personales. Estos actantes son los siguientes.
2. Sujeto: Se mueve por una fuerza temática hacia el bien deseado. Esas fuerzas pueden ser el amor, patriotismo, necesidades, temores, etc.
3. Objeto: Es el bien deseado o el fin perseguido por el sujeto: fama, satisfacción personal, felicidad, etc.
4. Destinador o causante: Es el actante que le destina al sujeto la realización de la acción por medio de mandato, ruego o en forma indirecta. Puede ser una fuerza: amor, odio, venganza, instinto de conservación, un vicio, una enfermedad.
5. Destinatario: Es el que recibe el beneficio de la acción realizada por el sujeto.
6. Ayudante: Ofrece apoyo para que el destinador o sujeto cumpla su deseo, ya sea ofreciéndole ayuda o evitándole el obstáculo.
7. Oponente: Es el actante que obstaculiza la acción del sujeto o contribuye para que el sujeto resulte perjudicado.

Otra forma para acceder al significado del texto es a través de:

1. Las oposiciones léxico-semánticas: Esta técnica consiste en apoyarse en aquellas palabras por el sentido que tienen en el texto. Ambos términos deben pertenecer

a la misma categoría léxico-semántica de las palabras, por ejemplo: noche-mañana, cuarto-calle, silencio-palabras, etc.

2. Los núcleos semánticos. En una obra existen ideas esenciales denominadas núcleos semánticos, en torno a los cuales se organizan las palabras, formando redes de palabras, que facilitan la captación del tema y la comprensión del texto.
3. Las configuraciones discursivas: Según Greimas, son redes o conjuntos sémicos logrados a partir del cosmos. Estas configuraciones contribuyen al descubrimiento de las operaciones lógico-semánticas que organizan el sentido del texto. Estas configuraciones discursivas se aprecian en los textos mediante la utilización de dos líneas de sentido en el texto. Por ejemplo, una con sentido positivo (el amor) y otra negativa, que puede ser la renuncia a ese amor debido al cumplimiento del deber.
4. El análisis y comentario del texto coloquial: Directamente relacionado con la pragmática que pone en relación las formas del lenguaje con el proceso de comunicación. Se relaciona con los niveles de la lengua, los niveles fónico, morfológico, sintáctico, léxico y semántico.
5. Análisis de textos de Barthes: Con el análisis estructural del relato de Roland Barthes, se explica el funcionamiento interno de los textos literarios. (BARTHES, 1966: 9-43)

El análisis de Barthes partió de la diferenciación entre historia y discurso. La historia comprende el conjunto de acciones realizadas por los personajes, organizadas en un orden lógico y cronológico. El discurso es la manera como la historia es presentada al lector. El relato presenta una parte narrativa que hace avanzar la historia y la otra son los indicios que caracteriza a los personajes, lugares y situaciones para continuar el relato por medio de pistas narrativas.

Barthes llamó unidades distribucionales a las que conforman la parte del accionar, y dividió las acciones en núcleos y catálisis. Los núcleos son las acciones, los nudos, fundamentales por su función, ya que abren o cierran una alternativa narrativa para la continuación de la historia. En la novela serían los elementos que desencadenan los recuerdos, como pintas en la pared o la lectura de cartas; las catálisis son las acciones menores, momentos retardadores de la acción, por ejemplo, las anécdotas en las escenas de la infancia.

El hombre de la mano mocha, la caída de la monja, etcétera y el sinnúmero de datos significativos de los recuerdos. Barthes denominó integradoras a las unidades que remiten a un significado. Estas pueden ser informaciones o indicios. Ambas buscan ubicar la historia en lo real. Las informaciones son datos (significantes), no tienen significados implícitos y autentican la realidad del referente. Los indicios son unidades semánticas que se refieren a un carácter, sentimiento, atmósfera y tienen un significado implícito. Por ejemplo, el hombre de la mano mocha que la niña recuerda con miedo, pero que la mujer ya adulta le da un contenido sexual, por medio de la ironía que el lector tiene que interpretar.

Sobre este aspecto usaremos el concepto de Bajtín que vamos a llamar cronotopo "(lo que en traducción literal significa «tiempo-espacio») a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura." (Bajtín, 1924).

Sin fecha fija. La estructuración de la historia y el discurso

Sin Fecha Fija se presenta ante el lector por medio de una técnica narrativa llamada monologo interior.

La disposición narrativa parte cuando la protagonista queda atrapada en un ascensor, allí hace un recuento de su vida, a través del monólogo interior donde dialoga consigo misma sobre su vida; valorándola y caracterizándola desde las situaciones dramáticas que configuran su conciencia.

Recuerda su vida entre dos cronotopos, el pasado encerrada en la familia, la escuela, el trabajo, el matrimonio, como ejes de la cultura, y la presente encerrada en el ascensor. Allí se desdobla recordando, y enfrenta a la paradoja de descubrir que no solo está atrapada en el ascensor, sino que está atrapada en un modelo cultural diseñado para la mujer, que ha lastrado y desastrado su vida. Podemos decir que la novela es un autorreconocimiento de su propia verdad como mujer marginada, programada por la cultura de la desigualdad. Este es la anagnórisis dramática del personaje trágico.

Al principio la narración recurre a las técnicas del monólogo interior. El destinatario de su pensamiento es ella misma, la novela es una introspección. El desdoblamiento de la narradora entre el pasado (niñez y adolescencia) y el presente y su destinatario, construyen y enriquecen el punto de vista del lector.

La protagonista empieza a recordar su vida y la técnica narrativa hace que el destinatario coincida con el punto de vista de la mujer en el presente; es el lector que asume el punto de vista de la protagonista en el presente. Sus recuerdos se concentran en los traumas y conflictos causados por la programación cultural, a la cual fue sometida. Por eso, sus recuerdos vividos por la niña como tragedia, en el presente estos hechos son juzgados con ironía como una forma en que la mujer adulta logra superarlos.

Y es cuando le lectura se hace efectiva para las lectoras que son sus destinatarias. Estos recuerdos forman los núcleos narrativos, las acciones nudo, fundamentales que, por su función narrativa son concebidas como escenas dramáticas, que abren o cierran una alternativa para reconocerse en el devenir conflictivo que exige al lector analizar, juzgar y buscar una superación vital.

Con este recurso trata de encontrar en sus recuerdos, el origen de su tragedia, (acaso el origen de las tragedias de todas sus lectoras) que padecen la cultura como una tragedia, por eso los epígrafes de la novela son de Antígona de Sófocles, porque, como la heroína griega, ella también está atrapada por la paradoja de la cultura.

La estructuración del discurso

Sin fecha Fija es un monólogo teatral donde la protagonista dialoga consigo misma, asumiendo el punto de vista del lector como espectador distribuido en muchas escenas que van del pasado al presente. El monologo se inicia con un autorreproche que se hace la protagonista ante el hecho de quedar atrapada en un elevador, luego, su lucha por encontrar primeramente un botón que la ayudara a salir de aquel oscuro encierro, considerado por ella como un sarcófago que la consumía en vida. Vemos que nuestra protagonista por medio del

narrador en segunda persona se autocritica y se exige constantemente estar al día en sus funciones laborales para que su trabajo no se vea atrasado. Aquí ella nos revela su lucha por destacar sus habilidades y destrezas que la debían justificar en la posición laboral que desempeñaba, debido a que este puesto fue adquirido por la influencia de su esposo.

La técnica del monólogo utilizada en esta obra nos lleva a cuestionar la actitud conformista de la protagonista ante los falsos valores de su familia y lo que vive ante un sistema que no hace más que conspirar contra la mujer, invalidando su esencia como persona.

La novela, de esta manera, describe para su destinatario y sus lectores la formación sicológica de la mujer sumisa como construcción cultural. En algunos aspectos de esta temática señalan que aun cuando ella manifiesta su temor al encierro, destaca más su lucha por salir de esta situación. Ella "araña la puerta, golpea con los puños, salvajemente… ¡Sálvenme, por Dios, sálvenme!" (Tejeira, 1982:3). Aquí vemos su espíritu de lucha por salir de esta situación.

La mujer marginada en su interior mantiene la esperanza de avanzar. Esperanza creada por la inconformidad de vivir ante un estado de insatisfacción consigo misma, por carecer de capacidad para afrontar y superar las dificultades con actitud de confianza personal. La salida de este círculo vicioso dependerá única y exclusivamente del espíritu de lucha que en su momento la mujer determine y exteriorice.

Las personas que la rodean, con un sinfín de argumentos, logran crearle heridas emocionales desde su niñez: "no debes llorar, decía la tía, eso es de gente mal educada y ni tan siquiera lo hiciste ante la muerte de un ser querido, por la falta de conciencia, por estar recién nacida…" (Tejeira, 1982:4). Estos son los estímulos negativos que la joven recibió de su tía, quien siempre le hablaba en un tono amenazante para recalcarle que la quería como si fuera su madre y atemorizarla. Esto empieza a dislocar el pasado del presente y la lleva a reconstruir su infancia y adolescencia, su vida adulta hasta su presente en el ascensor. Sobrevivir a los reproches configura la motivación de sus recuerdos.

Todas esas voces envuelven a nuestra protagonista durante su encierro, indicando que han permanecido con ella durante toda su vida. Debemos recordar que ninguna forma de maltrato es educativa y ningún mensaje o comunicación que culpa, critica, acusa, insulta o reprocha es un buen estímulo para nadie y menos durante la infancia cuando no hay posibilidades de alguna defensa o protección.

El mundo narrativo está dividido en dos, todo es dual, el pasado y el presente; el encierro en el elevador, y el encierro en la cultura; la otra niña con la que se identifica, los personajes de su infancia, encontrados en su vida adulta, Los habitantes del Pueblo de San Blando, (escenario del cronotopo del pasado) el pueblo que no tiene cuando, que no tiene tiempo porque es parte de su conciencia, y la ciudad de las luces, como adulta. La dualidad de los escenarios también son copartícipes de la dualidad de su conciencia que recuerda y está entre el pasado y el presente, para hacer comprender al lector y a ella misma el origen de su marginalización.

En San Blando, la gente empieza por endilgarle la culpa de nacimiento, como el personaje Antígona de la tragedia griega de Sófocles, cuando unas vecinas la denominan "hija del pecado" porque su madre la concibió lejos de un hogar debidamente constituido y era denominada madre soltera. Para colmo su madre muere de parto y ella es culpable de ese

castigo divino. Esta situación nos lleva a definir la marginación como un complejo entramado de actitudes culturales y sociales que, en última instancia, son originados en los prejuicios, que tienen como contexto intertextual, la culpa de los griegos, lo cual explica los conflictos psicológicos del personaje.

Es la programación cultural de un modelo de dominación socioeconómico de la mujer, que la autora denuncia como anacrónico porque San Blando el pueblo que no tiene cuando, está fuera del tiempo no tiene una fecha fija. Es un anacronismo. De esta manera, la novela describe un proceso de adscripción forzosa a un modelo de persona caracterizada por la exclusión de la protagonista por aquellas personas que por algún motivo son consideradas diferentes y perjudiciales para la sociedad.

Podemos afirmar que la programación cultural de la marginación-exclusión se constata en distintos aspectos, porque la autora la considera el resultado de una programación social El primero y más importante es la relegación de la mujer al espacio doméstico. El hogar no es marginal en sí mismo, pero su adscripción a él es forzosa. Reproducir biológicamente la especie humana y formar parte del sistema de producción dentro del hogar son las funciones que la sociedad destina a la mujer. Lo importante de la novela es que esta describe el cómo.

¿Cómo se construye la marginalidad? Es importante señalar que la autora destaca la influencia que ha tenido la iglesia en la legitimación del orden social imperante para el personaje. Esta institución ha proporcionado sistemáticamente a su conciencia cobertura ideológica de las formas de subordinación de las mujeres a los hombres, defendiendo concienzudamente la teoría del espacio doméstico como el área femenina por excelencia, que continúa institucionalizando la condición de la mujer por medio de la represión psicológica justificada por la fe.

La protagonista de la obra se hace invisible desde pequeña cuando vive con su tía que era como su madre, quien la trata como una empleada, no la toma en cuenta en las decisiones de la casa y la obliga a asistir a un colegio en el cual no se sentía cómoda. Su familia también la hace invisible cuando no confía ni cree en ella pensado que ésta había intentado abusar de su propio cuñado. Otra forma de invisibilidad ocurre cuando su tía que era como su madre no la dejaba expresar sus sentimientos, diciéndole que no debía llorar, pues eso era de gente mal educada; incluso se le hace invisible cuando no se le permite decidir por el destino de su hijo, que es arrebatado desde su nacimiento. Además de estos acontecimientos, hay un sinfín de actos en los cuales a la protagonista de la obra se le destruyen los signos de su identidad y se le hace invisible.

La semántica textual de la historia está organizada para sus lectores por medio de oposiciones como dice Greimas. Primero es la oposición entre libertad y estar encerrada en el ascensor, la segunda es salir del ascensor para estar v atrapada en la vida por su pasado, por la sociedad. La tercera es la dualidad entre el pasado y el presente que se estructura en los recuerdos de su vida y el presente en el ascensor. La historia esta dinamizada narrativamente por el juego de cartas y el regreso narrativo a la niña que fue y la mujer que es, la cual lucha para reconstruirse como persona y ese acto de liberación es el monologo interior dentro del ascensor construido por medio de contrastes dramáticos como si fueran las escenas de un acto teatral.

Así se llega al cuarto contraste, el reconocimiento entre la persona que fue y la que es. La autora cita al coro de la tragedia griega que clama porque ninguna generación libera a la otra, por eso el monologo interior es la retrospección para liberarse ella misma de su condicionamiento cultural. Cada etapa de la vida que recuerda es una escalera de la conciencia porque el recordar por medio del monólogo sube la escalera que supera un trauma y la lleva a la comprensión de sí misma, pero es también bajar al infierno de su pasado para reconocerse y amarse a sí misma como lo propone el epígrafe.

El tiempo es el cronotopo de su conciencia, en la novela va del presente al pasado y viceversa, de tal modo que, en el pasado, el presente y el futuro dejan de existir. Se vive en el ascensor un presente eterno. Todos los tiempos se unen en el monólogo interior de la mujer que recuerda su vida. Este monologo es un autorreconocimiento, una anagnórisis griega, el descubrimiento de la verdad de sí misma.

Su autoliberación de la conciencia se da al reconocer el origen de sus traumas y este le sirve para superarlos. La técnica del monólogo interior permite una retrospección de la conciencia para explicar de dónde le nacieron los traumas, cuáles fueron los prejuicios familiares y sociales, que trajinaron su vida y la obligaron a vivir de acuerdo a lo que otros querían. Lo cual destruyó su conciencia y la convirtió en una mujer sumisa, sometida al socaire del modelo social de mujer requerido por la sociedad. Esto crea un contraste entre la mujer que es y la mujer que fue, quien vivía sometida para cumplir los modelos sociales que se exigían para ser una mujer. Configuración semántica de su conciencia que limitó y desgastó su vida, a tal punto que en sus recuerdos usó la ironía para superarlos, y tomar sus propias decisiones.

El monologo interior es también un dialogo entre la conciencia de la niña en el pasado y la mujer en el presente, frente a los cuales el reto de la persona es superar los traumas que marcaron su vida. La novela es la evaluación de una vida sometida por las distintas formas de marginalidad, una metacognición, propia de la literatura femenina, en la novela, en la cual existe una clara alusión a lo trágico, pues la protagonista siguiendo este mundo, sufre la cultura de la culpa en su destino personal.

Análisis semántico-pragmático

La novela se inicia un viernes a las cinco de la tarde, cuando la secretaria sale de su trabajo, y por algún desperfecto mecánico, el ascensor queda detenido de manera brusca. La joven queda sola, encerrada y aterrada, en medio de la oscuridad sin saber qué hacer; sobrecogida por el susto y temor, pasa por su mente el pensamiento de que nadie acudirá en su ayuda, y que, por lo tanto, va a morir.

La mujer grita, golpea con toda su fuerza la puerta del ascensor, pide auxilio, pero nadie la escucha, se desespera. Su mente asustada da paso a sus recuerdos, pasajes que vivió en diferentes momentos de su existencia en diferentes escenarios: la familia, la escuela, el matrimonio, el trabajo, que la marcaron para siempre: desde la muerte de su madre cuando ella (la protagonista) llegó a este mundo, el hecho de ser criada por su tía, ya que su padre nunca la reconoció como hija, su vida escolar, el trabajo que realizó en su casa, en la cual siempre fue tratada como una sirvienta.

En la disposición narrativa de la novela, el tiempo deja de existir y todo se detiene en el universo presente de la protagonista encerrada en el ascensor. Allí recuerda su vida en tres escenarios donde ha estado encerrada, el de su familia durante su infancia, cuando vivía en el pueblo de San Blando, donde sobrevive a la crítica mordaz y sádica de sus familiares. El segundo escenario es la vida en la escuela, el tercero es en la ciudad, el matrimonio y el trabajo donde también se encuentra encerrada.

Estableciéndose así cierta analogía entre las tristes situaciones que siempre vivió nuestra protagonista, y su angustia por salir de ese asfixiante elevador donde sentía no tener esperanza de un rescate. Todo se concentra en su conciencia cuando queda atrapada y se ve envuelta en un torbellino de amargos recuerdos que manifiestan una actitud de conformismo ante todos los estereotipos que la llevaban a identificarse como una persona no merecedora al derecho de ser feliz. Este es el punto de arranque del monólogo que configurara la novela.

Luego expresa sus temores al verse atrapada en ese oscuro y sucio elevador, sin aire, sin la posibilidad de poder salir, hasta el lunes, con hambre y sed y en la más precaria de las condiciones de vida humana. La primera metáfora es la del ataúd de hierro donde se encuentra atrapada y empieza a recordar su infancia cuando murió su madre; careciendo así de una formación de culpa por nacer y de sumisión femenina; de allí que se identifica con el mundo de los hombres, asume todos sus prejuicios y su cultura, los que considera naturales. A partir de allí, empieza la retrospectiva de su vida y a enfrentarse con el consecuente trauma producido por los valores sociales de la familia tradicional que le tienen una programación cultural por ser mujer.

La protagonista es condenada a vivir de manera subordinada y maltratada, aceptando todas las formas de marginación que practican en contra de ella, no solo la actitud de su familia sino también de su medio social en donde ella se desenvuelve; pasando desde un jefe pervertido hasta un novio irresponsable, además de soportar a un marido indiferente, que prefería ver un partido de futbol antes de atender su intimidad. Finalmente, la protagonista es aceptada por su familia y su hermana solo por el hecho de estar casada con un hombre pudiente y de buena familia. No importa la persona, sino la imagen de la familia, que lejos de orientarla, se presenta como una entidad organizada para frustrarla y destruirla psicológicamente, marcando así, en ella, un sin fecha fija para liberarse.

La novela es narrada en primera persona y su lenguaje es el oral, lo que se diferencia con el narrador omnisciente que ordena los pases de los cuadros narrativos. La oralidad es un resquicio de lo femenino por donde entra la conciencia del fracaso que ha sido vida, pero ella no lo sabe, y lo va descubriendo poco a poco, dándole así una perspectiva didáctica a la obra, para que los lectores participen de los prejuicios y experiencias de la protagonista, quien obtiene, de igual forma, conciencia de sí.

Su conciencia es la voz narrativa que se dirige al yo infantil, a la parte temerosa de la mujer encerrada en el ascensor, que empieza a superar la conciencia de culpa por la muerte de su madre, quien muere de parto, en el momento en que la trae al mundo. Por su parte, la tía solterona le había hecho creer que ella era culpable de esa muerte, desde su infancia. La segunda notación son los prejuicios religiosos porque la educación que ofrecen las monjas en colegios católicos, limpia el pecado de nacimiento. Para exorcizar esa educación se refugia en la lectura de la baraja española, lo que la lleva a entender la vida como determinada por

el destino de su nacimiento de mujer y de niña mala por la muerte de su madre. Las barajas sirven como catálisis narrativa, porque en el ascensor se tira las cartas para leerse el pasado.

La novela es, entonces, la descripción de una formación, de una programación cultural que la incapacita a la mujer para la vida. La marginalidad es la procurada por la cultura porque el personaje no es una mujer pobre, tiene en casa de su tía todos los recursos para la vida, la marginalidad es la ideología de clase, la falsa moral. La narradora recuerda algunos escarceos con el joven Pelirrojo vulgar del radio, que la cosifica, y con el novio de su hermana que trata de seducirla, y todos piensan que fue ella, quien cometió el error, por lo que terminan de cosificarla. Ella recuerda los traumas sexuales, el machismo de los piropos que le decían "mami no menees tanto la cuna que me despiertas al nene". El castigo por la creencia de que tuvo relaciones, por lo que sus familiares siguen catalogándola con el estereotipo de niña mala, situación que marca su vida hasta convertirla en el prototipo de la mujer buena, pero incapacitada para vivir.

El hecho de que su madre muriera al momento de su nacimiento, que su padre evitara todo contacto con ella porque había formado otra familia, la desaprobación de las tías de la unión de su padre con su madre, tal vez porque la condición económica de su progenitora era considerada inferior a la de su padre, el color oscuro de su piel, inclusive, la inocencia que reflejaba al expresarse ante los acontecimientos que ocurrían a su alrededor, actuaron en su contra ubicándola en una posición desventajosa para la aceptación de su familia, principalmente, su tía, tía, que era como su madre, quien al referirse a su persona y compararla con su hermana, siempre lo hacía en un plano inferior. Esto configura en la protagonista el sentimiento de culpa, porque ella nació culpable como la Antígona, a quien alude la autora en el epígrafe de la novela. Situación que le da una connotación trágica a la novela.

Desde el punto de vista de su familia, nuestra protagonista estaba expuesta a una marginalidad de tipo racial y socioeconómico, pues para ellos esta jovencita no estaba a su nivel. Además, no era libre de decidir y su voluntad siempre estaba sujeta a las opiniones de sus tías. Situación que se refleja en su embarazo no deseado, cuando sus familiares ignoraron el deseo de la joven de quedarse con su hijo.

El sufrimiento de su malograda maternidad la ubicó en un insufrible espacio marginal que es más frecuente en el género femenino. Se trata del mito de la virginidad (la mujer debe llegar virgen al matrimonio), de sus ideologías y complejos. Sus tías la enmarcaron en funciones relativas a los deberes dentro del hogar, sin darle oportunidad a que se desarrollara de acuerdo a sus ideales y metas. Este tipo de marginalidad es uno de los más grandes atentados que puede sufrir una mujer, a quien le pueden quitar todo, soporta torturas, pierde inclusive las ganas de gritar, pero jamás, nadie debe despojarla de sus deseos de pensar, crear o soñar.

Una vez casada, el panorama cambia ante los ojos de sus tías y de la comunidad, quienes ahora la aceptan, pero no queda lejos de ser liberada de la marginalidad al dejarnos saber que su marido prefiere ver un partido en la tele, que sus relaciones íntimas de pareja, las cuales se convierten en rutinarias.

El segundo escenario es su educación en un colegio de monjas. El sudor de la monja, dice la narradora, impregnó su formación. En la escuela, se adoptaban normas contrarias a la fe cristiana con las cuales se le sometían a castigos extremos de encierros, de violación de

sus derechos y el sometimiento al personal que laboraba en esa escuela, que acrecentaba sus temores a la oscuridad y a las figuras satánicas que la maltrataban psicológicamente. La narradora recuerda al hombre negro con la mano mocha que ayudaba en la escuela y que las monjas le abrían la puerta solo a él. Indican que en la conciencia de la joven había un hálito de transgresión, (la imagen fálica de la mano mocha) y de hipocresía en las religiosas que le inculcaron un temor al diablo, pero que muchos años después este negro se le aparece como parte de un circo.

Todos los personajes son un antes y un después de como el exorcismo es una aclaración, una reiteración de cómo nació, el prejuicio. La idea de que el sexo era del diablo, que eran hacer cositas malas. Ella narra con una referencia doble: en la escuela hay otra niña con la que ella se identifica. La niña transgrede el canon moral porque la castigan por hacer cositas malas, por lo que terminó teniendo un hijo con el panadero casado y ella por haber tumbado a la monja cree que se la lleva el diablo.

Este es su alter ego, la niña que recuerda cuando sale preñada y sus tíos ocultan y le quitan el hijo. La monja tiene su alter ego en la bruja, una vecina que tiraba las cartas, que ella usa para entretenerse en el ascensor. Entre sus recuerdos aparecen los novelones de televisión que le procuran una formación emocional. El derecho de nacer, la Zulianita, Simplemente María y la retahíla de la tía que le dice que las mujeres no lo dan. El drama de su vida adulta es un resumen de la novela el derecho de nacer.

En el ámbito laboral, el jefe de su primer empleo la acosa e intenta abusar de ella, por el hecho de ser una jovencita inocente de pueblo, quien toma la decisión de prescindir del empleo. Vemos también como este hombre expresa que la protagonista es lesbiana porque no acepta acostarse con él. Este señor nunca valoró el hecho de que ella tuviera una preparación académica que la calificaba como secretaria. En su segundo empleo también se le margina por el hecho de ser aceptada como secretaria bajo la influencia del apellido de su esposo y no por la preparación y el conocimiento que ella poseía. En su matrimonio es vista como un objeto y no como una esposa amada por su cónyuge.

La programación cultural de sus recuerdos es descrita para explicar al lector los valores culturales que sustentan y justifican la marginalidad a la que la someten los familiares ricos en la infancia que evidencia un mundo de apariencias, cuando la joven sufre el trauma de la pérdida de su hijo arrebatado por sus propios familiares, quienes le quitan y ocultan a su pequeño, como en la telenovela el Derecho de nacer. Este es el melodrama de su vida que, fuera del elevador, la mantiene encerrada en los prejuicios y en el ascensor está encerrada consigno misma. El hijo que tiene es su esperanza de reivindicación como mujer, no una falta moral.

La historia de su vida es narrada utilizando un tono irónico, donde los hechos y acciones más significativos para su formación como mujer dependiente, son determinados por sus propios familiares. Ella es hija de una relación no aceptada, de un joven de buena familia con una mujer pobre; ella muere y él se la entrega a sus tías. La protagonista es engañada y abandonada por el joven a quien amaba, de cuya relación tiene un hijo que, al nacer, es arrebatado de sus brazos. Luego, la joven contrae matrimonio con un hombre que no cuestionó su pasado; sin embargo, el mundo de ilusiones que pensaba ver cristalizado en esa relación, no resulta como ella esperaba. La idea del matrimonio como salvación fracasa.

La historia es una parodia de las telenovelas como El derecho de nacer, comentada por la protagonista.

El sentimiento de lo deseado y no cumplido, acentúa la soledad, signo usado para caracterizar el devenir de su conciencia de forma permanente, en la personalidad de la joven. Sin fecha fija nos traslada a la asfixiante situación que vivió nuestra protagonista al quedar atrapada y encerrada, de modo accidental, en un oscuro elevador y la compara con la marginalidad que sufre al estar atrapada por una cultura que actúa contra su libertad personal, durante toda su vida.

Durante su niñez, pubertad, adolescencia y edad adulta, la cultura la convirtió en una persona alienada, porque vive en un núcleo familiar que reproduce la sociedad patriarcal, que niega voz y lugar propio a la mujer, que la encasilla y excluye, en cuanto a su origen, sexo, apariencia, sin considerar el distingo de clase social porque el personaje es una mujer acomodada.

La protagonista, al estar atrapada en el elevador, recuerda diversos momentos de su vida que la afectan psicológica, personal y socialmente, a consecuencia de su formación en una sociedad machista y del papel conformista, lleno de complejos, miedos y prejuicios, en un medio regido por valores patriarcales, que la estigmatizan, y le asignan las funciones elementales del hogar, de asistir a la escuela, a la iglesia, casarse y tener hijos, en un mundo y un sistema donde existen los atavismos sexuales que marginan a la mujer en su condición biológica, y, sobre todo, por el papel que desempeña en una sociedad que se basa en un modelo femenino de pureza, honor, sumisión y obediencia, y le niega la autonomía identitaria, a quien debe decidir su propio destino: como mujer, esposa y madre. Pero un aspecto es el resumen que hacemos del tema y otro es el discurso de la novela que hace que vivamos la situación como experiencia humana trágica y allí reside su fuerza estética como discurso literario.

Análisis pragmático

Sin fecha fija es una novela donde claramente se refleja la programación cultural de la marginalidad que sufre la mujer como tragedia psicológica más que como marginalidad social. La protagonista se ve atrapada en un sinfín de juicios peyorativos sobre ella emitidos desde su nacimiento, principalmente por su familia, su círculo más íntimo, en donde siempre tuvo la peor de las condenas.

Para muchas mujeres, los factores relacionados con su identidad social, como la raza, el color y el origen étnico se convierten en diferencias que tienen una enorme importancia. Esta característica es evidente en la novela, porque la niña hija de un joven rico pierde a su madre de nacimiento y nace morena como ella, aunque su padre es blanco. Este carácter mestizo la hace marginada por los prejuicios familiares en particular los de sus tías que reproducen la cultura patriarcal.

Estos factores pueden crear problemas que afectan solo a grupos particulares de mujeres o algunas mujeres de manera desproporcionada en comparación con otras, como es el caso de la protagonista de la obra que, en muchas ocasiones, por su baja autoestima se hace invisible; ejemplo de ello es cuando la protagonista se califica a sí misma como una persona pequeña, flaquita y feíta; también cuando acepta todos los estereotipos que le crea su propia

familia y cuando permite que sus tías y su familia decidan por ella. El resultado de esta programación cultural expuesta en la novela describe lo malo como resultado de la violencia intrafamiliar.

Lo trágico en la novela ocurre porque la violencia no deja marcas físicas, representa la programación de una cultura que constituye un atentado contra el derecho a la vida, la dignidad y la integridad física y psíquica de las de las mujeres y ese es el aporte de la novela.

Pero Isis Tejeira nos describe el proceso psicológico del personaje al ser marcada por esa programación cultural que le arruina la vida, como resultado de esa violencia que no se considera como tal. En definitiva, la novela describe un atentado cultural contra ella y contra sus derechos humanos. ¿Cuál es la intención además de la denuncia?

Agregar ante la percepción del lector el fracaso de ese modelo cultural en el logro de la felicidad, porque la prioridad de la programación no es la mujer sino las apariencias de la familia y los valores de una tradición inoperante. La mujer ha frustrado su vida y su memoria como una forma de autoconciencia que permite a sus lectores evaluar su vida.

Contexto de recepción

Todo esto nos confirma que tanto la mujer actual como la protagonista de la obra son subordinadas en muchos aspectos, en sus hogares y en la sociedad, obviando sus sentimientos y pensamientos. Sin embargo, la toma de conciencia del proceso cultural de su marginalidad devela los mecanismos que inscribieron en su siquis esa marginalidad y le da fuerza para superarla. Esta novela no es solo de denuncia, sino que es una obra que libera, puesto que la autoconciencia lleva a que la protagonista descuba las causas de su fracaso vital y al salir del ascensor que coincide con el fin de la novela, la protagonista como sus lectores, tienen la posibilidad de cambiar su destino.

La novela es la tragedia de la mujer en la modernidad. Cada núcleo narrativo de cada etapa de su vida esta enriquecida por medio de historias menores, dramas presentados por medio de contrastes, los cuales sirven para complementar la formación de su conciencia, el contraste entre la que fue y la que es, se suma al contraste entre el pasado que recuerda y el presente que vive angustiada, encerrada en el ascensor; esto crea una tensión dramática a varios niveles (las catálisis) como las reflexiones en el presente, momentos retardadores de la acción que le sirven a la autora para reflexionar sobre su pasado y sacar conclusiones de sus experiencias, que le sirven al lector para orientar la interpretación de su vida y configurar su punto de vista.

Las situaciones abusivas de las cuales fue víctima el personaje pueden equiparase a las vividas por las mujeres en una sociedad machista, son sus oponentes camuflados con valores que se consideran moralmente buenos. La fuerza de la novela se basa en que va paso a paso descubriendo esa programación psicológica de la marginalidad como acto de conciencia; así va reconstruyendo una conciencia sobre la conciencia destruida por su familia, su educación, el poder social en las interacciones sociales construidas para someter a la mujer, pero no se trata de la denuncia de la marginalidad en términos sociales o políticos , sino de algo más, describir las angustia, las emociones y los sentimientos que estos producen en la vida, deja de ser ideológica para ser acto de conciencia humana compartida con el lector, y como su destinatario son las mujeres, la experiencia de la lectura produce conciencia sobre

una forma de violencia oculta que domestica la conciencia, que lleva al personaje a menospreciarse a sí misma.

Sin embargo, la misma existencia la lleva a conocerse, por medio del monólogo interior y describir para el lector cómo evolucionó su vida para superar la tragedia de la cultura cuando sale del ascensor. De esta manera, la autora comparte consigo misma y con el lector un acto de liberación trágico, y en particular con sus destinatarias con las cuales puede compartir o comparte la experiencia de vivir el mismo modelo cultural que el personaje de la novela. Este acto es el primer paso para que la protagonista supere sus traumas.

Cotextos y contextos literarios

Sin Fecha Fija se apega a la tesis de Simone De Beauvoir en *El segundo sexo*, cuando dice que la figura femenina "es construida por fabricaciones sociales y psicológicas que se le imponen dentro de la sociedad tradicionalista".

¿Cómo sucede eso en Panamá? Es precisamente lo que describe Sin fecha Fija. A consecuencia de esto, "la mujer es segregada, aislada y usada como objeto y sujeto dentro de la cultura patriarcal". Esta programación es propia de la sociedad dice Mendoza (2013:1). Este patrón es impuesto a la mujer desde el Marianismo, donde se expresa que la mujer debe ser sumisa, abnegada y virginal, sirve de protagonista a las obras y tiene como eje central los problemas que ella debe resolver.

Según Guardia, S. B. (2013) este es el tipo de temas que aparecen en la literatura escrita por mujeres. Según esta obra, las mujeres conquistaron su derecho a una historia en la que "dejaron de ser solo víctimas para convertirse en protagonistas". *Sin Fecha Fija* como dice García (2002:357-374) pertenece a ese grupo de escritoras que "recurre a diversas fuentes para reconstruir fenómenos que no han dejado huellas visibles, ya que las imágenes de las mujeres eran diseñadas por los hombres, quienes crearon un modelo de mujer basado en la pureza, el honor, la sumisión y la obediencia al hombre".

Cualidades que no tiene la protagonista de la novela *Sin Fecha Fija*. Ante esta situación, era imposible encontrar las voces de las mujeres, porque eran los hombres quienes escribían las obras e invisibilizaban a las mujeres. Esto lo rompe en Panamá la novela de Isis Tejeira, lo que nos sirve para decir que fue una de las primeras escritoras que usaron la novela para describir los mecanismos culturales de la marginalidad de la mujer.

La escritora Rivera Gómez, E. expresa que "sobre la base biológica (mujer y hombre), se construye la identidad genérica que tiene un carácter social" (Rivera G., 2002a:376). La novela de Isis Tejeira concentra los mecanismos culturales usados para crear esa marginalidad descrita ya por Simone de Beauvoir.

Es evidente que la sociedad crea roles y patrones de comportamiento diferentes para hombres y mujeres. Se establece, de esta manera, la jerarquía entre los individuos, de acuerdo a su sexo, jerarquía que beneficia a los hombres y desfavorece a las mujeres, quienes son invisibilizadas, a través de la historia, en los contextos, en los cuales se desenvuelven y conviven, en sus actuaciones sociales y políticas del pasado, debido a la concepción que tienen los historiadores del papel que debe desempeñar la mujer. Esta es considerada una fuerza benigna, mientras permanece en la esfera privada como esposa o madre, y cuando esto

no ocurre es una fuerza del mal. Esta exclusión se debe a que la sociedad y la historiografía se ocupan de la vida pública donde la mujer ha tenido un papel restringido.

La novela Sin fecha fija no denuncia esta realidad, sino que la recrea para que sepamos cómo ocurre, cómo la padecen las mujeres en Panamá, recrea cómo se estructura la programación cultural de la mujer para que viva en marginalidad. Lo hace desde diversas perspectivas de la violencia oculta en la vida cotidiana que martilla la conciencia de las mujeres como dice Irigoyen: "Se trata de una violencia indirecta que se ejerce esencialmente a través de una falta de respeto e incorpora la voz femenina, como eje del pensamiento actual y aporta elementos para interpretar esta realidad desde sus efectos psicológicos, como tragedia moderna" (Irigoyen, 2010:14) .

En este sentido Isis Tejeira participa de la gran corriente latinoamericana de escritoras, donde "se logra el protagonismo de las escritoras latinoamericanas de la narrativa actual para cuestionar toda hegemonía cultural y desmitificarla". (Peñaranda, 1995:35).

Los cambios introducidos por las narradoras latinoamericanas actuales revelan una notable diferencia en relación con la novela del boom, la reivindicación de lo fragmentario frente a lo totalizante, la descentralización del discurso autoritario y la incorporación de la voz femenina en un espacio de subversión.

Las obras de Alegría se refieren a los hechos políticos ocurridos en El Salvador a mediados del siglo veinte, con el objetivo de liberar a la mujer de las estructuras patriarcales que la limitan y afectan su dignidad.

El escritor José Ángel Vargas en su artículo La incorporación de la voz femenina en la novela centroamericana contemporánea expresa que "el tema de la mujer fue considerado invisible y periférico". (Peñaranda, 1995:35). Este autor expresa que la mujer siempre ha estado ubicada en una posición marginal, y se enfrenta a las imposiciones sociales que ha experimentado en el transcurso de la historia. Esta ruptura literaria con ese paradigma es el que trae la literatura escrita por mujeres.

La nueva novela hispanoamericana reconstruye la realidad desde diversas perspectivas e incorpora la voz femenina en el discurso literario, con elementos que permiten interpretar la realidad. Para Arias, A. estos discursos constituyen un rasgo característico del pensamiento posmodernista en Centroamérica (Arias, 1998: 17), afirmación compartida por Magda Zavala, al señalar que la producción literaria de mujeres responde también a una perspectiva de vanguardia posmoderna. (Zavala, 2000: 9). Esto es lo que hace Isis Tejeira, siendo una de las primeras.

Los cotextos

Entre las novelas centroamericanas que incorporan la voz de la mujer en el discurso narrativo, figuran: *Las sombras que perseguimos* (1983) y *Mundo, demonio y mujer* (1991), de Rima de Vallbona (Costa Rica) y *Sofía de los presagios* (1990), de Gioconda Belli (1999), *Desconciertos en un jardín tropical* de Magda Zavala (Costa Rica) y *El año del laberinto* (2000), de Tatiana Lobo (Chile, 1939), entre otras. La construcción de la identidad femenina en la novela *Libertad en llamas* de la escritora panameña Guardia, G. (2005). Esto demuestra que *Sin fecha Fija* fue una de las primeras novelas en tratar este tema.

En estas novelas, los personajes femeninos rechazan las divisiones exclusivistas del trabajo y no aceptan que determinadas profesiones estén reservadas para un sexo específico. También se proponen abolir las dicotomías que justifican las diferencias entre el hombre y la mujer.

Las novelas La mujer habitada y Sofía de los presagios construyen una visión crítica y mágica del entorno centroamericano, con una aguda percepción de la realidad, de distintos sectores y grupos sociales. Según Vargas V., J. A., La mujer habitada "rompe los paradigmas patriarcales sobre las tareas asignadas a la mujer, pues irrumpe en campos que le estaban vedados. Lavinia, la protagonista, se rebela contra los mitos que han sometido a la mujer al dominio del hombre: la maternidad, el mito de Penélope, el de Nora y la virginidad" (León y Venegas, 1996).

En Sofía de los presagios, se desestabiliza el discurso patriarcal que ha regido la sociedad y somete al hombre al ridículo, al ser desplazado de los comportamientos masculinos que se le han atribuido.

Según Belli, G, "la novela revisa los cánones machistas, utilizando un tono hiriente, irónico y sarcástico. Pero esta propuesta contiene un aspecto humano muy interesante en la medida que también busca la reconciliación y la felicidad de las personas, siempre que se respete su dignidad y su modo de ser". (Belli, G. (2013).

En El año del laberinto (2000) de Lobo, T. representa una impugnación de las normas de la sociedad machista costarricense de finales del siglo diecinueve. La novela muestra la imagen firme de una mujer que no se doblega ante los abusos y que vive convencida de la necesidad de alcanzar la libertad, para lo cual no debe silenciarse, sino expresar sus propias ideas y sentimientos, en un acto de "libertad soberana" que no la hace depender de voluntades ajenas.

En conclusión, de acuerdo con las obras mencionadas, "la novela centroamericana contemporánea recupera la voz femenina liberadora que supera cualquier limitación cultural, pues en ella la mujer se convierte en copartícipe del desarrollo social e histórico, y ante todo, en un sujeto capaz de alcanzar su propia identidad, libre de los condicionamientos y prejuicios impuestos desde el orden patriarcal". (Riquelme, 1994: 19). Pero lo interesante de esto es que una de las primeras en hacerlo es Tejeira, Isis con su novela Sin Fecha Fija, publicada en 1986.

En un espacio dominado por la ideología patriarcal, las novelistas han ampliado el panorama literario de la región, creando una escritura que muestra a la mujer como sujeto histórico incorporado al discurso literario, con lo cual se agregan mayores elementos para interpretar la cultura y la historia centroamericana, en el que transmite su ideología propia y se integra a la dinámica social con su propia experiencia. Esto significa que a nivel textual, ocurre un cambio expresivo y una tensión semántica para presentar la realidad desde una óptica diferente.

Entre los textos paradigmáticos de la literatura caribeña de los 90 e inicios del siglo XXI, contamos con las obras *La trenza de la hermosa luna* (1987), de la cubana-puertorriqueña Montero, M. y *Nuestra señora de la noche* (2006) Santos F., M.

En cuanto a los textos paradigmáticos, en el siglo XX, la cubana-puertorriqueña Montero, M. escribe la novela *La trenza de la hermosa luna* (1987), crónica social de

denuncia contra la pobreza que azota al país caribeño. Aunque la autora sea de nacionalidad cubana, toma como marco de referencia de su novela el país haitiano y presenta como elementos comunes la presencia liberadora de la muerte y la denuncia contra las autoridades de ese país que impiden los movimientos de protestas apoyados en los escuadrones de la muerte. La autora expresa que la desigualdad de género en los sectores marginales es una manifestación de exclusión social.

Discusión

Observamos que la obra de Isis Tejeira es una de las primeras novelas donde se recrea la situación de violencia moral en la programación cultural de la mujer, por medio de las insinuaciones, las alusiones malintencionadas, la mentira y las humillaciones. Una máquina de denigración como psicología de carácter familiar, que, desde el punto de vista de la formación cultural de las mujeres, va más allá de la denuncia feminista, convirtiéndose en una mordaz denuncia de la marginalidad como programación cultural.

Esta realidad demuestra que, en la literatura escrita por mujeres, la mujer siempre ha ocupado en el imaginario de las escritoras, una posición para superar las limitaciones culturales de la sociedad que las marginan. Lo programación no es sociológica; los poderes culturales producen un efecto psicológico destructivo. Isis representa la perversión familiar y religiosa como hipocresía y maldad. Sucede como dice Irigoyen (2010:5): "Un individuo perverso, en cambio, es permanentemente perverso; se encuentra fijado a ese modo de relación con el otro y no se pone a sí mismo en tela de juicio en ningún momento. Aun cuando su perversidad pase desapercibida durante un tiempo, se expresará en cada situación en la que tenga que comprometerse y reconocer su parte de responsabilidad, pues le resulta imposible cuestionarse a sí mismo.

Estos individuos sólo pueden existir si «desmontan» a alguien: necesitan rebajar a los otros para adquirir una buena autoestima y, mediante ésta, adquirir el poder, pues están ávidos de admiración y de aprobación. No tienen ni compasión ni respeto por los demás, puesto que su relación con ellos no les afecta. Respetar al otro supondría considerarlo en tanto que ser humano y reconocer el sufrimiento que se le inflige".

Lo marginal se descubre debido a las imposiciones experimentadas en el transcurso de la historia. Por ejemplo, en Sin Fecha fija revisa los cánones machistas, utilizando un tono hiriente e irónico para expresar el maltrato psicológico que la protagonista ha tenido durante su vida. Esta obra contiene un aspecto humano importante en la medida en que la protagonista busca la felicidad, en ese mundo que la neutraliza y la margina.

La literatura con marca de feminidad "designa un tipo de marginalidad expresada por medio de estrategias discursivas condicionadas por el carácter patriarcal de la institución literaria y por la necesidad de someterse a la autoridad textual ejercida por una voz masculina en nombre de la humanidad". (Reisz, R. (1988) Hipótesis sobre el tema "Escritura femenina e hispanidad", Lima. p. 232). La novela va más allá porque es también la familia, la educación religiosa, el machismo del padre del novio y del marido.

En cuanto a las configuraciones del enfoque feminista, Masiello acota "que feminismo indica las ventajas de la asociación colectiva y la vía para elaborar un discurso de resistencia, y señala la amenaza de la ideología de lo uniforme" (Masiello, 1986). Esta

ideología expresada por medio de los gestos y acciones de los que ostentan la supremacía, anulan el poder subversivo de los que se ubican en la marginalidad. Esto es más que discurso de resistencia, porque es de formación de esa programación oculta de la cultura.

Las mujeres "desprovistas de voz propia, accedieron a una forma degradada y restringida de ciudadanía y adquirieron, debido a la fusión de razas, los rasgos físicos y culturales de Occidente" (Cocimano, 1991:6). Esto es lo que representa la novela de Isis Tejeira y ella devuelve la voz a las mujeres que explican su marginalidad.

La literatura femenina ha producido una nueva escritura literaria, como sostiene López R., L. G. "la escritura ha implicado para las mujeres una ruptura en el continuum de opresión genérica. Incluso, algunas escritoras han ido más allá, sumando al acto profundamente trastocado de escribir –desafío a los mandatos implícitos para su condición de mujeres– la articulación de propuestas reivindicativas que no solo han contribuido al desmontaje de los mecanismos de poder patriarcal, sino que han abonado a la construcción de discursos feministas". López R., L. G. (2016).

Podemos resumir su tesis diciendo que la novela de Isis Tejeira es un "desafío a los mandatos implícitos para su condición de mujeres– la articulación de propuestas reivindicativas que no solo han contribuido al desmontaje de los mecanismos de poder" Las mujeres dejaron de ser "–motivo de inspiración– para convertirse ellas mismas en "poetas" emisoras de sus propios discursos".

Bibliografía

Arias, A. (1996). Identidad/literariedad: Marginalidad y postmodernismo en Centroamérica. Kipus: *Revista Andina de Letras, (4)*, 33-49.

Bargalló, J. (1994). *Identidad y alteridad: aproximación al tema del doble*. Sevilla: Alfar.

Barthes, R. (1960). Ecrivains et écrivants. *En Ensayos críticos* (pp. 177-185). Barcelona: Seix Barral, [1983].

Barthes, R. (1966). Introducción al análisis estructural de los relatos. En R. Barthes et al. *Análisis estructural del relato* (pp. 9-43). Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo [1974].

Bajtin, M. (1924): El problema del contenido, el material y la forma en la creación literaria. En *Teoría y estética de la novela* (pp. 13-75). Madrid: Taurus. [1989].

Belli, G. (2013). *Sofía de los presagios*. Editorial Seix Barral.

Cocimano, G. (1991). *La novela va más allá, la mujer es una metáfora latinoamericana*. Buenos Aires.

Diccionario m*anual de la lengua española* vox. (2007). Larousse Editorial.

Díaz D., Zavala, M. y Zavala, I. (1993). *Breve historia feminista de la literatura española* (en lengua castellana). *Teoría feminista: Discursos y diferencias*. Barcelona: Anthropos.

Eco, H. (1981). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen.

García A., M. L. (2002). Avances y retrocesos de la participación política y ciudadana de las mujeres mexicanas al final del milenio. *En Historia de las mujeres en América Latina*. (pp. 357-374). Murcia: Universidad de Murcia.

Guardia, S. B. (Ed.). (2013). *Historia de las mujeres de América Latina*. Perú: CEMHAL. Centro de Estudios La Mujer en la Literatura de América Latina. https://www.um.es/documents/2187255/2187765/historia-de-las-mujeres-en-america-latina.pdf/246b8a1e-1c1c-47b4-9f23-cfafbe084bc3

Guardia, S. B. (S.f.) *Literatura y escritura femenina en América Latina*. UESC. www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf

Irigoyen, M. F. (2010). *El acoso moral*. Madrid: Paidós Contextos.

Jara, R. y Moreno, F. (1972). *Anatomía de la novela*. Valparaíso: Ediciones Universitarias.

López Ramírez, L. G. (2016). *Otro modo de ser. Escritoras latinoamericanas que han configurado nuevos imaginarios desde la literatura feminista*. Tesis. Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.

Masiello, F. (1986). Discurso de mujeres, lenguaje del poder: reflexiones sobre la crítica feminista a mediados de la década del 80. *Hispanoamérica, 15(45), 53-60.*

Marsa V., P. (1987). *La mujer en la literatura*. Madrid: Ediciones Torremozas.

Mattalía, S. y Aleza Izquiero, M. (Eds.). (1995). *Mujeres escritoras y lenguaje (en la cultura latinoamericana y española).* Valencia: Universidad de Valencia.

Mendoza, A. E. (2013). La representación de la mujer en Yerma, de Federico García Lorca. *Letraria Tierra de Letras: La revista de los Escritores Hispanoamericanos en Internet*, 17(279). https://letralia.com/279/ensayo01.htm

Meza Márquez, C. (2005). La construcción de la identidad femenina en la novela Libertad en llamas de la escritora panameña Gloria Guardia. En M. A. Rubio Rubio (Comp.) *Espacios de género* (pp.19-56). México: El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Meza Márquez, C. (2005). Panorama de la narrativa de mujeres centroamericanas. *Diálogos: Revista Electrónica de Historia,* 5(1-2). DOI 10.15517/DRE.V5I1-2.6250

Mignolo, W. (1986). *Teoría del texto e interpretación del texto*. México: UNAM.

Rivera G., E. (2002a). *Historia de las Mujeres en América Latina*. Puebla: Centro de Estudios de Género, CEMHAL. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma.

Rivera G., E. (2002b). Los estudios de género y su relación con la historia: la historiografía reciente en Puebla. 1990-2000. En *Historia de las mujeres en América latina* (pp. 501-522). Murcia, Universidad de Murcia.

Rodríguez C., R. (2001). R*asgos de identidad y novelas panameñas*. Universidad de La Habana. *Revista Iberoamericana, 67(190),* 419-431.

Rubio R., M. A. (2005). *Espacios de género*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Selden, R. (1989). *La teoría literaria contemporánea*. España: Ariel.

Serrano G., D. E. (2007) Panamá: Desde el centro del mundo, en sintonía (pos) moderna. *Istmo: Revista Virtual de Estudios Literaturios y Culturales Centroamericanos, (14).* http://istmo.denison.edu/n14/proyectos/panama.html

Seymour, M. (2002). *Caminata por la narrativa latinoamericana*, México: Fondo Cultura Económica.

Stecher, L. (2006). Tradiciones y rupturas en palabras, ojos, memoria de Edwidge Danticat. *Persona y Sociedad,* XX (2).

Vargas Vargas, J. A. (2013). La incorporación de la voz femenina en la novela centroamericana contemporánea. *Revista comunicación, 12(2),* 113-120. https://doi.org/10.18845/rc.v12i2.1203

Tejeira, I. (1982). *Sin fecha fija*. En Autoridad del Canal de Panamá. *Biblioteca de la Nacionalidad.* (vol. 21 pp.71-163), 1999.

Todorov, T. (antol. y prol.). (1965). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Buenos Aires: Siglo XXI [1976].

Todorov, T. (1966): Las categorías del relato literario. En R. Barthes et al. *Análisis estructural del relato (pp.* pp. 155-192). Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Vásquez, M. (2004). Dicotomías en los ensayos literarios panameños del siglo XX. *Tareas, (118),* 87-100.

Victorio Z., M. M. y Vicente, K. (2000). *Seis semiólogos en busca del lector*. Tomo 1. Saussure/Peirce/Barthes/ Greimas/ Eco/Vero cade.Up

Cátedra, (17), pp. 46-56, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

INCIDENCIA DEL EXTRACTIVISMO HÍDRICO EN LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL RÍO CHIRIQUÍ VIEJO[15]

Melvys Jacqueline Vega Quintero
Candidata a Doctora por la Universidad de Panamá Panamá
melvysjv@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo constituye un proyecto de investigación realizado en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, caracterizada por el alto potencial de calidad y régimen fluvial del recurso hídrico para su uso. El objetivo de la investigación fue identificar y determinar el comportamiento de las características sociales claves de la cuenca hidrográfica, por la incidencia del extractivismo hídrico con fines de generación de energía, desarrollado desde el año 2000 a la actual fecha. Implicó identificar las características sociales más importantes de la cuenca hidrográfica y cómo se ha manifestado su comportamiento frente a la excesiva explotación del recurso hídrico. La metodología empleada para la investigación fue basada en la información recolectada in situ, a través de encuestas, entrevistas, bibliografía, fotografías, las cuales fueron analizadas por medio de dos (2) herramientas tecnológicas: a) Sistema de Información Geográfica (SIG), b) Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Como resultado, se identificaron cinco (5) características sociales claves, las cuales se atribuyen a la cuenca hidrográfica y la definen como una unidad de espacio geográfico compleja. Estas características son: el poder social, control social, movilidad social, movimiento social y el comportamiento colectivo. También se determinó la existencia del proceso de extractivismo hídrico, identificado como la causa principal del conflicto en la cuenca hidrográfica y el factor influyente en el comportamiento de sus características sociales. Cabe destacar como hallazgo que el componente social de la cuenca hidrográfica, se refleja como un sistema complejo activo, organizado y dinámico en constante interacción e interrelación. Con relación al alcance de la investigación, su perspectiva es continuar con las investigaciones en el marco demográfico, social y cultural de la cuenca hidrográfica.

Palabras Claves: Poder social, control social, movilidad social, movimiento social, comportamiento colectivo, extractivismo hídrico.

ABSTRACT

The present work constitutes a research project carried out in the hydrographic basin of the Chiriquí Viejo River, characterized by the high potential of quality and fluvial regime of the water resource for its use. The objective of the research was to identify and determine the behavior of the key social characteristics of the river basin, by the incidence of water extractivism for the purpose of power generation, developed from the year 2000 to the current date. It involved identifying the most important social characteristics of the river basin and how its behavior has been manifested in the face of excessive exploitation of the water resource. The methodology used for the research was based on the information collected in situ, through surveys, interviews, bibliography, photographs, which were analyzed by means

[15] Recibido 26/IX/2019 – Aceptado 18/XII/2019

of two (2) technological tools: a) Geographic Information System (GIS), b) Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). As a result, five (5) key social characteristics were identified, which are attributed to the river basin and define it as a unit of complex geographical space. These characteristics are: social power, social control, social mobility, social movement and collective behavior. The existence of the water extractivism process was also determined, identified as the main cause of the conflict in the river basin and the influencing factor in the behavior of its social characteristics. It should be noted as a finding that the social component of the river basin is reflected as a complex active, organized and dynamic system in constant interaction and interrelation. With regard to the scope of the research, its perspective is to continue research in the demographic, social and cultural framework of the river basin.
Keywords: Social power, social control, social mobility, social movement, collective behavior, water extractivism.

I. Introducción

En la República de Panamá, existen cuencas hidrográficas que por sus condiciones bio-geofísicas y climáticas, poseen alto potencial para el desarrollo de proyectos de aprovechamiento de los recursos naturales. En el marco de estas capacidades, se perfila la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo.

El concepto de cuenca hidrográfica, ha sido discutido ampliamente y definido por muchos autores desde diferentes perspectivas. La línea de pensamiento que considera la cuenca hidrográfica como una unidad bio-geofísica y la línea de pensamiento que la considera como una unidad ambiental (componente bio-geofísico + componente socio-económico y cultural). Merten et al, 2001, define la cuenca hidrográfica como: *"Unidad física bien drenada, donde un área de suelo es drenada por un determinado curso de agua y está limitada por el llamado divisor de aguas".*

El uso del recurso hídrico ha marcado las luchas sociales en la cuenca hidrográfica de manera diversa, a lo largo del tiempo y del espacio. Según O´Connor, J., 2002, los conflictos sociales suponen la *"Capitalización de la naturaleza,"*, es decir, la evolución de sistemas legales capitalistas, influyen en las relaciones de producción, sociedad, cultura, naturaleza, por lo que, originan la gama de conflictos ambientales. Wallerstein, I., 1998, plantea que las empresas transnacionales, deterioran ambientalmente las cuencas hidrográficas y genera conflictos sociales por la necesidad de expansión en términos de producción total y la acumulación de capital, lo que ha despertado el interés de la *"Civilización capitalista y el funcionamiento de la economía mundo capitalista.*

De acuerdo con Tello, hablando sobre Castoriadis (Tello, 2003), las formas de pensamiento de sentido común, socialmente elaboradas y compartidas, permiten a los individuos interpretar y entender su realidad, orientar y justificar los comportamientos de las características sociales. Para Bourdieu, 2002, la lógica de la práctica social se halla en la relación entre la estructura y el agente. Define el "campo de poder" como las especies de capital que luchan por imponer el "principio de dominación dominante" o "principio legítimo de dominación". El autor señala que para la caracterización de un campo social es preciso analizar la posición del campo social en cuestión en relación al campo de poder.

En el entorno geográfico de Panamá, Ricauter, S. 1964, enfatiza las relaciones económicas y sociales típicamente feudales que prevalecieron en la nación panameña y que marcaron la concepción del mundo del feudalismo colonial, el cual influyó en los sucesos de

formación de la nacionalidad y el desarrollo socio-económico del país. Referente a lo anterior, Porras, H. 1967, expone dos (2) conceptos fundamentales los cuales son: a) "grupos humanos" definido como el conjunto de familias que por razones de color, costumbres, economía o historia se solidarizan entre sí y juegan un papel histórico distinto a otros en la combinaciones de poder y cultura b) "Trauma" el cual lo manifiesta como el impacto proveniente del exterior y que penetra en el cuerpo social de la nacionalidad provocando cambios en el sistema pre-existente y estimulando la elaboración de un nuevo equilibrio interior.

II. Área de estudio

La zona de estudio la constituye el Distrito de Tierras Altas, el cual se localiza en la provincia de Chiriquí República de Panamá, en la Cuenca Hidrográfica No. 102 denominada Chiriquí Viejo (cuenca alta). Ver figura No. 1. Está conformada por los Corregimientos: Volcán, Cerro Punta, Cuesta de Piedra, Nueva California y Paso Ancho. Se caracteriza por su zona de vida bosque muy húmedo con 43.26 % de la superficie y bosque húmedo tropical con 15.93 %. Comprende clima oceánico de montaña y clima tropical de montaña media y alta. Los suelos de textura mimosa, color chocolate oscuro, formas irregulares con alta permeabilidad. La precipitación media anual de la cuenca es de 3,322 mm.

La cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, cuenta con el área total aproximada de 1, 339.36 Km^2 y está conformada por una red hidrológica irregular, caracterizada por ríos y quebradas. El Río principal es el Chiriquí Viejo con longitud de 161 Km, 788 Km^2 de drenaje, 524 m^2/s de caudal promedio anual y nace en la cuenca alta, en el Distrito de Tierras Altas, cerca del Corregimiento Cerro Punta, en la zona conocida como El Respingo. En el curso alto del Río Chiriquí Viejo, los ríos más importantes (afluentes) lo constituyen, los ríos Colorado y el Candela, en el curso medio los ríos Caisán y Caña Blanca, en el curso bajo los ríos Jacú, Gariché y Divalá.

Figura No. 1. Distrito de Tierras Altas en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo

III. Materiales y métodos

Se realizó inpección en la zona de estudio, se tomaron datos e información biogegráficas y características socio-culturales, a través de observaciones *in situ.* Se aplicaron 250 encuestas, lo cual representa una muestra de 25% y se realizaron 25 entrevistas a los

habitantes de la zona de estudio. La información obtenida se validó, se procesó y analizó, a través de *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, versión 2018. Se elaboró la cartografía del área de estudio, a través de *Sistema de Información Geográfica (SIG)*, versión 2018, cuyos datos fueron tomados en campo. También se utilizó la metodología de Conesa Fernández-Vítora, para la valoración de la incidencia del extractivismo hídrico por las hidroeléctricas.

IV. Resultados y discusión

1. Características Sociales Identificadas

1.1. Poder Social

Se refiere a la capacidad de dominio, influencia y control que un individuo o grupo ejerce sobre el comportamiento de otros individuos o personas. En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, se ha identificado la presencia de poder social, el cual corresponde a la fuerza hegemónica de dominio de un grupo dominante (empresarios de hidroeléctricas) sobre los dominados (población) y que induce a los cambios sociales en la cuenca hidrográfica. Este fenómeno surge frecuentemente en la cuenca hidrográfica, ante el conflicto social por el uso del agua y cambio de uso del suelo.

De acuerdo con el análisis, el poder permite a quien lo posee (empresarios de hidroeléctricas), imponer su voluntad sobre la mayor extracción y uso del agua pasando por encima de las motivaciones personales y de las razones sociales de la población. El poder que ejerce los empresarios de hidroeléctricas quién controla, cómo, para qué y quién, representa la dominación y depende de la perspectiva de interés de la economía capitalista desde dónde se observa el problema y se plantea el conflicto por el uso del agua.

Desde la perspectiva de los productores y Oganizaciones No Gubernamentales (ONGs), la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, ha sido siempre de tradición agrícola, ganadera y turística. Identifican estas tres (3) actividades con vínculos profundos familiares, culturales y de costumbres arraigadas. Consideran que la actividad agrícola ganadera y turística ha convivido por muchos años en armonía en la cuenca hidrográfica y que son las actividades nuevas o emergentes con fines de extensión masiva, las que dominan y ejercen el poder social en la cuenca hidrográfica. Para estos grupos las actividades nuevas están representadas en las originadas a partir del año 2000, como el caso de las hidroeléctricas. Afirman que no es una condición de apatía hacia las hidroeléctricas, sino de excesiva proliferación en la cuenca hidrográfica.

Desde la perspectiva del sector hidroeléctrico, el poder social en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, lo ejerce el sector agropecuario y las ONGs. Plantean que estos grupos limitan la participación de la actividad hidroeléctrica en la cuenca hidrográfica, al atribuirse un derecho de uso exclusivo del recurso hídrico y retardar el desarrollo socio-económico del país.

Las referentes posiciones, reflejan la presencia de un conflicto social y necesidad de acuerdos y entendimiento para la gestión adecuada de la cuenca hidrográfica. En resumen, es la lucha de ambos grupos, por el acceso al recurso hídrico en las proporciones convenientes y la ocupación de territorios.

1.2. Control Social

El control social comprende los medios y métodos utilizados para inducir en los grupos a actuar de conformidad con las expectaciones de un grupo en particular o sociedad

total. La identificación y comprensión del fenómeno es importante para mantener el nivel necesario de la organización social y de orden dentro de la sociedad en espacios territoriales.

En el caso de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, se ha identificado la presencia de este fenómeno en la población y se manifiesta en forma positiva y negativa. Consiste en el dominio de la conducta de la población hasta llegar a ser normalizada, unificada y predecible para el manejo del aspecto social, económico y cultural.

Se ha determinado que el proceso de control social sobre la población de la cuenca hidrográfica, se produce por dos (2) fuerzas motrices: 1) por inducción de grupos internos radicados y establecidos históricamente en la cuenca hidrográfica por tradiciones culturales y 2) por inducción de grupos externos que llegan y se establecen en la cuenca hidrográfica por un interés a fin de negocio de un recursos natural, en este caso hídrico. El primer grupo se encuentra conformado por docentes del pensum académico, profesionales interdisciplinarios, miembros de organizaciones no gubernamentales y campesinos. El segundo grupo se compone por empresarios o negociantes. Ambos grupos ejercen inducción sobre las actuaciones que derivan de la población de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo.

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, el control social sobre la población, emerge por razones de apropiación de los recursos naturales y el manejo hegemónico en los territorios, más que por razones de delincuencia, salud, pobreza y otros aspectos. Se determinó que cuando el control social se recarga más hacia uno de los grupos, el grupo opuesto se manifiesta inconforme y se produce el conflicto social. Se identificó que el control social se recarga en los empresarios y por ende, genera insatisfacción en el grupo radicado y establecido históricamente en la cuenca hidrográfica. El suceso más sobresaliente que se produce en la cuenca hidrográfica, es el conflicto por el uso del agua. Desde esta perspectiva, el control social genera consecuencias negativas.

Otro hallazgo importante encontrado, es que la población de la cuenca hidrográfica ha alcanzado niveles de organización social y de orden, porque los grupos que lo componen socializan a sus miembros con la esperanza de que estos puedan comportarse de manera socialmente aceptable en cada situación y manejar situaciones adversas. En este caso, el control social produce consecuencias positivas. También se determinó que el control social, se ejerce por medio de la educación formal y no formal que se imparte en la población de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo. La educación formal es la enseñanza-aprendizaje normada por currículo oficial y se realiza en las escuelas, institutos y universidades, a través, de los maestros y profesores. La educación no formal corresponde a la enseñanza-aprendizaje que no está normada, se induce por medio de capacitaciones, entrenamientos, talleres, cursos, seminarios, congresos, foros y es realizada por expertos, instructores y facilitadores de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), asociaciones, compañías y otras entidades.

Se indica que, en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, el control social tiene gran relevancia y de ella derivan consecuencias positivas y negativas, que son consideradas por la población como lecciones aprendidas.

1.3. Movilidad Social

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, ocurre un fenómeno muy particular en el caso del uso del recurso hídrico para producción agrícola, el cual que consiste en el movimiento miembros o personas de un estatus social a otro. Este fenómeno se ha

identificado como “movilidad social” y se produce en los grupos indígenas Ngäbé Buglé, en los campesinos y el resto de la población. La movilidad social en la cuenca hidrográfica se manifiesta en dos (2) modalidades: movilidad social vertical y movilidad social horizontal.

En los indígenas Ngäbé Buglé, se manifiesta la movilidad social horizontal. Consiste en el deslazamiento de los Ngäbé Buglé, a lo largo del mismo nivel social que los caracteriza (clase baja-baja). Ocurre cuando los Ngäbé Buglé cambian de ocupación de mano de obra en los sistemas de extracción de agua para riego de cultivos a mano de obra pecuaria. El estatus social no se ve afectado por el cambio ocupacional, porque se mantiene en el mismo nivel de mano de obra. Por lo tanto, los Ngäbé Buglé siguen perteneciendo a la misma clase social baja-baja.

En los campesinos, se presenta la movilidad vertical en la modalidad descendente. Se identificó que se produce cuando el cambio de estatus pasa de una clase social a otra. Ocurre cuando los campesinos cambian de ocupación de supervisor de campo en los sistemas de riego de agua a mano de obra para extracción de agua. El estatus social que posee los campesinos (clase baja) se afecta en forma negativa, por el cambio ocupacional. Los campesinos pasan de un nivel superior (supervisor) a un nivel inferior (mano de obra). En este tipo de escenario, la clase social que caracteriza a los campesinos (clase baja) desciende a clase baja-baja, por eso se considera la movilidad social vertical descendente.

En el caso de los profesionales de diversas disciplinas que habitan en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, se determinó que la movilidad social tiene un comportamiento diferente. Se manifiesta cuando el cambio de estatus pasa de una clase social a otra, pero en forma ascendente. Las actividades hegemónicas de la cuenca hidrográfica es la hidroeléctrica y la agrícola. Ambas compiten por el uso del agua y espacio geográfico de desarrollo. Cuando sus profesionales cambian de ocupación de oficial de control de calidad a gerente general de la cadena hidroeléctrica o agrícola, el estatus social se afecta en forma positiva, por el cambio ocupacional. Entonces, los profesionales pasan de un nivel inferior a un nivel superior y por lo tanto, la clase social que identifica a los profesionales (clase media baja) asciende a la clase media alta o clase alta. En este caso la movilidad social se considera vertical ascendente.

De acuerdo con lo anterior, se reconoce la existencia de la movilidad social en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, el fenómeno es dinámico y se manifiesta en forma horizontal, vertical ascendente y vertical descendente. Se deriva del análisis, que el comportamiento de la movilidad social en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, tiene vinculación con el factor educación, el derecho y las oportunidades.

1.4. Movimiento Social

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, el movimiento social se manifiesta como la forma de acción colectiva no efímera, de grupos organizados y preparados en los productores y Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), que adoptan acciones extra institucionales a fin de promover o impedir ciertos cambios ambientales en la cuenca hidrográfica. En algunos casos los eventos corresponden a acciones pasivas y en otros muy activas de gran durabilidad y permanencia. El movimiento social también se caracteriza por su naturaleza reformista, ya que, aboga por los cambios en las leyes y normas sobre el uso del recurso hídrico y por implementar la equidad, distribución y uso del agua en los sectores productivos y la población.

El movimiento social es generado por los productores, asociaciones, grupos ambientalistas, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y otros. Estos grupos sostienen que en la actualidad (año 2015), la capacidad de carga hídrica del Río Chiriquí Viejo ha disminuido y atribuyen el fenómeno al excesivo otorgamiento de concesiones de agua para las nuevas actividades y en específico indican las actividades de desarrollo de hidroeléctricas, que comenzaron a surgir a partir del año de 1998. Afirman que debido a la gran demanda de agua para la generación de la energía eléctrica, obliga al otorgamiento de concesiones y volúmenes de agua, por lo que la distribución es desigual para el resto de los sectores productivos y consumo doméstico.

El movimiento social que se presenta en la cuenca hidrográfica tiene el propósito de lucha fundamentada en el tema ambiental, sostenibilidad del recurso natural, protección y conservación de la cultura tradicional.

1.5. Comportamiento Colectivo

Corresponden a las actuaciones de la colectividad de la población que habita la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, en función de un propósito en común y se caracteriza por las pautas de comportamiento espontáneo e impredecible con roles, división de jerarquías, objetivos y propósitos.

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, el comportamiento colectivo tiene lugar cuando dejan de ser adecuados los medios tradicionales de hacer las cosas en lo que se refiere a la actividad agrícola para dar paso a la entrada de las hidroeléctricas. Esto sucede cuando los agricultores modifican sus esquemas tradicionales de producción agrícola, por la disminución de la disponibilidad de agua en el Río Chiriquí Viejo. Los bajos niveles de agua en el río, obligan a los agricultores a cambiar los ciclos de cultivo, dejar de cultivar los productos tradicionales, sustituir los productos por otros o disminuir las hectáreas de cultivo, también introducir cambios en las prácticas de siembra, cosecha y mercadeo. La limitación de la actividad agrícola origina el comportamiento colectivo hacia la defensa del recurso hídrico, por la equidad en la distribución del agua del río Chiriquí Viejo. Los agricultores atribuyen la baja disponibilidad de agua a las grandes concesiones de agua otorgadas a las hidroeléctricas.

El comportamiento colectivo que se ha manifestado en la cuenca hidrográfica, consiste en la gran variedad de actividades destinadas a la defensa del recurso hídrico, equidad del uso y el derecho de acceso al agua por la seguridad alimentaria. Este fenómeno de comportamiento colectivo, emerge de los grupos de productores agrícolas, ONGs (organizaciones no gubernamentales), campesinos, ambientalistas y otros, que sustentan el comportamiento colectivo desde la perspectiva ambiental y el concepto de sostenibilidad.

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo se ha identificado seis (6) factores determinantes en la conducta colectiva: la conductividad estructural, la tensión estructural, la creencia generalizada, los factores catalizadores, la movilización para la acción y la operación del control social.

En lo que se refiere a la conductividad estructural, la estructura de la sociedad que compone la población de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, se fundamenta en la naturaleza tradicional de la cultura agrícola arraigada. La gente soporta la tensión estructural de cambios por incidencia externa y es estimulada a trabajar unida para encontrar solución

aceptable a la situación desigual de distribución del recurso hídrico. La creencia y convicción generalizada en la población, de que existe el problema conlleva a la exploración de alternativas de soluciones.

El factor catalizador o acontecimiento colectivo significativo del comportamiento social en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, según la Fundación para el Desarrollo Integral Comunitario y Conservación de los Ecosistemas en Panamá (FUNDICEP), fue la disposición de las autoridades competentes en negar las concesiones de agua para riego de cultivos solicitadas por los productores agrícolas en la cuenca hidrográfica. De lo anterior, surgió la movilización para la acción y la operación del control social, el cual estuvo orientado por los grupos organizados en temas ambientales y en la actualidad se mantiene vigente.

2. Extractivismo Hídrico

Corresponde a la acción excesiva de explotar un recurso natural y fue un concepto aplicado por mucho tiempo a la extracción mineral en muchos países latinoamericanos.

En la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, se ha determinado la excesiva extracción de agua: el 78 % de agua se otorga a hidroeléctricas, el 3 % a la actividad agrícola, 4 % al agua potable y el 15 % a la industria y otras actividades. La población de la cuenca, atribuye la disminución del flujo de agua del río en la zona media y baja, a la excesiva extracción del recurso por las veintinueve (29) hidroeléctricas establecidas en la cuenca hidrográfica, lo que se ha identificado como extractivismo hídrico por las hidroeléctricas. Las mega-obras hidroeléctricas para la producción de energía consumen altos volúmenes de agua, lo que origina la ampliación de la frontera extractiva sobre ecosistemas.

Desde el año de 1999 hasta 2005, la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo contaba con 8 hidroeléctricas. Luego la cantidad fue aumentando y en el año 2015, ya se registraban 29 hidroeléctricas. Este comportamiento se ha definido como un fenómeno de expansión del extractivismo hídrico de las hidroeléctricas en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, que deriva de la oportunidad de desarrollo de negocios energéticos mediante la Ley No. 6 de 3 de febrero de 1997, Texto Único "Que dicta el Marco regulatorio e Institucional para la Prestación del Servicio Público de Electricidad"; la Ley 43 de 9 de agosto de 2012, que reforma la Ley anterior y el Plan Energético Nacional 2015-2020 de 5 de abril de 2016.

Según el sector agrícola, se ha ampliado la frontera hidroeléctrica en la cuenca hidrográfica del río Chiriquí Viejo y por consiguiente, se ha reducido el territorio para la producción agrícola y el sistema de riego en los cultivos. El sector agrícola plantea déficit en la producción agrícola y atribuye como una de las causas, la distribución desigual del recurso hídrico y señala el riesgo de declinación de la seguridad alimentaria del país.

Refieren que las hidroeléctricas alteran la dinámica del río Chiriquí Viejo, la hidrografía del cauce, la movilidad del río, acceso limitado a las fuentes de agua, se inundan tierras alterando los patrones, prácticas de uso y ocupación del suelo. Como solución proponen que las autoridades realicen un estudio científico sobre la capacidad y oferta de agua del Río Chiriquí Viejo, revisar las normas y ajustarlas en función de los estudios científicos, para precisar la distribución equitativa del agua en las concesiones de agua otorgadas y de acuerdo con la capacidad del río. Por otro lado, reclaman políticas y planes de estado acordes a las realidades actuales de la condición bio-geofísica, socioeconómica y cultural de la cuenca hidrográfica.

Para el sector hidroeléctrico, la abundancia de agua en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, es óptima y presenta las características adecuadas para la extracción del recurso hídrico y el desarrollo de la actividad hidroeléctrica en la cuenca hidrográfica. Indican que se contribuye con la capacidad de energía eléctrica que demanda el país para las operaciones industriales, transporte, comunicación, servicios y otros, genera capital económico que influye en el PIB (Producto Interno Bruto) del país.

El sector consumo de agua para uso doméstico, sostiene que la excesiva extracción de agua produce déficit de agua en los sectores más pobres, puesto que se mantienen con escasas horas de suministro de agua, entre 4 a 5 horas diarias. Indican que el problema se acentúa en la cuenca baja del Río Chiriquí Viejo. Refieren que es necesario conocer el consumo real del sector agrícola, pecuario, turístico, hidroeléctrico, doméstico y otros, en la operación de sus actividades en la cuenca hidrográfica y el potencial hídrico que ofrece el río del Río Chiriquí Viejo.

De acuerdo con el análisis de las diferentes perspectivas, la reflexión nos revela que cada sector busca la razón de acuerdo al interés, el derecho y el poder sobre quién tiene el dominio del uso del agua. Por lo tanto, más que seguir los discursos de desarrollo limpio y uso sostenible del recurso hídrico, corresponde investigar y cuestionar los posibles impactos negativos de cada proyecto, la capacidad de carga del Río Chiriquí Viejo, el derecho de la población a participar realmente en el modelo de desarrollo que se quiere construir en la cuenca hidrográfica, el acceso, la equidad, distribución y consenso entre las partes sobre el uso del recurso hídrico.

3. Conflictos Sociales

Corresponden a desacuerdos que ocurren en la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, entre los sectores productivos como el agrícola, pecuario, turístico, doméstico, hidroeléctrico y otros. Se ha identificado que los conflictos se originan por dos (2) factores principales: la ocupación extensiva de territorios para mega-obras hidroeléctricas y el dominio para la extracción excesiva del recurso hídrico.

El territorio y el recurso hídrico, representan los principales elementos de generación económica y subsistencia para los pobladores de la cuenca hidrográfica, porque son los insumos para el desarrollo de las actividades productivas agrícolas, pecuarias, turísticas, domésticas e hidroeléctricas. Cada sector desarrolla sus actividades en función de los volúmenes de agua permitidos por concesión y cuya extracción deriva de los ríos que conforman la red de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo. En la medida en que se expande la actividad productiva, mayor es el insumo de agua requerida para la operación del proceso y elaboración del producto. Por lo tanto, se origina la presión por el mayor uso del recurso hídrico. Los pobladores de la cuenca hidrográfica denominan a este comportamiento "acaparamiento del agua y territorio". De allí que emerge el conflicto y en el contexto histórico se origina desde 1999 con los programas de desarrollo energéticos, actualmente vigentes en 2015.

De acuerdo con el análisis, se ha identificado que las divergencias de ideas, enfoques y la falta de información científica sobre la calidad y cantidad vs su relación con la capacidad de la red hidrográfica, los modelos estructurales de manejo y las normativas, son factores

determinantes en los conflictos entre los sectores. Estos se manifiestan usualmente entre los sectores agrícola, pecuario, turístico y doméstico frente al sector hidroeléctrico. El conflicto se caracteriza por el carácter pasivo o activo que adquiere según el escenario, la constante lucha generalizada en toda la cuenca hidrográfica y que es permanente y persistente.

4. Valoración de la Incidencia del Extractivismo Hídrico en las Características Sociales Identificadas

El exractivismo hídrico de las hidroeléctricas tiene incidencia negativa en todas las características identificadas (poder social, control social, movilidad social, movimiento social, comportamiento social), implica que el desarrollo de este proceso no es aceptado en la población y refleja antagonismo con las cualidades sociales propias de la cuenca hidrográfica. Las características más vulnerables por la incidencia corresponden al poder social y control social, porque se atribuyen en el carácter crítico y severo respectivamente, mientras que la movilidad, movimiento y comportamiento social corresponden al carácter moderado (ver tabla No. 1).

El poder social constituye la característica más relevante, probablemente porque representa en la cuenca hidrográfica el dominio (acaparamiento del recurso hídrico) y los dominados (acceso limitado al recurso hídrico). Desde la perspectiva de la población, el poder social lo ejerce los grupos económicos que manejan las hidroeléctricas, se manifiesta como factor adverso, crítico y genera los constantes conflictos en la cuenca hidrográfica por el uso del agua (lucha por el recurso agua, es decir, ¿quién tiene más acceso a la disponibilidad del recurso?).

Tabla No. 1. Valoración de la Incidencia del Extractivismo Hídrico

Características Sociales Identificadas /Atributos de Impacto	Valoración de la Incidencia de Extractivismo Hídrico por las Hidroeléctricas													
	Naturaleza	Intensidad	Extensión	Momento	Persistencia	Reversibilidad	Sinergia	Acumulación	Efecto	Periodicidad	Recuperabilidad	Incidencia del Impacto	Carácter de la Incidencia	Porcentajde (%)
Poder Social	Negativo	8	8	4	4	4	4	4	4	4	2	70	(C)	29.41
Control Social	Negativo	8	4	4	4	4	2	4	4	4	2	60	(S)	25.21
Movilidad Social	Negativo	4	4	2	4	4	2	1	1	2	2	38	(M)	15.97
Movimiento Social	Negativo	4	4	2	4	2	2	1	1	2	2	36	(M)	15.13
Comportamiento Social	Negativo	2	4	2	4	2	2	1	1	4	4	34	(M)	14.29

Valoración de la Incidencia del Impacto

Rango:	70-100	Crítico (C)
	40-69	Severo (S)
	16-39	Moderado (M)
	0-15	Irrelevante (I)

V. Conclusiones

1. Las características sociales identificadas en la cuenca hidrográfica del río Chiriquí Viejo como: poder, control, movilidad, movimiento y comportamiento social, revelan la identidad social propia, única y dinámica de la cuenca hidrográfica, frente a la existencia de un proceso de extractivismo hídrico en ascenso desarrollado por las hidroeléctricas.
2. El carácter social que identifica la cuenca hidrográfica, reconoce al recurso hídrico y el territorio como dos (2) elementos que tienen sentido de pertenencia por la vinculación con su cultura y tradiciones, por lo tanto, la ocupación excesiva de los territorios para mega-obras

hidroeléctricas y dominio para la extracción extensiva del agua, se consideran antagónicas a las formas sociales de pensamiento común en la cuenca hidrógráfica.

3. El extrativismo hídrico tiene incidencia de carácter negativo en las características sociales identificadas en la cuenca hidrográfica, porque modifican los esquemas tradicionales y culturales de la población.

VI. Bibliografía

Autoridad Nacional del Ambiente. (2008). *Elaboración de balances hídricos mensuales oferta-demanda por cuencas hidrográficas: Propuesta de modernización de las redes de medición hidrometeorológica.* Documento Técnico, Cuenca 102. Panamá.

Autoridad Nacional del Ambiente. (2009). *Informe de monitoreo de la calidad de agua en las cuencas hidrográficas de Panamá: Compendio de resultados años 2002-2008.* Panamá.

Autoridad Nacional del Ambiente. **(**2014). *Plan de manejo de la cuenca hidrográfica del Río Chiriquí Viejo, No. 102.* Con apoyo de: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) / Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Panamá.

Beitia Mendoza, A. (1989). *Análisis de la problemática de la calidad de agua y formulación de recomendaciones para su manejo en la cuenca Alta del Río Chiriquí Viejo.* Panamá. Tesis de maestría. Turrialba: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).

Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* México: Taurus.

Conesa Fernández-Vítora, V. (2003). *Guía metodológica para evaluar impactos ambientales.* Madrid: Editorial Mundi-Prensa.

Merten, G., Riquelme, J. Y y Borges, A**.** (2002). Manejo de microcuencas: La manera inteligente de conservar el suelo y las aguas *(*pp. 137-157). En C. Pérez C. (Ed). *Manejo de microcuencas y prácticas conservacionistas de suelo y agua*. Chile. Chillán: Instituto de Investigaciones Agropecuarias. Actas INIA No. 22.

O´Connor, J. (2002). *Historia ambiental / Economía de la Naturaleza y las Transformaciones Ambientales: Capitalización de la Naturaleza.* Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Porras, H**. (**1967). *Papel histórico de los grupos humanos de Panamá.* Ensayo. *Panamá: Ediciones de la Revista Lotería.*

Soler, R. (1964). *Formas ideológicas de la nación panameña.* Panamá: Ediciones de la Revista Tareas.

Soler, R. (1985). *Clase y nación: Problemática latinoamericana. Panamá:* Ediciones de la Revista Tareas.

Tello, N. **(**2003). *Cornelius Castoriadis y el imaginario radical.* Madrid: Campo de Ideas.

Wallerstein, I. (1998). Ecología y costes de producción capitalistas: No hay salida. Trabajo presentado en las Jornadas PEWS XXI, The Global Environment and the World-System, Universidad of California, Santa Cruz, 3-5 de abril, 1997. *Iniciativa Socialista, (50)*. https://www.nodo50.org/garibaldi/contenido/wallerstein/WALL5.HTM

Cátedra, (17), pp. 57-66, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

• POLÍTICAS SOCIALES Y POBREZA INDÍGENA EN PANAMÁ. ANÁLISIS CUALITATIVO[16]

Jorge Eliecer Madrid Martínez
Candidato a Doctor en Humanidades y Ciencias Sociales con énfasis en Sociología.
Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá
madridmartinez2015@gmail.com

RESUMEN

En esta investigación se encontró que la pobreza indígena en Panamá, a pesar de las políticas sociales aplicadas por los gobiernos en la década de 1995 – 2005, conservó su aumento con respecto al resto de la población y que la percepción de los efectos de las políticas sociales para los Kunas no fueron apreciables e igualmente lo que para ellos era ser pobre no coincidía con los estándares de medición que les aplican periódicamente, lo cual indico la necesidad de considerar otras alternativas e indicadores sociales apropiados para evaluarlos en su contexto cultural. Se aplicaron encuestas y grupo focal en la comarca a una muestra por conveniencia e informantes claves con conocimientos de la cultura y realidad actual.

Palabras claves

Políticas Sociales, Pobreza Indígena, Interculturalidad y Cosmovisión Indígena.

ABSTRACT

In this research it was found that in spite of the social policies implemented by the governments in the decade 1995 - 2005, the indigenous poverty in Panama maintained an increaseover the rest of the population, and the perception on the effects of these social policies for the Kunas was not significant. Besides, the concept of being poor from the Kunas' perspective did not match the measurement standards applied to them regularly, which indicated the need to consider other alternatives and appropriate social indicators to evaluate them in their cultural context. Surveys and focal groups were applied to a sample by convenience and key informants considering the culture and current reality.

Keywords

Social Policies, Indigenous Poverty, Interculturality and Indigenous Cosmovition

Introducción

Los pueblos indígenas son parte de la sociedad panameña en su valor histórico y humano, del cual no se debe obviar la atención de sus problemas, entre los cuales, el más complejo es su estado de pobreza y pobreza extrema. Permitir que, por razones de pobreza, los indígenas panameños, tanto física como culturalmente, se conviertan en sectores sociales marginados y discriminados, es atentar contra la identidad como nación y negar sus raíces, ya que son los representantes sobrevivientes del pasado del estado panameño, visto desde la

[16] Recibido 19/X/2019 – Aceptado 6/I/2020

perspectiva de una sociedad democrática, multicultural, plurilingüe, y de un Estado de Derecho.

La revisión de las políticas sociales tiene importancia para corregir las acciones de políticas públicas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos indígenas, excluidos históricamente de los planes de desarrollo de los gobiernos. A la vez, servirá como un indicador importante para medir el nivel de respeto y tolerancia de la diversidad cultural en Panamá. El análisis consideró el marco del respeto a la identidad cultural, tolerancia a la diversidad y la participación política negociada (Pueblo Indígena – Estado). Además, los planes de desarrollo social diseñados por los gobiernos y su puesta en práctica en la población indígena Guna.

En el análisis de las políticas sociales y su vinculación a la pobreza, en particular a la indígena, podemos señalar que éstas tienen su contexto, intencionalidad y efectos en los segmentos de población a los cuales son dirigidas (Fernández, 1998). En efecto las políticas sociales no pretenden transformar las relaciones sociales básicas entre los gobernantes y los gobernados, que, para el caso de los indígenas en extrema pobreza, y por tanto la situación de marginación y discriminación es más visible que en otros sectores de la población (Adames, 1999). Es decir, que aun si las políticas sociales se orientaran a la reducción de la pobreza extrema entre los indígenas, las relaciones entre ellos y los gobernantes no cambiarían.

Politicas sociales y pobreza indígena

Los tres gobiernos que se han sucedido en el período 1995-2005, identificaron en sus programas de políticas sociales, la existencia de un problema de exclusión y desigualdad social para la población indígena, que tiene su expresión más evidente en los altos niveles de pobreza extrema. Las políticas sociales en la década estudiada, intentaron darles respuesta a las demandas de atención de los pueblos indígenas en materia de salud, educación, producción agrícola, empleos, vivienda, y otros servicios básicos como la electricidad y el agua potable.

La atención hacia el tema de la pobreza indígena ha ido aumentando, desde el gobierno del presidente Ernesto Pérez Balladares hasta el inicio del gobierno del presidente Martín Torrijos Espino. Los avances alcanzados en esta década sirvieron de sustento para la creación de programas de mayor impacto en la reducción de la pobreza extrema, como lo ha sido programa de transferencia condicionada o red de oportunidades como se denominó en Panamá.

En consecuencia, las políticas sociales buscaban integrar a los pueblos indígenas al desarrollo del país desde la perspectiva de una economía abierta o de mercado, procurando preservar los valores y la cultura indígena como estilo propio de subsistencia.

En este contexto, para este estudio, hay dos factores determinantes en la percepción de la pobreza indígena. El primero es la falta de ingreso y las carencias, que tienen una acepción de carácter cuantitativo. Por otro lado, las condiciones propias de la vida de los pueblos indígenas tienen una acepción de carácter cualitativo. Son ejes temáticos vinculados al derecho de reconocimiento de las diferencias y la diversidad cultural. Por

eso, el enfoque estructuralista es la teoría que acerca más a esta investigación, ya que señala que los indígenas y los latinos son dos comunidades culturales diferentes.

Cada una de ellas tiene un conjunto de valores culturales que puede ser llamado un sistema de valores. Sin embargo, los sistemas de valores es parte de la existencia de la sociedad global, de una sola estructura socioeconómica, en la que dos grupos humanos ocupan roles definidos y diferenciados.

La pobreza estructural implica la subordinación del indígena al contexto del sistema dominante, que corresponde a la ideología capitalista. En este contexto se fundamentan varias teorías que advierten el problema indígena, cuyo denominador es la necesidad de incorporar a las sociedades no capitalistas a las sociedades nacionales, ahora supranacionales, es decir, la subordinación de la identidad-cultural indígena. Frente a esta situación, se caracteriza la institucionalidad del derecho de los pueblos indígenas para ejercicio de la autonomía vinculada a la interculturalidad. Aunque Borón (2006) nos advierte que el conocimiento existente de la morfología de la pobreza indígena es apenas rudimentario.

En el contexto panameño Paes de Barros señala que "la pobreza panameña es mucho más el resultado de la muy mala distribución de los recursos existentes que de la escasez de esos recursos. Es más, el crecimiento de la economía de Panamá contribuirá poco a la reducción de la pobreza si no se reducen los altos niveles de desigualdad" (Paes de Barros, 2003).

Metodológicamente, la pobreza indígena se mide con los criterios que comúnmente se aplican a nivel nacional e internacional, principalmente a través de los "dos métodos convencionales para medir la pobreza: el método de las líneas de pobreza, que mide la capacidad de adquirir los bienes y servicios que se consideran básicos, y el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que mide el acceso a bienes y servicios no monetarios; el método de las líneas de pobreza además asume que el hogar es la unidad básica de producción y consumo, que no es siempre el caso en el contexto indígena. Las NBI también tiene un sesgo urbano, y a los indicadores usados, como hacinamiento, condición de la vivienda, agua potable y saneamiento son más críticos en situaciones con mayor densidad de población" (Renshaw y Wray, 2004).

Para algunos organismos y autores, no ha sido fácil dimensionar la pobreza indígena de manera contundente, en razón de su diferenciación cultural con respecto a la población occidentalizada y los patrones de consumo, producción, convivencia social y su relación con la naturaleza. Renshaw y Wray (2004) lo expresan así: *"La pobreza indígena es un fenómeno complejo y es difícil identificar todos los factores que inciden en la pobreza a través de los censos y encuestas. No hay indicadores "correctos" que puedan captar toda la diversidad y complejidad de las distintas situaciones de pobreza con que se enfrentan los pueblos indígenas..."*

La complejidad de la pobreza indígena, en su caracterización para su ubicación contextual y poder darle atención a esta condición, no deseada por ningún grupo de la sociedad, fue reconocida por la Dirección de Políticas Sociales del Ministerio de Economía y Finanzas (2006): *" Los conceptos de bienestar y pobreza han tenido históricamente una gama de definiciones científicas, algunas de las cuales se han adoptado internacionalmente y nacionalmente como oficiales con el fin de realizar comparaciones*

entre países o regiones, ...y generalmente han estado sustentadas por criterios cuantitativos para la medición de la satisfacción de necesidades esenciales para vivir o por el disfrute de un estado deseable…. algunos autores han reconocido que son importantes los elementos cualitativos que actúan como factores determinantes en los niveles de bienestar y pobreza."

En el caso de la pobreza indígena, el enfoque se fundamenta en los derechos sociales mínimos, porque la intención del estudio es percibir la situación de la pobreza indígena desde una perspectiva de los derechos humanos. Para los Pueblos Indígenas se destaca cuatro factores fundamentales para conocer su situación social, cultural y política (Renshaw y Wray, 2004):

- El control de las tierras y territorios indígenas.
- El respeto y conservación del medio ambiente.
- El reconocimiento y respeto a la identidad y a las culturas indígenas desde una visión pluricultural.
- La participación en cualquier decisión que pueda afectar a los indígenas o sus territorios. Incluye la perspectiva indígena en las decisiones que se tomen a nivel nacional e internacional.

Estas son demandas y reivindicaciones históricas de los pueblos indígenas. La reivindicación territorial del movimiento indígena, contiene dos dimensiones, espacios y procesos, para Raúl Leis (2000):

1. El espacio es visto como territorio (Chirif Tirado, García Hierro y Chase Smith, 1991) y conjunto de recursos espaciales y se expresa por la demanda del uso, goce y manejo sobre los recursos naturales existentes dentro de dichas porciones de superficie terrestre demarcada.
2. Proceso es el territorio como espacio jurisdiccional y se expresa en el reclamo sobre el control de los procesos políticos, culturales, sociales y económicos que los afectan; y por la capacidad de imponer su propia normatividad para llevar a cabo y regular dichos procesos.

El territorio es un factor fundamental para asegurar la vida de los pueblos indígenas, y es la base espiritual – cultural y material de la existencia indígena en sus regiones, porque repercute en el quehacer diario, representa su habitad socio-cultural, expresa la organización socio-política del pueblo, es decir el territorio es el espacio donde se vive, se organiza, y se armoniza con la naturaleza y el espacio donde recrea la cultura. Un pueblo indígena sin territorio está más expuesto de caer a la pobreza o a la pobreza extrema. Para asegurar las políticas sociales que pueda reducir la situación de desigualdad y exclusión de los pueblos indígenas, los gobiernos deben darle más derecho a sus territorios y control de sus recursos para su propio beneficio, asimismo, combatir la reducción de la pobreza que padecen la gran mayoría de la población indígena.

Procesos de interculturalidad y su importancia en las políticas sociales para reducir la pobreza indígena

Los procesos de interculturalidad tienen su pasado histórico, su fundamento filosófico, epistemológico, en la atención a la diversidad cultural, como se habla en América Latina actualmente. Busca relaciones positivas entre distintos grupos sociales que conviven en una región determinada. Por lo tanto, parte de una necesidad de mucha exigencia por el reconocimiento jurídico de las diferencias para confrontar el problema de racismo, discriminación y exclusión de los pueblos, en este caso particular los indígenas. Su finalidad es buscar la formación de nuevas relaciones sociales, que los individuos sean capaces de vivir en la diversidad para el desarrollo de la democracia de los Estados multiculturales y plurilingües.

La interculturalidad afronta las realidades multiculturales y plurilingües…, "y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que reconoce y que parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder y de las condiciones institucionales que limitan la posibilidad que el otro pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia y agencia – la capacidad de actuar."(Walsh, 2000).

En ese contexto, la construcción de las políticas sociales para focalizar la situación de la pobreza indígena, es fundamental tomar los criterios que se plantean en el concepto de la interculturalidad. Por ejemplo, las normas jurídicas establecen los procedimientos en el tema del derecho en cuanto al "consentimiento previo informado". De igual forma, considerar las diferencias socioculturales, el sistema socioeconómico de los pueblos, valores y normas sociales, y estilos de vida.

En Panamá, la práctica de interculturalidad aún no se ha alcanzado, por tanto, es la oportunidad de enmarcar las políticas sociales desde los criterios jurídicos, culturales y territoriales que tanto demandan los pueblos indígenas. En esta dirección, la interculturalidad se convierte en un elemento contribuyente en el cambio de la percepción de la pobreza indígena por parte de los sectores de la población, que vincula el hecho de ser indígena al de ser pobre per se.

Por lo que ser indígena, no necesariamente significa ser pobre. Indicar que los indígenas son pobres por naturaleza tiene una doble connotación: por un lado, definir la pobreza por falta de condiciones materiales, según los parámetros que la miden. Para ellos (las kunas) estos indicadores o criterios no son relevantes. Por el otro, ser indígena es degradante y discriminatorio toda vez que se remite a la pobreza como estado de miseria física, social y cultural. En consecuencia, las políticas sociales deben tomar en cuenta que los indígenas tienen su propia organización, relaciones comunitarias, valores culturales, es decir, su propia cosmovisión, lo que permitiría incidir mejor en el desarrollo de la comunidad en todas sus dimensiones.

Walsh (2000) señala que con la interculturalidad "más bien, se trata de impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, diálogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas".

Alternativas para la reducción de la pobreza indígena

En el camino hacia la definición de las alternativas para reducción de la pobreza indígena, es importante la inclusión de componentes socioculturales que permitan dimensionar, con mayor precisión, esta realidad desde su cosmovisión, sin excluir los componentes básicos de las necesidades humanas para la existencia física. Todo esto en atención a que se puede mantener la cultura indígena dentro de los avances tecnológicos. Hacer uso de la tecnología no debe implicar sustitución automática de los patrones culturales tradicionales, que sirven de base a la construcción de los valores sobre la naturaleza, la vida, ser humano, la convivencia, la economía, la política, educación y la salud, entre otros elementos claves que implican la diferenciación entre ser indígena y no ser indígena.

1. Fortalecer la actividad agrícola y marina, porque el kuna tiene tierra que cultivar, y mar donde pescar para su sustento diario: "Única esperanza de nosotros es el trabajo de campo para producir. El que no trabaja en el campo será pobre"---Kuna Yala, 2008.
2. Las políticas sociales tienen que ser enmarcadas según los criterios del desarrollo con identidad sostenible para las comunidades indígenas, tomando los aspectos como son: la tierra (territorialidad-seguridad), producción en el campo (alimentación), educación bilingüe intercultural (identidad-autoestima), vivienda con los recursos que les ofrece la naturaleza. Garantizar la estabilidad familiar con programas pertinentes a la cultura. La salud intercultural (medicina indígena y occidental).
3. Los estilos de la producción agrícola y la educación bilingüe intercultural bien planificados, con un presupuesto acorde a las condiciones de existencia de los indígenas, fortalecen la capacidad de intercambio de los productos y el desarrollo del capital social.
4. Diseñar encuestas con indicadores pertinentes a la realidad de los pueblos indígenas.

Ideas sobre indicadores sociales apropiados a la medición de la pobreza indígena

En el análisis de la situación socio-económica de los países, se han establecido indicadores que permiten conocer, periódicamente, los avances o retrocesos de su desarrollo. En esta dirección, las Naciones Unidas presentan 105 indicadores con el objetivo de monitorear y dar seguimiento al desarrollo social en América Latina (Cecchini, 2005). Dentro de estos indicadores, se ubica la pobreza en la temática del bienestar social conjuntamente con la distribución del ingreso, y el hambre y la desnutrición. Se observa que estos indicadores de pobreza se remiten a la pobreza en general de toda la población, indistintamente si es o no indígena.

Desde esta perspectiva, la medición de pobreza indígena se encuentra en el plano de la invisibilidad, de acuerdo con los indicadores de la pobreza general, sin contemplar las diferencias culturales de ambos grupos (indígenas y no indígenas). No obstante, este aspecto ha sido objeto de diferentes estudios que señalan la necesidad de contemplar indicadores cualitativos pertinentes a los diferentes contextos socioculturales.

En esta dirección se han desarrollado aspectos conceptuales que sirven para definir y aplicar indicadores relativos a las condiciones de vida y al desarrollo humano de los pueblos indígenas, como son:

- Los indicadores (de bienestar, de desarrollo, ambientales o culturales) deben identificar a la población indígena y dar cuenta, objetivamente, de su situación de una manera sistemática y regular.
- Los indicadores no deberían ser sólo un instrumento de registro, sino también una herramienta fundamental para evaluar y proteger a las comunidades y sus recursos territoriales y culturales.
- Es necesario que los indicadores den cuenta, también, de realidades y temáticas de importancia para los pueblos indígenas, que no suelen ser consideradas en los sistemas nacionales de información, tales como: identidad, espiritualidad, conocimiento tradicional, formas propias de organización social, derechos colectivos y patrimonio intangible, principalmente.
- Los indicadores de y para los pueblos indígenas, no deben concentrarse, exclusivamente, en las carencias, en la vulnerabilidad, en la marginación o en la pobreza, sino también en las potencialidades indígenas para su desarrollo.

Otro estudio de estos indicadores se basa en un re-análisis de la pobreza indígena señalando tres ejes específicos: la carencia (la falta de recursos, ingresos, bienes, servicios y de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, etc), la vulnerabilidad y la capacidad de gestión, o su inverso, la impotencia. Esta propuesta señala que el cruce de los ejes de carencia, vulnerabilidad y capacidad de gestión con los campos temáticos convencionales, ofrece una visión más comprensiva del bienestar o de la pobreza, lo que generaría nuevas temáticas y posibles indicadores. (Renshaw y Wray, 2004).

Estos enfoques de los indicadores de la pobreza indígena, contribuirían a que la medición de la pobreza en Panamá pueda lograr el objetivo de las políticas sociales, de mitigar la pobreza. Ya que, hasta la fecha, las encuestas de niveles de vida se han basado en la homologación de los indicadores respectivos (área urbana y área rural indígena), con el objetivo de uniformar las realidades de estos sectores a fin de integrarlos a los programas y ayudas planificadas por los gobiernos.

En el caso de la pobreza de los indígenas Gunas, los estudios mencionados sirven de sustento para la ubicación de indicadores que permitirían evaluar la realidad socio-económica desde su contexto socio-cultural, sin excluir las consideraciones convencionales internacionales en esta materia.

En consecuencia, para identificar los indicadores de la pobreza indígena, es necesario conocer esta realidad desde la cosmovisión indígena, que es de gran valor entre esta población, según lo han señalado en los grupos focales y en las encuestas.

En función de las consideraciones anteriores, como una aproximación a los criterios que se pueden tomar en cuenta para propuestas de formulación de indicadores que faciliten la medición de la pobreza de las indígenas kunas, y que ayuden a la construcción de las políticas sociales de los gobiernos panameños, dentro del contexto

de la focalización de la pobreza, se indican, los siguientes elementos y algunas posibles preguntas para las encuestas por área temática:

Posibles preguntas a incorporar en encuestas indígenas

Uno de los elementos más señalados por los Gunas, es la tierra y otros recursos como el mar.

Conceptos más mencionados en la encuesta y en grupos focales: Tierra, Alimentación, Vivienda, Familia, Autonomía.

Tierra:

- ¿Cuántas fincas tiene?
- ¿Qué tipo de producción tiene la tierra?
- ¿Cuántas veces va a la finca para trabajar?
- ¿Lo que cosecha es suficientes para alimentar a la familia?
- ¿Los productos que obtiene en la tierra le sobran para compartir?
- ¿Los productos que obtiene en la tierra le sobran para vender?
- ¿Las tierras donde trabaja producen bien?
- ¿Qué herramientas de trabajo usa: machete, lima, hacha?

Alimentación:

- ¿Cuántas veces se alimenta diariamente?
- ¿Su alimentación básica está constituida por los productos obtenidos en el mar?

Vivienda:

- ¿Qué tipo de vivienda, de qué material está construida?

Familia:

- ¿Una persona que no tiene su mamá y su papá, es una persona pobre?
- ¿Tienes papá y mamá?
- ¿Tiene familia?

Autonomía personal

- ¿Tiene medios de transporte acuáticos? ¿Tienes su cayuco propio?

Conclusión

Desde la visión de los gobiernos, la pobreza está considerada con un enfoque más material que de satisfacción humana en cuanto a su felicidad. En este sentido, el pueblo Guna está señalando que la pobreza no es sólo comer, tener casa, agua potable, o dinero para comprar alimentos. La pobreza también tiene una dimensión espiritual,

que está conectada a las relaciones familiares, de solidaridad, de apoyo entre hermanos, en otras palabras, el bien común por encima del individualismo.

En síntesis, lo que enseña el pueblo Guna, es que no se trata de desconocer las necesidades básicas de todo ser humano para su existencia, indistintamente bajo qué sistema cultural viva, sino que es importante reconocer las diferencias culturales que no se pueden universalizar. Hay que pensar más que en un universo, pensar en un pluriverso donde se respeten y se den las oportunidades de desarrollo con la identidad de cada grupo social.

Bibliografía

Adames Mayorga, E. (1999). Derechos sociales y política de globalización. *Tareas, (102), 39-57.*

Boron, A. (2006) *Prólogo*. En A. D. Cimadamore, R. Eversole, Robyn y J. A. McNeish (Coords.). *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinarios*. Buenos Aires, CLACSO-CROP. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/crop/indige/indige.html

Cecchini, S. (2005) *Propuesta para un compendio latinoamericano de indicadores sociales.* Chile, Santiago: CEPAL. Serie estudios estadísticos y prospectivos 41. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4745/1/S0501094_es.pdf

Chirif Tirado, A., García Hierro, P. y Chase Smith, R. (1991). *El indígena y su territorio son uno solo: estrategias para la defensa de los pueblos y territorios indígenas en la Cuenca Amazónica*. Lima: Oxfam América, Coordinadora de las Organizacones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA).

Fernández, O. (1998) Lo social y la política social. En O. Fernández (comp.). *Política social y descentralización en Costa Rica* (pp. 7-29). San José: UNICEF, Universidad de Costa Rica. https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Lo%20social%20y%20la%20politica%20social.pdf

Paes de Barros, R. y otros. (2003*). La igualdad como estrategia de combate a la pobreza en Panamá*. Panamá: PNUD, IPEA.

Renshaw, J. y Wray, N. (2004). *Indicadores de bienestar y pobreza indígena*. S.L.: BID. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Indicadores-de-bienestar-y-pobreza-ind%C3%ADgena.pdf

Walsh, C. (2000). *Propuesta para el tratamiento de la interculturalidad en la Educación. Documento Base*. Lima, Perú. http://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/inter63.PDF

Cátedra, (17), pp. 66-78, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

LA HUELLA HÍDRICA INDICADOR PARA APLICAR LA CIRCULARIDAD DEL AGUA: MODELO DE GESTIÓN SOSTENIBLE PARA PANAMÁ[17]

Tomás Díaz
Candidato a Doctor en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades /Universidad de Panamá
tadiazr10@hotmail.com

RESUMEN

El agua es un recurso hídrico fundamental para el desarrollo de todas las actividades al que tiene derecho todo individuo. Los patrones de uso de agua, contiene un alto consumo; se necesita conocer los problemas asociados a la escasez y contaminación. El objetivo de este estudio es utilizar el indicador de la Huella Hídrica para proponer el paradigma de la Circularidad del Agua para Panamá. La delimitación espacial comprende el corregimiento de Chilibre; localizado a las márgenes del Lago Alajuela; embalse para represar las aguas del río Chagres, que garantiza el funcionamiento del Canal. En este lugar está ubicada la Planta Potabilizadora, que suministra el agua a la ciudad de Panamá, Colón y Arraiján.Pretendemos que esta investigación sirva como modelo para el cambio de paradigma en el consumo del agua; y a su vez, proyectarnos hacia la recuperación del agua verde y reutilización del agua gris, con el propósito de establecer un empleo eficiente para el manejo sostenible. Sin duda alguna, a partir de la evaluación de la Huella Hídrica orientar nuestra sociedad a la circularidad económica del agua, superar los retos del cambio climático, la presión demográfica, la innovación tecnológica y las políticas públicas.

Palabras clave: recurso hídrico, circularidad del agua, huella hídrica, escasez.

ABSTRACT

Water is an essential water resource for the development of each human being´s activities. Using water patterns contain some high consumption, for this reason, it is necessary to know the problems associated with scarcity and pollution. This study aims to use the Water Footprint Indicator to propose the Water Circularity Paradigm in Panama. This delimitation includes the area of Chilibre district on the Alajuela Lake´s edge; this Lake dams up the water of Chagres River, which guarantees the functioning of the Panama Canal. This place is located the Water Treatment Plant, which supplies water to Panama City, Colon, and Arraijan. We intend that this research serves as a model for the paradigm changes of water consumption; and the recovery of green water and reuse of gray water, to establish efficient employment for sustainable management of the water. Without any doubt, from the evaluation of the Water Footprint, to guide our society to the economic circularity of water; overcome the challenges of climate change, demographic pressure, technological innovation, and public policies

Keywords: water resource, water circularity, water footprint, scarcity.

[17] Recibido 17/XI/2019 – Aceptado 3/I/2020

Introducción

En el mundo actual, muchos de los ecosistemas están siendo degradados o explotados de manera no sostenible, situación que causa gran preocupación. La mayor parte de las economías de los países, incluyendo a Panamá, están fundamentadas en un modelo lineal, que responde a un esquema tradicional: extraer, fabricar, consumir y tirar, dejando a su paso una huella ecológica no sostenible. A partir de este problema, prestaremos la debida atención al recurso hídrico, por ser nuestro tema de estudio. Aunque los volúmenes de agua del río Chagres son abundantes, en algunos sectores es inaccesible. Nuestra investigación se basa en conocer el estado de los recursos hídricos, con el propósito de asegurar el abastecimiento a los pobladores y el sector económico del país.

Nuestra preocupación estriba en que el suministro de agua potable en ocasiones es interrumpido, por algunas causas en la que podemos mencionar: daños y reparaciones en las líneas de suministros de agua, escasez del recurso hídrico ocasionada en algunos casos por los efectos del cambio climático, entre otras causas.

En cuanto al problema de estudio del indicador de la Huella Hídrica, preocupa la cuestión sobre el consumo de agua. Es evidente, el uso del agua en las actividades cotidianas y en ocasiones se ignora que el agua ha participado en los procesos de producción. Esto quiere decir, que la mayor parte del agua que consumimos ignoramos el uso y suministro en la cadena de bienes y servicios. No cabe duda de que las ventajas de adoptar modelos circulares, aplicando la innovación tecnológica en la reducción, reciclado y reutilización del agua, nos ayudará a las soluciones del recurso hídrico.

Pretendemos proponer en este trabajo experiencias de otros países que actualmente están reutilizando las aguas residuales; y que a pesar de que Panamá cuenta con una Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, el agua tratada se está vertiendo al río Juan Díaz sin ser reutilizada.

Esta nueva forma de pensar se ha originado en los países de la Unión Europea y los Estados Unidos. Los intelectuales han establecidos las bases teóricas para promover la sostenibilidad del agua, es decir, recuperar el recurso hídrico para que sea reutilizado al máximo para nuevos fines.

Justamente, este trabajo de tesis doctoral nos conduce a la práctica de la “Huella Hídrica, indicador para proponer “la Circularidad del Agua como modelo de gestión sostenible para Panamá”. El propósito es evaluar el consumo del agua dulce usada en la producción de los bienes y servicios, y la relación entre la escasez y la contaminación.

Pretendemos con nuestra hipótesis de estudio, implementar un nuevo paradigma con la herramienta de cálculo empleado de la Huella Hídrica en el corregimiento de Chilibre influya positivamente para aplicar la Circularidad del Agua como modelo de gestión sostenible para Panamá. De esta manera la recuperación del agua verde y reutilización del agua gris, y lograr adoptar nuevas estrategias que posibiliten que este recurso hídrico sea reutilizado óptimamente, con la idea de establecer el uso eficiente para el manejo sostenible.

Metodología

Este artículo de investigación trata sobre el estudio de la Huella Hídrica, como indicador para cuantificar el uso del volumen total del recurso hídrico; tiene como propósito, incorporar en Panamá, un cambio de paradigma con un enfoque circular en la gestión del agua. Sobre esta base, podremos analizar la problemática del vital líquido y cerrar la curva del ciclo del agua; considerando implementar la Circularidad del Agua como modelo ambientalmente sostenible, capaz de satisfacer las necesidades actuales, sin comprometer los recursos para las futuras generaciones.

Es preciso señalar que, con respecto al colapso ecológico que enfrenta nuestro planeta Tierra, se han realizado numerosos debates científicos a nivel mundial desde las postrimerías del siglo XX. Se busca alertar a la población de la inseguridad de los recursos hídricos, y los riesgos que corren las fuentes de agua que son utilizadas para la supervivencia humana. En los últimos años, a causa de la preocupación de los problemas ambientales y sus repercusiones en el planeta en general, se han instituido distintas huellas con el propósito de análisis y estudios. Entre las distintas huellas podemos mencionar las siguientes: carbono, ecológica, social e hídrica. Esta última, la Huella Hídrica será parte del tema central de estudio.

Podemos afirmar, que la mayor cantidad de agua que consumimos se encuentra en los productos y servicios que cotidianamente usamos, y la mayor parte de su consumo es indirecto; resultado del sector agropecuario, la industria, el Canal de Panamá y la población en general.

El desarrollo de la industria y los adelantos tecnológicos ha promovido un alto consumo de agua para facilitar la vida del hombre en la sociedad. La excesiva demanda de los productos está causando desequilibrios y conflictos ecológicos en el mundo, por la injustificada sobre explotación y el empobrecimiento de los recursos naturales; tanto los renovables como no renovables. Por esta razón se hace necesario conocer la cantidad de agua que está detrás de los procesos de producción utilizados para generar un producto.

Este problema ha ocasionado una crisis global del recurso hídrico; Cirelli y Melville (2000) nos comentan que cada día se agudiza la: "*incertidumbre sobre la disponibilidad efectiva y la calidad del agua*"[18] , en las estructuras sociales y territoriales. En definitiva, el agua como recurso natural vaticina importantes retos que tenemos que enfrentar con el empleo responsable, sin alterar los ecosistemas.

Este modelo de pensamiento ha rondado en los distintos ambientes de los países desarrollados, y sus inicios fue hace varias décadas en países de la Unión Europea, como Holanda, Bélgica, Alemania, España, Estados Unidos, entre otros. Gracias a, los intelectuales que establecieron las bases teóricas y fundamentales que originó esta nueva forma de pensar, relacionada con la sostenibilidad; consiste en recuperar la energía y las materias primas al final de su ciclo de vida, para que sean reutilizadas al máximo para nuevos fines.

Al final de la década de los sesentas un reducido número de académicos, empresarios y pensadores han prestado atención progresiva a los problemas ecológicos y económicos. Los movimientos ecologistas han cobrado importancia y se han pronunciado ante la problemática de la lucha antinuclear, las grandes catástrofes industriales, la crisis del petróleo

[18] Cirelli y Melville. 2000. La crisis del agua. p. 47.

y otros movimientos mundiales. En otras palabras, han ayudado a reflexionar sobre la importancia de la conservación de los ecosistemas, y su equilibrio; han desarrollado aplicaciones prácticas en los sistemas económicos.

Resulta significativo señalar, los orígenes de los términos que constituyen el motivo central de nuestro trabajo. Por primera vez, en la década de los 90 los profesores Mathis Wackernagel y William Rees, de la Universidad de Columbia británica en Vancouver (Canadá), incorporaron el término de la Huella Ecológica en la década de los 90; indicador que tiene que ver con el impacto ambiental que se genera por la demanda humana sobre los recursos en el ecosistema y su relación con la capacidad ecológica en el planeta. Por su parte, en 1994 el economista Gunter Pauli de nacionalidad belga, creador de la Economía Azul; presenta un modelo macroeconómico y de negocios que está orientado a responder las necesidades de todos los recursos localmente disponibles. Esta economía busca sacar el máximo partido a los recursos disponibles, aprovechando los residuos como otra fuente de riqueza.

Asi mismo, otra inquietud surge de la activista y autora canadiense Maude Barlow en su obra "El Oro Azul" en 1999, quien devela los gigantes negociados corporativos, el papel de las compañías transnacionales y los gobiernos corruptos que se apropian del control de los suministros de agua en el mundo.

Finalmente, a inicios de la década de 2010, la Fundación Ellen MacArthur, divulgó un informe desarrollado por Mckinsey & Company con el nombre *Hacia la Economía Círcular: Racionalidad económica y de negocios para una transmisión acelerada.* Este informe presentó una nueva oportunidad económica y empresarial, que incluye las energías existentes en el planeta; la Circularidad del Agua, como una nueva forma de pensar, con el propósito que se sostenga en la economía por el mayor tiempo posible y sea considerado al mínimo como residuo. Este enfoque circular está íntimamente ligado con la sostenibilidad, para garantizar la demanda y enfrentar los desafíos que enfrenta la sociedad.

Entre los conceptos relacionados con el uso del agua está: el Agua Virtual y la Huella Hídrica. La idea de Agua Virtual se utiliza para contabilizar el uso y abuso del agua. La Huella Hídrica, es entendida como un indicador para medir la sostenibilidad del uso del agua. Ambos pensamientos son usados como indicadores ambientales utilizados para cuantificar una mejor gestión del agua; hemos encontrado estudios, que han constituido en verdadero soporte teórico metodológico en la investigación propuesta.

Entre los teóricos podemos de los conceptos que tratan sobre la cuestión del agua podemos mencionar que en 1993 el investigador John Anthony Allan del Kin´s College de Londres aplico originalmente el concepto de agua integrada, pero no fue bien entendido, y optó entonces por el término Agua Virtual.

Con respecto a la calificación de agua azul y verde, la profesora Malin Falkenmark fue quien introduce esta nueva denominación en 1995. El agua azul, comprende las fuentes hídricas de los ríos, lagos, embalses, lagunas y acuíferos. Albert Martínez L. (2017) en su obra titulada Los Retos del agua en el siglo XXI señala que: *"en el caso de agua verde, al flujo del retorno del agua a la atmósfera como consecuencia de la evapotranspiración"*[19](p.

[19] Martínez L., Albert. 2017. El agua y los retos del siglo XXI. Recuperado file:///C:/Users/Tommy%20Diaz/Documents/LA%20CIRCULARIDAD%20DEL%20AGUA/DOCUMENTO

10). Arjen Hoekstra, utilizó las denominaciones de agua verde y agua azul y en su estudio sobre la Huella Hídrica incluyo un nuevo valor, el agua gris; que comprende al agua contaminada por la producción en los bienes y servicios. Asociado a este último concepto, en el 2002 Hoekstra y Hung acuñaron el término de la "Huella Hídrica "*cuando buscaban un indicador que pudiese reflejar el impacto del consumo humano en los recursos globales de agua dulce"*[20]; posteriormente, Chapagain y Hoektra 2004 y 2007 desarrollaron el libro Globalización del Agua en donde "*la Huella Hídrica muestra el uso de agua, en relación con el consumo de un país"*[21]; y el termino fue actualizado en el 2009 por Arjen Hoekstra quien es catedrático de la UNESCO y director científico de la "Red de la Huella Hídrica". Hoekstra (2010) en la obra titulada Globalización del Agua definió la Huella Hídrica como *"mide tanto el uso de agua directo como el indirecto, donde el segundo se refiere al uso del agua en la cadena de suministro de un producto"* [22].

El doctor Hoekstra declaró en entrevista en el marco de la jornada en Suecia que:

> "Huella Hídrica", que este indicador "cuantifica la cantidad de agua que consumimos y contaminamos al hacer un producto, a lo largo de toda la cadena de suministro" y apunta que es un concepto útil, porque "nos indica la cantidad de agua que producimos, dónde la usamos, y si se usa de una forma sostenible[23].

Para asegurar la consecución de esta investigación, nos apoyamos en las metodologías de Arjen Hoekstra y sus cálculos referenciados en su libro "Globalización del Agua"; y de los informes presentados de estudios previos de la FUNDACIÓN ELLEN MACARTHUR, relacionados a la Circularidad del Agua. Además, consideramos a Luís Seguí Amórtegui y otros (2016), con el tema Huella Hídrica: Análisis como instrumento estratégico de gestión para el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Economía, Barcelona, España. Seguí Amórtegui y otros (2016) nos explica que: "*se realiza un análisis sobre la utilidad y aplicación de la Metodología de la Huella Hídrica, como instrumento de evaluación y planeación de los recursos hídricos, la cual, puede ser aplicada para una persona, producto, proceso, región o país, bajo un determinado espacio-tiempo*"[24].

En América Latina, algunos países han experimentado iniciativas gracias al auspicio de organismos de la Unión Europea, como el caso de la Agencia SuizAgua para el Desarrollo y la Cooperación -Cosude- en Colombia. A propósito, utilizaremos los aportes de la Guía Metodológica de Aplicación de la Huella Hídrica en Cuenca; aplicado en la Evaluación de la Huella Hídrica en la Cuenca del Río Porce en Colombia, que fue realizado por el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia, Colombia.

La delimitación espacial de nuestra área de trabajo comprende el corregimiento de Chilibre (Véase mapa N°1), ubicado en el distrito y provincia de Panamá; localizado a las

---

S%20CAPITULO%203/el%20agua.pdf. p. 10

[20] Hoekstra, A., y Chapagain, A. 2010. Globalización del agua. Biblioteca Fundación Agbar. Recuperado https://ebookcentral.proquest.com/lib/upanamasp/reader.action?docID=4626799&ppg=21. p.19

[21] Idem

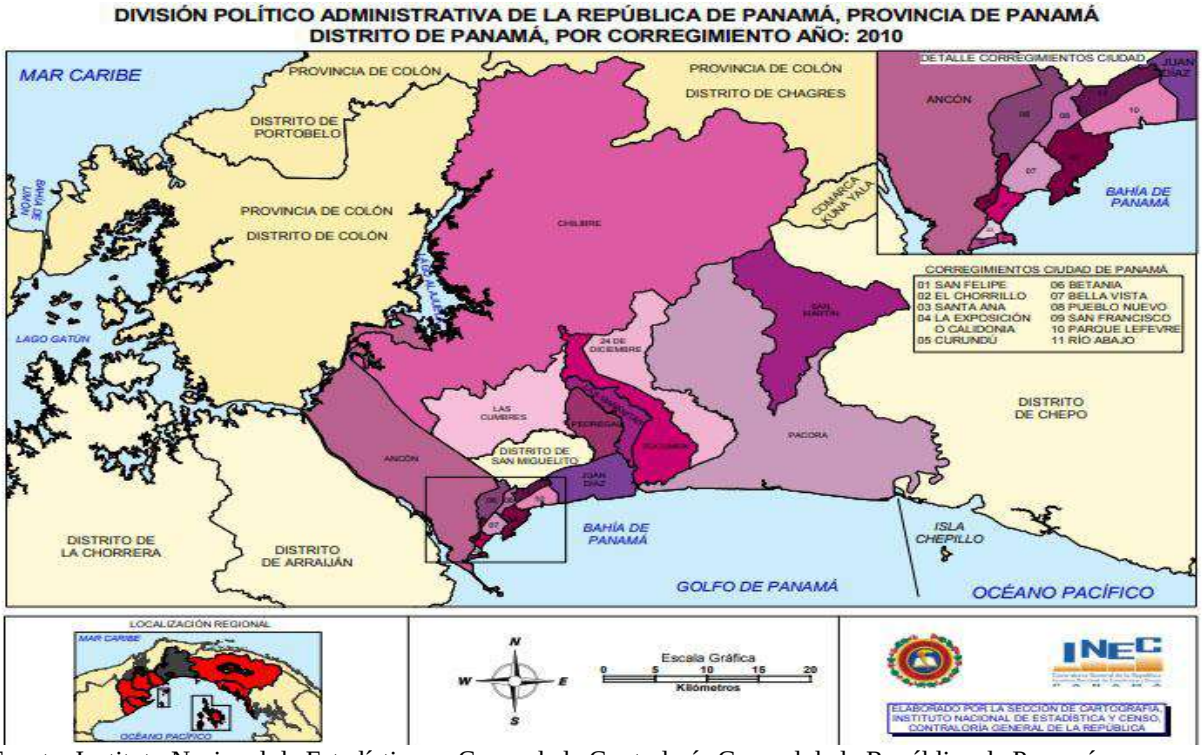
[22] Ibidem, p. 11.

[23] Hoekstra, A. (01 de febrero de 2018). Entrevista: EsAgua, el equipo de SUEZ Water Spain. Recuperado http://www.i-ambiente.es/?q=blogs/entrevista-al-dr-arjen-hoekstra-creador-del-concepto-huella-hidrica.

[24] Seguí, Luis. 2016. Huella Hídrica: Análisis como instrumento estratégico de gestión para el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos. pp.76-77.

márgenes del lago Alajuela, embalse que es utilizado para represar las aguas del río Chagres, que garantiza el funcionamiento óptimo del Canal de Panamá. En su relieve recorre parte del curso del río Chagres, y otros tributarios importantes.

Gráfica N°1



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá. Censos Nacionales: 2010.

La importancia de este trabajo se origina sin lugar a duda, por localizarse en la zona del cuerpo hidrológico más importante de nuestro país; la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá. Mazurek (2012) afirma que *el territorio tiene cada día mayor importancia, tanto en su componente físico como en su dimensión sociocultural. La gestión de los recursos naturales, el problema del acceso a la tierra, la gobernabilidad, la demanda identitaria, las cadenas productivas, las políticas de infraestructura, el imaginario campesino, la reciprocidad y otros son temas relacionados con el espacio y el territorio*[25].

El río Chagres, el principal río del país y se localiza entre el corregimiento de Chilibre y la provincia de Colón. Este afluente suministra el agua potable a las principales ciudades y

[25] Mazurek, Hubert. 2012. Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia. Segunda Edición. p. 3

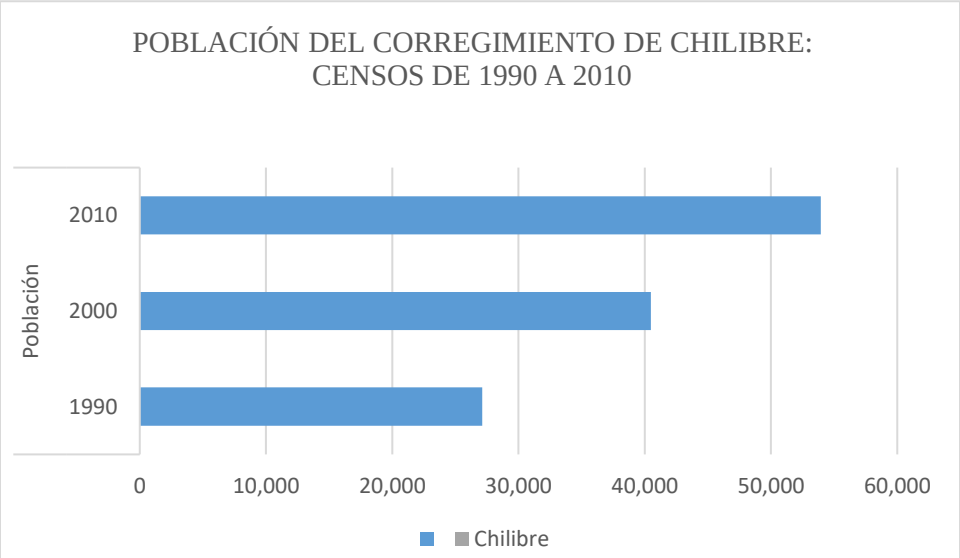
para el funcionamiento del canal. También, en Chilibre se localiza el lago Alajuela, cuya misión es regular el nivel del lago Gatún; y la Planta Potabilizadora. El suministro de agua en esta planta, en los últimos años ha generado baja producción, afectando la distribución del recurso hídrico en las zonas de reparto de Panamá, Colón y Arraiján.

El territorio de Chilibre los pobladores y las industrias establecidas, y las autoridades de gobierno y locales han demostrado poca capacidad de organización y de ordenamiento geográfico. Los cuerpos de agua que son tan importante para el suministro de agua potable y el funcionamiento del Canal de Panamá se están debilitando y reduciendo; ejerciendo presión sobre los recursos hídricos. Sin duda alguna, es el corregimiento de mayor crecimiento poblacional en el distrito de Panamá.

La subcuenca de los ríos Chilibre y Chilibrillo concentra casi el 50% de los habitantes en la cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá, y gran parte de las actividades económicas abarca el Parque Nacional Chagres y el Parque Soberanía. El crecimiento poblacional en estas áreas y la presencia de actividades productivas producen algún tipo de impacto en los recursos naturales.

Se recopiló información actualizada y veraz sobre las características generales del corregimiento de Chilibre, contenida en el Atlas Nacional de la República de Panamá 2016, elaborado por el Instituto Geográfico "Tommy Guardia"; el Atlas Ambiental de la República 2010 en su Primera Edición, por la Autoridad Nacional del Ambiente. Además, información de fuentes primarias del Archivo Nacional que servirá para reconstruir la historia de Chilibre; y los datos, mapas y cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá (2010). La información de la caracterización del corregimiento de Chilibre nos ayudará a responder algunas preguntas planteadas en este trabajo, con el propósito de encontrar una solución a la demanda del vital líquido en la sociedad.

Gráfico N°2



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá Censo 2010.

Los datos censales aportados por el Instituto Nacional de Estadística de la Contraloría General de la República de Panamá, revela que la población en el corregimiento de Chilibre ha aumentado paulatinamente; en los últimos 30 años (Véase Gráfica N°1 y Cuadro N°1). El último censo de 2010 nos muestra que hay 53,955 habitantes, con una densidad de 43.8; y 27,485 son hombres y 26,470 mujeres.

Cuadro Nº 1

SUPERFICIE, POBLACIÓN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN CORREGIMIENTO: CENSOS DE 1990 A 2010

Corregimiento	Superficie (Km^2) (23)	Población			Densidad (habitantes por Km^2)		
		1990	2000	2010	1990	2000	2010
Chilibre…… ……..	924	27,135	40,475	53,955	29.4	43.8	58.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá Censo 2010.

La dinámica sociodemográfica y económica en los lugares poblados del corregimiento de Chilibre, nos revela que el crecimiento poblacional se observa en las áreas más vulnerables a lo largo del corredor Transístmico, y en la zona este del Canal; muy cerca del Parque Nacional Chagres y el Parque Soberanía.

Resultados

El corregimiento de Chilibre pertenece al distrito y provincia de Panamá. Se localiza al Norte con la provincia de Colón; al Sur con los corregimientos de las Cumbres, Alcalde Díaz, Pedregal y Tocumen; al Este con San Martín, y los corregimientos de Pacora, San Martín y parte de la Comarca Kuna Yala; y al Oeste, con el corregimiento de Ancón y parte de la provincia de Colón. Se localiza en las coordenadas: latitud 9°00´09´´ Norte y longitud 79°37´00´´ Oeste; y cuenta con una superficie total de 978 km2.

El clima es tropical, y la mayoría de los meses del año se presentan precipitaciones significativas. El clima se clasifica como Am por el sistema de Köppen-Geiger. La temperatura promedio es de 26.6° C, y la precipitación promedio es casi de 2229 mm al año.

Chilibre posee un relieve bastante irregular, pero hacia la zona Suroeste la zona geográfica es menos accidentada, con elevaciones menos de 100 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, hacia el norte del corregimiento se encuentra las áreas de mayor relieve;

el Cerro San Francisco que representa la máxima altura con 558 msnm; esta montaña se localiza al Este de La Venta y al Sureste de Quebrada San Francisco. También, se encuentra el Cerro La Bandera al Este de La Venta y al Sur de La Venta con una altitud de 314 msnm.

El Parque Nacional Chagres fue creado en 1984; con el propósito de preservar el bosque natural para que ayude a la producción de agua, en cantidad y calidad que garantiza el funcionamiento del Canal de Panamá y el suministro a gran parte de las ciudades terminales y Arraiján. La conservación del hábitat en los parques permite el equilibrio biológico de una variedad de fauna en peligro de extinción: el águila arpía, carpintero, el jaguar, el venado, ñeque, puerco de monte, tapir, oso hormiguero, entre otros, que se alojan en los bosques nubosos y el bosque templado caducifolio. La proliferación de los asentamientos humanos cerca del parque Nacional Chagres, del río Chagres, en el lago Alajuela y la toma de agua de la Planta Potabilizadora de Chilibre, obedece a la poca vigilancia en estas zonas.

La demanda de servicio de agua ha provocado en los últimos años una baja producción en el suministro de agua, debido a múltiples factores: la presión demográfica, cambio climático, falta de suministro de energía eléctrica, que está afectando los niveles de almacenamiento, presión o distribución de agua.

En cuanto al problema de estudio del indicador de la Huella Hídrica, preocupa la cuestión sobre el consumo de agua. Es evidente, que el uso del agua está presente en todas las actividades cotidianas; pero también hay que descubrir el consumo encubierto de agua en la producción de alimentos, en la industria, etc.; y en ocasiones, se ignora la participación de este recurso hídrico en los procesos de producción. No cabe duda de que las ventajas de adoptar modelos circulares, aplicando la innovación tecnológica en la reducción, reciclado y reutilización del agua, nos ayudará a las soluciones del recurso hídrico.

Actualmente, podemos aprender de experiencias como la de Israel, que ocupa el primer lugar en cuanto a la reutilización de las aguas residuales en el mundo, con casi 75% del total de los recursos residuales, seguido de España y Estados Unidos, que reciclan 12% y el 6% respectivamente. Sin embargo, en nuestro país contamos con iniciativas como el Programa Saneamiento de Panamá, contenida en el Proyecto de Ley que crea la Empresa Pública de Saneamiento de Panamá, S.A.; una de las obras de mayor esfuerzo e inversión social, que comprende las Redes de Alcantarillado Sanitario, en los distritos de Panamá y San Miguelito. Estas transportan las aguas residuales hacia las Colectoras Sanitarias, y logran evitar, que estas aguas sean vertidas en los cauces de los, ríos, quebradas, riachuelos, calles o veredas.

Las Colectoras Sanitarias, son los tramos del alcantarillado público que conectan los ramales de redes de alcantarillados; las viviendas de las distintas vías para la evacuación apropiada de las aguas servidas. Estas aguas son recibidas por un Sistema Interceptor que las transportan a la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, hasta dejarlas en calidad adecuada para posteriormente ser descargadas hacia la Bahía de Panamá. En consecuencia, pretendemos implementar el cambio de paradigma del recurso hídrico; la recuperación y reutilización de las aguas (residuales y de lluvia) para su manejo sostenible.

Pretendemos, utilizar el indicador geográfico de la Huella Hídrica para conocer el impacto humano en el sistema hídrico, el consumo, y los temas relacionados a la escasez y contaminación del agua. Visto de esta forma, este trabajo busca abordar el problema del agua,

para lograr ser mejor entendido y gestionado; con el propósito de buscar estrategias, elaborar planes, políticas y programas para su optimización, y reducción en la cadena de distribución. El agua es un recurso ilimitado y está presente en todas las actividades cotidianas y de producción; por tanto, es oportuno la siguiente pregunta: ¿Cuánta cantidad de agua se necesita para las actividades común y corriente o para la elaboración de un proceso o producto?

La Huella Hídrica será el indicador que permitirá conocer el volumen total de agua usado para los bienes y servicios producidos por los individuos en las distintas organizaciones. Por tal motivo nos hacemos los siguientes interrogantes: ¿Cuál será el promedio actual de consumo de agua en las empresas, colegios y viviendas en el corregimiento de Chilibre? ¿Cómo se está reutilizando las aguas residuales tratadas en plantas de tratamiento residuales? ¿Podremos en Panamá disminuir el impacto de las actividades de generación de agua para su reutilización? Como resultado de estos cuestionamientos es necesario proponer un nuevo modelo de solución: la Circularidad del Agua para Panamá.

En relación a la Circularidad del Agua, la zona del espacio terrestre en esta investigación se desarrollará en el corregimiento de Chilibre, perteneciente al distrito y la provincia de Panamá. En este lugar se sitúa el lago Alajuela; embalse utilizado para represar las aguas del río Chagres, que garantiza, el funcionamiento óptimo del canal. Aquí también está localizada la Planta Potabilizadora que suministra el agua a gran parte de la ciudad de Panamá, Colón y Arraiján. Podemos agregar que la administración del agua potable en el territorio nacional está a cargo del Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (IDAAN).

Resumiendo lo planteado, el corregimiento de Chilibre forma parte de nuestro campo de estudio, y este lugar representa una parte del ecosistema estratégico de mayor importancia del país. Aquí las conexiones e interdependencias del espacio terrestre permitirán examinar los hechos y fenómenos geográficos para aplicar la Huella Hídrica. Además, consideramos la crisis que genera el debate sobre el agua.

Conclusiones

Lo expuesto a lo largo de este trabajo permite arribar a las siguientes conclusiones: En esta primera fase de investigación se obtuvo, información primaria y secundaria existente del corregimiento de Chilibre. La identificación y clasificación de los actores claves, a través de los estudios previos, las visitas y reuniones con la Representante del Corregimiento de Chilibre, permitió la interpretación del análisis de las perspectivas y evaluación, en el diseño de un mapeo de actores claves. Se consideró las instituciones gubernamentales y empresas privadas, quienes se irán involucrando en el desarrollo del proyecto.

La valoración de la información nos permite reflexionar, que del río Chagres proporciona 40% del agua para el funcionamiento del Canal de Panamá, y el 80% restante del agua, es para uso doméstico e industrial. Este estudio confirma que los espacios geográficos localizados en el corregimiento de Chilibre son centro de crecimiento poblacional en los últimos años. Chilibre tiene 64 lugares poblados y la proliferación, es sin planificación.

La construcción de proyectos residenciales ocasiona trasformaciones ambientales al disminuir la cobertura boscosa, la infiltración del agua en el suelo, modificación de los cauces de agua, y el paisaje natural. Esto está causando la extinción de la variedad y diversidad de fauna y vegetación, poniendo en riesgo las fuentes hídricas que abastecen las ciudades de Panamá, Colón, Arraiján, y las reservas de agua para el funcionamiento del Canal de Panamá. A partir de la creación del Parque Nacional Chagres en 1984, ayudó al ordenamiento de la población; las nuevas comunidades de Chilibre se establecieron fuera del parque en el Alto Chagres, como: Santa Librada, Santo Domingo, Quebrada Ancha, San Cristóbal, San Juan de Pequení. Fuera de los límites del parque los habitantes dependen de la agricultura y ganadería de subsistencia, y cuentan con los servicios básicos. Ha disminuido la población que vive dentro del parque, debido a las restricciones del uso de los recursos dentro del parque, hacen que los habitantes busquen mejores comodidades. Las comunidades en los alrededores del Parque Nacional Soberanía se dedican a las actividades relacionadas con el turismo. Pero el uso incompatible de los suelos, el crecimiento poblacional, la compra y venta de terrenos, la deforestación, contaminan las fuentes hídricas y deterioran el ecosistema del área protegida.

Nuestros datos y cifras estadísticas confirman que, en el último censo de 2010, el corregimiento de Chilibre cuenta con una población total de 53,955; y 342 viviendas están sin agua potable. Caimitillo también, es un sector importante de crecimiento poblacional y desde el 2012 la Asamblea Nacional de la República de Panamá, segregó una parte del corregimiento de Chilibre para crear el nuevo corregimiento de Caimitillo, que estará para el nuevo censo del 2020.

Pretendemos, aplicar en el corregimiento de Chilibre la Huella Hídrica con el objetivo de conocer el impacto humano en el sistema hídrico: el consumo humano, y los temas relacionados a la escasez y contaminación del agua. De esta manera, el problema del agua podrá ser mejor entendido y gestionado; y se podrá desarrollar la cultura de reusar el agua como modelo de gestión para Panamá.

La herramienta de la Huella Hídrica ayudará al análisis del consumo del agua en su conjunto; conocer el estado de los recursos hídricos, y poder tomar medidas para asegurar el abastecimiento de agua causado, por el crecimiento poblacional y la aparición de fenómenos como el Cambio Climático. La metodología de cálculo empleada en la Huella Hídrica desarrollada en la obra "La Globalización del Agua", y establecida por Chapagain y Hoekstra (2002), y actualizada por Hoekstra (2009), será adaptada a los datos disponibles de nuestro medio geográfico.

Además, nos apoyaremos en la experiencia de la Unión Europea en la Guía Metodológica para la Evaluación de la Huella Hídrica en una Cuenca Hidrográfica (2017), como establece la preocupación de escases de agua y el uso ineficiente del recurso hídrico que amenaza a la población y sus principales actividades económicas. La Huella Hídrica es una herramienta que promueve y apoya el uso sostenible del recurso hídrico en base a la información completa y transparente sobre el consumo y la contaminación del agua, en relación con la disponibilidad del recurso agua.

Los resultados de esta investigación tendrán implicaciones ambientales, políticas, sociales y económicas del uso del agua y permitirá la formulación de nuevas estrategias de respuestas en la gestión sostenible; acercarnos a la conocida Circularidad del Agua para

Panamá. Otros de los aportes de este estudio, está en contribuir con aportes a la propuesta de Ley de la Autoridad del Agua para Panamá.

Concluimos sin lugar a duda que, en el avance de esta investigación surgirán nuevas preguntas relacionadas con el Estado del Agua en Panamá que será objeto de nuevas investigaciones para proponer a través de la evaluación de la Huella Hídrica el nuevo enfoque hacia la Circularidad del Agua para Panamá. Nuestro propósito es superar los retos del cambio climático, la presión demográfica, la innovación tecnológica y las políticas públicas y aportar al conocimiento y la práctica con el cero (0) en el uso y consumo del agua.

Bibliografía

Autoridad del Canal de Panamá y Universidad de Panamá. (2012). *Diatomeas del Canal de Panamá. Bioindicadores y otros estudios pioneros*. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y Tecnología; Departamento de Botánica y Centro de Ciencias del Mar y Limnología. Autoridad del Canal de Panamá, Departamento de Ambiente, Agua y Energía; División de Agua, Unidad de Calidad de Agua.

Autoridad Nacional del Ambiente. (2010). *Atlas ambiental de la República de Panamá*. Primera versión. Panamá: Editora Novo Art, S.A.

Barrera, A. (2011). *El camino de cruces. La primera ruta multimodal de las Américas. Breve historia. Mapas del camino de cruces. Afectaciones debido al desarrollo desordenado*. Panamá: Fundación Itinerarios Culturales e Históricos de Panamá, Amigos del Camino de Cruces. https://docplayer.es/11124613-La-primera-ruta-multimodal-de-las-americas.html

Castillero Calvo, A. (1980). Economía terciaria y sociedad de Panamá en los siglos XVI y XVII. En E. Torres. *Población, economía y sociedad en Panamá: Contribución a la crítica de la historiografía panameña* (pp. 325-344). Panamá: Universidad de Panamá.

Castro Herrera, G. (2007*). El agua entre dos mares: La historia ambiental en la gestión del desarrollo sostenible*. Bogotá: Editorial Ciudad del Saber.

Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia (CTA), Colombia. (2013). *Guía metodológica de aplicación de huella hídrica en Cuenca. Huella Hídrica Cuenca Porce*. Iniciativa SuizAgua Colombia de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude). https://www.shareweb.ch/site/Suiz-Agua-Colombia/Documents/Guia_Metodologica_HH_Cuenca.pdf

Cerdá, E. y Khalilova, A. (2016). Economía circular. *Economía Industrial, (401), 12-20.* https://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/401/CERD%C3%81%20y%20KHALILOVA.pdf

Cirelli, C. y Melville, R. (2000). La crisis del agua: Globalización. *Memoria: Revista Mensual de Política y Cultura, (134)*, 26-30.

Comité de Alto Nivel de Seguridad Hídrica. (2016). *Plan nacional de seguridad hídrica 2015-2050 agua para todos*. Panamá: Gobierno de la República.

Fundación Ellen MacArthur. (2014). *Hacia una economía circular: Resumen ejecutivo*. https://www.ellenmacarthurfoundation.org/assets/downloads/languages/EMF_Spanish_exec_pages-Revise.pdf

Fundación COTEC para la Innovación. (2017). *Situación y evolución de la economía circular en España*. Madrid: COTEC.

González Ordaz, G. I. y Vargas Hernández, J. G. (2017). La economía circular como factor de la responsabilidad social. *Economía coyuntural: Revista de Temas de Coyuntura, y Perspectiva, 2 (3)*, 105-130.

Hoekstra, A. y Chapagain, A. (2010). *Globalización del agua.* Madrid: Fundació AGBAR. Marcial Pons.

Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia. (2016). *Atlas nacional de la República de Panamá*. Panamá: Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia.

Contraloría General de la República. Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2010). *Censos nacionales XI de población y VII de vivienda 2010 volumen I- tomo 3. Lugares poblados de la República*. Panamá: Contraloría General de la República.

Martínez L., A. (2017). *El agua y los retos del siglo XXI*. Madrid: Fundación Aquae. Aquae Papers (7), 1-92. https://www.fundacionaquae.org/wp-content/uploads/2017/11/aquae-papers7.pdf

Mazurek, H. (2012). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia.

Santos, M. (1986). Espacio y método. *Geocrítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana, 12 (65)*. http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm

Seguí Amórtegui, L. A., García Vega, D. y Guerrero García Rojas, H. R. (2016). Huella hídrica: análisis como instrumento estratégico de gestión para el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos. Ciencia Nicolaita: *Revista Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, (69)*, 76-101.

Sosa, J. y Arce, E. (1942). *Documento del Archivo General de Indias de Sevilla. Descubrimientos, descripciones y poblaciones pertenecientes al Reino de Tierra Firme y relacionados con Panamá. Años 1500 a 1595*. Documentos Tomo I, Capítulo I.

Tarté, R. (2012). Analfabetismo ecológico: *El conocimiento en tiempos de crisis*. Panamá: Fundación Ciudad del Saber.

55 ANIVERSARIO DE LA
MUERTE DE NELE KANTULE
NELE KANTULE
1888 1944

Cátedra, (17), pp. 80-92, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

LA RUTA ARCHIVÍSTICA: "PANAMÁ, 9 DE ENERO DE 1964"[26]

María Centeno Jiménez
Magíster Docente del Departamento de Archivología
mariacententoj@gmail.com
Universidad de Panamá

RESUMEN

El 9 de enero de 1964 marcó de forma definitiva el devenir histórico de la nación panameña. Sin embargo, al conmemorarse cada año el hecho, se hace patente que muchos panameños desconocen gran parte de lo ocurrido. Por ello, resulta viable realizar un proyecto que permita a las generaciones actuales y futuras, comprender el papel que jugaron los héroes y mártires panameños en aquella fecha.

Es por ello que decidimos diseñar una propuesta de ruta archivística e histórica que nos permitiera emprender un viaje a través de las huellas documentadas existentes en la ciudad de Panamá y así rastrear el papel que en su momento jugaron personalidades, instituciones, grupos cívicos y políticos, entre otros, enmarcado todo ello, en el escenario de acontecimientos que estremecieron al país durante los días 9, 10 y 11 de enero de 1964.

Nuestra propuesta de ruta pretende rescatar y divulgar los hechos que conforman la memoria histórica, a través de documentos históricos de archivos, confirmándonos los hechos acontecidos, los que se encuentran salvaguardados en documentos de archivos fotográficos, eclesiásticos, monumentos, documentos electrónicos y videos. Sin dejar de lado las manifestaciones artísticas y culturales motivadas por esta gesta heroica, plasmadas en poesías, prosas, lienzos, murales, etc.

Palabras claves: Archivística, memoria colectiva, historia, identidad, patrimonio documental.

ABSTRACT

January 9, 1964, marked permanently the history of the Panamanian nation. However, each year on this date, it becomes evident that many Panamanians largely ignore the events that happened on this date. This is why, it becomes feasible to complete a Project that may allow present and future generations the understanding of the role played by Panamanian heroes and martyrs on such a date.

This is the reason why we have decided to design an archivistic and historical proposal that may lead us to begin a journey through the documents in Panama City and trace back the role played by people, institutions, civic groups, and politicians, among others, then within the scenario of events that shattered the country on January 9, 10, and 11, 1964.

Our proposal intends to rescue and disseminate the facts that have shaped the historic memory of the happenings which are safeguarded in photographs, church, archives, monuments, electronic documents and videos, not to ignore the art and cultural evidence resulting from said historic saga, registered in poems, stories, canvas, murals, and so on.

Key Words: Archivistic, historic memory, identity, document heritage.

[26] Recibido 22/XI/2019 – Aceptado 10/I/2020

Introducción

La gesta del 9 de enero 1964, nos convoca a la conformación de un archivo especial en donde reunamos los documentos históricos, fotográficos, sonoros, audiovisuales que permitan a los ciudadanos nacionales y extranjeros de manera eficiente y eficaz encontrar la fuente primordial para la valoración del hecho histórico en sí y las repercusiones pasadas, presente y futura que tuvo la gesta heroica 9, 10 y 11 de enero de 1964. Sin embargo, al conmemorarse el cincuentenario, fue patente que muchos panameños desconocían qué había ocurrido, por qué se dieron estos hechos y cuál era su significado histórico. Por ello, resulta viable realizar un proyecto que permita a las generaciones actuales y futuras, así como a los visitantes extranjeros, comprender el papel que jugaron los héroes y mártires panameños en el desarrollo de la historia patria.

Para lograr lo antes mencionado nos proponemos diseñar una ruta que nos permita emprender un viaje a través de las huellas documentales que tenemos en la ciudad de Panamá, rastreando el papel que jugaron personalidades, instituciones, grupos cívicos y políticos, así como conocer los acontecimientos que estremecieron al país durante los días 9, 10 y 11 de enero de 1964.

Esta investigación busca desarrollar una propuesta de ruta archivística histórica que rescate y divulgue la memoria histórica de estos acontecimientos, la cual se encuentra salvaguardada en documentos de archivo, archivos fotográficos, eclesiásticos, monumentos, documentos electrónicos y videos. Se tomarán en cuenta también, las manifestaciones artísticas y culturales plasmadas en poesía, prosa, lienzos y murales.

Este proyecto se valdrá de las técnicas y metodologías de la ciencia archivística en cuanto a la identificación, organización, planificación y rescate de la información sobre el tema planteado, información que existe y es reconocida como de importancia histórica, tanto por entidades académicas como público en general.

Históricamente en Panamá se cuenta con mucho patrimonio documental depositado en los *archivos históricos*[27] con que cuenta la nación, lo que se centra principalmente en los bienes y expresiones patrimoniales del desplazamiento de personas motivadas por el interés especial que representan los lugares considerados de interés turístico (urbano y regionales), lo cual se enfoca en tradiciones culturales que están documentadas en archivos sonoros, digitales, fotográficos, gastronómicos, eclesiásticos, y folclóricos. Sin embargo, no encontramos a nivel institucional o particular una metodología y menos aún una técnica que haya utilizado procedimientos novedosos para visibilizar el recorrido histórico de los hechos de la gesta del 9 de enero de 1964 ya sea real o virtualmente.

Según la Unesco, las medidas de salvaguardia de estas manifestaciones del patrimonio inmaterial pasan por promover la transmisión de conocimientos y técnicas. Abogando por el estudio, grabación, documentación, catalogación y archivo de estas formas culturales, así como la

[27]Archivo al cual se transfiere del archivo central o del archivo de gestión, la documentación que, por decisión del correspondiente Comité de Archivo, debe conservarse permanentemente, dado el valor que adquiere para la investigación, la ciencia y la cultura. Este tipo de archivo también puede conservar documentos históricos recibidos por donación, depósito voluntario, adquisición o expropiación.

potenciación de sus audiencias a través de los medios de comunicación. (En su 32ª reunión, celebrada en 2003, la Conferencia General de la UNESCO aprobó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial).

La ciencia archivística tiene como fin la conservación recuperación de los *documentos de archivo*[28]. Hoy la archivística amplía su campo de acción e integra elementos culturales, sociales, *documentos históricos*[29] y tecnológicos para alcanzar sus objetivos. En esta investigación propongo utilizar esta disciplina archivística con la intención de fortalecer la identidad nacional a través de la creación de una ruta y socialización del patrimonio documental que gira en torno a los sucesos del 9 de enero de 1964. Es decir, la investigación se enmarca desde una perspectiva interdisciplinar ya que implica el manejo no solo de las técnicas archivísticas (videos, fotos, cintas magnéticas), sino también del conocimiento que se genera desde las ciencias sociales (historia, sociología, arquitectura, informática entre otros).

Metodología

Para toda investigación o intervención la utilización de los archivos como fuente primaria es de vital importancia, esto lo explica muy bien Alberch Fugueras (2003:67) cuando nos dice que:

> Los archivos son patrimonio en la medida en que conservan organizados de manera adecuada conjuntos de documentos que deben preservarse para el futuro en atención a sus valores informativos, culturales y científicos. Aquellos documentos que se conserven para el futuro al contener información relevante devienen los elementos sustanciales del patrimonio documental de carácter histórico. Es evidente, pues, que el valor de patrimonio es esencial, ya que sobre éste reposan los otros valores de memoria, identidad y conocimiento. Por esta razón, es muy importante que los archivos lleven a cabo estrategias de recogida selectiva de documentos con el objetivo de diversificar y enriquecer un patrimonio documental básico para el estudio y la investigación.

Según Antonia Heredia Herrera, en su libro Archivística General: Teoría y Práctica (1993), define la Archivística como: «la ciencia que estudia la naturaleza de los archivos, no de los documentos, aunque en última instancia éstos sean el producto integrante de aquellos. Como tal se ocupará de la creación, historia, organización y servicios de los mismos a la administración y a la historia, en definitiva, a la sociedad».

El diccionario del Dr. José Ramón Cruz Mundet (2011), la «Archivística es el conjunto de conocimientos y métodos para el tratamiento de los documentos y de los archivos». Se le considera también «ciencia emergente cuyo objetivo son los documentos y archivos cuya finalidad es almacenar información y hacerla recuperable para su uso y cuyo método se articula en torno a las normas archivísticas

La archivística juega un papel fundamental en la preservación de la memoria histórica de un país en cuanto a la difusión, formación, asesoramiento, participación social relativa al conocimiento del periodo para conmemoración y formato de un hecho por motivos ideológicos, regional, de conciencia religiosa o social de un modo científico y objetivo el pasado de un archivo de la memoria en el tiempo

[28]Registro de información producida o recibida por una entidad pública o privada en razón de sus actividades o funciones.

[29]Documento único que por su significado jurídico o autográfico o por sus rasgos externos y su valor permanente para la dirección del Estado, la soberanía nacional, las relaciones internacionales o las actividades científicas, tecnológicas y culturales, se convierte en parte del patrimonio histórico.

Josep Fontana, (2016) afirma que la *historia es la 'memoria pública' de una sociedad; repasemos nuestra memoria*, artículo en el periódico La Estrella de Panamá. Según el autor Ramon Alberch F., (2004:275-276) en su obra "Los archivos entre la memoria histórica y la Sociedad del conocimiento**"** sostiene que "la evolución de la archivística a lo largo de la historia ha sido azarosa y ha estado plagada de obstáculos. Los primeros depósitos de archivos en realidad, almacenes de papel colocados sin orden ni conocimiento –han ido experimentando una notable mejoría, paralela… en la medida que los archiveros también se implican en la preservación y explotación de los documentos con finalidad culturales".

Con el archivo, un testimonio de vida, que nosotros enmarcaremos en la Ruta Archivística, logrando que quienes conozcan la ruta, tengan la experiencia de vivenciar con los archivos como fuentes primarias de la información y así conocer los testimonios la que se han ocupados historiadores, cientistas sociales y archivólogos.

La Gesta del 9 de enero de 1964, marcó un hito importante en la historia panameña. En el Archivo Nacional cuenta con documentos históricos de inicio de la república y el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores reposan los documentos históricos que sustentan los hechos vividos y que dieron pie a nuevas negociaciones entre el pequeño centro del mundo y el coloso del norte.

Para la construcción de la ruta se visitarán los archivos con el propósito de investigar los documentos de archivo, los archivos fotográficos y los archivos audiovisuales de la época, que nos proporcionarán las evidencias para la construcción de esta ruta utilizando los criterios del autor Aurelio Tanodi, catedrático de archivología de la Universidad de Córdoba, Argentina, en su obra "Manual de Archivología Hispanoamericana" expone que "todo material escrito, grafico (dibujos, mapas, planos), multigrafiado, reprógrafo, sonoros, audiovisuales (películas) proveniente de una entidad, producido o recibido en función de sus actividades o, en general, relacionado con su vida administrativa, desde el momento en que cumplió su función inmediata que originó su creación y su conservación con fines administrativos, jurídicos y científicos o culturales". (Corregido y actualizado por Branka Tanodi. Editorial Brujas, Córdoba, 2009.)

También se realizarán entrevistas a personas que participaron directamente en los hechos y que guardan en ellos la memoria histórica y colectiva de los hechos.

Para alcanzar los objetivos de intervención se planificó un diagnóstico y una serie de talleres que involucraban a los estudiantes de VI año del Instituto Nacional bajo la responsabilidad de la profesora Eusebia Granadillo. La participación de los estudiantes fue voluntaria y mostraron un gran interés por conocer.

Estas actividades fueron objeto de tratamiento de la información, es decir: aprender de las experiencias de los héroes de la gesta para después hacer una reflexión sobre los efectos provocados en las intervenciones.

Todos los talleres de intervención fueron preparados con la intención de sensibilizar. Es importante señalar que algunos de los estudiantes nos acompañaron a las visitas de los archivos.

La Constitución Política de la República de Panamá establece en los artículos 79, 81 y 85 las disposiciones en cuanto a la ciencia, la tecnología y el patrimonio con el objetivo de proteger todo lo que tenga vínculo con nuestra historia patria y los acontecimientos ocurridos en la nación a través de la historia.

> **ARTÍCULO 79.-** El Estado formulará la política científica nacional destinada a promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

ARTICULO 81.- Constituyen el patrimonio histórico de la Nación los sitios y objetos arqueológicos, los documentos, los monumentos históricos y otros bienes muebles o inmuebles que sean testimonio del pasado panameño. El Estado decretará la expropiación de los que se encuentren en manos de particulares. La Ley reglamentará lo concerniente a su custodia, fundada en la primacía histórica de los mismos y tomará las providencias necesarias para conciliarla con la factibilidad de programas de carácter comercial, turístico, industrial y de orden tecnológico.

ARTÍCULO 85.- Los medios de comunicación social son instrumentos de información, educación, recreación y difusión cultural y científica. Cuando sean usados para la publicidad o la difusión de propaganda, estas no deben ser contrarias a la salud, la moral, la educación, formación cultural de la sociedad y la conciencia nacional. La Ley reglamentará su funcionamiento.

Esta normativa permite que, a través del uso de la tecnología, ejemplo los audios y visuales, se preserven acontecimientos como la Gesta del 9 de enero de 1964, permitiendo que las nuevas generaciones conozcan los hechos históricos de la nación.

MAPA DE LA RUTA

El mapa es una representación gráfica y métrica de una posición territorial o de un sector que queremos por alguna condición o hecho histórico representar.

El mapa es la guía de la ruta archivística sobre la gesta del 9 de enero de 1964, es un mapa denominado ilustrado- inventario ya que utiliza fotografías en vez de símbolos cartográficos y porque representa en forma exclusiva la distribución geográfica de sitios en que se desarrolló un hecho histórico.

DIAGNÓSTICO SOBRE EL NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LOS SUCESOS DEL 9 DE ENERO DE 1964.

Las estadísticas reflejan que existe un nivel considerable de desconocimiento en el público, no solo con los sucesos del 9 de enero de 1964, sino entorno a las luchas nacionalistas emprendidas por las generaciones de las décadas de 1930 al 1970. También existe un desconocimiento en torno al patrimonio cultural, archivístico, simbólico y arquitectónico que gira en torno al nacionalismo panameño. El conocer estos hechos y todo lo que gira es fundamental para fortalecer el nacionalismo y la cohesión social.

Al interrogarse a la muestra si sabían que, en 1958, los estudiantes de la Universidad de Panamá fueron los que realizaron la propuesta de una sola bandera en un territorio (Operación Soberanía), de un total de 220 más de la mitad (111) declaró que no conocía el suceso, mientras que 109 declaró que sí. Esta parcialización resulta preocupante, pues se trata de personas con cierto nivel de escolaridad. ¿Qué pasaría si nos enfocamos en los niveles más bajos?

Cuadro No. 1

Nivel de conocimiento sobre la Operación Soberanía

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	110	50.0
Si	109	49.5

Fuente: elaboración propia 2016

Con respecto a si conocían las instalaciones del Archivo Nacional, la situación fue igual de crítica. Un poco más de la mitad declaró que no, el resto declaró que sí, pero aquellos que lo conocen, desconocen de la existencia del patrimonio documental que gira en torno varios sucesos nacionales. Aquí se puede encontrar documentos referidos al Incidente de la Tajada de Sandía, La de Operación Soberanía, entre otras.

Cuadro No. 2.

Conocimiento sobre el archivo nacional

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	109	49.5
Si	111	50.5

Fuente: elaboración propia 2016

Cuadro No. 3

Conocimiento de la existencia de documentos y fotos de nuestra patria y soberanía

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	42	19.1
Si	56	25.5
Desconozco	120	54.5

Fuente: elaboración propia 2016

Nuevamente se encuentra un desconocimiento, pero esta vez en torno el patrimonio arquitectónico. El monumento a los mártires de 1964 se encuentra en la avenida del mismo nombre y fue construido con la intención de perpetuar en la memoria histórica a los héroes del enfrentamiento. Un número importante de encuestados desconoce su existencia y localización. Un 49% no conoce donde queda, ni tampoco su existencia, mientras que el 48% afirmó que si (lo conoce y sabe dónde queda)

Cuadro No.4

Conoce el monumento a los mártires de enero de 1964

	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	108	49.1
Si	107	48.6

Fuente: elaboración propia 2016

La Universidad de Panamá y el Instituto Nacional fueron instituciones claves en el proceso de consolidación de la soberanía nacional. Sus estudiantes organizados lograron enfrentarse al Comando Sur y lograr con éxito un viraje en las relaciones de Panamá con EEUU. En sus instalaciones de organizaron cabildos para que forma democrática se decidieran cuál era postura que se iban a tomar con respecto a estos sucesos. Hoy estas instalaciones son parte del patrimonio de esa gesta.

No obstante, al igual que lo anterior existe un desconocimiento sobre el papel que jugaron. Un total de 46% no conoce el auditorio Justo Arosemena de la Facultad de Derecho donde se reunieron los estudiantes para realizar la propuesta de "Un solo territorio; una sola bandera", mientras que 53% afirma que sí.

Cuadro No.5

Conocimiento del Auditorio Justo Arosemena de la Facultad de Derecho

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	102	46.4
Si	118	53.6

Fuente: elaboración propia 2016

Un poco más favorable fue el nivel de conocimiento que presentaron en torno al documento del Tratado Torrijos Carter. Un 58% manifestó que conocía los tratados, mientras que el restante afirmó que no. Este nivel de conocimiento es producto de la cátedra de Relaciones de Panamá con EEUU que se da en todos los niveles.

Cuadro No. 6

Conocimiento de los tratados de 1977

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	214	100.0
No	88	40.0
Si	128	58.2

Fuente: elaboración propia 2016

No obstante, no saben que el documento original, firmado por Jimmy Carter y Omar Torrijos, reposa en el Ministerio de Relaciones Exteriores y que puede ser visitado, además que forma parte del patrimonio archivístico nacional. Un total de 88% de los entrevistados se encuentra en esta situación, mientras que tan solo 10% afirmó que si sabe y los ha visitado.

Cuadro No.7

Sabe usted que Ministerio resguarda el original del Tratado Torrijos Carter

	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	194	88.2
Si	24	10.9
No Especificado	2	0.9

Fuente: elaboración propia 2016.

Los muesos son un lugar de reproducción de la memoria colectiva de un pueblo. Son lugares donde se conserva el patrimonio cultural, simbólico y archivístico de una nación de cual los nacionales se encuentran orgullos y muestran a los turistas.

El museo del canal recoge la lucha de panameños por largas generación para la recuperación de la soberanía.

Un elemento valor incalculable para los panameños es la bandera que fue utilizada para encabezar la delegación de estudiantes que entrarían en la Zona del Canal aquella tarde del 9 de enero de 1964. Esta reposa en el museo del canal. A pesar de que un 76% conoce las instalaciones desconoce el patrimonio que contiene.

Cuadro No. 8

Conoce usted el Museo del Canal

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	51	23.2
Si	169	76.8

Fuente: elaboración propia 2016

A pesar de que todos conocen su localización y lo han visitado, pero no se percataron que su reciento reposa la bandera restaurada que fue utilizada el 9 de enero de 1964. Un 64% no conoce de su existencia, mientras que tan solo un 36% afirma que sí.

Cuadro No. 9

Conocimiento acerca de que la bandera original se encuentra en el Museo del Canal

	Cantidad	Porcentaje
Total	220	100.0
No	140	63.6
Si	80	36.4

Fuente: elaboración propia 2016

Propuesta de la ruta archivística para conservación de la memoria histórica en torno a los sucesos del 9 de enero de 1964.

Es de vital importancia para todos los pueblos conservar de una u otra manera su memoria histórica, hecho por hecho, de allí nuestro interés de sensibilizar a un grupo de estudiantes en cuanto a la gesta del 9 de enero de 1964 y su significación en el devenir histórico de los panameños y en las relaciones diplomáticas de Panamá con los Estados Unidos, para ello realizamos dos actividades concretas: En primer lugar, el conversatorio con algunos de los héroes de la Gesta del 9 de enero de 1964. Y, en segundo, una visita guiada que incluye los siete sitios que estuvieron involucrados directa o indirectamente en la gesta del 9 de enero de 1964.

La primera actividad se trató de una acción de recordación de los hechos de viva voz de algunos de los héroes de la gesta; la segunda, de promoción histórico-cultural para que pudieran constatar en vivo lo recibido en el conversatorio.

Resultados de la intervención: archivística. La ruta: la memoria histórica de un país: "Panamá 9 de enero de 1964"

El diseño de la investigación implementado en este estudio es comparativo simple a través de una evaluación previa (pre) y luego otra evaluación posterior (post), después de realizado el recorrido "La Ruta", recopilamos información que pertenece al mismo grupo, pero que difiere en algunos aspectos. Estas diferencias llegan a ser el foco de la exanimación. Dicha comparación es un método eficaz para explicar o utilizar conocimiento tácito o actitudes tácitas. Esto se puede hacer pidiendo que las personas expliquen e identifiquen sus conocimientos sobre los hechos históricos.

Este método es también versátil, pues puede utilizarse como complemento a otros métodos, por ello es de comparación descriptiva, apunta a describir y explicar las invariantes del conocimiento histórico. Un estilo exploratorio comparativo de la investigación y en este entorno necesario para detectar y explicar, pero también para mejorar el estado actual del objeto, o ayudar a mejorar o a desarrollar posibles soluciones a futuro.

Los resultados esperados por parte de los participantes (archivólogos, estudiantes, tercera edad y extranjeros) después de la visita guiada permitieron medir los conocimientos adquiridos sobre los hechos del 9 de enero de 1964 a través de las siguientes impresiones:

- "Adquirí muchos conocimientos al realizar la ruta (estudiante universitario)
- Ayuda a entender la cultura Nacional (persona de la 3ra edad)
- Bonita la experiencia y nos ayuda a recordar nuestra historia (archivólogo)
- Con todos estos elementos (archivo, senderos, escuela, iglesia y museo) se hace más fácil el conocimiento de muchos eventos de la historia panameña para los extranjeros y nacionales. (extranjero)
- Esto te permite conocer tu país y su historia. (estudiante secundaria)
- Conversar la historia de tu país con tu familia o maestros, de esta forma es interesante (estudiante universitario)
- Conocer algunos documentos archivados que no se dan a conocer (tercera edad)
- Debemos seguir buscando y ordenar todos los hechos que no aparecen en nuestra historia (archivólogo)
- El archivo nacional es un modelo a seguir, excelente (extranjero)
- El archivo no funciona sin un equipo de trabajo(archivólogo)
- Es importante llevar a cabo la educación y la preservación de los documentos para las generaciones (estudiante universitario)
- Excelente el recorrido a través de esta ruta histórica (extranjera)
- Existen lugares donde pensé que no se puede acceder y son parte de la historia (estudiante universitario)
- Gracias y maravilloso momento de compartir experiencias encontradas. (tercera edad)
- He aprendido cosas que desconocía de mi país (estudiante secundaria)
- Interesante el recorrido por los diferentes sitios de los sucesos del 9 de enero de 1964, no le conocía y sobre todo el museo. (extranjero)
- Las visitas guiadas deben realizarse en grupos pequeños y por diferentes edades, es excelente esta ruta documentada. (estudiante universitario).
- Los archivos son nuestra principal fuente de información (archivóloga)
- Los documentos son testimonio de hechos y su consulta nos permite conocer la historia (estudiante)
- Los archivos de las instituciones mejoran nuestros conocimientos (tercera edad)
- Muy enriquecedor, no conocía el museo del canal ni tampoco el Tratado Torrijos Carter". (estudiante universitario)
- Preservar la historia de un país a través de este recorrido me parece excelente como extranjera. (extranjera)

Fuente: (Encuesta realizada el miércoles 15 de julio de 2015).

Conclusiones

Los sucesos del 9 de enero de 1964 representan uno de los acontecimientos más importantes de la historia patria, ya que han contribuido a la construcción de la identidad nacional, por lo que urge identificar y conservar los elementos que han sobrevivido al tiempo para así perpetuarlos en la memoria colectiva.

La archivística es una disciplina que puede contribuir al fortalecimiento de la identidad nacional mediante las técnicas y procedimientos de organización y de conservación de los documentos y archivos. No obstante, esta labor no se reduce a eso, sino que es capaz de socializar la información. En este sentido, el presente proyecto propone la creación de una ruta, para que a través de ella se conozca y valore, entre nacionales e internacionales, los archivos que guardan esta memoria histórica.

La ruta que hemos propuesto recorre los sitios claves a través de los cuales se desarrollaron los sucesos del 9 de enero de 1964, integrando en el recorrido el patrimonio documental salvaguardado en los archivos panameños.

Socializar esta información es imperativo en estos momentos ante el eminente olvido de las generaciones. Las encuestas revelaron que, si bien se conocen los sitios históricos, no así la información documental y el valor que estos espacios representan para la identidad panameña.

Para completar este trabajo, hemos elaborado un mapa que tematiza y esquematiza el hecho histórico mediante una ruta cuyos puntos guían al interesado por los escenarios representativos de la Gesta 9 de enero. ¡Qué mejor forma de preservar la memoria histórica!

Si bien los monumentos, sitios y documentos históricos contribuyen a revivir la historia, es importante recordar y recuperar el papel protagónico de los hombres y las mujeres que vivieron ese momento.

Esto se puede lograr mediante la recogida de información y posterior sistematización de esta, llevando a cabo investigaciones rigurosas a cargo de especialistas como historiadores, sociólogos, archivólogos, entre otros. Esta tarea urge, porque los actores de los hechos pronto nos abandonarán y los sitios y monumentos son víctimas del olvido de las entidades u organismos que las custodian.

Recomendaciones

1. Crear políticas tendientes a la preservación del patrimonio documental en las instituciones con el objetivo de preservar la identidad nacional.
2. Capacitar al personal idóneo (docentes y estudiantes) para explicar el patrimonio con que cuentan el Instituto Nacional en cuanto su infraestructura, monumentos e historia.
3. A través del Ministerio de Educación y la Universidad de Panamá se incorpore en la cátedra de Relaciones entre Panamá y Estados Unidos. La Ruta Archivística: “Panamá 9 de Enero de 1964”
4. Elaborar un programa a través del Instituto de Cultura y Turismo incorporar la Ruta Archivística: “Panamá 9 de enero de 1964”
5. Divulgar el mapa de la Ruta Archivística. La memoria histórica de un país en instituciones educativas y culturales.
6. Restauración los letreros de las pilastras del Sendero de la Nacionalidad
7. Crear el cargo de relacionista público de guía sobre universitario sobre el Patrimonio Documental, Cultural y Artístico que cuenta la Universidad de Panamá para todo el público.

Bibliografía

Alberch i Fugueras, R. (2003). *Los archivos, entre la memoria histórica y la sociedad del conocimiento.* Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, Editorial. UOC.

Arévalo, M. J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de Estudios Extremeños, 60(3),* 925-956.

Centeno, J. M. (2016). *Archivística, documentos de archivos históricos. La ruta, la memoria histórica de un país. Panamá, 9 de enero de 1964.*

Constitución Política de 1972 está ajustada a los Actos Reformatorios de 1978, al Acto Constitucional de 1983, a los Actos Legislativos No. 1 de 1993 y No. 2 de 1994, y al Acto Legislativo No. 1 de 2004, tomando como referencia 15 de noviembre de 2004, publicado en la Gaceta Oficial No. 25176 del 2004.

Cruz M., J. R. (1994). *Manual de archivística.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Cruz M., J. R. (2011). *Diccionario de archivística: (con equivalencias en inglés, francés, alemán, portugués, catalán*. Madrid: Alianza.

Fontana, J. (2016). *La historia es la 'memoria pública' de una sociedad; repasemos nuestra memoria*. Articulo: La Estrella de Panamá.

Halbwachs, M. (2002). Fragmento de la memoria colectiva. *Athenea Digital* (12). https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a5.pdf

Heredia, H. A. (1991). *Archivístico general: teoría y práctica*. Sevilla: Diputación Provincial.

Ministerio de Relaciones Exteriores. *(2014). Proeza Patriótica.* Panamá: RADI.

Revista Cultural Lotería. (2014) *La Enciclopedia del Pensamiento Panameño*. Panamá: Edición especial 9 de enero de 1964.

Tanodi, A. (2009). Manual *de archivología hispanoamericana*. Córdoba: Editorial Brujas.

Tarrés, M. L. (2001). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* México: Porrúa, El Colegio de México, FLACSO.

Universidad de Panamá. (s.f.). *Memoria de la Dirección de Cultura: 40 años al servicio de la Cultura, dentro de las actividades conmemorativas al LXXV aniversario de la fundación de la Universidad de Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá.

Cátedra, (17), pp. 93-101, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

EL PESO DE LA ETNICIDAD Y LA AUTORIDAD CIENTÍFICA DE NOMBRAR PARA EL ESTADO: EXPERIENCIA INICIAL DE INVESTIGACIÓN[30]

Kevin Evandro Sánchez Saavedra
Profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Panamá
kevinsanchez@unicauca.edu.co

RESUMEN

Este ensayo reflexiona sobre la posicionalidad del investigador entre la autoridad científica y el Estado ante la selección de un tema, en este caso, ante un proceso de investigación que pretende contribuir a la *re-vitalización de la memoria histórica y bio-cultural del pueblo bokota*. Presenta algunos antecedentes y cuestiona críticamente el proceso que conduce a la selección del tema de investigación, e intenta mostrar que el investigador escoge el tema, pero el tema también le elige, si se mantiene un cuestionamiento crítico permanente.

Palabras clave: Bokota, autoridad científica, Comarca Ngäbe-Bugle, Estado, Panamá.

ABSTRACT

This essay reflects on the positional position of the researcher between scientific authority and the State when selecting a topic; in this case, before a research process that aims to contribute to the re-vitalization of the historical and biocultural memory of the Bokota people. It presents some background and critically questions the selection of the research topic, and tries to show that the researcher chooses the subject, but the subject also chooses it, if a permanent critical questioning is maintained.

Key Words: Bokota, scientific authority, Comarca Ngäbe-Bugle, State, Panama.

Introducción

¿Quién escoge a quién? ¿Escogemos qué investigar o el tema nos escoge? En el campo profesional de la antropología, su historia colonial nos persigue y nos encuentra, así sea que nos escondamos bajo la mejor roca anti-colonial y teórico-crítica que rebusquemos.

El estudio de lo étnico (*la alteridad*) y su constitución al interior de los estados ha sido la piedra de toque que por mucho tiempo ha acompañado a la antropología. En este ensayo me he propuesto reflexionar sobre estas preguntas, para considerar cuánto nos podemos desligar del peso de la historia de la disciplina, tomando como ejemplo mi propia situación de investigación entretejida con: la etnicidad, la autoridad científica y el Estado.

Buscando a la gente y el tema

Paso a paso, desde que inicié mis estudios en el Programa de Doctorado en Antropología en la Universidad del Cauca, mis pensamientos se han ido centrando en el

[30] Recibido 26/XI/2019 – Aceptado 15/XII/2019

pueblo *bokota* (o *uga chere*, como han preferido que se les reconozca)[31]. Un pueblo de cerca de 2 mil personas, que mayoritariamente habita la zona norte de la actual Comarca Ngäbe-Bugle[32], en el corregimiento de Santa Catalina, entre los ríos Chutará y Calobévora, en la vertiente Caribe de Panamá. Realmente es un compromiso que he ido madurando, fortaleciendo en lo que sería la "situación de la investigación", en la medida en que he ido componiendo mis intereses (Haber, 2011).

Inicialmente mis intereses eran políticos y al mismo tiempo personales, considerando que los conflictos socio-ambientales, generados por distintos tipos de extractivismos (Gudynas, 2014), tendrían hacia el futuro una repercusión tanto en mi familia como en mis propios amigos y amigas indígenas, en especial, aquellos que habitan actualmente en la Comarca Ngäbe-Bugle.

En mis descripciones anteriores de la situación de investigación, señalaba que los últimos años han sido testigos de conflictos y enfrentamientos entre autoridades gubernamentales, la policía nacional y los pueblos "*aurorales*" o "*raizales*"[33] frente a la construcción de hidroeléctricas, los planes de extracción minera y la expansión de redes de transporte (Brown Araúz & Luna Vásquez, 2013). En la Comarca Ngäbe-Bugle se encuentra uno de los yacimientos de cobre más grandes de América Latina, y quizás del mundo, el cual ha sido sujeto de debate y movilización desde al menos la década de 1970 (Gjording, 1982, 1991; Hughes, 1998). No es un proyecto muerto, sino que es una amenaza latente.

Igualmente, en la década de 1970, bajo el nombre de "*la Conquista del Atlántico*", el gobierno militar entonces existente desarrolló actividades de apoyo a la colonización del distrito de Donoso (en la provincia de Colón) por campesinos que migraban desde la vertiente del Pacífico. Dicha iniciativa se desarrolló en lo fundamental en la cuenca del río Coclé del Norte, y estuvo asociada tanto a la antigua ruta prehispánica de Coclé a Río Indio, como al acceso al yacimiento minero de Petaquilla, que actualmente se encuentra en explotación bajo empresas como Minera Panamá (empresa subsidiaria de *First Quantum Minerals Ltd.*) con extracción de cobre en minería a cielo abierto.

Actualmente, el fin de la construcción de un nuevo puente sobre el Canal, en el Caribe, ha renovado el viejo proyecto de construcción de una carretera que vincule a la ciudad de Colón con la frontera con Costa Rica, entre el Corredor Biológico Mesoamericano y el

---

[31] En Panamá subsisten, resisten y re-existen 8 pueblos aurorales o raizales. De forma mayoritaria, hacia el occidente del país, hacia la frontera entre Panamá y Costa Rica, habitan *bribri*, *naso-tjërdi*, ngäbe, *buglé* y *bokota*. Hacia la frontera entre Panamá y Colombia, al oriente, habitan mayoritariamente *gunadule*, *emberá* y *wounaan*. Los censos nacionales de población de los últimos 30 años nos han mostrado que la población de las 8 naciones *abyayalenses raizales* están presentes en toda la geografía nacional, y que es cada vez mayor los que habitan en las zonas urbanas, especialmente en la ciudad de Panamá.

[32] Fue declarada como tal en 1997, por intermedio de la Ley N° 10 y el Decreto Ejecutivo N° 194 que aprueba su Carta Orgánica (ACUN, 2010). Se ubica en la región occidental del país, y la Serranía del Tabasará la atraviese de este a oeste, haciendo una divisoria de aguas entre la región del Pacífico y el Caribe. Tiene un área de 6,968 Km2 y alberga una población de más de 200 mil personas, entre *ngäbe* y *buglé*, además de *bokota* (Velásquez-Runk y otros, 2011).

[33] Utilizo prestado estos términos del literato, poeta, cineasta y ensayista gunadule *Igwaigliginya* (Turpana, 2012).

mar Caribe. En esta región se ha iniciado un fenómeno que generalmente conlleva un proyecto de largo plazo como este: el acaparamiento, especulación y titulación de tierras por grupos de poder que hacen mover los engranajes gubernamentales para tal fin (Bilbao, 2017).

Cuando aún no había entrado en conversaciones con líderes del pueblo *bokota*, señalaba que el proyecto tendría un importante impacto socio–ambiental sobre el hábitat y la cultura del pueblo *bugle*. Esto, a su vez, incrementaría los conflictos socio-ambientales que hoy subsisten en el país, entre el crecimiento económico y la supervivencia de las poblaciones originarias del istmo, pues el proyecto atravesaría la actual Comarca Ngöbe-Bugle.

El "tema bokota" y la hegemonía de la ciencia

Por mi parte, a falta de una adecuada y respetuosa denominación, he ido hablando sobre "*el tema bokota*" y tal interés se manifestó como recurrente a partir de mi amistad con mi colega y maestro Francisco Herrera.

Muy joven, él hizo un viaje hacia la región del río Calobévora, a inicios de la década de 1960, y publicó unas descripciones de dicha misión (promovida por Reina Torres de Araúz) en la revista *Hombre y Cultura* (Herrera y González, 1964). De hecho, la portada de la revista tenía una foto (tomada por él) de un hombre *bokota*, que llevaba una vestimenta común entre ellos: una camisa de tela de corteza. Es un detalle que mi amigo F. Herrera casi siempre me menciona, cuando hablamos al respecto.

Otro momento que me acercó a considerar con mayor interés "*el tema bokota*" fue la presentación del libro "*Pueblos indígenas de Panamá: una bibliografía*", y la cual se hizo en la Universidad de Panamá, en 2012. Colegas y amigos fueron responsables de dicha compilación, en especial Blas Quintero y Jorge Sarsaneda, quienes con su trabajo, interés y experiencia me fueron acercando al mundo *ngäbe* y al de la Comarca Ngäbe-Bugle. Con ellos ya había emprendido algunos encuentros de investigación sobre necesidades de atención en salud de las mujeres *ngäbe* que emigraban hacia la cosecha de café, tanto en tierras altas de la provincia de Chiriquí como hacia Costa Rica. Del libro que señalo existe un apartado llamado "una mención necesaria" sobre "*el tema bokota*". Tal mención es especialmente, según mis colegas autores del libro, "una pregunta sin resolver" que renace en el siglo XXI: "*¿quiénes son los bokota*?" (Velásquez-Runk y otros 2011: 16).

En dicho libro, existe una mención breve a las referencias que pueden orientarnos sobre el pueblo *bokota*. Sin embargo, me parece que seguimos imponiendo esa visión hegemónica y colonial de la antropología que es la que describe, designa, nombra y establece quién o quién no es un indígena. Quién es el otro, que resulta distinto a nosotros. Apelando sólo a la credibilidad de las fuentes etnográficas, sin considerar lo que también deba decir el propio pueblo *bokota*, entonces reproducimos ese carácter colonial y hegemónico de la antropología (Trouillot, 2011). Es una condición privilegiada que se le ha asignado a la antropología desde la legitimidad que adquiere la ciencia en la modernidad, que analiza, sintetiza, describe y nombre lo que puede o debe ser investigado. Adquiere un espacio en la vida social y carácter de verdad para la vida cotidiana. En ese sentido, sigue legitimando lo que debe ser nombrado y descrito para el Estado.

Paradojas de la ciencia antropológica

Paradójicamente, es posible que esa condición hegemónica de la antropología me ha acercado también "*el tema bokota*". El 5 de noviembre de 2016 recibo un correo electrónico de mi viejo amigo Pastor Durán:

> El sacerdote católico Conrado Sanjur, quien a la vez preside la Coordinadora Popular de Derechos Humanos de Panamá…, me ha comunicado que el 30 de este mes los indígenas "BOKOTAS" (excluidos de la Comarca Ngäbe-Bugle) van a tener una reunión. El padre Conrado quiere que tú, como antropólogo, asistas a esta reunión, ya que yo le he hablado a él de ti, pues dice que hay que darle a estos indígenas autoridad y sacarlos de la exclusión.

No se me requería como otra persona que no fuera la de la figura del experto. Era y es mi identidad como antropólogo la que me legitima para poder asistir a dicha asamblea. Tal parece que yo puedo contribuir, como antropólogo, a brindarles a estos indios autoridad y, por si fuera poco, sacarlos de la exclusión. ¡Vaya responsabilidad la que se me otorga! ¿Acaso no pueden ellos, por sí mismos, lograr autoridad y luchar contra la exclusión? ¡Por supuesto que sí! Por eso es que hacen sus reuniones anuales y se van organizando con mayor fuerza.

Sin embargo, tal y como señalé, la ciencia ha recibido carácter de verdad en la vida social, y en este sistema civilizatorio moderno, tal legitimidad no es puesta en cuestión, o sólo por unas cuantas personas (Bautista Segalés, 2014). Esa condición también es estratégicamente aprovechada por el subalterno para lograr un lenguaje legitimado por la ciencia que permita o contribuya a la lucha.

Por eso la voz de una persona antropóloga es la excusa perfecta. No porque sus palabras, disquisiciones, argumentos, deducciones o conclusiones sean lo más importante o la "verdad" revelada, sino porque dan legitimidad desde la ciencia a la lucha del pueblo *bokota*. Eso en el fondo quizás lo sabe Sanjur, lo saben los *bokota*, y de allí la aparente necesidad de una persona antropóloga. Pero a pesar de ello, la búsqueda de la persona antropóloga se inscribe en ese dominio idiomático y referencial de la ciencia moderna. Una trampa mortal. Por ello, creo que Sanjur me escribió un correo electrónico el 28 de noviembre de 2016:

> Por intermedio de Pastor Durán tenemos su correo. Tenemos interés en contar con el apoyo en la necesidad que tiene el Pueblo Bokota de esclarecer y profundizar su identidad, a la que tienen derecho como pueblo originario de Panamá y que a la fecha se le ha negado. Yo estoy partiendo esta madrugada hacia la región, y que cuentan con una asamblea. Si hubiera interés de su parte en ayudar, yo comunicaría a la dirigencia de esta posibilidad con miras a darse a la tarea y prever algún posterior encuentro.

Respondí rápidamente y con entusiasmo, ese mismo día, que me encontraba interesado en acompañar el proceso. Dos días después, Pastor Durán me envió un artículo de

opinión que escribió en un diario virtual llamado "Noticias 7 días *Diario Social*". El título del artículo era "*Bokotas: etnia discriminada*". En dicho artículo recoge parte del desarrollo de la asamblea, describiendo brevemente el lugar y fecha de los acontecimientos, señalando que en la asamblea uno de los puntos que se trató fue la identidad del pueblo *bokota* y su falta de reconocimiento tanto al nivel interno de la Comarca Ngäbe-Bugle como al nivel nacional, lo que conlleva olvido y ausencia de respuestas particulares a sus problemas sociales. Cuenta en el artículo algo de lo que en su correo del 5 de noviembre me dijo: que este pueblo es erróneamente llamado *bokota*, pero que su denominación correcta es "*chengankis*", es decir, "hijos de la selva" (en su propio idioma).

Que no son *ngäbe* ni tampoco *bugle*, y que ellos hablan un idioma distinto, dadas sus primeras averiguaciones. En ese escrito, Durán nos vuelve a hablar de la legitimidad de la ciencia para dar respuesta a esa misma pregunta que se hicieron mis colegas "*¿quiénes son los bokota?*", para responder a eso que yo, quizás equivocadamente, estoy llamando aquí "*el tema bokota*":

> Es imprescindible que etnólogos y lingüistas hagan un estudio de esta situación que les estoy contando. Un amigo alemán presidente de la ONG "Panamá Kreis" ("Grupo pro Panamá") me había ofrecido hace unos años apoyarme para que hiciera esta investigación. Yo pensaba recoger 200 palabras del idioma de los ngäbes, 200 de los bugles y traducirlas al español, para demostrar que los llamados "bokotas" son una etnia o pueblo indígena hasta ahora desconocido. Desafortunadamente el amigo alemán se enfermó con una enfermedad terminal y no ha podido apoyar mi investigación (Durán, 2016).

Yo no dudo en ningún momento de las sinceras, desprendidas y honestas intenciones de Durán (o el mismo Sanjur) por apoyar la causa *bokota*, pero no puedo pasar desapercibido que tal interés se encuentra enmarcado en esa legitimidad social que ha adquirido la ciencia para designar qué es y qué no es. Para la antropología poder describir desde su carácter colonial quién es *bokota* y así ofrecer legitimidad de su existencia ante el Estado. Si los mismos *bokota* lo hacen, entonces su voz no es tan considerada por el resto de la sociedad. Es lo que se pregunta Gayatri Chakravorty Spivak en ese artículo famoso "*¿Puede hablar el subalterno*?" (Spivak, 2003).

C. Sanjur me envió varias fotos y la memoria de la asamblea anual del 30 de noviembre de 2016. Seguramente de dicho documento es que Pastor Durán extrae información para la redacción de su artículo. En uno de los acuerdos de la asamblea se estableció que algunos representantes del pueblo *bokota* viajarían en enero de 2017 a la ciudad de Panamá para darle seguimiento a sus acuerdos, como el de reunirse con autoridades del Ministerio de Gobierno (viceministerio de asuntos indígenas), del Tribunal Electoral y con el Instituto Nacional de Estadística y Censo. Sin embargo, Sanjur me habló de tal iniciativa y me aseguró incluir en la agenda de visitas una primera entrevista con dichos representantes para así poder acordar el apoyo y seguimiento de la que ahora yo llamo provisionalmente, a falta de un título mejor, "*re-vitalización de la memoria histórica y bio-cultural del pueblo bokota*". Algo en lo que se supone yo debería y debo contribuir.

Esa reunión la concretamos el 21 de julio de 2017. Ellos fueron hasta la Universidad de Panamá, y en un salón de clases del Departamento de Sociología nos reunimos para conversar al respecto. Ya para ese momento yo había acabado el primer semestre de mi doctorado en Antropología en la Universidad del Cauca, y estaba de vacaciones en Panamá. Por tanto, el que haya viajado en julio a la ciudad de Panamá fue toda una buena casualidad.

A todo esto, desde el seminario Historia Ambiental, desarrollado en el segundo semestre de 2014 en la Universidad de Panamá y coordinado por Guillermo Castro Herrera, venía ensayando una idea que fue alimentada tanto por las discusiones del seminario, como de mis conversaciones con Francisco Herrera y Richard Cooke. Para ese momento tal idea no incluía o pensaba de lleno en "*el tema bokota*".

Francisco Herrera, basándose en su vasta experiencia, me había señalado, en muchas ocasiones en que surgía la distinción *ngäbe* y *bugle*, que estos pueblos quizás reconocen una frontera bio-geográfica y cultural particular; que probablemente, para la vertiente del Pacifico podría ser el río Tabasará. Del río Tabasará hacia la frontera con Costa Rica era un territorio de mayor influencia y convivencia *ngäbe*. Mientras que del río Tabasará hacia la provincia de Veraguas, el territorio era de mayor influencia *bugle*. Dicha incógnita, según Francisco Herrera, se podía resolver por intermedio de un extenso trabajo de campo, por medio de un trabajo etnográfico, especialmente entre el pueblo *bugle*.

Además, revisando con mejor detalles los datos arqueológicos y las crónicas coloniales referentes a esas regiones y tales pueblos. La idea, en términos de esa legitimidad social de la antropología como disciplina científica, era relevante. Especialmente por la poca información etnográfica sobre el mismo pueblo *bugle*. En ese momento la aclaración de las fronteras bio-geográficas y culturales importan en función del interés etnográfico y etnohistórico. Importan a la disciplina antropológica y de cierta forma al propio Estado.

En cambio, Richard Cooke, desde su posicionalidad como zooarqueólogo, me habló de la importancia de la ampliación de la "etnografía *bugle* y *ngäbe*", pero en términos del reconocimiento de sus historias y "mitos", que especialmente hacían referencia a su relación con su entorno, con su medio geográfico y natural. Todo ello podía alimentar las interpretaciones e inferencias que se hacían de los contextos arqueológicos. R. Cooke en múltiples ocasiones que hemos hablado sobre ello, o en muchas de sus conferencias, ha dicho que escuchó o leyó el relato de la cacería de cachalotes por parte de los *bugles*. Y resulta que en ciertos sitios arqueológicos han aparecido varios artefactos producidos con huesos de cachalotes o de ballenas.

Entonces eso permite hacer algunas inferencias, si se contara con mayor información etnográfica de estos pueblos sobre sus historias y mitos bio-culturales. Es decir, la etnografía *bugle* importaba más por su servicio a la producción de conocimiento arqueológico. Un interés científico. Y aunque Richard Cooke es una persona sumamente solidaria con la causa emancipatoria de los pueblos indígenas, y sin duda ha aportado enormes esfuerzos intelectuales y prácticos a la causa, el interés que me expresa es más desde y para la ciencia.

De tal manera, los tres (Francisco, Richard y yo) hemos planteado la distinción *ngäbe* y *bugle* desde la ciencia. Desde la supuesta neutralidad o altruismo incuestionable que se le

atribuye tanto de forma consciente como inconsciente. Así fue con mi composición de lo que siempre desde la academia hemos llamado diseño o proyecto de investigación.

En 2014, tenía como título de tal diseño de investigación "*Fronteras biogeográficas y culturales del pueblo bugle y su interrelación con conflictos ambientales en la República de Panamá*". Bajo las influencias del seminario de Historial Ambiental incluí aquello que tenía que ver con los conflictos socio-ambientales, especialmente frente a la construcción de hidroeléctricas, los planes de extracción minera y la expansión de redes de transporte.

En el diseño decía que los conflictos socio-ambientales se habían incrementado en los últimos años, que en la Comarca Ngäbe-Bugle se encuentra latente para su explotación uno de los yacimientos de cobre más grandes del país (quizás de los más grandes del mundo), que aún subsiste la idea de la llamada "Conquista del Atlántico" y que consiste en "llevar desarrollo y progreso" a regiones de esa vertiente del Caribe, entre lo que se tiene planeado la construcción de una gran carretera que se extienda desde ciudad de Colón hasta el río Sixaola en la provincia de Bocas del Toro. El propio Guillermo Castro se refirió al gran puente construido sobre las esclusas Gatún, en el Canal de Panamá, diciendo que era extraño construir un puente de tal envergadura para sólo llegar hasta Coclé del Norte (ver Bilbao, 2017).

Quizás el querer incluir esta situación de los conflictos socio-ambientales era mi idea de zafarme un poco de la hegemonía de la ciencia, y encontrar una razón política para involucrarme en una situación de investigación como esta. Pero mi forma de acercarme a ella seguía siendo con ese carácter colonial y violento de la ciencia. El título del diseño de investigación no varió mucho para presentarme al Programa de Doctorado en Antropología de la Universidad del Cauca, ni tampoco los contenidos que ya he señalado, por eso pasó a "*Conflictos ambientales y fronteras culturales del pueblo bugle en Panamá*".

Conclusión

El maestro Alejandro Haber me cuestionaba que el preguntarse "*¿quiénes son los bokota?*" dice más de quien formula la pregunta que de ese "*otro"* del que se pretende dar cuenta. En principio pretendemos preguntar desde la ciencia, pero en realidad la ciencia se convierte en operador del propio Estado, y la pregunta nos viene dada desde allí.

Nos convertimos en actores funcionales, pero con autoridad, para la estatalización de la multiculturalidad, que, además de construcción histórica, contiene todo un marco epistemológico y político-ideológico (Chaves, 2011), del que pocas veces reflexionamos sobre cómo opera en nosotros mismos, nuestras decisiones y acciones.

Es probable que mis interlocutores *bokota*, parezcan decididos a establecerse como "clientes" del Estado a partir de ser reconocidos como sujetos indígenas o étnicos (Comaroff y Comaroff, 2011). Deseen que como antropólogo les ofrezca el argumento de mediación con el Estado. Y dado los objetivos del propio Estado y el de los *bokota* mi lugar en la situación de investigación parece ser bastante instrumental. ¿Tengo escapatoria?

Para A. Haber, no había duda en que el trabajo en campo me dirá qué hacer, cómo moverme de esa posicionalidad instrumental. Ya no para entrar en conversación y diálogo con mis colegas o amigos intelectuales, sino con aquellos que presentándose como *bokota* transcurren sus vidas en comunidades en las que los agenciamientos territoriales son locales y comiencen a confrontar el mundo (el mío, de la antropología, del Estado y el capital) con sus conocimientos y teorías locales.

Bibliografía

ACUN. (2010). *Ni Ngóbe Nünadi Kóre / El pueblo ngóbe vivirá siempre.* (J. Sarsaneda, Ed.). Panamá: Acción Cultural Ngóbe.

Bautista Segalés, J. J. (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental.* Madrid: Ediciones Akal.

Bilbao, G. (2017). La Conquista del Atlántico. Panamá: Pulitzer Center on Crisis Reporting. http://pulitzercenter.shorthand.com/laconquista/index.html

Brown Araúz, H., y Luna Vásquez, C. (2013). Panamá: el crecimiento económico a expensas de la política. *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 287-301. http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v33n1/art14.pdf

Chaves, M. (2011). Presentación. En M. Chaves (Ed.) *La multiculturalidad estatalizada. Indígenas, afrodescendientes y configuraciones de estado (*pp. 9-23). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH),

Comaroff, J. L. y Comaroff, J. (2011 [2006]). *Etnicidad S.A.* (C. Friszman, & E. Marengo, Trads.) Buenos Aires: Katz Editores.

Durán, P. (30 de diciembre 2016). Bokotas: etnia discriminada. *Noticias 7 Días: Diario Social.* http://noticias7dias.com/bokotas-etnia-discriminada/

Gjording, C. N. (1982). Cerro Colorado: conflictos y contradicciones. En Centro de Estudios y Acción Social-Panamá (Ed.). *El pueblo Guaymí y su futuro (*pp. 225-300). Panamá: Centro de Estudios y Acción Social (CEASPA), Comité Patrocinador del Foro Guaymí.

Gjording, C. N. (1991). *Conditions not of their choosing: the Guaymí Indians and mining multinationals in Panama.* USA: Smithsonian Institution Press.

Gudynas, E. (2014). Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. Extractivismo. Centro Latino Americano de Ecología Social, DECURSOS: Revista en Ciencias Sociales, (27-28), 79-115. http://extractivismo.com/wp-content/uploads/2016/07/GudynasConflictosExtractivismosConceptosDecs14.pdf

Haber, A. (2011). Nometodología payanesa: Notas de metodología indisciplinada. *Revista Chilena de Antropología*, (23) pp. 9-49.

Herrera, F., y González, R. (1964). Informe sobre una investigación etnográfica entre los indios Bogota de Bocas del Toro (1964). *Hombre y Cultura, 1*(3), 56-81.

Hughes, W. (1998). *Minería: ¿Desarrollo o Destrucción?* Panamá: Pastoral Social-Cáritas Panamá.

Spivak, G. C. (2003 [1988]). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología, 39*, 297-364. www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010

Trouillot, M. R. (2011 [2003]). *Transformaciones globales: la antropología y el mundo moderno.* Popayán, Colombia: Universidad del Cauca, CESO-Universidad de los Andes.

Turpana, A. (2012). Los Ngäbe-Buglé ante la ignorancia y el racismo. *Tareas* (140), 129-143.

Velásquez-Runk, J., Martínez Mauri, M., Quintero Sánchez, B., y Sarsaneda, J. (2011). *Pueblos Indígenas en Panamá: Una bibliografía.* Panamá: Acción Cultural Ngóbe (ACUN).

Cátedra, (17), pp. 102-112, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

NIETZSCHE Y LA CRUELDAD[34]

Fernando E. Vásquez Barba
Candidato a Doctor en Filosofía por la Universidad de Hradec Králové
zetoral@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo central de este escrito es explorar el lugar que ocupa el problema de la crueldad en el contexto de la obra de Nietzsche. Dicho tema debe ser enfocado, desde nuestra perspectiva, teniendo en consideración la visión nietzscheana sobre los seres humanos, su evolución y el modo en que configuran su mundo. En tal sentido, defenderemos la idea de que las ideas de Nietzsche relacionadas a la crueldad tienen que entenderse como parte de un mensaje general de aceptación de las limitaciones humanas, para dar paso a nuevos tipos de seres humanos.

Palabras clave: Nietzsche, seres humanos, crueldad, arte, memoria

ABSTRACT

This paper mainly explores and assesses the place of cruelty in the context of Nietzsche's work. This topic must be approached, from our perspective, taking into account the Nietzschean vision of human beings, their evolution and the way they shape their world. In this sense, we will defend the idea that Nietzsche's ideas related to cruelty have to be understood as part of a general message of acceptance of human limitations, to give way to new types of human beings.

Keywords: Nietzsche, human beings, cruelty, art, memory

Introducción

Históricamente, la crueldad ha sido vista como una de las emociones humanas más discordantes con sus intereses y con la vida en comunidad. En efecto, ser indiferente o regodearse del sufrimiento ajeno, aparece siempre como una disposición despreciable del ánimo de los seres humanos. Por ejemplo, Aristóteles condenaba el sentimiento de placer que se siente ante el sufrimiento ajeno (*ἐπιχαιρεκακία*), considerándolo como en defecto o sentimiento extremo, contrario a la conducta virtuosa. A los seres humanos que quedan poseídos por tales sentimientos, nos dice Aristóteles, "no es posible nunca acertar… sino que siempre se yerra." (1993: 169).

Asimismo, Arthur Schopenhauer consideró que la crueldad es una de las tres motivaciones esenciales de las acciones humanas, siendo la expresión práctica del sadismo o maldad. Así, apunta Schopenhauer, para el individuo cruel "los sufrimientos y dolores de los demás son fines en sí mismos y su consecución placer. Por eso constituyen una alta potencia de perversidad moral." (2002: 226).

A pesar de la desaprobación general que tales sentimientos generan por sus consecuencias éticas, vistos desde una perspectiva científica, dichas emociones no son más que una característica muy extendida entre los seres humanos. De hecho, en el ámbito de la

[34] Recibido 12/XI/2019 – Aceptado 6/I/2020

psicología social existen esfuerzos tendientes a generar modelos de explicación de las motivaciones detrás del placer malicioso que provoca la desgracia de los demás. Concretamente, se ha mostrado que dichas emociones son muy comunes no sólo en las relaciones interpersonales, también inter-grupales, teniendo como base la comparación social. (Wang, Lilienfeld & Rochat: 2019).

De manera semejante, uno de los primeros filósofos en destacar el rol que tiene la crueldad en las acciones humanas y en cómo los seres humanos dan forma a su mundo y a sí mismos fue Friedrich Nietzsche. Si bien la crueldad no es uno de los temas tradicionalmente considerados como fundamentales de la filosofía de Nietzsche, se pueden encontrar referencias a la misma desde sus primeros trabajos, siendo un tema recurrente, aunque fragmentariamente disperso, a lo largo de su obra.

En ese sentido, este escrito pretende ofrecer una perspectiva general del puesto que ocupa la crueldad en el contexto de la obra de Nietzsche. Para ello se ha dividido en secciones en las que abordaremos, primero, las ideas de Nietzsche en torno a la naturaleza de los seres humanos y su enlace con su concepto de vida, segundo, intentamos mostrar cómo dicha visión de los hombres incluye la existencia de un mundo instintivo que alberga el instinto de crueldad. Además, dedicamos dos secciones a explorar algunas formas en la que se manifiesta la crueldad en la creación de los hombres.

Por último, además de los objetivos ya mencionados, como propuesta de fondo, nos atrevemos a sugerir una lectura en torno al asunto de la crueldad entendida como parte de un mensaje de aceptación, de verse de manera entera, como totalidad, a admitir, incluso, comprometerse con todo 'lo bueno' y 'lo malo' que hay en nosotros, a aceptar la crueldad como una motivación muy humana, que aunque hemos intentado reprimir, nos desborda y se manifiesta, muchas veces de manera velada, en todos nuestros productos y relaciones humanas, sobre todo en aquello que estimamos como excelente en los hombres.

Seres humanos y vida

A menudo se ha identificado a Nietzsche, junto a Marx y Freud, como uno de 'los maestros de la sospecha'. En efecto, como señala Eugen Fink, Nietzsche no vence realmente a sus enemigos (metafísica occidental, moral cristiana, etc.), "sino que las hace sospechosas." (1966: 173) Dicho recelo sobre los productos humanos cabe interpretarse, en el fondo, como suspicacias en torno a la naturaleza de los mismos.

Por tal razón, a menudo, las características que Nietzsche les atribuye, son las más desfavorables, pues tales sospechas y su consecuente desengaño, asegura Karl Jaspers, "se convierte en la más terrible negación de la existencia dada del hombre, para volver a transformarse después en la afirmación apasionada de la esencia humana." (2003: 147).

Indiscutiblemente, la filosofía de Nietzsche pone de relieve las 'insuficiencias' de los seres humanos, pero también, posteriormente, contiene un carácter propositivo cuyo componente central se encuentra en la figura del 'superhombre' como superación de la humanidad tal como la conocemos. Ya en *Así habló Zaratustra* (1883), mientras simultáneamente anuncia el advenimiento del superhombre, Nietzsche nos dice que "el hombre es algo que debe ser superado" y continúa diciendo "el hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, - una cuerda sobre un abismo" (2003: 36 - 40).

Lo anterior se entiende mejor si consideramos que la característica fundamental de los seres humanos, según Nietzsche, es su historicidad, esto es, los seres humanos surgieron en un momento del desarrollo de la naturaleza y desde entonces estamos inmersos irremediablemente en un constante proceso de devenir. Sin embargo, el hombre es ante todo un animal que se ha transformado a sí mismo, atribuyéndose en ese proceso rasgos tendientes a diferenciarse de los animales, esto es, humanidad. La humanidad, en ese sentido, tiene su origen en nuestro pasado animal que los humanos han considerado como malo, salvaje, etc. Por ello, Nietzsche sostiene que "las energías pavorosas -lo que se llama el mal- son los ciclópeos arquitectos e ingenieros de caminos de la humanidad." (2001a: 162).

Lo anterior sugiere, en efecto, que los seres humanos, junto con sus productos, son contingentes en el sentido de que su aparición depende de circunstancias existenciales específicas y que sería un error pensar que existirá para siempre. Además, a pesar de los esfuerzos humanos por desligarse de ese pasado animal, tales fuerzas animales, pavorosas, se hallan presente en su autoconstitución en humanos.

Por otro lado, los seres humanos -la humanidad en general-, según Nietzsche, son la consecuencia de los errores que ellos mismos han creado y en los que se han auto-forjado, a saber: una visión incompleta de sí mismos, auto-adjudicación de características imaginadas, pensarse como parte de un orden y clasificación que lo separa de los otros animales y la naturaleza, creación de una escala de valores que ha considerado como perennes e incondicionales. (Nietzsche 2009d: 680).

Tales errores, por otro lado, son la consecuencia de otra característica fundamental de los seres humanos, esto es, la fragilidad de sus capacidades intelectuales. Desde la óptica Nietzscheana, no obstante, nuestro intelecto, en el contexto de la naturaleza, aparece como 'lamentable', 'sombrío' y 'caduco', 'inútil' y 'arbitrario', pero, al mismo tiempo, es el único medio que poseen los seres humanos para su supervivencia. Para ello, el intelecto recurre a la 'ficción', 'ilusión' y 'ensueño'. En ese sentido, los seres humanos, asegura Nietzsche, "están profundamente sumergidos en ilusiones y ensueños, su ojo se desliza tan sólo sobre la superficie de las cosas y ve «formas», su sensación no conduce por ninguna parte a la verdad, sino que se contenta con recibir estímulos y, por así decirlo, jugar un juego de tanteo sobre el dorso de las cosas" (2009b: 190).

En dicho 'juego de tanteo', predomina la arbitrariedad de las capacidades humanas cuyos productos, por ejemplo, el lenguaje y, particularmente, los conceptos, reflejan nuestra característica necesidad de auto-engaño. En particular, los seres humanos hemos asumido que nuestro lenguaje refleja de manera más o menos perspicua la realidad y, más aún, la esencia de las cosas, sin embargo, para Nietzsche, dicha asunción no tiene sentido, pues el lenguaje es un producto de las capacidades imaginativas humanas y, en tal sentido, obedece a una lógica distinta de aquella ilusión que establece la correspondencia entre palabra y objeto. Al asumir tal conexión entre las palabras y las cosas, junto a la existencia de 'la verdad', el hombre se autoengaña, pero dicho falseamiento le produce solaz.

Además, los conceptos también le brindan cierto sentimiento de seguridad a los hombres que, a diferencia de los impulsivos animales, posee "la capacidad de volatilizar las metáforas intuitivas en un esquema, esto es, de disolver una imagen en un concepto; pues en el ámbito de esos esquemas es posible algo que nunca podría conseguirse bajo las primeras impresiones intuitivas: construir un orden piramidal por castas y grados, crear un mundo

nuevo de leyes, privilegios, subordinaciones y delimitaciones, que ahora se contrapone al otro mundo intuitivo de las primeras impresiones como lo más firme, lo más universal, lo más humanitario y , por ello, como lo regulador e imperativo." (Nietzsche 2009b: 194).

Como sabemos, los conceptos son las herramientas con las que hacemos frente a la amalgama de estímulos a los cuales estamos sujetos, contribuyendo al proceso de ordenamiento y clasificación de las entidades que pueblan el mundo. Desde la perspectiva de Nietzsche, empero, dicho orden es más bien imaginado, es decir, no existe en la realidad. Así, nos dice, "si doy una definición de mamífero y luego, después de examinar a un camello digo: «Fíjate, un mamífero», no cabe duda de que con ello se ha traído a la luz una verdad, pero es de valor limitado, quiero decir que es antropomórfica de pies a cabeza y no contiene ni un solo punto que sea «verdadero en sí», real y universalmente válido, prescindiendo del ser humano." (2009b: 195).

Sin duda, la crítica nietzscheana supone una valoración de las capacidades humanas en la que se ponen de manifiesto sus limitaciones y la arbitrariedad de sus productos, a saber, el lenguaje, nuestros conceptos y la forma en cómo ellos nos precipitan a creer en la existencia de una serie de entidades que no tienen explicación, sino precisamente como productos de las capacidades imaginativas del intelecto.

En general, los seres humanos, ante los ojos de Nietzsche, han creado un mundo conceptual que, si bien es funcional en términos cognitivos, esto es, vital, es artificial y, como todo producto humano, contingente y antropomórfico. Es decir, los seres humanos, dadas sus limitaciones, no hacen más que crear entramados conceptuales que toman, indefectiblemente, características humanas, pues siempre partimos de nosotros mismos para evaluar otras personas o entidades en general. Esto, como sabemos, es una tendencia psicológica humana fuertemente enraizada. Como resultado, el conocimiento y los productos culturales en general -religión, filosofía, ciencia- toman formas humanas.

Aquí, no debemos dejar pasar inadvertido un rasgo característico de la filosofía de Nietzsche que marcará la filosofía postmodernista posterior. Como dijimos, los seres humanos crean esos andamiajes conceptuales que luego llaman 'conocimiento', es decir, los seres humanos, al nombrar las cosas, también las crean. Por ello, Nietzsche considera que hay que entendernos como creadores de nuestro propio mundo en el sentido de que "basta crear nuevos nombres, valoraciones y verosimilitudes para crear, a la larga, nuevas «cosas»" (2009d: 630) Dicha idea, claramente, es una idea en línea con la epistemología relativista característica del postmodernismo.

Además, para Nietzsche, los hombres han creado un sinnúmero de valoraciones que, como dijimos antes, son arrojadas como un velo sobre las cosas y que terminan convirtiéndose en su mundo y en tal sentido, "la apariencia, desde el principio, casi siempre se convierte en esencia y *actúa* como tal." (2009d: 630) Es importante señalar que 'valoraciones' tiene un sentido bastante amplio. Ciertamente, valorar en general es una característica distintiva de los seres humanos y, además, todos los productos humanos -su cultura, por ejemplo- presuponen la existencia de un valor que le ha sido otorgado justamente en la medida en que ayuda a preservar la vida. O sea, todo valorar se entiende solamente en el horizonte de la vida, es la vida entendida como criterio frente al que debe medirse todo esfuerzo humano.

Es por ello por lo que Nietzsche nos dirá que "nadie ha de dudar: la vida es el poder máximo, dominante, porque un conocimiento que destruye la vida acabaría consigo mismo." (2009c: 401) Indiscutiblemente, la noción de vida tiene un rol central en el pensamiento de Nietzsche, pero, como ha sido señalado, el término vida carece de univocidad en su obra. No obstante, 'vida' adquiere un sentido metafísico, convirtiéndose en el basamento de toda valoración, adquiriendo con ello además una dimensión axiológica.

Más aún, 'vida', en el sentido Nietzscheano, es entendida como algo cuyo 'valor' es insondable. Por ello, nos dirá "que el valor de la vida no puede ser tasado.", mucho menos, continúa, "por un viviente, porque éste es parte, es más, incluso objeto de litigio, y no juez; no por un muerto, por una razón distinta." (2001b: 44). Es decir, no se puede emitir un juicio sobre la vida sin irse más allá de ella, sin colocarse como espectador, lo cual es imposible pues, nada vivo puede ir más allá de sí mismo, de su vida. En tal sentido, todo juicio sobre la vida es incompleto, siempre parcial, siempre dependiente de la circunstancia existencial en la que se encuentra.

Precisamente por ello, Nietzsche critica algunos productos humanos -religión, metafísica, ciencia- pues estos parecen sostener y representar un tipo particular de vida que a la larga termina tornándose en contra de la vida misma, o sea, son muestras de vida decadente. Un ejemplo de vida decadente, es la que representa la moral cristiana, la cual, en cuanto ideal, sumerge a un individuo a vivir "lleno de odio contra los impulsos que incitan a vivir, lleno de sospechas contra todo lo que continuaba siendo fuerte y feliz." (2001b: 78 - 79) Puesto de otra manera, Nietzsche se pregunta: "¿No es horrible convertir sensaciones necesarias y constantes en una fuente de torturas interiores, haciendo que estas torturas interiores las sufran, de un modo necesario y constante, todos los hombres?" (1994: 80).

Es decir, la moral cristiana es la representación de un tipo de vida que, por otro lado, se sostiene sobre la sublimación de unos impulsos (piedad y adoración), a costa del envilecimiento de otros (sensaciones sexuales, amor erótico). Estos últimos, dicho sea de paso, son los que Nietzsche parece identificar con la vitalidad: lo impulsivo, lo animal, que identifica con aquello que es primario y precedente a la aparición de ese 'animal consciente' que es el ser humano. Dicho en otras palabras, Nietzsche enaltece determinados aspectos de la vida humana, específicamente su vida instintiva, su 'mundo interior', en detrimento de otros, su aspecto consciente, teórico, por ejemplo.

Lo anterior es más bien, como dijimos, aparente, un asunto de lectura. Desde otra perspectiva, la crítica Nietzscheana va dirigida al desbalance que ocurre en una cultura cuando esta muestra síntomas de lo que denomina "el decrecimiento general de la *vitalidad*." (2001b: 119) Es decir, es un proceso por el que pasan todas las culturas, en el que lo que en un momento era símbolo de vida, deviene en nocivo para la misma.

Seres humanos, vida instintiva y crueldad

Como señalamos antes, Nietzsche considera que los seres humanos se encuentran en un proceso constante de transformación y, en dicho proceso, se auto-constituyen, se dan forma a sí mismos. Los seres humanos, que para Nietzsche pueden contarse "entre las más inesperadas y apasionantes jugadas de suerte que juega el «gran Niño» de Heráclito, llámese Zeus o Azar." (2005b: 110), han devenido en un proceso azaroso que el hombre ha

interpretado, ilusoriamente, como un distanciamiento de aquel animal 'salvaje', 'bruto', 'impulsivo'.

No cabe duda de que los hombres se han transformado, sin embargo, es ilusorio entender tales cambios como dejando de lado aquella parte 'animal', 'primitiva' o 'instintiva'. Por el contrario, Nietzsche propone una hipótesis sobre el desarrollo del 'mundo interior' de los hombres en la que el desarrollo de la vida en comunidad, el unirse por la consecución de objetivos comunes, el sosiego y seguridad que ello brinda, tuvo un impacto tremendo en los seres humanos pues, con el advenimiento de la 'sociedad', muchos de los instintos primarios del hombre devinieron en innecesarios. No obstante, tales instintos, lejos de desaparecer, fueron suspendidos o reprimidos. En ese sentido, como sostiene Nietzsche, "todos los impulsos que no se desahogan hacia fuera *se vuelven hacia dentro* - esto es lo que yo llamo la *interiorización* del hombre: únicamente con esto se desarrolla en él lo que más tarde se denomina su «alma»." (2005b: 108 -109).

Por 'alma', debemos aquí entender el mundo interior de los hombres que Nietzsche identifica con el reino de los impulsos, la vida instintiva e inconsciente, la cual, a su vez, gobierna las manifestaciones de conducta consciente en los seres humanos. Dicho mundo de los instintos, empero, permanece siempre oculto a los seres humanos, los cuales no poseen más que un conocimiento inacabado del mismo, ignorando "su número y su fuerza, su flujo y su reflujo, su acción recíproca, y, sobre todo, las leyes que rigen su *satisfacción*" (Nietzsche 1994: 111).

La satisfacción de tales impulsos obedece a las leyes del azar, pues estos, los instintos, de forma casual, "se apoderan del incidente como si fuera una presa." (1994: 113) Es decir, nuestros impulsos reaccionan azarosamente a diferentes circunstancias en las que pueden hallar su satisfacción o pacificación. Más aún, existen impulsos -los morales, por ejemplo- cuya satisfacción demanda, a diferencia de instintos como el hambre, ensueño, ilusión.

Como dijimos antes, para Nietzsche la vida instintiva dirige nuestra llamada conducta consciente. De hecho, Nietzsche asegura incluso que "la mayor parte del pensar consciente de un filósofo está guiada de modo secreto por sus instintos y es forzada por éstos a discurrir por determinados carriles." Es decir, detrás de tales manifestaciones de vida consciente se encuentran, solapadamente, "exigencias fisiológicas orientadas a conservar una determinada especie de vida." (2005a: 25).

Dichos instintos fueron pacificados, más terminaron tornándose contra los seres humanos mismos. Tal es el origen de lo que Nietzsche denomina 'mala conciencia' y que surge cuando el *instinto de libertad* tan característico de los seres humanos, es apaciguado, pero termina por desahogarse y descargarse contra sí mismo, implicando con ello también una forma de crueldad. Por ejemplo, Nietzsche nos invita a pensar en la forma en que la compasión, el amor al prójimo y otras formas de conducta altruistas predicadas por el cristianismo, son convertidos en *valor* moral, pero tales valores suponen una forma de crueldad contra uno mismo.

Es aquí donde entra nuestro tema central: la crueldad. La crueldad es también, en efecto, un instinto domesticado, pero busca siempre desahogarse. En dicho proceso, el *impulso de crueldad*, nuestra herencia animal, termina por volverse contra el hombre mismo. Así, Nietzsche sostiene que "casi todo lo que nosotros denominamos "cultura superior" se basa en la espiritualización y profundización de la crueldad-esa es mi tesis; aquel "animal

salvaje" no ha sido muerto en absoluto, vive, prospera, únicamente - se ha divinizado." (2005a: 188 - 9) Es decir, en toda manifestación cultural, sobre todo la denominada 'alta cultura', incluso, 'en los más altos y delicados estremecimientos de la metafísica' suponen la existencia de la crueldad como impulso motivante.

A modo de ejemplo, Nietzsche encuentra un trasfondo cruel que yace secretamente reposa en fondo de nuestra humana e incesante búsqueda de conocimiento. En ese sentido, nos dice que "el tomar las cosas de un modo profundo y radical constituye ya una violación, un querer-hacer-daño a la voluntad fundamental del espíritu, la cual quiere ir incesantemente hacia la apariencia y hacia las superficies, - en todo querer-conocer hay ya una gota de crueldad." (2005a: 190).

Lo anterior supone que la crueldad, desde la perspectiva Nietzscheana, no se reduce meramente a un impulso o, para decirlo diferente, no es sólo un impulso humano, es una parte inherente de todas las cosas. (Nietzsche 2009a) La crueldad, como resultado, aparece plagar todos los aspectos de la vida misma, pues, "vivir, esto significa: ser cruel e implacable contra todo lo que se vuelve débil y viejo dentro de nosotros." (2009d: 609). Es decir, el proceso de vivir, la creación de vida rebosante, supone un impulso esencial que se satisface con la crueldad, la cual se encuentra entre los placeres más antiguos de la humanidad, en cada una de sus manifestaciones de alegría. (Nietzsche 2005b).

Ciertamente, Nietzsche cree que los seres humanos son crueles por naturaleza, es decir, es parte de su naturaleza animal de la que no logra deshacerse. Por tal razón, el hombre aparece también como el ser más cruel contra sí mismo, pues crea una serie de ficciones 'pecado', 'penitencia', que no hacen más que representar formas de crueldad contra el hombre mismo.

En términos generales, la crueldad no sólo es una característica del mundo interior humano y que se manifiesta en los productos humanos, incluso en las manifestaciones más refinadas de los gustos humanos, además, Nietzsche se la atribuye, antropomórficamente, a las cosas mismas, transformándose en un impulso motivador de la vida y de sus más exuberantes manifestaciones. Por ello, consideramos que es importante explorar las formas en cómo la crueldad se manifiesta en las distintas manifestaciones culturales, a saber: el arte.

Crueldad y arte

La relación entre crueldad y arte puede encontrarse planteada tempranamente en *El nacimiento de la tragedia (1872).* En dicho texto, Nietzsche defiende la idea de que "la evolución del arte está ligada a la duplicidad de lo apolíneo y de lo dionisíaco; del mismo modo que la reproducción de la vida depende de la dualidad de los sexos, coexistentes en medio de una lucha perpetua sólo interrumpida ocasionalmente por treguas de reconciliación." (2009a: 50) Específicamente, Nietzsche sostiene que tal es precisamente el origen de la tragedia ática.

Lo apolíneo y lo dionisíaco, ambas son fuerzas instintivas que sirven de acicate para, la primera, el arte plástico (escultura y la poesía épica) y, la segunda, las artes no plásticas (música, danza). El impulso de uno y el otro se manifiestan en fenómenos fisiológicos como el sueño y la embriaguez, respectivamente. En términos fisiológicos, la primera, afecta los ojos o la visión y capacidad de generar imágenes en general y, la segunda, las emociones

(mundo afectivo). (Nietzsche 2001b: 98 -99*)* El problema que nos presenta Nietzsche es que el balance de tales elementos que motivaron el nacimiento de la tragedia griega, parece haberse roto, ocasionando que esta se extinga como género. Es aquí que Nietzsche, pluma en ristre, se lanza contra los elementos y actores que considera causantes del declive de la tragedia, a saber: Eurípides y el socratismo.

La relación entre Eurípides y el socratismo, se hace patente, para Nietzsche, en las modificaciones introducidas por este a la tragedia. Por ejemplo, Eurípides introduce al espectador al escenario, también hace gradualmente menos uso del coro e introduce lo que Nietzsche denomina 'prólogo euripídeo'. El primer elemento es interpretado por Nietzsche no tanto como una especie de realismo que intenta reflejar las inquietudes del pueblo, sino como un intento de inculcar sabiduría, de educarlo, de hacerlo virtuoso. Lo segundo parece echar por tierra los propios orígenes de la tragedia, esto es, el coro, la música. Lo tercero, Nietzsche lo representa como un intento de 'hacer consciente' al público del drama que presenció, lo que lo pone en poder de racionalizar y reflexionar sobre su destino. (2009a: 107 - 119) Nietzsche interpreta dicha tendencia racionalista como un desbalance entre lo apolíneo y dionisíaco en detrimento de este último. Dicho desbalance es interpretado como un símbolo de decadencia, decaimiento, de una cultura que languidece.

Con el olvido de lo dionisíaco, que representa lo instintivo, el desenfreno sexual, alegría, libertad, locura, símbolo de la voluptuosidad de la vida, se deja de lado un aspecto esencial de la vida de los seres humanos, esto es, su mundo interior. Dicho mundo interior, vestigio de nuestra salvaje animalidad, alberga también nuestro instinto de crueldad, el cual, al hallarse reprimido, busca subrepticiamente su escape mediante distintos medios cuyo mejor ejemplo es el arte.

Es importante señalar que la concepción Nietzscheana del arte, o más bien, su función, cambia a lo largo de su obra, pero se mantiene ligada al mundo interior, a la vida instintiva. Así, en sus primeros trabajos, el arte aparece concebido como aquello "capaz de dar la vuelta a esas repulsivas ideas en torno al carácter espantoso y absurdo de la existencia y transformarlas en representaciones que permitan al hombre vivir." (2009a: 90). Es decir, el arte forma parte de aquellas ilusiones o mentiras que permiten a los seres humanos afrontar las dificultades inherentes a la vida humana y, en tal sentido, tiene un efecto balsámico.

Por otro lado, siendo más precisos, Nietzsche considera que para que haya arte debe primero manifestarse en el artista en la forma fisiológica de embriaguez (o intoxicación). Dichas manifestaciones fisiológicas son el resultado de respuestas instintivas, entre ellas, el instinto de crueldad, que tiene como resultado 'la embriaguez de crueldad', la cual viene acompañada de un "sentimiento de plenitud y de intensificación de las fuerzas." (2001b: 97).

En dicho estado de embriaguez, continúa Nietzsche, "uno enriquece todas las cosas con su propia plenitud: lo que uno ve, lo que uno quiere, lo ve henchido, prieto, fuerte, sobrecargado de energía. El hombre de ese estado transforma las cosas hasta que ellas reflejan el poder de él, - hasta que son reflejos de la perfección de él. Este tener-que-transformar las cosas en algo perfecto es - arte. Incluso todo lo que el hombre de ese estado no es se convierte para él, sin embargo, en un placer en sí; en el arte el hombre se goza a sí mismo como perfección." (2001b: 97).

Crueldad, memoria y castigo

Uno de los textos de Nietzsche que ofrece más posibilidades de interpretación es *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida (1874).* De hecho, dicho texto ha sido considerado por algunos traductores y lectores de Nietzsche como parte del 'canon del antihistoricismo' (Colli 1983) Ciertamente, Nietzsche, en dicho texto, defiende la idea de que "existe un estado de vigilia, de rumia, de sentido histórico, en el que se daña lo vivo para, finalmente, quedar destruido, tanto en un pueblo, en una cultura o en un hombre." (2009c: 329) En otras palabras, el exceso de historia puede ser la fuente de infelicidad para los seres humanos, así como una tendencia que puede hacer que una cultura devenga en decadente.

En ese sentido, Nietzsche nos dice que para la buena salud de un individuo o un pueblo "depende de que sepa justa y oportunamente tanto qué olvidar como qué recordar" (2009c: 331) Puesto, en otros términos, para la buena salud de los hombres debe existir un balance en nuestra capacidad de olvido y nuestra capacidad de recordar (memoria). Ambas fuerzas activas se encuentran en una suerte de relación de tirantez que en ocasiones resulta en la suspensión de la una o la otra. Nietzsche ilustra dicha relación en la legítima capacidad humana de hacer promesas y su consecuente sentido de responsabilidad. En dichos casos, la memoria se impone sobre nuestra capacidad de olvido, pues en el hacer-promesas y sentirse en ese sentido responsable, se impone la necesidad de mantener-siempre-presentes para no quebrantar la palabra empeñada. De este modo, nuestra capacidad de recordar, nuestra memoria, se halla indiscutiblemente ligada al desarrollo de ese instinto dominante que llamamos conciencia.

La conciencia, por otra parte, es entendida por Nietzsche como un 'fruto tardío' no sólo en relación con la evolución de la naturaleza, además en relación con el hombre mismo. Es decir, detrás del desarrollo de la conciencia existe una larga historia en la que primero tuvo que desarrollarse una memoria, pero ello "no se realizó jamás sin sangre, martirios, sacrificios; los sacrificios y empeños más espantosos (entre ellos, los sacrificios de los primogénitos), las mutilaciones más repugnantes (por ejemplo, las castraciones), las más crueles formas rituales de todos los cultos religiosos (y todas las religiones son, en su último fondo, *sistemas de crueldades*) -todo esto tiene su origen en aquel instinto que supo adivinar en el dolor el más poderoso medio auxiliar de la mnemónica." (2005b: 79).

Dicho de otro modo, los seres humanos, para fijarse ideas, para memorizarlas y mantenerlas presentes, han tenido que recurrir a las más crueles y horrorosas prácticas y formas de castigo. Con ello en mente, Nietzsche nos invita a pensar en el terror y la crueldad sobre el que se sostienen muchas de las leyes y formas de castigo que tenían como objetivo "lograr la victoria contra la capacidad de olvido y mantener presentes, a estos instantáneos esclavos de los afectos [los seres humanos] y de la concupiscencia, unas cuantas exigencias primitivas de la convivencia social." (2005b: 80).

Particularmente, Nietzsche enumera algunas de las prácticas y castigos empleados antiguamente en Alemania y otras partes de Europa con el fin de construirse una memoria, evitar la probabilidad de que conductas antisociales se manifiesten en el futuro y rectificar ciertos impulsos, a saber: la lapidación, la rueda, el empalamiento, el descuartizamiento, entre otros. También, podríamos agregar algunas usadas por el Santo Oficio, por ejemplo, el potro, la garrucha, el tormento del agua, la 'purificación del alma', entre otros.

Dados los puntos anteriores, es posible decir que Nietzsche entiende que todos aquellos elementos que hoy nos aparecen como distintivos de la humanidad, esto es, la 'razonabilidad' o compostura, consciencia, memoria, el dominio sobre sus afectos, entre otros, tienen como precedentes las más crueles prácticas. Por ello, Nietzsche exclama irónicamente: "¡cuánta sangre y horror hay en el fondo de todas las «cosas buenas»!" (2005b: 81).

Nietzsche y la crueldad: El mensaje

Como puede verse, la crueldad no es un tópico sistemáticamente tratado por Nietzsche, pero aparece como parte de uno de los mensajes centrales de la obra de Nietzsche. Dicho mensaje, desde nuestra perspectiva, se encuentra oculto en uno sus trabajos más representativos, a saber, Así habló Zaratustra. En dicho texto, no sólo afirma Nietzsche que el hombre es el más cruel de los animales, con los demás y consigo mismo, además, propone Nietzsche "que el hombre necesita, para sus mejores cosas, de lo peor que hay en él" (2003: 306).

Ciertamente, el problema de la crueldad, en cuanto que instinto que hace parte de la vida interior de los seres humanos, para Nietzsche, parece radicar en que hemos creído que no juega ningún rol en el modo en que los seres humanos han configurado, construido y ornamentado con las más bellas metáforas y mantos de ensoñaciones, haciéndolo habitable, su mundo. Sin embargo, desde la perspectiva Nietzscheana, esconder y reprimir tales instintos cubriéndolos con ilusiones, es una característica humana, pero que se manifiesta solapadamente en sus productos y ensueños.

Si aceptamos lo anterior, el mensaje de fondo de Nietzsche, nos apetece pensar, es la aceptación de aquellas características humanas que hemos estimado como contrarias a la humanidad misma, pero que desde la perspectiva Nietzscheana son motivaciones esenciales para el obrar humano, subyacentes, para bien o para mal, en el fondo de lo que los seres humanos han estimado como los productos más importantes de su ingenio. Aceptarse es, en ese sentido, una de las condiciones fundamentales para el advenimiento de una nueva especie de seres humanos, que al asumirse como realmente son, pueden vivir de manera auténtica y calmar los dolores provocados por esa 'honda herida' que es la existencia.

Bibliografía

Aristóteles. (1993). *Ética Nicomáquea.* Madrid: Gredos.

Colli, G. (1983). *Introducción a Nietzsche.* México: Alianza.

Jaspers, K. (2003). *Nietzsche.* Buenos Aires: Sudamericana

Nietzsche, F. (1994). *Aurora.* Madrid, M. E. Editores

Nietzsche, F. (2001a). *Humano, demasiado humano.* Madrid: Akal.

Nietzsche, F. (2001b). *Crepúsculo de los ídolos.* Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra.* Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. (2005a). *Más allá del bien y el mal.* Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. (2005b). *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. (2009). *Nietzsche Vol. I.* Madrid: Gredos.

Nietzsche, F. (2009a). *El nacimiento de la tragedia. Madrid: Gredos.*

Nietzsche, F. (2009b). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Madrid: Gredos.*

Nietzsche, F. (2009c). *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida. Madrid: Gredos.*

Nietzsche, F. (2009d). *La ciencia jovial. Madrid: Gredos.*

Schopenhauer, A. (2002). *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Madrid: Siglo XXI.

Wang, S., Lilienfeld, S. O. y Rochat, P. (2019). Schadenfreude deconstructed and reconstructed: A tripartite motivational model. *New Ideas in Psychology, 52*, pp. 1-11 https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2018.09.002

Cátedra, (17), pp. 113-140, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

EL *SOCIAL-CONFORMISMO*: LA PLATAFORMA PARA MANTENER LAS DESIGUALDADES[35](EL CASO PANAMÁ) [36]

Abdiel Rodríguez Reyes[37]
Universidad de Panamá/Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades
abdielarleyrodriguez@hotmail.com

"El problema radica en la presentación de una teoría social –sistémica cuyo objetivo es la muerte del sujeto, en tanto voluntad creadora de futuro"
Marcos Roitman Rosenmann
El pensamiento sistémico

"América Latina no era la región del mundo más pobre, sino la más desigual en cuanto a la distribución de sus recursos socioeconómicos"
Juan Pablo Pérez Sáinz
Mercado y Bárbaros

"La cuestión de la desigualdad y la redistribución está en el centro del conflicto político"
Thomas Piketty
La economía de las desigualdades

Eduardo Galeano

RESUMEN

Este artículo es una aproximación al concepto social-conformismo de Marcos Roitman en los jóvenes en Panamá y su relación no tan evidente con las desigualdades. Esta relación tiene como consecuencia la característica de que, si hay una población social-conformista, no verá en las desigualdades problema alguno y podrá vivir con ellas, por consiguiente, nada hará para revertir esta patología social que afecta a millones de personas en el mundo y en particular la región.

Palabras claves: Social-conformismo, mercado, desigualdades, neoliberalismo, operador sistémico.

ABSTRACT

[35] Recibido 19/XI/2019- Aceptado 15/XII/2019
[36] Agradezco por diversas observaciones y sugerencias a: José Lasso (UP), Ivonne Farah H. (CIDES/UMSA – Bolivia) y a Monserrat Sagot (UCR-Costa Rica). Este texto se realizó bajo el auspicio de la Beca "La producción de las desigualdades en América Latina y el Caribe" (2014), dirigido a investigadores/as de Iniciación a la Investigación de Centroamérica, Caribe, Bolivia, Ecuador y Paraguay. El concurso fue organizado en el marco del Programa de Estudios sobre la Pobreza y las Desigualdades del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), con el apoyo de la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD).
[37] Magíster en Estudios Clásicos por la Universidad del País Vasco.

This paper is a approximation to the concept of social-conformism of Marcos Roitman in the young people in Panama, and their relationship not obvious with the inequalities. This relationship results in the characteristic that if there is an social-conformist people, not see in the inequalities problem and can live with them, therefore anything done to reverse this social disease that affects millions of people worldwide and in particular the region.

Key words: Social-conformism, market, inequalities, neoliberalism, systemic operator.

Método y conceptos

Muchas veces se realizan investigaciones muy abstractas donde el sujeto –el ser humano– se invisibiliza; en el mejor de los casos se convierte en una cifra en un informe, dejando sus problemas materiales a un lado.

En cuanto al método, en la (crítica de la) economía política[38] Carlos Marx nos plantea lo contrario de esas investigaciones abstractas, y nos anima a plantearnos los problemas de forma científica y concreta; es decir, a tomar en cuenta los problemas materiales del ser humano de carne y hueso, en sus "múltiples determinaciones y relaciones" (Marx, 2007:21).

La pregunta valida es cómo rescatar esos sujetos invisibilizados si no es a partir de sus propias historias, de sus propias opiniones, de sus propias subjetividades, la mayoría de las veces construidas desde la industria cultural capitalista. Así, desde estas subjetividades podemos rescatar esos sujetos con sus contradicciones y plantearnos el problema objetivamente.

En ese sentido, el método que utilizaremos es cualitativo y crítico en el sentido que le da Marx; es decir, hacer el recorrido de lo abstracto a lo concreto, en donde se visibilice al sujeto que sufre las desigualdades de este sistema.

En este recorrido vamos a trabajar centralmente con un concepto desarrollado por Marcos Roitman, el *social – conformismo* en relación con las *desigualdades*; este segundo concepto está tomado del pensamiento de Juan Pablo Pérez Sáinz (2014) y también de Thomas Piketty, aprovechando el impacto mediático que ha ganado su obra, y una idea fundamental que emana de ella: que las desigualdades siguen *in crescendo* desde décadas pasadas y que sólo un pequeño porcentaje de la población global se queda con el mayor porcentaje de capital. Es decir, los principales conceptos que vamos a problematizar son: el social – conformismo, el operador sistémico[39] y las desigualdades. Los dos primeros conceptos a partir de la obra de Marcos Roitman "*El pensamiento sistémico. Los orígenes del social – conformismo".* Esta será nuestra referencia.

El social – conformismo es en síntesis una actidud sumisa de ir en contra del "poder legalmente constituido" (Roitman, 2004:1), esta actitud puede ser individual o colectiva; ya adquirida, va moldeando la personalidad a sus intereses construidos. "En ese sentido […] el conformismo social, (o social – conformismo) se edifica sobre estructuras mentales de carácter complaciente" (Roitman, 2004:3). En el momento en que el sujeto es troquelado al social – conformismo es un sujeto complaciente y asocial[40].

---

[38] Véase (Marx, 2007:20)

[39] Que guarda una relación intrínseca con el social – conformismo.

[40] Es decir, que no ve en lo social algo relevante para la vida, aquí lo social no es estar rodeado de "amigos"

Al ya estar condicionado por esa actitud y "se reconoce en otros cuando observa que ellos actúan de igual manera" (Roitman, 2004:4), se va formando una cadena interminable de social–conformistas. El operador sistémico –nuestro otro concepto– no es más que aquel sujeto (puede ser hombre o mujer) social – conformista que ya es parte funcional del aparato del gran sistema capitalista, el operador sistémico es parte del engranaje del sistema, hace posible su funcionamiento.

El otro concepto, diríamos que fundamental, es el de desigualdades (en plural) ya que las hay de todo tipo, no solo económicas, sino también de raza y de género que en ocasiones quedan doblemente invisibilizadas por un discurso hegemónicamente racista y patriarcal (esto también condiciona la actitud de las mujeres). Pero trataremos de tener como marco conceptual (de referencia) las desigualdades de excedentes a partir de la obra de Juan Pablo Pérez Sáinz, *Mercados y barbaros*, por ser una obra crítica en el sentido que se tienen que pensar las desigualdades en referencia con la igualdad –como horizonte posible–, no las desigualdades como un fenómeno natural y permanente. Contrarrestar estas desigualdades cimentadas en el mercado[41], solo es posible derrotando, digámoslo así, al social–conformismo en todas sus dimensiones[42] y actuando desde una "ciudadanía social" (Pérez Sáinz, 2014: 71). Esta será nuestro horizonte práctico, si se le quiere llamar de una manera.

Para introducirnos al problema, algunos temas y objetivos

El presente artículo se plantea «como hipótesis problematizadora» de forma aproximativa e introductoria, la aplicación del social-conformismo y la posible relación con las desigualdades, como una plataforma para mantenerlas. Nuestro primer objetivo es hacer de esta relación no tan evidente, algo problemáticamente posible. Ya que no siempre una cosa con otra están en evidente relación, sino más bien encubierta.

Vamos a ver cómo una actitud social–conformista puede tener (posiblemente) relación con las desigualdades, al menos las que podemos confirmar o constatar dependiendo de la dimensión y complejidad de la investigación: por ingreso o por excedente, tal como lo plantea Juan Pablo Pérez Sáinz (2014). Ya sea por ingreso o por excedente, las desigualdades limitan las capacidades individuales y colectivas. Por lo que una investigación – desde el pensamiento crítico– tiene que plantearse esto como elementos insoslayable.

En la dinámica de las desigualdades, cada individuo pierde la capacidad como tal y como colectividad de poder desarrollarse (socialmente), cuestión que no es posible con la mala distribución de las riquezas, la concentración de poder económica en pocas manos[43] y con mercados que crean desigualdades, que es la lógica del sistema capitalista. Esto que ya

---

sino actuar socialmente, pensar en el otro.

[41] "Nos referimos a mercados como el laboral, el de capitales o el de seguros, sin olvidar la mercantilización de la tierra (y lo que puede implicar como despojo de sus propietarios ancestrales) y del recurso clave de la globalización, el conocimiento" (Pérez Sáinz, 2014: 71).

[42] Por ejemplo, hay que plantearnos una educación contraria al social – conformismo.

[43]En el caso de Panamá, sobre esto ya se ha trabajado, por ejemplo el clásico trabajo de Marco Gandásegui (1993). *La concentración del poder económico en Panamá*. En: Las clases sociales en Panamá. Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos, "Justo Arosemena" CELA.Y el trabajo de Hughes, William y Quintero, Iván (2000). *¿Quiénes son los dueños de Panamá? (Versión corregida y ampliada).* Panamá: Taller Senda.

es un fenómeno real, que pasa al frente como algo corriente, se ha normalizado[44] en Panamá, al menos las que afectan concretamente al sujeto[45] y que son evidentes, como lo son las desigualdades de ingreso[46] y de excedente ampliamente estudiadas por Juan Pablo Pérez Sáinz (2014), desde una *perspectiva* recalcamos *crítica* porque pone en cuestión al propio sistema en sí. No un mero reformismo que abunda en los estudios de las desigualdades.

Se han normalizado las desigualdades en el caso de Panamá, decimos, porque se confunde con que el adquirir bienes innecesarios y de mala calidad, pero nuevos y a bajos precios, es suficiente para ser feliz[47]; esto supondría que no se estaría dentro de la condición de no tener las capacidades para satisfacer las necesidades reales. Esta ilusión ha sido subvencionada por los grandes centros comerciales, la lógica del *shopping center*, donde se hace gimnasia consumista. Estos centros comerciales se convierten en grandes pistas de consumo y relajación, donde la sociedad está poseída por el fetiche de la mercancía y se relaja comprando u observando las vitrinas. Estas son las nuevas terapias anti estrés en el neoliberalismo.

Esta ilusión consumista hace pasar desapercibido que vivimos bajo un esquema de desigualdad de ingreso y de excedente. Un libro reciente de Therbon (2015): "La desigualdad mata", nos presenta la cruda realidad: que este problema social es una vejación a la dignidad humana. Hay que tener claro que, para el pensamiento crítico, es necesario tener en cuenta "que la desigualdad es una cuestión social medular de América Latina y que no puede ser soslayada" (Pérez, 2014: 15). No podemos pasar por alto esta realidad ya palpable en lo cotidiano, a pesar que no hay una reacción que contrarreste esta oleada de social-conformismo como actitud inhibidora de cualquier cambio a lo establecido.

Otro objetivo de este artículo es tener una percepción, al menos aproximativa, del social-conformismo en un componente de la sociedad panameña. Este concepto, tal cual lo plantea Marcos Roitman, tiene incidencias directas con el *laizes faire* a las desigualdades como algo natural; es decir, si somos social conformistas, bajo ninguna circunstancia vamos intentar cambio alguno o, inversamente, si no lo somos qué hacemos o qué se está haciendo para revertir todas estas desigualdades, ya sea de ingresos o excedentes. ¿Por qué no estamos en las calles (en las plazas y espacios públicos) exigiendo un país diferente sin desigualdades? ¿Acaso en Panamá no hay suficientes problemas, ineficiencias que son producto de la mala administración pública (deliberaciones políticas)?

La percepción es que si hay algo de social-conformismo, en esas circunstancias las desigualdades no serian ningún problema, ya que alguien social conformista no lo ve como tal. Otro componente que no puede pasarse por alto en el pensamiento crítico, es que estamos

---

[44] Normalizado en el sentido que no se ha despertado un descontento social consecuente que exija cambios reales, y es normal para el grueso de la población vivir en esas circunstancias. Las protestas o descontentos son fragmentarios, y son por cuestiones muy puntuales, que afectan a un grupo en particular.

[45] Por ejemplo un costo de vida que no va acorde con los salarios, y los servicios públicos deficientes.

[46] Esto hace referencia al individuo y a su espacio inmediato; el hogar, en cambio, las desigualdades de excedentes hacen referencias a las clases sociales. Pero sin olvidar que se tratan de individuos que pertenecen a esta, es necesario la distinción ya que la última es una propuesta analítica con mayor cobertura que buscas razones más complejas sobre las causa de la persistencia de las desiguales.

[47] Panamá es el país más feliz del mundo, sobre este aspecto se puede consultar e artículo de opinión de Pedro Pineda (*La felicidad del panameño*. La Prensa 2-1-2013).

ante un *cambio de época*[48]; es decir, se están dando cambios globales –movimientos anti-sistémicos salen a las calles y gobiernos posneoliberales llegan al poder–. Este paréntesis abre a la discusión (otro tema), el efecto que tiene estar en la geopolítica del Imperio[49] y las consecuencias (negativas) en todas las dimensiones de ser su periferia[50].

Otro tema que guarda relación y nos ayuda a introducirnos en la hipótesis problematizadora, es el tipo de educación que recibe el grueso de la población, ya que, para el caso de Panamá, tenemos una educación inconsistente, con un perfil difuso, y que no tiene como horizonte próximo forjar una conciencia crítica que revierta sea el caso, los avances en la conciencia individual y colectiva del social-conformismo.

Esto se ve reflejado en lo cotidiano en la forma de ser y actuar; en la actualidad, en la adicción al smartphone[51], en la alienación de las relaciones individuales y colectivas; este dispositivo de comunicación, con los demás sistemas y códigos (internet y mass medias), son un arma de doble filo: por un lado brindan información al instante, pero por otro venden sus productos chatarras y brindan información diseñada a los intereses (publicidad y consumo) para el mercado.

La red de información también nos presenta otro paradigma cuando surge la cuestión de que la capacidad de información que está en línea es superior a nuestra capacidad intelectiva de digerirla; entre propaganda e información chatarra, poco contenido de valor queda. En cambio, la información diseñada por el mercado, si permea en la sociedad.

Características del sistema educativo público

El sistema educativo panameño se divide en cuatro niveles: preescolar, básico general, medio y superior. Nos vamos a enfocar en la educación media, porque es allí donde está esa masa de jóvenes que puede idear (utópicamente, no hay que perder las esperanzas) cambios o vivir conforme con las calamidades del medio en que vive. Además de ser la etapa más conflictiva de la juventud (de 15 a 18 años), es la etapa donde se crea medianamente un criterio que da paso a la mayoría de edad. Sería estupendo pensar en esa mayoría de edad (en sentido kantiano), donde cada cual se valga de su conocimiento. Pero en las condiciones culturales en las que se encuentra Panamá, ese ideal se ve alejado de la realidad. Esta edad es en la que hay más conflictos, se está sujeto a la presión de grupo, hay problemas sociales que afectan como los embarazos no deseados, las drogas, el alcohol, la deserción escolar y muchas otras patologías sociales que afectan a este grupo en Panamá, que es muy vulnerable.

En la actualidad son bastantes los jóvenes, y hasta el 2022 mantendrán su magnitud por la tendencia demográfica, según el (PNUD, 2014). Luego se proyecta una tendencia a la baja de esta franja de población, por lo que es importante atender esta franja social con

[48] Un poco de los que nos habla Svampa, Mészáros y Wallerstein (entre muchos otros).
[49] En la dinámica del Imperio lo que vale es la ley de la fuerza, la hegemonía. Sobre este aspecto Claudio Katz, Marco Gandásegui; Luis Suárez Salazar y Atilio Boron han trabajado ampliamente.
[50] Otros ejemplos: el fracasado bloqueo a Cuba; la "crisis" económica en la colonia Norteamericana (Estado libre asociado) en Puerto Rico y la violencia exacerbada producto del tráfico de drogas Estados Unidos - México.
[51] Teclear tanto el *smartphone* tiene consecuencias negativas para la salud, desde modificaciones en cómo funciona el cerebro hasta fuertes dolores de cabeza y estrés, en la mayoría de las veces le achacamos estos males a otras cosas y seguimos usando estos sistemas alienantes y que atentan contra la salud.

elementos científicos y empezar a hacer los cambios (de larga duración) necesarios de forma inmediata.

El nivel de educación media, donde enfocamos nuestra muestra para aplicar el concepto social - conformismo, es lo que se conoce como segundo nivel o ciclo educativo; el nivel en que el joven tiene también la opción de tomar el bachillerato que va a estudiar, que tampoco es tan integral, y cada vez más tiende a una educación al servicio de la *sociedad de mercado* como diría Karl Polanyi (2007).

Según "el decreto ejecutivo N. 21 de 31 de enero de 2014 [se] establece que se implementarán en los centros educativos "15 bachilleratos: en Ciencias, en Humanidades, Industrial en Refrigeración y Climatización, Industrial en Electricidad, Industrial en Electrónica, Industrial en Tecnología Mecánica, Industrial en Construcción, Industrial en Autotrónica, Industrial en Informática, en Agropecuaria, en Comercio, en Turismo, en Servicio y Gestión Institucional y Bachillerato Integral. Es evidente la tendencia a enfatizar el área técnica como opción formativa, mientras la humanística y científica quedan en segundo plano. Salvo el bachillerato en Ciencias, éstas han sido reducidas a la matemática y a la educación física e integral en la mayoría de los bachilleratos" (Rodríguez Reyes, 2015:16)

Otro de los aspectos a tomar en consideración para ver la relación que queremos evidenciar (en nuestra hipótesis problematizadora) es que entre una forma de ser y actuar social conformista y una realidad no tan favorable para la emancipación ciudadana (individual) y de los pueblos (colectiva), como es vivir bajo un esquema de desigualdades, es difícil otra explicación que no sea que una educación sin componentes críticos promueve esta actitud, y difícilmente problematizará sobre ello. Así, se percibirán las desigualdades como un hecho natural, normal, con el que se tiene que vivir permanentemente. En ese sentido, el social – conformismo se presenta como la herramienta troqueladora para que la sociedad en general vea las desigualdades como algo inherente a sí mismo y no algo provocado por un sistema cada vez más excluyente.

A pesar que vemos que aumentó la cobertura y que un mayor número de estudiantes pudo acceder al sistema educativo público[52], no hay un cambio significativo (real) en el sistema público. Más allá de un crecimiento económico, del que tanto alardean los gobiernos, no hay un desarrollo integral en el sector educativo. Problemas desde los más elementales siguen afectando este sistema, a nivel escolar todavía hay centros en muy mal estado de infraestructura, los y las maestras no cuentan con los recursos necesarios. En la pre media hay grandes déficits de diversa índole.

En general, en las escuelas públicas de la capital hay un palpable clima de hostilidad a que estos centros sean tratados como centros de saber (donde se imparte y adquieren conocimientos); en algunos de estos el lenguaje de los estudiantes demuestra un bajo nivel cultural, aunado a ello, el comportamiento no es el más adecuado, más allá de cualquier moralismo.

En Panamá hay dos realidades muy marcadas, donde se deja entrever dos países en uno mismo, el de los ricos y otro de los pobres, también se puede hablar de dos educaciones más allá de la diferencia entre la pública y la particular (privada). Me refiero a la educación

[52] Sobre la situación de la educación en Panamá véase (Méndez, 2013)

para dominados y para los dominadores; estos últimos son educados en escuelas con estándares internacionales (costosas) y continúan la universidad en Norteamérica o Europa. En la mayoría de los casos, estos estudiantes no conocen la pobreza que existe en Panamá, la ruta desde sus viviendas hasta las escuelas donde estudian no contempla el mapa de la pobreza. De regreso a Panamá, estos ocupan altos cargos privados o públicos que deberían tener un margen de responsabilidad social, cuestión que no se percibe en la práctica, ya que ni siquiera han conocido el otro Panamá, por lo que poco se preocupan por ello. En cambio, los estudiantes que asisten a las escuelas públicas y pertenecen a familias que viven del salario mínimo en el mejor de los casos o en pobreza en otros, no se sienten pobres.

Sobre el estado del sistema educativo público y el "nuevo proceso podemos decir que en el área de desarrollo de la actividad educativa, el programa de Transformación Curricular se impulsa con el objetivo de modernizar el sistema educativo panameño. En el año 2012, existen 84 colegios inmersos en el proceso de cambio de los planes de estudio y sus formas de desarrollo. Igualmente se impulsa el programa de modificación del currículo. Para el año 2012, 103 colegios y 33.000 docentes habrían participado en los seminarios y cursos relacionados con la modificación del currículo" (Rodríguez, 2013: 38). A pesar de todos estos cambios, no hay evidencias empíricas de cambios hechos para subvencionar las deficiencias de índole científicas y tecnológicas, ni qué hablar de las deficiencias humanistas y la promoción de un pensamiento crítico, que integre el conocimiento (científico↔técnico↔humanista).

En Panamá pareciera que prevalece una educacion que promueve el social-conformismo, que ha incidido en la masa de jovenes que, de forma explícita, se muestra complaciente con la realidad[53], a pesar de una notable persistencia de las desigualdades que corroen la sociedad panameña.

Otra característica del sistema educativo público es el bajo salario de los docentes. Estos, en su mayoría, tienen que trabajar en dos escuelas (dos jornadas), en turnos diferentes para poder sopesar los altos precios de la especulación en vivienda y el alto costo de vida. Esto diezma la capacidad intelectiva de cualquier profesor, por lo que no rinde lo suficiente en la jornada escolar, creando déficit en los contenidos que se desarrollan y en el conocimiento que tiene que adquirir un estudiante. En la línea de revertir el bajo salario de los profesores, en el 2014, la Asociación de Profesores de la República de Panamá encabezó una lucha (con huelga de hambre) por el mejoramiento salarial de (todos) los profesores del sistema público; ésta lucha está en curso y dependerá de la organicidad de este sector alcanzar lo que se acordó: un aumento salarial progresivo en nueve años a partir de la fecha. Esta es una de las reivindicaciones que se tienen que dar para hacerle justicia al sistema educativo, como también la necesidad de equiparar a las escuelas con las herramientas tecnológicas y las infraestructuras necesarias, pero con un personal con la capacidad de hacer un uso eficiente de las mismas.

[53] Las manifestaciones que se han dado, carecen de real contenido social, esto es entre otras cosas, producto de una política ministerial (de educación en particular) que prohíbe la organización política de los estudiantes en asociaciones. Esto ha traído como consecuencia la desorganización estudiantil y la infiltración de pandillas en los espacios que eran ocupadas por las organizaciones políticas estudiantiles.

El fundamentalismo del mercado ¿mito o realidad?

La discusión por el mercado tiene que estar en función de la *producción*, así como Marx (2007) enfocó el problema a partir de los *Grundrisse*, una *producción* cada vez más explotadora, donde lo que tiene importancia es la *acumulación*, que se obtiene a partir de la *fuerza de trabajo* que es comprada. La crítica al *mercado*[54] –que es la que queremos hacer aquí– tiene que pasar por esta concepción más profunda-concreta, porque el mercado en sí no es nada, sino por la *fuerza de trabajo* «ahora también la especulación financiera» y el consumo que se obtiene la interminable *acumulación*.

Gentile (2014) en su blog *Contrapuntos*[55] ha señalado que "reorientar la educación hacia las demandas y necesidades del mercado es la solución propuesta por el FMI, así como por el Banco Mundial, una receta que vienen repitiendo desde hace más de treinta años y que siempre plantean con una sorprendente pretensión de originalidad". Esto plantea una dicotomía que en la experiencia latinoamericana trajo como consecuencia la precariedad de los sistemas educativos públicos (como en el caso de Haití que hay un altísimo porcentaje de la educación es privada), y confundir crecimiento económico con desarrollo económico (que no es lo mismo). El crecimiento económico solo favorece a las élites económicas que tienen el control de los mercados, mientras que el desarrollo económico «debe» potenciar la calidad de vida en todas sus dimensiones, con una efectiva política pública que se enfoque en los problemas sociales.

En los últimos años se engañó (a la sociedad) diciendo que estar al servicio de la sociedad de mercado, casi de forma exclusiva, solventaría los problemas económicos, propiciando un crecimiento, lo que en efecto ocurrió, sin embargo, aún se está a la espera que eso tenga resonancias materiales en la sociedad. Se enfocó la educación pública a formar mano de obra "calificada" para las demandas de la sociedad de mercado, pero la vinculada al sector terciario, lo que tampoco empoderó (con capacidades económicas para satisfacer sus necesidades reales y materiales) a este segmento social que quedó trabajando en este sector. En la actualidad, muy sutilmente a través de la idea de educar para el desarrollo nacional, persiste la idea de educar para la sociedad de mercado.

Esta realidad social –de vivir bajo esquemas de desigualdades– nos presenta la necesidad de cambiar este tipo de educación y, plantearse una con pensamiento crítico que revierta las desigualdades que tanto afectan a la humanidad. A pesar de que suena utópico esto de plantearse otro tipo de educación como una forma emancipadora en potencia, es necesario como ensayo para la praxis colectiva, con riesgo al error; pero con la convicción de que, si no se plantea otra forma a partir de otro tipo de educación, jamás sabremos si en efecto se pudo dar la vuelta al social-conformismo.

Es decir, que hay que cambiar y contrarrestar el social-conformismo en su propio medio, los sistemas educativos, para que a partir de ahí se pueda enfrentar las desigualdades realmente existentes con otra actitud. De lo contrario, todo seguirá estando tal cual, sin potencial de un cambio.

Esta denuncia que hace Gentile (2014) la experimentamos en Panamá con unos gobiernos (al menos estos últimos cinco periodos de "democracia representativa" después de

[54] Véase *Un Marx desconocido* de Martin Nicolaus en (Marx, 2007)
[55] De *El País*.

la dictadura de Manuel Noriega) que optan por una educación escolarizada que garantice la mano de obra medianamente calificada, para satisfacer las necesidades de la sociedad de mercado[56] y la vocación histórica de Panamá como país de tránsito que une el sur con el norte y el atlántico con el pacífico. Esta es una condición natural a la que no se puede renunciar por el hecho de un deseo, es una particularidad geográfica que determina el funcionamiento económico e incluso cultural de un territorio. Pero no debemos hacer de ello las cadenas que nos atan; al contrario, debemos utilizar nuestra posición geográfica (y nuestros recursos) para garantizar un país sosteniblemente justo, como nos enseñara Guillermo Castro H, sostenible por lo humano que éste sea.

Hay una gran confusión en cuanto diferenciar desarrollo nacional con crecimiento económico; solemos reducir lo primero a lo segundo, mientras que lo segundo está reducido a la lógica del mercado mundial. Esta visión economicista y limitada es muy persistente en Panamá.

Así como nos preguntamos si la globalización lo es todo, también nos debemos preguntar si realmente el mercado lo es todo, si es un mito o una realidad. Sabemos que la globalización conecta todos los puntos del planeta, no solo económicamente sino culturalmente. Cabe hacer la inteligente diferencia de García Canclini (1999) entre globalización *circular y tangencial*, en cuanto que a veces pensamos que lo que vivimos, lo que podemos tocar, ver y medir con nuestros sentidos, es lo global. Lo global circula por el mundo y no es posible enterarse de todo.

Con el mercado ocurre lo mismo: ¿es realmente el mercado el amo y el ciudadano el esclavo de sus deseos?, como si este fuese un ente omnipresente que dictamina desde las alturas cómo deben ser las cosas, cómo son correctamente, y que toda gira en torno a sus intereses. Esto nos lleva al dilema de que si los pueblos no tienen historia y sus gentes no tienen criterios de discernimiento; de esto y otras cosas más tratamos de problematizar, en la medida que la ubicuidad del mercado dice presente ya de forma explícita por doquier; aquí no se trata de un antojo interpretativo, de que el pensamiento único (pensamiento del mercado y de lo establecido) acuse de contaminación ideológica a cualquiera que lo critique, sino ya de un hecho concreto.

Que el mercado está en todas partes, es algo ya vivencial, tangencial, pero a la vez circular, ya que el mercado está en todas partes, va imponiendo sus cánones desde las grandes transnacionales mercantiles (de los países industrializados) de forma concreta, en Panamá en función del particular funcionamiento que tiene el Canal en la economía mundial, desde inicios del moderno sistema mundial, que en su etapa actual, neoliberal, no se ha diferenciado mucho de lo que era hace quinientos años.

Todo esto nos lleva a preguntarnos ¿hasta qué punto vivimos un fundamentalismo del mercado? ¿Es fundamental para todas las relaciones? ¿El mercado reduce todo a objeto–

[56] Esto se ve perfectamente reflejado en la educación superior en Panamá con la propagación de carreras (técnicas) vinculadas al turismo y al sector empresarial. Este fenómeno si bien responde a la demanda laboral en esas áreas, descuida todas las otras carreras. Incluso hay "universidades" cuya razón de ser es solo lo empresarial – logístico, sin que ni de asomo en estos lugares que osan llamarse universidades se produzca conocimiento alguno (ni investigaciones), y mucho menos crítico. A estos lugares solo se va en busca de un documento que lo adiestre y certifique que se es apto para X o Y función. Esto solo en función del sector terciario.

mercancía? Ya las evidencias empíricas nos demuestran una *tendencia* a que sí, al menos en el caso de Panamá.

Las desigualdades realmente existentes

En el plano global podemos constatar que vivimos en medio de desigualdades, como señala el informe de OXFAM (2014: 8), además que son "elecciones políticas deliberadas" las que la producen, donde "7 de cada 10 personas en el mundo viven en un país donde la desigualdad económica es mayor ahora que hace 30 años" es decir, es un fenómeno que va *in crescendo*, donde las soluciones reformistas ya no serán suficientes, sino que deben ser estructurales.

Todas estas cuestiones que afectan al grueso de la población global y traerán como consecuencia una implosión ciudadana debido a que "la desigualdad conspira contra las democracias" (CEPAL, 2015); en Panamá no tiene resonancias mayores, más allá de los pequeños movimientos sociales fraccionados, menos en los jóvenes. Las desigualdades, al parecer, pasan desapercibidas para ellos; no es evidente algún descontento en este grupo. A pesar de que ya hay las pruebas suficientes para saber que vivimos en un mundo lleno de desigualdades, mediáticamente, por su gran impacto y difusión, el libro de Piketty (2014) lo ha demostrado así a través de un largo tramo histórico donde se muestra la ineficiente distribución de las riquezas.

En el plano nacional, tenemos un país donde hay riquezas pero no hay una eficiente distribución de ellas; este fenómeno se ha empeorado más por causas de la corrupción generalizada de la clase política, que han generado pérdidas multimillonarias al erario público. Esto ha mermado la economía no solo del gobierno sino de todo el país, poniendo en peligro a algunas de sus instituciones[57].

Hay suficiente información institucional del Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2014) y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Gobierno de Panamá y ONU Panamá, 2014) para inferir esta necesidad (de cambios estructurales), sin necesidad de acudir a una bibliografía más crítica.

El distrito de Panamá, donde concentramos nuestro breve muestreo, presenta grandes desigualdades. "Visto según corregimiento, por ejemplo, mientras en Ancón la mediana de ingresos del hogar es de B/ 2,403.0, en San Martín es de B/ 457.0. Además, se aprecia que el auge económico lo disfrutan corregimientos como Bethania, Bella Vista, San Francisco, Ancón, en tanto que El Chorrillo, Curundú, Chilibre, Pacora, y la mayoría de los corregimientos no lo disfrutan. Igualmente se aprecian desigualdades en la educación. Mientras el analfabetismo en Bethania, Bella Vista, Pueblo Nuevo, y San Francisco es inferior al 1% de sus respectivas poblaciones; en San Martín el analfabetismo es superior al 5%"[58].

Si bien hay un auge económico en Panamá que siempre está de puntero en los índices de crecimiento, también hay desigualdades que serían impensables con gobiernos que tengan

[57] Como por ejemplo en la Caja de Seguro Social, donde si no se hacen cambios profundos puede peligrar el funcionamiento de esta. Según los expertos, así como está funcionando esta institución solo lo podrá hacer hasta el 2024, de ahí en adelante es insostenible por diversas irregulares internas.

[58] Agradecemos esta información suministrada a Euclides Méndez del CIFHU, Universidad de Panamá.

una visión social del conjunto de los problemas. Por ejemplo, no impulsar el sector agropecuario que ha sido marginado, más con el libre comercio (los TLC), que beneficia a las grandes transnacionales que exportan a Panamá, como no invertir en educación de forma consecuente, ni en investigación científica para el desarrollo.

¿Existen las desigualdades? SI; el problema es cómo enfrentarlas. El problema es más complejo cuando ya la solución no es una mera distribución de ingresos, ni la renta recibida por algún trabajo o cualquier otro ingreso, subsidio o lo que fuere. En la lógica básica del capital, eso resulta poco posible cuando un capitalista lo que quiere es acumular más capital; si no fuera así entonces no sería capitalista. Aquellos que se arropan con el apelativo de filántropos y donan sus "riquezas" o parte de ellas a fundaciones, lo hacen para evadir impuestos. La responsabilidad de las empresas millonarias se ha reducido a una que otra donación que bien se puede pagar como impuesto, pero que ganan puntos en una moral invertida, presuponiendo que con una donación hacen el "bien" (eso es el espíritu de la Teletón).

El problema es más complejo cuando incluimos no solo la distribución de ingreso, sino los excedentes, en las grandes empresas, los excedentes, como sus propias lógicas básicas lo prueban, se quedan a través de los mercados, como es obvio en manos de los que tienen el control de ello, luego de cubierto todos los gastos (incluyendo la fuerza de trabajo).

Revertir esto es aún más difícil que si solo tomáramos como referencia el ingreso para enfrentar las desigualdades; en ese sentido, también es propio decir que las sociedades (y los pueblos) no se pueden desarrollar si no desarrollan sus modos de producción que, en el moderno sistema mundial que vivimos, son de naturaleza capitalista. Esto lo que hace es que toda la maquinaria productiva y distributiva organice mercados cada vez más sofisticados donde no pueda haber ni una distribución de ingreso y mucho menos de excedentes, por cuanto esto último atentaría contra su propia lógica.

Siguiendo una lógica básica del capitalismo, al momento de que los empresarios capitalistas se queden (se apropian) con el excedente, se desarma cualquier empoderamiento social. Lo que se adviene en este enfoque, entonces, sería una constante pugna por el poder y la disminución de una contraposición a este. Aquí el social- conformismo juega un papel de primera línea, para desalentar cualquier posición en contra de lo ya establecido.

Aproximación general a los supuestos teóricos del *social-conformismo* de Roitman

Es necesario aclarar este concepto (social-conformista) para comprender sus consecuencias en la sociedad, cuando tenemos un sistema educativo público que no ha diferenciado, al menos en lo formal, la diferencia entre educación y escolarización[59]. Antonio Gramsci distinguía lo uno sobre lo otro; pero señalaba que el problema consistía en que el conocimiento que se estaba trasmitiendo –en los centros educativos de la Italia de la época– eran "cosas ajenas a la realidad" (Gramsci, 1999: 282), lo cual distorsionaba cualquier conocimiento y compromiso. Ya este autor nos advertía que ese tipo de educación se

[59] Entiéndase en este punto por educación el proceso mediante el cual uno adquiere conocimiento y se crea un criterio (un *ethos*: personalidad). En cambio, entiéndase por escolarización el proceso mediante el cual usted adquiere algunos conocimientos "profesionales" que le sirve para ejercer alguna profesión. La educación está vinculada a la formación y la escolarización a la troquelación.

presentaba como "aureola democrática" (Gramsci, 1967: 133). Lo que se plantea hoy con la educación por competencias en los centros educativos en Panamá (sea en el sistema público o en el particular (privado[60]) no tiene mucha diferencia con lo que planteaba Gramsci ya varias décadas atrás.

Para corroborar la tendencia de este tipo de educación, en la declaración del grupo de trabajo *Políticas educativas y derecho a la educación en América Latina y el Caribe* de (CLACSO, 2014) queda bien sintetizada la crítica a esta concepción de la educación, que se encuentra desarrollada en el informe PISA, por sus siglas en inglés, organizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Teniendo en cuenta que este proyecto tiene como consecuencias, según la declaración del grupo, "efectos enajenantes, mercantiles y estigmatizantes, además que conocimientos apolíticos".

PISA solo se centra en la evaluación como "un fin en sí mismo" dejando todas las otras capacidades marginadas. La declaración culmina señalando que el proyecto educativo debe ser concebido como una "construcción colectiva democrática, liberadora y emancipadora"; propuesta que, al parecer, al menos en su formulación teórica no ensambla con el social-conformismo y el sistema capitalista que lo desarrolla. En apretadas líneas podemos decir que el social-conformismo es tener "una vida complaciente y libre de ataduras provenientes de la conciencia, que rechaza todo tipo de compromiso social" (Roitman, 2004: 2); esto sería parte de un debate pendiente en América Latina y el Caribe – y en Panamá en particular– sobre la mal llamada crisis de valores, y la apatía de los jóvenes a cualquiera cambio y cualquier compromiso político a favor de una causa social o un mundo más democrático y justo. Ya que no se trata de una pérdida de "valores" *per se*, sino de una actitud inducida.

Roitman plantea algunas características del social-conformismo (ver C*uadro 1)* que nos sirven como indicadores específicos para poder medir (aplicar) este tipo de comportamiento en una muestra concreta de estudiantes, para el caso de Panamá, en el sistema educativo público en la sección media.

Gran parte de esta masa de estudiantes del sistema público, es la mayoría en nuestro universo de jóvenes en Panamá. Es decir, aquí está el grueso de la sociedad que se inserta luego, de alguna u otra forma, a la economía nacional y actúa en la sociedad; es la que potencialmente puede hacer cambios o mantener el *status quo*. Ver qué nivel de aplicabilidad tiene este concepto, es a lo que hemos querido introducirnos a través de entrevistas con un grupo focal, para ver la opinión de los jóvenes con respecto a los indicadores y reactivos correspondientes que nos aproximen al concepto social – conformismo planteado por Roitman, para, con base en ello, poder inferir que la sociedad (al menos en el caso de Panamá) podrá o no ser capaz de cambiar o exigir un mundo más justo y democrático –al menos a corto plazo– y, por extensión, buscar alternativas a las desigualdades, que es lo que nos importa relacionar con este concepto. La realización del social–conformismo y su operador sistémico es fundamental para seguir manteniendo las desigualdades realmente existentes; es decir las que vivimos en la región más afectada por esta patología social.

[60] Con una leve diferencia dentro del sector privado-particular, entre las escuelas que son privadas sin más y aquellas que están acreditadas como internacionales, en su mayoría por organismos norteamericanos. Estas escuelas tienen recursos suficientes para una planta laboral altamente calificada, pero dócil a las recetas que dictan estos organismos internacionales, también la inestabilidad laboral es frecuente en estas escuelas.

Porque de ser social conformista la juventud panameña, las desigualdades no serian un problema y podríamos estar perfectamente conformes con ellas.

Para medir (aplicar) estas características generales de social-conformismo propuesto por Roitman, trabajamos con un grupo de jóvenes graduandos (10 hombres y 10 mujeres), de uno de los colegios emblemáticos de Panamá, el Instituto X[61], estos jóvenes están próximos a la mayoría de edad (no la kantiana) y, como señalamos en líneas anteriores, son el segmento social que se incorpora de alguna u otra forma a la economía del país, y a la vez, continúa estudios universitarios, a la misma vez, la mayoría de los universitarios trabaja, como lo muestran las estadísticas universitarias, carreras técnicas, vinculadas al mercado o carreras "tecnológicas", porque está vendida la idea que en estas carreras se garantizan trabajos rentables. También hemos tomado en consideración la *cuestión de género* para medir las diferencias si es el caso, del social-conformismo.

Cuadro 1: Características del social - conformismo

	Características generales del social-conformismo	**Indicadores** [62]
A.	Pérdida de la centralidad de lo político.	• Apático a la política • Carece de un proyecto de transformación social • Promueve el individualismo (pierde el sentido de lo cooperativo)
B.	Desarticulación en las formas del pensar.	• Carece de principios explicativos de las cosas que pasan • Subyace a la construcción histórica que haga el sistema del pasado • Carece de otra visión del mundo, más que la que propone el sistema
C.	Desconcierto teórico.	• Carece de cualquier teoría para aprehender la realidad. • Separa las leyes objetivas por posiciones subjetivas • Elimina el contexto histórico y el análisis social a la hora de pensar
D.	Desaliento de la conciencia crítica.	• Piensa en función de deseos e intereses particulares. • Instrumentaliza la conciencia • Prevalece la razón como cuestión práctica.

[61] Vamos a utilizar el seudónimo X para no comprometer a este colegio público y a los profesores de este salón en particular que amablemente permitieron la realización de las entrevistas.
[62] Estos indicadores del social-conformismo se puede percibir en el plano subjetivo y en el colectivo.

Fuente: *Capítulo III*. El cambio de hipótesis: los orígenes del social-conformismo. En: (Roitman, 2004, p. 41).

A. Perdida de centralidad de lo político

Hay dos constantes en las democracias participativas timoneadas por el sistema de partidos, en el caso de Panamá, hay una considerable baja de votantes, tomando en cuenta los habilitados para votar, este fenómeno notable en los jóvenes, con una abierta actitud apolítica, lo otro, es que hay una desideologización de los partidos, denunciado públicamente por los sectores más orgánicos de los partidos existentes (principalmente la generación que luchó en la gesta heroica del 64, de tendencia social demócrata o de izquierda que experimentó el proceso torrijista).

La socialdemocracia y el nacionalismo pasaron a ser derecha llanamente, y la izquierda partidaria pasó en el mejor de los casos al análisis fuera de posibilidades en la *realpolitik.* En el primer ejemplo de la baja considerable de votantes, hay una evidente *pérdida de centralidad de lo político*, que se concretizó aún más con desmontar el carácter ideológico de los partidos. Los partidos quedaron presos del clientelismo político y el oportunismo electoral. Aunado a todo esto, según un estudio de la Vanderbilt University hay poca tolerancia a la forma de gobierno; al respecto Pérez (2014) señala: "Nuestro análisis indica que la tolerancia política en Panamá ha disminuido significativamente desde 2004, y la filiación partidista y el apoyo al sistema son determinantes críticos". Todos estos elementos nos indican está *perdida de centralidad de lo político*, de la que nos habla Roitman.

Esta pérdida de centralidad de lo político, nos indica que "asistimos a un nuevo diseño de futuro" (Roitman, 2004: 41), «sin formación politica, así los sujetos y pueblos son más dóciles» donde es más fácil que los noticieros, los diarios, los grandes medios de comunicación masivos construyan ideas, percepciones e historia(s); todo es mediático, estamos en una *hiper era*, donde vale sólo lo que fluye y se diluye en la red, lo político como acción de lo común o como servicio pierde su centralidad, y ni siquiera está en el ideal utópico de la juventud. Esto condiciona los procesos ciudadanos y, por lo tanto, el comportamiento en relación con los demás y el mundo en que vive. Todo se basa en lo que determine el mercado (la producción), de ahí en adelante nada vale o no tiene cabida en esta sociedad de mercado. Los principios políticos basados en la ética -este rol lo jugaba el ciudadano o el militante- son suplantados, diría Roitman (2004: 42), por el "operador sistémico" cuyo accionar está en función de la razón "tecnoeconómica", donde sólo es válido la técnica y lo económico que proviene del mercado; el operador sistémico no posee juicio crítico, ni puede pensar libremente «solo opera para que el sistema funcione».

Esta pérdida de centralidad de lo político está determinada según Roitman (2004: 42) "por los intereses y deseos provenientes del mismo sistema", estos a su vez son todo lo contrario a la idea de la política como bien común y servicio.

La política, en el mejor de los casos, es entendida como la forma de mantener la gobernabilidad y la institucionalidad[63], claro está que desde el pensamiento crítico tenemos que ver la gobernabilidad como forma de dominación y, la institucionalidad como algo

[63] Estos dos temas son los preferidos de la sociedad civil en Panamá.

concreto, donde se ha acantonado la élite económica en el sistema de partidos a supuestamente salvaguardar los bienes del Estado que es de todos y todas, y que en nombre de la transparencia han saqueado las arcas del Estado.

Hay varios ejemplos que demuestran que las instituciones están hasta el tuétano en corrupción, en el caso de Panamá hay un déficit presupuestario de más de dos mil millones de dólares en la administración presidencial de 2009 al 2014. En la discusión coyuntural se quiere medir en qué administración se robó más, si en esta o las pasadas o las anteriores, y que con el período presidencial actual ya está resuelto el problema. No se ve que la corrupción en las instituciones es una patología de nuestra clase política en general, no de un partido ni de un sujeto, sino la crisis en curso de nuestra clase política.

Roitman ve lo político como "una concepción social y colectiva", en contraste con lo que brinda el sistema; lo político como "una representación para la gestión y administración de intereses privados" (Op. Cit, 2004: 43) y el operador sistémico cumple obediencialmente esta tarea, es el que hace posible dicho funcionamiento.

Para medir esta primera característica, ensayamos tres preguntas, que son reactivos específicos, para analizar la *pérdida de centralidad de lo político*: (1) ¿Ha participado en alguna actividad de política en el país, ya sea escolar o comunitaria? (2) ¿Habla sobre política? (3) ¿Considera usted que el país [Panamá] marcha bien?

Para operacionalizar esto, hemos tratado de enfocarnos en los tres indicadores de esta primera característica: A. Apático a la política, B. Carece de un proyecto de transformación social, y C. Promueve el individualismo (pierde el sentido de lo cooperativo).

Ahora veamos lo que nos respondieron los jóvenes:

Sobre la pregunta 1: *¿Ha participado en alguna actividad de política en el país, ya sea escolar o comunitaria?* nos respondieron: "no me gusta el tema"; "no me ha interesado"; "no he tenido la oportunidad"; "he participado como promotor electoral en el año 2014"; "aún no he participado, pero espero votar"; "no soy fanático a involucrarme a actividades que tienen que ver con política"; "participé en votaciones para escoger al diputado estudiantil"; "realicé encuestas políticas"; "he participado en el censo de población".

En estas respuestas vemos claramente las características indicativas de *pérdida de centralidad de lo político* de Roitman, donde es de poco interés lo político. Cabe hacer algunos comentarios sobre ellas, la mayoría de los jóvenes varones no ha participado en ninguna actividad política, (de organización, planificación o cooperación), en el mejor de los casos participan en alguna que otra actividad de encuestas privadas, para medir la influencia de votos, o alguna actividad organizada por el Tribunal Electoral, entidad que promueve "valores cívicos universales" (lo que es correcto, en cuanto no favorezcan a ningún partido en particular), con una visión de "ciudadano" desvinculado de partidos e ideologías. Un ciudadano sin ataduras que comprometan su subjetividad a una formación política.

Sobre la pregunta 2: *¿Habla sobre política?* nos respondieron: "el tema es importante pero no mucho para mí"; "si, hablo sobre política, pero no sé cómo funciona"; "estoy al tanto de los medios"; "sí veo noticias, además mi mamá es editora de un periódico"; "generalmente no hablo sobre política; y los medios suelen confundir"; "es un tema del que me gustaría hablar y discutir más adelante"; "Estoy al tanto de las noticias, porque así uno sabe la forma como se maneja el país". En estas respuestas también indican que no hablan sobre política y

no saben de qué se trata. Solo en dos respuestas de estos jóvenes vemos una preocupación efímera por estar informados, por cuestiones muy particulares, por los medios de comunicación, que en la mayoría de las veces construyen percepciones y promueven el pensamiento único o sistémico, a decir de Roitman. Todo esto acuerpa la valides de la primera característica.

Sobre la pregunta 3: *¿Considera usted que el país [Panamá] marcha bien, cambiaría algo?* nos respondieron: "sí cambiaría algo"; "no lo creo, deberán escoger a las personas por sus valores"; "marcha más o menos"; "sí marcha bien"; "hay demasiadas fallas" "no marcha bien"; "cambiaría el medio de transporte"; "trataría de buscar alternativas" "hay una leve mejoría con Varela". Vemos un parcial social - conformismo de cómo está el país.

Si hemos constado que en la pregunta 1, la mayoría no ha participado de ninguna actividad política, como va a cambiar algo, eso en gran medida, por que no ve que hay problemas en cómo está el país, dirán que sí hay problemas y que, si cambiarían algo, pero hacen referencia a cuestiones inmediatas que lo afectan directamente, en ninguno de los casos hay la preocupación por un cambio real en el país. Porque no ven en ello algo importante.

En el caso de las jóvenes (mujeres) no notamos ninguna diferencia sustancial con respecto a las respuestas de los jóvenes (hombres), en esencia respondieron lo mismo, pero cabe enfatizar que en todas las respuestas a la pregunta 1, ¿ha participado en alguna actividad política?; lo más que han hecho es participar de alguna actividad organizada por algún organismo electoral, en su efecto el Tribunal Electoral, como "promotora electoral" o "lecciones para un diputado estudiantil". En la mayoría de los casos participan en alguna actividad de esta índole no por iniciativa propia, sino por alguna imposición del colegio a través de la labor social, como requisito para graduarse y terminar el ciclo escolar que le da paso a la universidad, o bien porque son remuneradas, además estas iniciativas no son de ninguna manera espacios de formación política o promoción del cooperativismo como forma de organización.

En las diez entrevistas a las jóvenes, en las respuestas, solo hay una posible actividad política partidaria a saber "ayudé hacer filas y a organizar una campaña política".

En la pregunta 2 ¿habla sobre política? vemos una actitud apolítica evidente cuando responden "no estoy muy interesada en lo político"; "no hablo sobre política"; "la política no es algo que me llame mucho la atención"; otras respuestas siguen el mismo tenor "no, porque no estoy tan informada del tema" que puede ser por dos razones, una por que no le interesa, o porque en realidad los medios realmente no informan[64]. O en un caso peor desinforman. En este punto no es muy alentador que respondan "los medios de comunicación, radio, prensa, tv, y web están informando" ya que, como señalamos en líneas anteriores, estos medios crean percepciones y alteran los hechos dependiendo de la línea editorial[65] que le den –que por lo general representan los intereses de los sectores económicamente dominantes–. Claro está, que también hay medios alternativos, como medios independientes y parciales,

[64] Un caso ejemplar de esto, es que en la VII Cumbre de las Américas en Panamá, era más importante lo que comía el presidente de los Estados Unidos que algún discurso o actividad social que realizara otro presidente que también asistió a la misma cumbre.

[65]En los periódicos de puede ver que se promociona mucho el pensamiento único, esto mucho lo ha denunciado Joaquín Estefanía.

que brindan información (confiable) que le hace contrapeso en lo sustancial y no en lo mediático al pensamiento único-sistémico.

Sobre la pregunta número 3 ¿considera usted que el país marcha bien? tampoco hay mucho contraste. De la percepción que se tiene de cómo marcha el país, una posición intermedia representaría una demostración somera de social-conformismo, teniendo en cuenta la realidad del país, donde se vive con contradicciones sociales, económicas, civiles y culturales. Habría que preguntarse bien con respecto a qué, pero no podemos afirmar someramente que las cosas están bien, en términos generales.

De las diez jóvenes entrevistadas, siete respondieron que el país no marcha bien, lo que parecería crítico, sin embargo, ninguna hizo alusión alguna a cambios reales o coherentes, a un proyecto o visión política entendida como bien común o servicio. Todas las referencias a injusticias o denuncias son a cuestiones efímeras y coyunturales. Esto se debe al cambio reciente de gobierno, donde acaba de pasar una estampida de corrupción con la administración presidencial de 2009-2014, que cualquier cambio era síntoma de mejora.

Como hemos constatado con las respuestas, al menos en esta primera característica sí hay un grado de aplicabilidad de los indicadores de este concepto en los jóvenes entrevistados. Esta primera característica es el péndulo de las demás, por lo que ya, al menos en esta muestra, marcará un paso en la sustentación de nuestra «hipótesis problematizadora».

B. Desarticulación en las formas del pensar

Pensar aquí en el sentido del proceso mediante el cual uno puede articular una o varias ideas con al menos una forma tanto de concebir como de entender y vivir en el mundo. Desde la más "sofisticada" teoría científica hasta el más elemental principio del *Buen Vivir* de la cosmovisión de los pueblos originarios latinoamericanos, como por ejemplo la armonía con la madre tierra. Esto tiene como eje articulador, el conocimiento en sí, pero este a su vez entendido "no como una simple reproducción conceptual de los datos objetivos, sino una auténtica transformación y constitución de la realidad"[66]. Si no hay conocimiento no se puede pensar y menos transformar nada.

En ese mismo sentido podemos mencionar que un pensamiento tiene que ser crítico o si no es pensamiento[67]. Seria en tal caso un engranaje del pensamiento sistémico para imponer la realidad. Esto mucho se ha aplicado en los medios periodísticos, denuncia Estefanía (1997). Todas estas ideas van limitando "la acción del ciudadano" porque al estar troquelado, pocas opciones le quedan, ya que "no cabe otra visión más que la generada por el propio sistema" (Roitman, 2004: 48).

¿Qué nos ha llevado a esto? "la educación preescolar, básica, media[68] y superior son los objetivos centrales del proyecto fundacional de un orden cuyo lenguaje debe coincidir con los principios y presupuestos que determinan la razón del pensamiento sistémico" (Roitman,

[66] Este entre comillas es una cita que expresa exactamente lo que queremos resaltar, por lo que hemos copiado tal cual. Véase (Gabás, 1980, p. 21).
[67] De esta idea soy deudor de Xabier Insausti.
[68] Para este trabajo, recordar que la entrevistas la realizamos con jóvenes de la educación media, para el sistema educativo público panameño, que son jóvenes que tienen en su mayoría 17 años, también no está de más recordar que trabajamos con 10 mujeres y 10 hombres.

2004: 49). Esto concuerda muy bien con la crítica de Bourdieu y Passeron en su texto *La reproducción*[69], donde los sistemas educativos son reproductores de las clases sociales.

La mayoría de los jóvenes que entrevistamos viven en sectores donde hay problemas socio-económicos, de ordenamiento urbano, viales, sanitarios, de violencia, y muchos más. Estos son indicadores suficientes para no estar conforme con el contexto en que se vive, aún cuando se tenga alguna solvencia económica. Pareciera que la educación que recibimos nos va creando cierta forma de ser, social conformista y, a pesar de que hay motivos suficientes para ser críticos con la situación, como para buscar alternativas consecuentes, no se reacciona, se queda conforme.

No hay una articulación del pensar con el hacer (la praxis). El nuevo "ser (a) social" se adapta fácilmente al medio en que vive, aunque este no tenga las necesidades básicas garantizadas, y donde se respeten sus derechos y tengan las posibilidades de realizarse como ser humano[70].

A final de cuenta, lo que se crea es un vaciamiento teórico –en el siguiente punto lo veremos más detenidamente– donde no vale ninguna teoría, las cosas se dan por que se dan, por sí solas, por espontaneidad, no se le busca una coherencia a las cosas que pasan, las series norteamericanas[71] de desenfreno juvenil, de rumbas interminables y risas enlatadas son ejemplos empíricos de ello, en que los jóvenes son como un vaso vacío que se llena de la basura de los medios.

En la experiencia latinoamericana, a pesar de estar enajenados, no se pierde la esperanza de que en algún momento se realicen los cambios necesarios para contrarrestar las vejaciones del pensamiento único-sistémico, el social–conformismo y el operador sistémico (es decir el sistema).

Ahora analicemos los resultados de nuestra entrevista, los contrastes y las claras muestras de esta otra característica *desarticulación en las formas de pensar* a medir en nuestro contexto, en nuestra juventud, en sus subjetividades.

Sobre la pregunta 4: *¿ha buscado la causa de los problemas que lo afectan*[72]?; vamos a ver algunas respuestas[73], "Sí: [la solución sería] superarme y educarme más"; "No: pero [los problemas] deben venir de hace tiempo"; "[los problemas son por] falta de ética y valores"; "si: [la solución sería] informarnos más [y buscar un] y sistema de justicia real".

Aquí vemos que la respuesta más esperanzadora para un *cambio* es la de "educarme más", pero educarse dentro del mismo sistema y sus valores, ya no es suficiente, al menos de la

---

[69] Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1996): "La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza". México: Fontamara.

[70] Aquí la realización está relacionada a que el lugar donde viva se pueda caminar con seguridad, que tenga áreas verdes, que tenga lugares públicos de distracción y no estar cohesionado por la violencia y ser consumistas en los centros comerciales donde se compra lo que no se necesita. Hay otras formas sostenibles de convivir con los demás, esto se ha perdido al menos en Panamá. Somos una sociedad que es exactamente consumista – neoliberal, esta es la herencia de nuestros vecinos del norte.

[71] Como Jersey Shore, serie televisada de MTV (contaba con una expectación de 4,8 millones de personas) en esta serie solo vale lo que pasa en la noche, en la discoteca, con alcohol, sexo y en el desenfreno sin sentido.

[72] Como indicamos anteriormente la mayoría de los jóvenes entrevistados viven en lugares donde hay problemas.

[73] El entre corchetes es nuestro para hacer más fácil y comprensible la lectura de las respuestas de los jóvenes, pero lo que vale resaltar es la respuesta en sí.

perspectiva crítica que queremos resaltar. Las respuestas de que los problemas deben venir de hace tiempo, pero que no despiertan interés por indagar el porqué de las cosas, como también varias respuestas con un NO llanamente, son una silueta entristecedora de la cruda consecuencia del social-conformismo en la actitud de nuestra juventud. Por un lado, no se preguntan, no indagan por los problemas que lo afectan, al menos con esta pequeña muestra que hemos tomado. Por otro lado, hay algunas luces en el túnel, cuando una respuesta dice que la solución sería buscar un "sistema de justicia real"[74].

En el caso de las jóvenes, para esta misma pregunta, nos respondieron: "no sé mucho sobre el tema"; "los resolvieran estudiando"; "la causa del problema es que al no concientizarnos y tomar acciones para evitar un determinado suceso"; "sinceramente no"; "Sí, delincuencia y corrupción"; "la causa de los problemas *que me afectan*[75], es la mala administración y poca sabiduría de quienes están al mando de muchas de las instituciones del gobierno"; "no, porque no tengo problemas tan graves como los tienen otras personas[76]". Una variante significativa en el caso de las jóvenes entrevistadas es que las respuestas fueron *más pensadas* a pesar de que no haya mucha diferencia con la de los jóvenes.

La pregunta 5: *¿ha pensado otra concepción de sistema como en el que vive?* también enfocada a esta característica *desarticulación en las formas de pensar*. En el plano utópico con las jóvenes tenemos las siguientes respuestas: "sería como si viviésemos un sueño donde no hubiese violencia, hurtos, pobreza ni robos de parte del gobierno"; otras respuestas interesantes, "que hubiera más unidad, menos conflicto"; "el sistema actual es espantoso".

Pareciera que estas respuestas tienen como horizonte lo inmediato y quimérico (en el sentido estricto de algo no realizable); es decir, la pregunta obliga a una respuesta que no está dentro una solución realizable, y que si se puede hacer alguna valoración aunque discrepe con los valores mismo de mi forma de ser y actuar, no tendrá mucha importancia.

Por ejemplo: no me interesa la política, pero quiero un cambio político, no pienso en cómo hacer ese cambio, pero en la inmediatez puedo pensar cómo sería ese cambio, y recurro a lo quimérico de lo que quiero, a partir de las afecciones inmediata que vivo, no a partir de una argumentación coherente de lo que pasó, está pasando y puedo intervenir para que ocurra, es decir hay una evidente desarticulación en las formas de pensar.

Una idea más pesimista sería que no se puede concebir otro sistema diferente a éste, porque no se tiene la capacidad de hacerlo. No se cuenta con un horizonte creativo, si ni tan siquiera hay facilidad para comprender lo que se lee, y peor aún, no se lee. Y si se lee en Panamá es más bien literatura que está de moda, del momento, los *best seller*.

---

[74] Esto está muy ligado a la coyuntura que se está viviendo en el país, de varios ministros procesados por la justicia, por altos funcionarios con privilegios en cárceles, y por el posible encausamiento del anterior presidente, de la administración 2009-2014. Los noticieros han hecho de esto una telenovela (política), con ánimos de ganar sintonía y no presentar los verdaderos problemas estructurales de Panamá.

[75] Aquí respondió en singular, lo que demuestra que no tienen en su accionar una visión cooperativa, es decir pensar en los demás, en los otros, al menos en esta respuesta se ve esto claro.

[76] Esta joven entrevistada vive en las Cumbres, lugar un poco alejado de la capital, con un cordón de pobreza en San Miguelito cruento, el distrito con mayores índices de pobreza y violencia. Con problemas de recolección de la basura etc... lo que resulta contradictorio que no le afecten los problemas cuando está en un entorno que en el mapa de la pobreza está muy bien demarcado, y aunque no lo esté viviendo esta patología social, su entorno es hostil.

Los jóvenes tampoco hicieron uso del juicio crítico, algunos respondieron "soy contento como soy"; y otros tantos también desde el horizonte inmediato con poca articulación en la forma de pensar.

En este grupo hubo una respuesta particular por su contenido crítico, y también vale resaltar que en la siguiente pregunta, este mismo joven entrevistado respondió contundentemente, lo que no hace perder las esperanzas[77] totalmente. A la respuesta que nos corresponde por el momento, el joven respondió: "que el gobierno deje de controlarnos". Tal cual la respuesta no dice nada más allá de lo inmediato, en la siguiente pregunta y respuesta encontraremos la ilación que le da un contenido crítico a este entrevistado. Esto no quiere decir que en su conjunto el grupo, al menos hasta estas dos características, está alejado de los presupuestos teóricos de Roitman y el social-conformismo.

C. Desconcierto teórico

Otro de los síntomas de los tiempos que estamos viviendo, de la nueva construcción de futuro, está deshacer de nuestro ser y hacer cualquier presupuesto teórico, el sistema operativo tiene sus propias redes de las cuales no necesita más teoría, sino la que el mismo fundamenta: el neoliberalismo.

Esta característica de "desconcierto teórico debe interpretarse como una circunstancia producida por la consolidación de un sistema autorreferencial tendiente a eliminar la acción de teorizar en tanto acto reflexivo para la aprehensión de la realidad" (Roitman, 2004: 53.).

El social conformista y el operador sistémico (el que hace que funcione el sistema) son incapaces de articular una serie de ideas que conformen coherentemente una explicación del mundo o parte de él; las excepciones a este comportamiento son mínimas, muy poco se utilizan enfoques teóricos para explicar algún fenómeno, no se va más allá de alguna que otra explicación subjetiva para dar razón de algo.

Por lo tanto, el social conformista solo procesa información dentro de lo que le brinda el sistema y opera a su interior, no es discordante ya que actúa según las reglas que aquél le dé y está limitado por ello. Es un proceso mediante el cual se configura un estado de ánimo que liga con el interés del sistema, como el que hemos visto en la característica A: un poco importa, una conducta apolítica *per se* a cualquier experiencia alternativa. La forma de ver lo social, como conjunto de hechos que dan sentido a la vida, es suplantada por el *¡ya!*, el momento, *ahora*, como si antes no había nada. En ese sentido es interés del sistema borrar la historia o construirla a su modo.

Aquí también una de las críticas constructivas que se le puede hacer a las ciencias sociales actuales, es que la teoría está subordinada a las evidencias empíricas[78]. Es decir, que se puede estar haciendo ciencia (social) conformista, produciendo conocimiento conformista donde

[77] Vale la pena recordar las palabras del vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera; en el Foro internacional por emancipación y la igualdad, en Argentina (2015), donde decía que si hay esperanzas puede haber revolución.

[78] Un ejemplo un poco irónico, imaginemos que estamos en una carretera y viene un camión cargado de madera, y por un momento pensemos que tenemos que experimentar empíricamente ponernos al frente justo cuando pasa para saber que nos pasará encima.

“la teoría queda reducida a un objeto de consumo codificado en el interior del sistema” (Roitman, 2004: 54.); y no un planteamiento para la construcción de alternativas.

Pasemos a la pregunta 6, para ver esta tercera característica *¿Usted ha teorizado o utilizado alguna teoría para explicarse algún fenómeno que ve en la realidad?* Veamos lo que nos respondieron los y las jóvenes para analizar esta característica del social–conformismo.

La mayoría de las jóvenes respondieron en su mayoría que *No*, por una razón sencilla: es que si nunca lo han hecho, no pueden hablar de eso. Una respuesta ilustradora es: “la verdad no, pero creo que se deben realizar muchas teorías”; otra también en la misma dirección: “no estoy informada en el tema”. Ambas respuestas nos ilustran con respecto a este *desconcierto.*

Los jóvenes por su parte también añaden otros elementos interesantes en el mismo sentido que las mujeres, como “no sé ninguna”; “nunca lo he hecho”; “creo que en mi vida no me he puesto a razonar”.

Recordemos que en la característica dos, anterior a esta, señalamos una respuesta que valía resaltar por su contenido crítico; en esta característica la misma persona ha respondido otro contenido de importancia desde una óptica crítica: “el gobierno quiere enseñarnos a los estudiantes únicamente lo que ellos quieren que nosotros sepamos, no lo que deberíamos saber”. Hasta aquí vemos un contraste, aunque marginal, ya que en su mayoría las respuestas se acercan a un pensamiento social conformista, que pudiéramos llamar crítico en un sentido amplio, en tanto esta valoración discrepa en contenido con las otras, da esperanza.

He aquí los dilemas del alcance del sistema capitalista, que estamos viviendo, dos fenómenos contradictorios complejos a la misma vez. Un sistema que impone y un anti sistema[79] en construcción que dispone. Esto último que en Panamá aún no ha despertado, lo hará cuando las contradicciones se tensen de tal modo, que la única salida sea un cambio radical al estado de cosas existentes.

D. Desaliento de la conciencia crítica

Esta característica bien podría llamarse falta de pensamiento crítico. Este aspecto lo trataremos brevemente más adelante en otro epígrafe, a partir de Marx, Hinkelammert y el propio Roitman que lo llamaría pensamiento anti sistémico.

“Desde el uso crítico de la razón y el estado de conciencia es totalmente imposible justificar actos de violencia, apropiación, tortura, corrupción, explotación guerra y dominio dictatorial[80] cometidos en nombre del progreso de la humanidad” (Roitman, 2004: 61.). Si esto es permitido, a nivel de no repudiarlo, es porque en efecto esta característica nos corresponde.

Antes de culminar el análisis de estas cuatro características, enfaticemos en que lo central de ellas es la *perdida de centralidad de lo político*, que a la misma vez se puede interpretar como pérdida de cooperación entre las personas.

---

[79] Este es el que produce los movimientos anti-sistémicos, anti-globalización. Sobre este aspecto me baso en especial del trabajo de Aguirre, Carlos (2012) *Movimientos antisistémicos*. (Rosario: Prohistoria). También: Galdon, Gemma (ed.) (2012) *Mundo, S.A. Voces contra la Globalización*. Y, Morán, Agustín (coord.) (2003) *El momento antiglobalización en su laberinto*. Madrid: Catarata.

[80] Hay video juegos que encarnan todo este tipo de atrocidades.

Entre las tantas cosas con que nos enfrentamos en este punto, está que hay una fuerte disputa sin sentido entre teoría y práctica. Esta concepción viene del sistema, porque no le es dable que se teorice otras alternativas, siempre se le acusa a la teoría crítica su inaplicabilidad, y cuando proyectos políticos se presentaban como alternativos al capitalismo y asumían puestos de mando, los errores se los achacaban a la teoría, en vez de a la (realidad) práctica, ya sistémica, cualquier alternativa (sin realmente lo es) a lo interno del sistema (capitalista) tenderá al fracaso por su incompatibilidad. Muchos "prácticos" caen en esta paradoja, y en un descuido arremeten contra la teoría, viviendo en el sistema y absorbidos por él. Hay que pensar un poco en el concepto *praxis*, donde se conjuga teoría y práctica, teniendo como horizonte ir más allá del sistema.

Mucho nos cuesta "decir que no" (Roitman, 2004; 61) a lo que deponga el sistema; la instrumentación de la razón es el eje coordinador de nuestras acciones que se cosifican, así como lo hacen las investigaciones abstractas, donde ya no somos seres humanos sino números en una gráfica o en un informe. Esto es la muerte del sujeto de carne y hueso.

Para analizar esta característica de *desaliento de la conciencia crítica*, ensayaremos una pregunta abierta, pues uno de los indicadores de esta característica es que *se piensa en función de intereses y deseos*, algo muy particular en la juventud. La pregunta es *¿Qué es más importante para usted, ¿cómo son las cosas, o como quiere que sean?* La primera parte de la pregunta, cómo *son las cosas*, es la parte objetiva de la pregunta y, la segunda parte *como quiere que sean las cosas*, es la parte utópica (subjetiva si se prefiere). El que opte por responder la primera parte parecería objetivo, siempre y cuando critique el estado de la cuestión. El que opte por responder la segunda parte, parecería subjetivo e incluso, como señala nuestro indicador, pensaría en función de deseos; pero hemos puesto la palabra *utópica* en sentido que es posible una respuesta en esta segunda parte que planteé algo no realizable y que le gustaría que las cosas fueran de otra forma.

Los jóvenes respondieron: "me interesa como son las cosas porque así puedo ver que está mal, y poder cambiarlo"; "las dos, porque una cambia a otra"; "como son las cosas, porque eso es lo que está ocurriendo en el momento, si fueran como yo quiera las cosas, serían perfecta, pero no siempre es como se quiere"; "que en verdad funcionen y tengan base"; "creo que siempre pueden mejorar las cosas"; "como son las cosas puede representar cierta incomodidad para muchos, por otra parte si las cosas fueran como queremos que sean, pudieran ser con comodidad o un futuro disturbio"; "me importa más el cómo son las cosas por lo que es y hay que adaptarse"; "es más importante como son las cosas porque es lo que vemos y vivimos a diario en nuestra sociedad actual"; "para mi es importante como son las cosas, ya que deben ser rectas, correctas sin pensar en el beneficio propio"; más importante es el ahora de país".

Solo dos respuestas dan signos de al menos pensar un cambio, las demás están enmarcadas en sólo la primera parte de la pregunta, pero sin criticar el *status quo. L*os que responden en función de la segunda parte de la pregunta lo hacen más en función de deseos e intereses que de alguna valoración utópica o de realizar algún cambio.

Ahora veamos las respuestas de las jóvenes a la misma pregunta. "para mi es importante [como] quisiera que sea, y así poder aspirar a poder tener cosas mejores y sentirme satisfecha"; "como son las cosas, porque es mejor focalizar en el presente y no en el futuro"; "como son las cosas, porque es la realidad de lo que estamos viviendo"; "para mi es más

importante como quiero que sean las cosas, porque quizás no pueda remediar como son las cosas, pero si puedo ver que puedo lograr para que las cosas sean mejores";"como son las cosas, porque nosotros tenemos que vivir nuestro hoy y después ver cómo queremos que sean"; "creo que más importancia tiene como están ahorita mismo y como debe arreglarse a situación por lo que se está pasando"; "es más importante como son las cosas, porque las cosas no siempre serán como queremos"; "como son las cosas, porque algunas cosas son correctas"; "como quiero que sean porque todos queremos un país mejor"; "es más importante como son las cosas porque al querer como quisiera sería de una perspectiva muy diferente".

Vale el mismo comentario para los jóvenes, dentro de estas respuestas no hay ninguna posición crítica consecuente. Solo la respuesta *queremos un país mejor* denota algún rasgo que pudiésemos considerar como conciencia crítica, pero si no viene acompañada de una praxis en esa dirección no lo podemos corroborar o afirmar.

En las cuatro características analizadas, no se ha podido advertir ninguna diferencia en particular entre hombres y mujeres.

En términos generales, la razón instrumentalizada para los fines e intereses del sistema, domina nuestra juventud y desalienta cualquier conciencia u acción crítica de los jóvenes en particular; se basa en deseos e intereses y poco o nada en principios solidarios. El núcleo del sistema regula esos deseos e intereses que tampoco van muy lejos.

Una "vuelta de tuerca" solo es posible desde un pensamiento anti sistémico, es decir todo lo contrario al social - conformismo.

¿Cuál es la contrapropuesta al social-conformismo?

En 1994 irrumpe el EZLN en México, pronto logró tener un impacto global, consolidándose en un movimiento realmente anti-sistémico, con gran cobertura por los medios alternativos, su ideal de "mandar obedeciendo" se esparció en red por todas partes, las intervenciones del subcomandante insurgente Marcos (ahora Galeano) hicieron eco por todas partes. La web del EZLN *Enlace Zapatista* envía información en diferentes idiomas, su escuelita zapatista congrega a personalidades, activistas e intelectuales de todas partes del mundo; de diferentes continentes se solidarizan con el nuevo movimiento que nadaba contra la corriente, contra el (TLCNA). Una lucha abiertamente contra el libre comercio. Mientras los otros países como Panamá firman conformes estos tratados como grandes gestiones gubernamentales supuestamente a favor del desarrollo nacional, los zapatistas nos anunciaban la perversidad de estos (social y ecológicamente).

Se popularizó este tipo de movimiento (anti sistémico) con nuevas características y nuevas lecturas de la realidad, con nuevas propuestas alternativas; se inyectó el concepto autonomía[81] a estas nuevas formas de protesta (por ejemplo, la marcha del silencio, o el

[81] El profesor de Ciencias Sociales de la Universidad de Princeton Dani Rodrik, plantea el "Teorema de la imposibilidad" que plantea una de las tantas paradojas de la globalización, el Teorema trata de que: democracia, soberanía nacional e integración económica global, son cuestiones incompatibles, podrá ser posible dos de las tres, y jugar con esa dualidad, pero según Rodrik, las tres a la vez es imposible. Desde esta perfectiva, si lo contrastamos con los postulados del EZLN, de autonomía y en una abierta lucha contra los tratados de libre comercio, vemos una visión que se asemeja a la del profesor de Princeton. Con la cuestión de la política, también

espejo del sub Marcos). Se inicia un nuevo ciclo de lucha en contra del sistema (capitalismo/neoliberal) con un nuevo referente: el EZLN.

Para esa misma fecha, Ignacio Ramonet lanza el concepto "pensamiento único"[82] que define como: "Una especie de doctrina viscosa que, insensiblemente, envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo…la traducción en términos ideológicos con pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional" (Ramonet, 1998: 15). Otra voz se alzaba contra los ordenamientos de los grandes bancos y los grandes medios de comunicación, contra el libre comercio y en contra del pensamiento único.

Diría Roitman (2004) *sistémico,* a diferencia de Ramonet (1998) que diría *único;* el final es el mismo: luchar contra el pensamiento que promueve el social-conformismo. En ese sentido, la tarea que se plantean Roitman y Ramonet (con sus conceptos) es formular un pensamiento diferente a este único/sistémico. Teniendo en cuenta este panorama, la respuesta sencilla, pero a la vez compleja a la pregunta es ¿Cuál es la contrapropuesta al social-conformismo?: Es el pensamiento crítico, a este Roitman lo llama anti-sistémico. Para los fines de esta investigación lo usamos como sinónimo. Claro respetando el énfasis que le da Roitman, en cuanto es un pensamiento que es diferente al pensamiento del sistema.

Aquí vemos el pensamiento crítico [como] la contrapropuesta al pensamiento único – sistémico [y al social conformismo], es decir lo ya establecido, lo que no se discute, lo que es verdad por encima de todo y, criticarlo es profano.

Renán Vega Cantor ha descrito el enfoque que queremos resaltar de pensamiento crítico, se trata de "rescatar la esencia de una reflexión que no se quede en la mera contemplación, aceptación o apología de todo lo existente". Las características del pensamiento crítico son: "Es un pensamiento histórico, radical, anticapitalista, abierto, que cuestiona la idea optimista de progreso, es ecologista y anti patriarcal, anticolonialista y antiimperialista, que reivindica a los oprimidos de todos los tiempos y a sus luchas, comprometido y no meramente contemplativo, universitario y extrauniversitario al mismo tiempo y, es un pensamiento digno" (Rodríguez Reyes, 2015: 45). Estas características que rescata Renán Vega no serán las únicas, habrá más, pero para iniciar el largo camino de pensar/comprender/transformar el complejo mundo moderno, son necesarias.

Estos son algunos elementos necesarios para que, de lo anti sistémico, de lo crítico se inicie la construcción de una contra propuesta al social - conformismo.

La contra propuesta al social –conformismo es el pensamiento crítico

El pensamiento crítico no logra mayor difusión porque es atacado por las fuerzas dominantes que no quieren cambio alguno a lo establecido en todas sus dimensiones (cultural, social, y epistemológicamente). No le conviene el desarrollo de ese pensamiento, por lo que mejor es suprimirlo y promover el operador sistémico y el social conformista. ¿Cómo y cuándo llegarán los cambios? ¿Qué busca el pensamiento crítico?

---

es harto conocido, que el EZLN, apuesta por una *otra* política, diferente a la de la democracia participativa del sistema de partidos.

[82] También hay un libro con el título: "Contra el pensamiento Único" de (Estefanía, 1997)

Veremos una cita de Marx en el prólogo a la «contribución a la crítica de la economía política» donde señala que los cambios no dependen de deseos; Marx diría que los hombres "contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad" (Marx, 1976:517), relaciones que producen desigualdades. Más adelante seguirá "Ninguna formación social desaparece antes que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien mirada las cosas, vemos siempre que estos objetivos solo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando las condiciones materiales para su gestación" (Marx, 1976:518).

Ambas citas de Marx son muy actuales, y para responder a la pregunta ¿Cómo y cuándo llegaran los cambios? nos brindan una interpretación de las más sólidas y contundentes: no puede haber otra *formación social* si ésta no se agota en sus propias relaciones (y contradicciones), ya el capitalismo con su maquinaria de producción ha desarrollado al máximo todas *sus fuerzas productivas*, acarreando como consecuencia una devastación social y ecológica, que pone en peligro la vida del ser humano en el planeta[83], esta condición *material*, que afecta a millones de personas será el motivo para pensar que realmente necesitamos cambios que darán paso a otra forma de organizarnos socialmente o desaparecer como especie.

¿Qué busca el pensamiento crítico? Como hemos dicho en líneas anteriores para una formulación sobre este pensamiento, nos basaríamos en Marx que nos invita a pensar concretamente (haciendo el largo viaje de lo abstracto a lo concreto). En Roitman, como ya hemos visto, la aplicación de su concepto nos ayudó profundamente para tener un perfil de nuestra juventud, al menos de forma aproximativa; y en la muy general descripción de *Renan Vega*, nos da una panorámica del pensamiento crítico (Roitman prefiere llamarlo anti sistémico).

Pero para enumerar algunos aspectos básicos del pensamiento crítico haremos referencia a Franz Hinkelammert (como señalamos anteriormente) y su *Hacia una crítica de la razón mítica* que nos deje ideas de por dónde es posible hacer la contrapropuesta al social-conformismo y, a su vez, de-construir la plataforma que hace persistir las desigualdades.

"Todo pensamiento, que critica algo, por eso no es pensamiento crítico. La crítica del pensamiento crítico la constituye un determinado punto de vista, bajo el cual esta crítica se lleva a cabo. Este punto de vista es el de la emancipación humana". (Hinkelammert, 2007:278).

Podríamos decir que el pensamiento crítico pone en el centro de toda discusión la emancipación humana (cuestión que es instrumentalizada en la actualidad). En medio de la sociedad burguesa surgieron movimientos de emancipación y en esta sociedad capitalista también los habrá, pero ahora deben surgir de los y las afectadas, del ser humano de carne y hueso, no de un sector que represente a las mayorías, pues la emancipación humana debe ser horizontal no vertical.

[83] El cambio climático y las crisis económicas que afectan a millones de personas son muestra de ello.

Para una idea del pensamiento crítico de Hinkelammert, enumero algunos aspectos a partir de su idea regidora de "la ética de la emancipación: el ser humano como ser supremo" (Hinkelammert, 2007: 280)

1- El ser humano es el ser supremo para el ser humano

2- El ser humano no puede ser humillado

3- Hay que ser justo, ético y pensar en el bien común

Con estas ideas básicas, que a todas luces van en contra de toda lógica sistémica, donde el ser humano pasa a un segundo plano, donde en las desigualdades es humillado, donde no hay justicia y, no se piensa en el bien común, es justo empezar. Revertir esa lógica sistémica es tarea de todas y todos los que se inscriban en el pensamiento crítico.

A modo de conclusión

Hay una relación, no tan evidente, entre el social–conformismo y las desigualdades, una relación no directa y que no se analiza desde un enfoque sistémico, sino desde el pensamiento crítico, para ver esas consecuencias perjudiciales para la emancipación humana[84] subjetiva y colectiva.

Ya son evidente las desigualdades, como ya lo han explicado desde diferentes enfoques: Therbon (2015), Piketty (2014) y Pérez Sainz (2014). La pregunta sería ¿Por qué no hacer cambios? Ya no reformas, sino revolucionarios, en cuanto revolucionar lo que ya está, y darle una *vuelta de tuerca*.

Es que no se pueden hacer cambios porque no hay quien haga los cambios, lo que hay es una juventud diezmada por todos los presupuestos de Roitman de social-conformismo, al menos en esta muestra cualitativa que hemos sacado, donde este concepto (teórico) ha resistido a la realidad (práctica) de un grupo de jóvenes, un concepto desarrollado teóricamente pero que tiene asidero concretamente en el "pensar" y accionar de este grupo de jóvenes.

El crudo resultado que articulan el "operador sistémico" con ese ciudadano adormecido por el *pensamiento único,* del que nos habla Ramonet y sistémico de Roitman, nos palidece, cuando estamos en un proceso de larga duración de cambio de época, cambios que marcan el ocaso de un sistema y el despertar de otro que desconocemos sus características. Puede que sea más explotador que este. No se sabe.

La mayoría de respuestas que dieron los jóvenes encajaban con los presupuestos teóricos del social–conformismo, somos claros y enfáticos en señalar que la muestra no es suficiente para afirmar que la juventud panameña es social-conformista, porque este muestreo no tiene la extensión suficiente para determinar científicamente que los presupuestos de Roitman son aplicables tal cual al caso de Panamá. Se requerirá un equipo interdisciplinario para alcanzar una conclusión más concreta en cuanto encontrar empíricamente más elementos que alimenten nuestros indicadores y características. Pero teóricamente[85] podemos afirmar que, a partir la investigación realizada, sí hay una relación

[84] Es decir que estén garantizados sus derechos económicos, sociales, culturales y cívicos.
[85] No hay nada más práctico que la teoría, la teoría crítica.

transversal de una cosa como el social-conformismo, con una sociedad que se siente cómoda, sin necesidad de luchar por erradicar la pobreza, las desigualdades que tanto nos afectan día tras día, el social conformista se adapta a esta realidad que nos lanza el sistema.

Aunado a esto, el sistema educativo no coopera en cambiar sustancialmente el tipo de educación impartida, que a todas luces carece de interdisciplinaridad, cuestión indispensable para un pensamiento crítico como contrapropuesta al conformista. Diríamos que este sistema educativo promueve el social-conformismo, no dota a los profesores de herramientas y, las condiciones no son las más favorable para el cambio, eso no resta que profesores hacen lo mejor que pueden, pero con los límites del sistema que arrolla cualquier alternativa.

Pero si no hacemos nada, viviremos con el remordimiento de nunca haberlo hecho. Viviremos con eso de lo que nos habla Aldous Huxley en *Un mundo Feliz*:

"El remordimiento crónico, y en ello estás acordes todos los moralistas, es un sentimiento sumamente indeseable. Si has obrado mal, arrepiéntete, enmienda tus yerros en lo posible y encamina tus esfuerzos a la tarea de comportarte mejor la próxima vez. Pero en ningún caso debes entregarte a una morosa meditación sobre tus faltas. Revolcarse en el fango no es la mejor manera de limpiarse". (Huxley, 1994)

El sentimiento indeseable de no haber hecho nada en contra del social–conformismo en una sociedad donde "todo lo solido se desvanece en el aire"[86].

Bibliografía

CEPAL. 2015. *Revista Humanum.* [En línea] http://www.revistahumanum.org/revista/la-desigualdad-conspira-contra-las-democracias-en-america-latina-y-el-caribe/

CLACSO. (2014). *Políticas educativas y derecho a la educación en América Latina y el Caribe.* Buenos Aires: CLACSO.

Estefanía, J. (1997). *Contra el pensamiento único.* Madrid: Taurus.

Gabás, R. (1980). *J. Habermas: Dominio técnico y comunidad lengüística.* España: Ariel .

García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada. Buenos Aires*: Paidós.

Gentile, P. (2014). *Educación S. A. (el mercado ataca de nuevo).* http://blogs.elpais.com/contrapuntos/

Gobierno de Panamá y ONU Panamá. (2014). *Objetivos de desarrollo del milenio. Cuarto informe de Panamá.* Panamá: Sistema de las Naciones Unidas.

Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales.* México: Grijalbo.

Gramsci, A. (1999). Antonio Gramsci: *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán.* México: Siglo XXI Editores.

Hinkelammert, F. (2007). Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para la discusión. San José: DEI- Editorial Arlekín.

[86] *Cfr*. Berman, Marchan. , 2011. *Todo lo solido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.

Hinkelammert, F. (2012). La reconstitución del pensamiento crítico. En *Diálogos de pensamiento crítico (*pp. 159-190). Santiago: Universidad del País Vasco y Universidad de Chile.

Hopenhayn, M. (2005). *América Latina desigual y descentrada.* Argentina: Grupo Editorial Norma.

Huxley, A. (1994). *Un mundo feliz.* Barcelona: Plaza y Janes.

Marx, K. (1976). Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política. En Obras escogidas (Tomo I. pp. 517-520). Moscú: Editorial Progreso,

Marx, K. (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858 Volumen I. (Grundrisse). España: Siglo XXI.

Méndez, E. (2013). Situación de la educación en Panamá. *Procesos Sociales,* 4, 189-248.

OXFAM, (2014). *Iguales. Acabemos con la desigualdad extrema. Es hora de cambiar las reglas.* Reino Unido : OXFAM GB).

Pérez, J. (2014a). *El tercer momento rousseauniano. Posneoliberalismo y desigualdades sociales.* Berlin: DesiguALdades.net. International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America. Working Paper Series 72.

Pérez, J. (2014b). *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina.* San José: FLACSO.

Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI.* México: Fondo de Cultura Económica.

Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades. Cómo implementar una redistribución justa y eficaz de los recursos.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

PNUD. (2014). *Informe nacional de desarrollo humano, Panamá 2014. El futuro es ahora,* Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Ramonet, I. (1998). Pensamiento único. En *Pensamiento crítico vs. pensamiento único (*pp. 15-17). Madrid: Editorial Debate.

Rodríguez, A. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe, Panamá, Santiago*: CEPAL.

Rodríguez Reyes, A. (2015). *Humanidades, crisis y filosofía.* Panamá: CIFHU-VIP-Universidad de Panamá.

Rodríguez, O. (12 de febrero 2015). Pérdidas multimillonarias por corrupción en Panamá. *Prensa Latina.*

Roitman, M. (2004). *El pensamiento sistémico. Los origenes del social-conformismo.* México: Siglo XXI, CIICH, UNAM.

Therbon, G. (2015). *La desigualdad mata. Madrid*: Alianza.

Cátedra, (17), pp. 141-155, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

ACERCA DEL VALOR SIMBÓLICO DEL ESPACIO Y DEL TRABAJO DE LAS MUJERES DEL CAMPO[87]

Lucía Brenes Cháves
Universidad de Costa Rica
LUCIA.BRENESCHAVES@ucr.ac.cr

RESUMEN

El presente artículo contiene parte del sustento teórico que se tuvo en el Trabajo Final de Graduación para optar al grado de Maestría Académica en Estudios de la Mujer; y centra su objetivo en plantear algunos debates teóricos en torno a cómo se puede comprender el trabajo de las mujeres del campo tomando como base los planteamientos del feminismo marxista y otros enfoques que bien pueden dialogar con él; por lo tanto, los debates que aquí se presentan contienen fundamentalmente los aportes o discusiones que vienen dando las teóricas feministas sobre el trabajo de las mujeres, así como otros que permiten ampliar el marco de discusión desde teorías marxistas que no se contradicen con las primeras. De esta manera, el artículo que se presenta, plantea la comprensión y el análisis del trabajo femenino dentro de la división social y sexual del trabajo y cómo el espacio en que se realiza puede determinar la valoración que se haga tanto de la actividad en sí misma, como de lo producido en él. Asimismo, se analiza la relación entre las condiciones materiales de producción de las mujeres del campo en relación con esa valoración del trabajo femenino en espacios concretos.

Palabras clave: Trabajo femenino, espacio, valor simbólico, doméstico, extradoméstico

ABSTRACT

This article contains part of the theoretical support that was taken in the Final Graduation Work to qualify for the Master's Degree in Women's Studies; and it focuses on some theoretical debates about how the work of rural women can be understood based on the approaches of Marxist feminism and other approaches that may well dialogue with it; Therefore, the debates presented here contain fundamentally the contributions or discussions that feminist theorists have been giving about the work of women, as well as others that allow to broaden the framework for discussion from Marxist theories that do not contradict the former. In this way, the article presented, presents the understanding and analysis of female work within the social and sexual division of work and how the space in which it is carried out can determine the assessment made of both the activity itself, as of what was produced in him. Likewise, the relationship between the material conditions of production of rural women in relation to that assessment of female labor in specific spaces is analyzed.

Key words: Female work, symbolic, domestic, extra-domestic space, value

A modo de introducción

[87] Recibido 18/X/2019 – Aceptado 20/XII/2019

El trabajo femenino como categoría analítica y como elemento vital en la cotidianidad de las mujeres, ha sido conceptualizado y valorado a partir de diferentes perspectivas y enfoques, desde las más conservadoras hasta las más críticas. Esto ha permitido que lo podamos entender por un lado, como una realidad compleja, contradictoria, negada e invisibilizada; y al mismo tiempo, comprender que muchas de las críticas que hemos hecho a la noción tradicional acera del trabajo en donde se reduce únicamente a una relación obrero-patronal, es debido a que se niegan otras formas de trabajar y producir al margen o fuera del mercado, tal y como el que realizan las mujeres en el espacio doméstico de forma no remunerada, la producción de alimentos en las zonas rurales normalmente vinculada al trabajo doméstico, o bien el relacionado con los sectores informales del mercado de trabajo.

El presente artículo se posiciona desde uno de los debates teóricos al respecto sin pretender ser exhaustivo; debido, entre otras razones, a la amplitud de debates, enfoques y posiciones sobre el trabajo de las mujeres remunerado y no remunerado, que en algunos momentos coinciden entre sí y en otros se contraponen. Esta discusión es producto del trabajo final de investigación realizado para optar al grado de Maestría Académica en Estudios de la Mujer[88], y forma parte del planteamiento teórico que sustentó la investigación, la cual tuvo como objeto de estudio analizar el valor simbólico del espacio y del trabajo que realizan las mujeres del campo frente a las políticas institucionales en materia agraria en el país.

Lo simbólico y el trabajo de las mujeres

A partir del análisis de los planteamientos de diferentes autoras que se han referido al tema, se utilizará de manera indistinta los términos: trabajo femenino y trabajo que realizan las mujeres, pues considero que el primero responde a una construcción sociocultural e histórica que organiza el trabajo a partir de la división dicotómica de lo femenino y lo masculino, y dentro de esta misma lógica, entiendo que las mujeres han asumido ese trabajo femenino como parte definitoria de sus actividades dentro de la división sexual del trabajo, con el valor que históricamente se le ha otorgado.

Por tanto, es necesario comprender que la división sexual del trabajo no se limita a la división espacial de actividades diarias o las actividades en sí mismas, sino que tiene que ver, sobre todo, con el valor simbólico y material que se le da a una u otra actividad, y este valor a su vez es un producto social, histórico y cultural.

Para María Flórez-Estrada: “la valoración simbólica es el conjunto de ideas y creencias consolidadas como estereotipos (...) que determinan el valor o aprecio que se tiene del trabajo que realizan unos y otras” (Flórez-Estrada, 2007: xxiv). Como conjunto de ideas que es, responde a un tiempo y espacio específico y, por lo tanto, a un sistema de valores y creencias sobre un objeto en particular, en este caso, sobre el trabajo que realizan hombres y mujeres. Esta valoración organiza, jerarquiza y determina qué elementos son considerados como de

[88] Programa Interinstitucional de Posgrado de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional de Costa Rica.

gran valía y cuáles son puestos en lugares inferiores en ese sistema de valoración. Entonces, como veremos más adelante, esta lógica de distinguir lo que es valioso de lo que no, responde en nuestro caso, a un sistema de valores arraigados a un modo de producción que ha venido separando el trabajo en términos de clases sociales, y a un sistema de ordenamiento patriarcal que define el valor del trabajo según sea considerado femenino o masculino, y según se realice por hombres o por mujeres.

De esta manera, el mismo trabajo realizado por hombres o mujeres tiene un valor diferente dentro del imaginario social, el cual se expresa entre otras cosas, en el reconocimiento social que tenga, en las condiciones materiales y sociales en que se realiza, y todo ello en relación directa con el espacio en el que se haga. En este sentido y dentro del modo de producción capitalista, las mujeres, por lo general, han sido consideradas como mano de obra complementaria en la mayoría de las actividades económicas, sin pensarse que prácticamente realizan el mismo trabajo que los hombres, además del trabajo de cuidados y reproducción que no es asumido por otros miembros de la familia, teniendo en cuenta además que este último ha sido valorado como no trabajo o trabajo no productivo; pues su valor proviene de lo que produce y de la posibilidad de ser intercambiado en el mercado.

Esto puede comprenderse a partir de lo que afirma Susan Himmelweit, cuando dice que "es bajo el trabajo asalariado donde la separación de trabajo y no-trabajo asume una forma particularmente rígida y clara, en donde el pago señala una distinción estricta entre trabajo y tiempo de ocio". (Himmelweit, 2005: 49). Es decir, la relación salarial en el modo de producción capitalista vino a separar no sólo los espacios en donde se realiza el trabajo, sino el valor que se le asigna a partir de lo producido y dentro de una relación que permita un ingreso para la persona o el grupo familiar. De ahí que socialmente se le siga dando un mayor valor al trabajo que es remunerado y no a aquel vinculado con el cuido y la reproducción de la fuerza de trabajo y que por lo general no se remunera; salvo que sea realizado por personas (mujeres casi siempre) con quienes se establece una relación patronal mediada o condicionada por un salario establecido.

De esta manera, "mientras que el valor de la fuerza de trabajo masculina puede ser establecido en un nivel que incluya el costo de reproducción de la familia, es raro que la fuerza de trabajo femenina logre alcanzar tal valor, excepto en ocupaciones desagregadas, en donde la presencia de las mujeres es mínima o en los raros casos en donde la feminización de la fuerza de trabajo no ha hecho descender el valor de la fuerza de trabajo". (MOLYNEUX, 2005: 49)

Es claro entonces que el valor que se le asigna al trabajo no depende de la actividad en sí misma sino de quien lo realiza y de lo que produce, y esto mismo determina el valor en términos salariales, es decir, la desigualdad en términos de la remuneración monetaria se determina, fundamentalmente, de si el trabajo se considera masculino o femenino, lo cual mantiene una desigualdad material entre hombres y mujeres que se desempeñan en el mismo trabajo. Esto responde a la feminización o masculinización de ciertas actividades o trabajos y al mismo tiempo determina y es determinado por el espacio donde se realiza; por lo tanto,

para comprender el lugar que ocupa el trabajo que realizan las mujeres en nuestra sociedad, no basta solo con analizarlo como una actividad, sino esa actividad en un espacio en concreto.

En este sentido, el valor simbólico del trabajo de las mujeres puede comprenderse como aquel que ha sido asignado a partir de la idea construida y reproducida socialmente de inferioridad que tienen éstas con respecto a los hombres. Estas ideas y estereotipos construidos se expresan en la desvalorización social y económica que tiene el trabajo del cuido, de la alimentación familiar, entre otras, tareas todas asociadas a la capacidad biológica de engendrar y parir, lo cual se ha tomado como la razón única para mantener a las mujeres al margen de las tareas y espacios cuyo valor asignado es significativamente superior al suyo.

Al mismo tiempo, al concebirse el trabajo de los hombres como imprescindible para la producción de mercancías y para la manutención del grupo familiar, se le ha asignado un valor simbólico que permite la reproducción de la dominación masculina, materializada en la asignación de tareas dentro y fuera de los hogares (lo que podría denominarse segregación ocupacional por sexo, según varias autoras), y la valoración de superioridad o inferioridad de dichas tareas; razón por la cual el trabajo de los hombres sí cuenta a la hora de establecer valores mercantiles y por lo general percibe un ingreso superior al de las mujeres.

Así pues, "la segregación de los puestos de trabajo por sexos, al hacer que la mujer tenga los trabajos peor pagados, asegura también la dependencia económica de la mujer con respecto al hombre y refuerza la idea de que hay una esfera adecuada para el hombre y otra para la mujer" (Hartmann, 1996: 18). Por esta razón, aun cuando las mujeres tienen una clara presencia en el mercado de trabajo asalariado, esa segregación sigue definiendo no solamente los puestos que ocupan, sino la valoración que se hace de ciertas profesiones u oficios vinculados al cuido. Asimismo, esta misma segregación mantiene la distribución tradicional de las tareas domésticas, recargadas de manera significativa en las mujeres y ampliando las jornadas de trabajo para ellas; pues como bien se sabe, el trabajo extradoméstico remunerado no se traduce en una redistribución del trabajo doméstico no remunerado al interior de las familias.

A partir de dicha segregación se reproduce esa idea acerca del trabajo de las mujeres como secundario o complementario tan arraigado en el imaginario social, y que es el responsable de asignar un valor de inferioridad al trabajo femenino, pese a que realice las mismas tareas que han sido mejor valoradas y que han sido tradicionalmente masculinas. Esta situación se profundiza en las áreas rurales, pues a menudo, la división entre el trabajo doméstico y extradoméstico tiende a ser difusa en términos de espacios y de tareas.

Por ejemplo, en las áreas rurales, las mismas labores de siembra y cosecha tienen un valor distinto, no solamente por quién las realiza, sino por el espacio en dónde se realizan. Por lo general, las mujeres tienen sus sembradíos cerca de sus casas, mientras que los hombres mantienen su producción alejada del espacio doméstico y ocupan una mayor extensión que las mujeres[89]. En el caso de las mujeres, este espacio de producción es una

[89] Esta situación, claro está, corresponde a aquellas familias conformadas por la mujer y su cónyuge. Vale aclarar que no se debe generalizar y, además, debe considerarse las dinámicas que adquieren las familias cuando la única persona responsable de la producción son las mujeres.

extensión más del espacio doméstico, no solo por su ubicación geográfica de contigüidad en relación con la vivienda, sino porque el tiempo que dedican a ellos se encuentra dentro de su jornada de trabajo diario, el cual incluye, como he dicho anteriormente, los cuidados y la reproducción de la fuerza de trabajo. Así, la producción agrícola de las mujeres no es considerada como un trabajo que aporta más ingresos al hogar, y mucho menos como parte de la producción nacional de alimentos, sino como una tarea naturalizada, propia de las mujeres, y por lo tanto, de poco valor. A lo sumo se le considera como producción de alimentos dentro de la esfera doméstica, como parte de las tareas propias de las mujeres, y no como un aporte fundamental para el sostenimiento y reproducción del grupo familiar.

Como hemos dicho anteriormente, esto responde a la división sexual del trabajo que a su vez, determina y define el uso de los espacios y el valor que tienen éstos dentro de las sociedades en la dinámica de producción. Por esta razón, el trabajo que se realiza dentro del espacio doméstico, se hace sin remuneración ni reconocimiento alguno[90], y el único trabajo que se remunera es aquel que se realiza fuera de la esfera doméstica, y es también el único que merece el reconocimiento, tanto social como económico, y sobre todo, simbólico, dentro del imaginario social.

Para Amaia Pérez, esta división "capta tres cuestiones. En primer lugar, se trata de un reparto sistémico de los trabajos; una distribución de tareas que no es fruto del azar ni de meras negociaciones individuales, sino de estructuras socioeconómicas y políticas que vuelven realmente difícil esa negociación, cuando no imposible. Segundo, el sexo funciona como criterio clave para repartir los trabajos (…) Y, en tercer lugar, en este reparto sistémico según el sexo, se asocian a la feminidad los trabajos que otorgan menor poder socioeconómico, los más invisibles (…) en el marco de una sociedad capitalista, estos son los trabajos que sostienen la vida: los trabajos residuales, los cuidados." (Pérez, 2014: 171-172)

Por tanto, no extraña que culturalmente, se sostengan actividades como el cuido y la reproducción de la fuerza de trabajo como tareas eminentemente femeninas, pues responde justamente a esa división que además, responde a los intereses directos del modo de producción capitalista el cual requiere de una constante presencia doméstica que abarate los costos de producción y reproducción de su fuerza laboral por un lado, y por el otro que también le genere riquezas por medio de su inserción directa en los sistemas concebidos como productivos. La relación entre remuneración y no remuneración de algunas tareas no son casuales sino completamente intencionadas a partir de dicha división sexual del trabajo.

Esta misma división entonces, determina también la división sexual de los espacios, tradicionalmente denominados como públicos y privados, la cual responde asimismo a dinámicas culturales que los van definiendo como espacios feminizados o masculinizados.

La razón de lo anterior reside en que "lo privado y lo público constituyen lo que podríamos llamar una invariante estructural que articula las sociedades jerarquizando los

[90] En este caso me refiero, específicamente, al trabajo doméstico no remunerado, el que se hace como un servicio a la propia familia, y en donde las mujeres que se dedican a él se consideran como población fuera de la fuerza de trabajo.

espacios: el espacio que se adjudica al hombre y el que se adjudica a la mujer", y con ello el valor que adquieren las actividades que se realicen en uno u otro. (Amorós, 1994:1)

Debido a lo anterior, es que no considero que deba hacerse una división entre trabajo productivo y reproductivo, pues el trabajo femenino es mucho más complejo que eso. Las actividades que realizamos las mujeres en nuestra cotidianidad, confluyen entre espacios domésticos y extradomésticos, y la división entre ellos no es tan simple como se ha querido ver desde teorías más tradicionales o que entran con conflicto con el análisis feminista del espacio y el trabajo; igualmente, esta división no puede verse de manera tan reducida que tengamos que creer que si una actividad no produce plusvalía o algún tipo de ingresos, entonces no es del todo un trabajo productivo.

Esto pues "el sistema de los lugares y los tiempos tiene relación con algo más que la moda o las necesidades. Es producto - y a su vez genera- de relaciones de poder, con lo cual se constituye en una de las organizaciones sociales que contribuye más cotidianamente a la formación de personas *mujer* y personas *hombre*" (Gamboa, 2001: 9-10).

El espacio entonces, se convierte en un elemento definitorio de la valoración que adquieren las actividades sociales, económicas y políticas, y las personas que las realizan. Sin embargo, éste mismo adquiere valor dependiendo de quién lo defina y bajo qué circunstancias lo haga. Es decir, las personas sexuadas, generizadas, les confieren a los espacios el valor simbólico que determina, al mismo tiempo, el valor de las actividades que se realicen en ellos. En este sentido, es importante comprender que el espacio contiene una connotación simbólica que determina y es determinada por y mediante las relaciones sociales, por los procesos de reproducción de esas relaciones, por lo permitido y lo prohibido, lo valorado y lo no valorado, y fundamentalmente, por la manera dicotómica de comprender la realidad y las relaciones sociales en ella.

Ante una realidad tan compleja, dividir los espacios simbólicos en dos ha permitido justificar discursos y acciones que establecen una jerarquización en las relaciones sociales (y con ello se reduce, además, la relación dialéctica entre ellos). Como resultado de esta dicotomía, el valor del espacio simbólico que ocupan los hombres en sociedades androcéntricas, es diametralmente opuesto al espacio que ocupan las mujeres, por lo tanto, las actividades que se realicen en uno u otro contendrán ese mismo valor otorgado al espacio mismo; pues "desde las estructuras espacio-temporales se produce y refleja quién es quién, y a qué hora, quién hace qué y dónde lo hace" (Gamboa, 2001:10).

En este punto, es importante aclarar que el espacio no trasciende las relaciones sociales, ni se configura a sí mismo ajeno a ellas o por encima de ellas; es decir, no es ahistórico ni se produce ajeno al tiempo, sino que es producido y reproducido en la medida en que se reproducen esas relaciones. Su valor y significado se reconfigura socialmente, y es, al mismo tiempo, determinante de éstas. Según Lefevbre, "no se considera el espacio como un dato a priori (…) Se ve en el espacio el despliegue de una actividad social. Se establece, pues, un distingo entre el espacio social y el espacio geométrico, es decir, mental (...) Es político (...) y es un producto social. La producción del espacio no puede equipararse con la producción

de tal o cual objeto particular, de tal o cual mercadería. Y, sin embargo, no deja de existir relación entre la producción de las cosas y la del espacio." (Lefebvre, 1976: 40-47)

Es decir, no debe limitarse el análisis o la comprensión del espacio solamente en su dimensión física, sino, y sobre todo, en su dimensión social y económica; pues a partir de dicha dimensión es que se puede entender el valor de la producción y la reproducción dentro de la división sexual y social del trabajo. No se trata únicamente de distinguir entre tareas específicas según sea hombre o mujer quien las realice, sino de los espacios determinados para ello, los cuales contienen una valoración en sí mismos. Un mismo espacio contendrá, pues, una valoración distinta dependiendo de qué se esté haciendo y quién lo esté haciendo.

Por ejemplo, el valor que adquiere la producción de alimentos depende entonces de quién la realice y de dónde la realice. En las relaciones de producción agrícola, el espacio geográfico tiene un valor simbólico que, a su vez, determina el valor de lo que en este se produzca. De esta manera, el espacio simbólico y social de lo doméstico le resta valor social y simbólico a lo producido en él, valorado generalmente como de subsistencia; mientras que el valor social y simbólico de lo producido fuera de él adquiere un valor de uso y de cambio reconocido y contabilizable incluso, para el cálculo del Producto Interno Bruto.

De esta manera, "el espacio social se constituye de tal forma que los agentes o los grupos se distribuyen en él en función de su posición en la distribución de las estadísticas según los dos principios de diferenciación[91]" (Bourdieu, 1997: 18). La distribución del espacio no depende de una cualidad natural ni de una acción voluntaria, sino de condicionantes sociales y económicas que determinan el espacio social dentro del cual nos tendremos que desenvolver. La posibilidad de ubicarnos en uno u otro depende, como lo dice el autor, de los principios de diferenciación, y a mi parecer, de las posibilidades de acceder a ellos, pues al mismo tiempo, esos principios de diferenciación no son determinantes, ni definitivos y ni voluntarios en la distribución del espacio social, sino que dependen de condiciones estructurales que posibilitan u obstaculizan el acceso a ellos. Así, la división del trabajo en términos de clase y género es una de esas condicionantes; y bien sabemos que la posición que una persona ocupe en esa división no es casual ni es voluntaria u opcional, sino que responde a las condiciones materiales que nos ubican en uno u otro espacio en la dinámica del mercado.

Así, "*género y lugar se constituyen mutuamente* y, a pesar de la movilidad que caracteriza la vida cotidiana de la sociedad actual y de los patrones homogenizadores que conlleva la globalización, los lugares siguen siendo importantes. Es en ellos donde se crean distintas relaciones de género, y reflejan y afectan tanto a la naturaleza de este espacio como a las ideas comunes sobre las formas aceptadas de lo masculino y lo femenino" (Baylina y Salamaña, 2006: 100).

El trabajo, como actividad ubicada en tiempo y espacio, refleja y al mismo tiempo se ve afectado por esas formas aceptadas genéricamente. El valor de uno u otro trabajo en

[91] Según el autor, estos principios de diferenciación son el capital económico y el capital cultural, los cuales determinan la posición de cada agente dentro del espacio social.

relación con el espacio en que se realice no es casual ni ingenuo en cuanto a las relaciones de poder que encierra, no solo de clase sino y sobretodo, de género. Por tanto, "la interpretación de los distintos comportamientos espaciales pone de manifiesto que éstos tienen una raíz social y ninguna relación con las diferencias biológicas entre ambos sexos, como se ha comprobado en concreto en la discriminación que sufre la mujer en cuanto a accesibilidad y trabajo. (Sabaté, 1989:146)

Entonces, a partir de lo anterior, es posible comprender por qué la principal crítica que se hace al concepto tradicional de trabajo es "el rechazo a la referencia exclusiva al ámbito mercantil porque desdibuja la realidad negando la existencia de otros tipos de trabajos, fundamentalmente el trabajo doméstico realizado mayoritariamente por las mujeres" (Carrasco, 1999:29). Valorar el trabajo doméstico como trabajo es una de las principales luchas que se debe tener continuamente, paralela a la resignificación del espacio doméstico, no como un espacio de seguridad e intimidad, sino de dominación y opresión contra las mujeres.

La dicotomía público/privado no solamente nos refiere a ciertas actividades, sino a espacios sexuados con valoraciones diferentes según quién los ocupe, y al mismo tiempo al tipo de relaciones que se establecen en ellos. La naturalización de lo doméstico y privado con lo femenino no es casual. Contiene en sí misma la organización de dominación primaria en la sociedad, cuyo resultado es el confinamiento de las mujeres a dicho espacio. Esto es producto de la organización social y dicotómica de los sexos que le confiere a uno u otro un valor definido, partiendo del hecho de que "la organización social jerarquizada en géneros en función del sexo y de la reproducción, es la primera forma de organización económica" (Flórez-Estrada, 2007: 2); de donde se desprenden algunas de las principales formas de opresión y dominación hacia las mujeres.

Ello explica, por ejemplo, el hecho de que los instrumentos estadísticos para la medición del trabajo no contengan categorías que permitan visibilizar el trabajo doméstico realizado por las mujeres, y su contribución al ingreso familiar y a la producción nacional. Las mujeres que se dedican al trabajo de cuido en el espacio doméstico no remunerado, son consideradas como población económicamente inactiva, salvo cuando lo realizan fuera de su propia esfera doméstica y son remuneradas por ello. De lo contrario, su trabajo es concebido como natural y, por lo tanto, no necesita ser contabilizado.

De ahí que desde los análisis y críticas feministas hacia las concepciones tradicionales de trabajo, "existe un verdadero interés en replantear categorías tales como producción o trabajo para eliminar el sesgo ideológico que lleva a subvalorar o no considerar el trabajo de las mujeres: cualquier conceptualización de actividad económica debe incluir todos los procesos de producción de bienes y servicios orientados a la subsistencia y reproducción de las personas, independientemente de las relaciones bajo las cuales se produzcan". (Carrasco, 1999: 35)

Sea remunerado o no, en espacios domésticos o fuera de ellos, el trabajo conlleva la producción de bienes y servicios, así como la transformación de materia prima en productos para el consumo. Estas actividades han sido consideradas como trabajo en la medida en que

se hagan para obtener un ingreso y su producto tenga un espacio dentro del mercado; de lo contrario, como sucede con el trabajo doméstico, no adquieren ni generan valor. Por ejemplo, la industria alimentaria ocupa un lugar de privilegio en los mercados mundiales dado su valor para la satisfacción de una de las necesidades básicas de mayor demanda, tanto para su consumo como para la lógica del mercado. Pero si los alimentos son preparados en el espacio doméstico y además por mujeres, el valor que tiene es básicamente para el grupo familiar que se beneficia de este servicio, y el pago que reciben a lo sumo, se reduce al afecto.

Lo anterior podría comprenderse a partir del concepto de Bourdieu sobre el capital simbólico, del cual dice que es "una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla [...] El capital simbólico supone la existencia de unos agentes sociales constituidos, en sus modos de pensamiento, de forma tal que conozcan y reconozcan lo que se les propone, y que le otorguen crédito, es decir, en algunos casos, obediencia, sumisión" (Bourdieu, 1997:172 y 175). En el caso de la división sexual del trabajo en el plano de lo doméstico, dicho capital es propiedad de los hombres en tanto proveedores y protectores del grupo familiar, y las mujeres responden a él por medio de la sumisión y la obediencia, así como su posición secundaria (o negada) en dicha relación.

Esta noción de capital simbólico nos permite, pues, entender por qué unas profesiones u oficios tienen mayor reconocimiento que otros y ese mismo reconocimiento hace que un mismo espacio adquiera una valoración simbólica diferente dependiendo de su uso; por ejemplo, un espacio hospitalario adquiere una valoración distinta cuando es ocupado por médico o médica que por un o una profesional de enfermería; pues el ejercicio de la medicina ha sido culturalmente concebido como masculino mientras que la enfermería se acerca más a las profesiones dedicadas al cuido, por ende, femeninas. Igualmente ocurre en los espacios académicos vinculado además con el tipo de carrera que se estudie. No es la misma relación que establecen las y los estudiantes con sus docentes hombres que con sus docentes mujeres; pues de las últimas se espera que sean más comprensivas que los primeros; y por lo tanto, la forma en que se ocupa el espacio del aula sea distinto según quién esté a cargo de un curso.

Es necesario asimismo tener claro que la división social y sexual del trabajo y el valor que se le da a éste cambia de manera significativa según la región o zona en la que se dé. Las mujeres del campo tienen características laborales distintas a las de zonas urbanas, que requieren análisis particulares y con categorías distintas. Esto se debe a la forma en que se ha concebido lo rural frente (o en contraposición) a lo urbano. Lo urbano es sinónimo de desarrollo, de avances, de concentración y centralización de las decisiones y del poder político y económico, mientras que lo rural es todo lo contrario. Alrededor de los espacios rurales se ha construido una idea de retraso, de rezago en todas las áreas de la vida en sociedad, de lo antiguo, y de un recuerdo casi olvidado de las sociedades precapitalistas, lo cual los hace tener un valor, dentro del imaginario social, como aquello que debe ser superado.

Como lo afirma Harvey, "la creación de las grandes ciudades y la urbanización acelerada hicieron a las ciudades dominar el campo [...] La urbanización concentra fuerzas

productivas y la fuerza de trabajo en el espacio, transformando poblaciones dispersas y sistemas descentralizados de derechos de propiedad en concentraciones masivas de poder político y económico" (Harvey, 2006:198). Esta transformación es la que a menudo justifica esa sobrevaloración de las ciudades frente a los espacios rurales, sin querer con esto caer en dicotomías que impiden comprender la complejidad de construcción social de los espacios y las interrelaciones entre estos. No obstante, no podemos negar que, frente a lo rural, las ciudades se ven como el espacio desarrollado por excelencia, dada esa concentración de los medios de producción, y a su vez, la conglomeración de la población alrededor de dichos medios.

En este sentido, las personas que habitan los espacios rurales son concebidas igualmente rezagadas dentro de la dinámica social y económica y, por lo tanto, su trabajo es valorado como de segunda categoría y fácilmente sustituible. De ahí que el trabajo de las mujeres no se considere un aporte importante a la economía nacional o local, ni se contabilice dentro de los rubros relacionados con la producción nacional de alimentos, sino que a menudo, los proyectos femeninos son vistos como pasajeros, con poca sostenibilidad y poca viabilidad dentro del mercado nacional.

Lo anterior, permite ver la necesidad de comprender las condiciones de producción de las mujeres en relación con los espacios donde los realizan, tanto en la relación entre el espacio doméstico y extra doméstico, como en la relación entre lo rural y lo urbano.

El trabajo de las mujeres a partir de sus condiciones materiales de producción

A partir de los planteamientos anteriores sobre el espacio y el trabajo femenino, es importante analizar cuál es la relación entre el valor de éstos y las condiciones de trabajo de las mujeres en cuanto a medios de producción se refiere.

A grandes rasgos, las condiciones de producción se determinan por el acceso real a los medios de producción, los cuales pueden definirse de manera general como todos los insumos materiales que se requieren para realizar una tarea específica. En el caso de las mujeres del campo, éstos refieren al acceso a la tierra, a materia prima como semilla y agua, y otros insumos para la producción tales como herramientas, plaguicidas o abonos orgánicos, entre otros. Igualmente, no se reduce a tenerlos o no, sino a las condiciones en las cuales se tiene acceso a ellos; es decir, la posibilidad de ser dueñas directas de dichos medios y los recursos con los que se cuenta para obtenerlos.

Comprender estos elementos tan básicos, pero a la vez tan complejos, permite igualmente entender la dinámica de la economía familiar campesina, pues en este caso el acceso a medios de producción depende de toda una organización familiar, desde la forma de producir hasta las estrategias para sobrevivir en caso de que la producción entre en crisis; y sobretodo, de la concentración de estos medios en una sola figura, por lo general, la masculina.

Carmen Deere y Magdalena León (1982), definen la economía familiar campesina como "un sistema agrícola familiar, no como sistema de producción masculino, que incluye

una serie de tareas que van más allá del trabajo del campo directo y de la producción agrícola, y que se refieren, entre otras, al cuidado de los animales, limpieza y selección de semillas, trabajos domésticos para mano de obra extrafamiliar, procesamiento y transformación de los productos, almacenamiento y mercadeo". (Deere y León, 1982; citadas por León, Prieto y Salazar 1992:10). Es decir, contrario a lo que socialmente se piensa del trabajo agrícola, éste no recae exclusivamente en los hombres, sino que en estas tareas suele haber una presencia importante de las mujeres durante todo el proceso de producción, a menudo considerado como extensión del trabajo doméstico.

Las horas durante el día se reparten entre el cuidado y reproducción de la familia, el cuido de los huertos familiares, la elaboración de productos para el autoconsumo o venta, y la participación, en algunos casos, en organizaciones comunales. Entre una y otra actividad, el cuido, sobre todo de los hijos o hijas es continuo, en especial cuando tienen poca edad. Y en medio de estas actividades, se establecen, como mencioné anteriormente, relaciones definidas por el grado de dependencia, solidaridad o dominación entre miembros de su grupo familiar, o con vecinas y vecinos.

Sin embargo, "a pesar del esfuerzo desplegado en las actividades productivas, muchas mujeres que laboran en pequeñas unidades agropecuarias no son consideradas parte de la PEA (población económicamente activa), y su contribución a la producción agrícola, especialmente a la de alimentos, está pobremente representada en las estadísticas laborales" (Kleysen y Campillo, 1996: 15).

Las actividades que realizan las mujeres del campo de manera simultánea, son vistas como labores complementarias para la subsistencia, aun cuando en muchos casos constituyan parte fundamental del consumo familiar. Sea por intercambio o por venta directa, los productos que cosechan o elaboran constituyen un ingreso importante para muchas familias, a pesar de no siempre aparecer en las estadísticas o tener un espacio permanente dentro del mercado.

Como bien lo afirman las autoras anteriormente citadas, "adicionalmente a la producción agrícola, en la explotación se realizan otras actividades económico-productivas. Los alimentos pueden ser procesados, ya sea como otro paso en la cadena de actividades agrícolas o ganaderas, o como una actividad industrial separada usando insumos comprados fuera de la finca. Pueden también producirse artesanías" (Kleysen y Campillo, 1996: 24). En la mayoría de las familias dichas actividades son realizadas por mujeres dentro del espacio doméstico, y es lo que posibilita, en muchos casos, que las familias mantengan unas condiciones de vida que les permita satisfacer sus necesidades básicas y de producción (aunque la satisfacción de necesidades de producción sea atribuida a los hombres de la unidad productiva). Si bien no se puede generalizar ninguna afirmación, en la mayoría de los casos, el hecho de que lo realicen dentro del espacio doméstico permite que no se alteren los tiempos dedicados al cuido, las jerarquías que esto conlleva entre sus miembros, y las relaciones de dominación/subordinación se mantienen sin ningún cuestionamiento.

A la vez esto permite que la concepción del trabajo de las mujeres como no productivo, conlleve a que el acceso que tienen a los medios de producción sea muy limitado. Ello hace

que sea mayor la tendencia a depender de los insumos que adquieren los hombres y que no se beneficien directamente de las ganancias obtenidas. Esta misma idea de considerar a las familias campesinas como núcleos perfectamente organizados hace que los medios para producir no se distribuyan entre sus miembros y como consecuencia, los bienes se concentren en pocas manos.

En el caso de la tierra, debemos comprender que ésta "es la base material esencial para el trabajo de subsistencia de las mujeres, que a su vez es la principal fuente de «seguridad alimentaria» de millones de personas en todo el mundo. (Federici, 2013: 224). Entonces, al ser la base material para la subsistencia de la vida campesina, su valor va más allá de una simple mercancía, pues se convierte en un medio fundamental para asegurar no solo la producción sino la vida misma de quienes la trabajan y la ocupan. Las tensiones históricas en torno a la tierra refieren también a tensiones de carácter de clase, pues su acumulación en pocas manos ha significado la expropiación de miles de campesinos y campesinas alrededor del mundo. Y dentro de esas tensiones, las mujeres han estado presentes en todo momento, aun cuando continúan siendo quienes menos tienen acceso a ella de manera directa.

Magdalena León, Patricia Prieto y Ma. Cristina Salazar, afirman que "la tenencia precaria de la tierra, tal como se da en la realidad, está, de hecho, distorsionada a favor de los varones por el reconocimiento social que se da a su rol de productores, negado a la mujer (...) La invisibilización social del trabajo de la mujer reproduce la desigualdad social vigente en los roles sexuales, que se confirma en la menor adjudicación de títulos a las mujeres" (1992:17).

Esta situación conlleva una serie de desventajas para las mujeres, pues al carecer de un reconocimiento social e institucional de su trabajo, las posibilidades de acceder a otros medios de producción se ven limitadas, salvo que sea por sus propios medios; y como sabemos, un porcentaje importante de mujeres campesinas viven en condiciones de pobreza. Ello significa una reducción en sus posibilidades de desarrollar proyectos propios o en coordinación con otras mujeres, pues al no tener propiedades a su nombre, se limitan el acceso al crédito u otro tipo de servicios.

Como lo afirman Carmen Deere y Magdalena León, "durante muchas décadas, la visión estereotipada de la agricultura campesina latinoamericana ha definido la parcela o finca familiar basada en una división del trabajo según la cual el jefe de hogar es el principal agricultor, y la esposa es tan sólo la ayudante" (1998: 255-256).

Esta concepción del trabajo doméstico y agrícola de las mujeres afecta directamente las posibilidades de acceder ellas mismas a medios de producción, sin que medie la presencia de un hombre que responda por éstos.

Por esta razón, cuando se plantea por ejemplo el tema de acceso y tenencia de la tierra y otros medios de producción, hay que tener claro cuál es el significado material y simbólico que contiene, pues de esa manera se podrán dimensionar sus implicaciones para las mujeres campesinas. En primer lugar, en las áreas rurales su significado se construye en torno a fuentes de subsistencia y producción. Es, asimismo, la garantía con la que muchas campesinas y campesinos cuentan para tener acceso a créditos y otros servicios.

Sin embargo, como lo menciona Frank Vogelgesang (2003), la realidad del campo en América Latina actualmente es de una gran inequidad en cuanto a la distribución de la tierra, estando ésta en muy pocas manos, y dando como resultado una gran proporción de personas que luchan por acceder a ella. Dentro de esta inequidad distributiva, las mujeres son las menos consideradas a la hora de distribuir parcelas para la producción agropecuaria, quedando subordinadas a las posibilidades y decisiones de los hombres con respecto a los medios de producción.

La falta de reconocimiento por parte de quienes elaboran las políticas públicas, de la situación en la que se encuentran las mujeres, hace que se continúen reproduciendo las relaciones de desigualdad entre los géneros, bajo el supuesto de que el incorporar la categoría de género en los planes y proyectos, ya se está planificando de manera inclusiva. La falta de mecanismos de seguimiento, de evaluación del impacto a mediano y largo plazo de las políticas agrarias y de derechos de propiedad, así como la reducida promoción de la participación de las mujeres en los mismos procesos de planificación, hacen que estos esfuerzos se queden en el discurso.

Lo anterior, tiene mayores repercusiones si se considera que dadas las desigualdades de género que se presentan en el seno del hogar en lo que respecta a la distribución de beneficios, a las diferencias en cuanto a cómo gastan hombres y mujeres sus ingresos, y a los nexos positivos entre el estado nutricional de los hijos y el ingreso controlado por sus madres, el riesgo de pobreza y el bienestar físico de una mujer y sus hijos dependen significativamente de si ella tiene o no acceso directo al ingreso y a recursos económicos productivos como la tierra. (Agarwal, 1994)

A pesar de que estas afirmaciones podrían interpretarse como reproducción de la división sexual del trabajo tradicional, lo cierto es que mientras no haya una transformación profunda y estructural con respecto a las relaciones entre hombres y mujeres, la seguridad de estas últimas dependerá directamente del bienestar de los hombres, y las posibilidades de construir su propia autonomía se verá cada vez más limitada. De ahí que los esfuerzos que se hagan en esta línea, deben tener un efecto positivo para las mujeres, y los logros que se alcancen deben tender a esa transformación, al punto de verse el bienestar de las mujeres como una meta para ellas mismas, y no en función de las familias, como tradicionalmente se ve.

Frank Vogelgesang plantea que "en las zonas rurales la tierra desempeña una función económica de primordial importancia. Es, simultáneamente, el principal factor de producción, fuente de empleo y repositorio de riqueza personal. En las sociedades rurales, la condición social de las personas y las relaciones de poder suelen estar determinadas, en lo fundamental, por la estructura de tenencia de tierra." (2003: 30). Dado lo anterior, al situar a las mujeres en un lugar marginal en relación con el acceso a la tierra, su condición social y su actividad económica se ven muy comprometidas y en una situación de mayor vulnerabilidad productiva y personal.

Esta es una de las razones por las cuales las mujeres han estado presentes históricamente en las luchas por la tierra, con el agravante de que actualmente "la producción

de subsistencia de las mujeres se enfrenta a la presión de las compañías agroalimentarias para reducir las tierras de cultivo -una de las principales causas del aumento de los precios y de las hambrunas- mientras que aseguran cierto control sobre la calidad de los alimentos producidos y protegen a los consumidores de los cultivos manipulados genéticamente y envenenados con pesticidas". (Federici, 2013: 241)

Ante esto, es necesario continuar comprendiendo que la lucha por la tierra en términos amplios, no se restringe únicamente a un asunto cultural como a menudo quiere verse sino que responde a una necesidad fundamental relacionada con la reproducción y sostenibilidad de la vida misma, y su defensa es también una forma de resistir ante los avances de la agroindustria con el beneplácito de los gobiernos de turno, y de las políticas de los organismos financieros internacionales que han definido que la tierra es un bien mercantilizable, situación que pone en riesgo no solamente la susbistencia de quienes la trabajan, sino de quienes consumimos lo que ahí se produce.

Bibliografía

Agarwal, B. (1994). Gender and Command Over Property: A Critical Gap in Economic Analysis and Policy in South Asia. *Pergamon World Development*, 22(10), pp. 1455-1478.

Amorós, C. (1994). Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de 'lo masculino' y 'lo femenino. *Feminismo, Igualdad y Diferencia*. pp. 23-52. https://biblioteca.iidh-jurisprudencia.ac.cr/index.php/documentos-en-espanol/derechos-humanos-de-las-mujeres/2324-espacio-publico-espacio-privado-y-definiciones/file

Baylina, M. y Salamaña, I. (2006). El lugar del género en la geografía rural. *Boletín de la A.G.E*., (41), pp. 99-112.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas.* Barcelona: Anagrama.

Carrasco, C. (1999). *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas.* Barcelona: Icaria Antrazyt.

Deere, C. D. y León, M. (1998). Mujeres, derechos a la tierra y contrarreformas en América Latina. *Debate Agrario*, (27), pp. 129-153.

Federici, S. (2013*). Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Flórez-Estrada, M. (2007). *Economía del género. El valor simbólico y económico de las mujeres.* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Gamboa, M. I. (2006). No te muevas que ahorita vuelvo: lugares y tiempos para las mujeres. *Revista Espiga*, 6(12), pp. 9-17.

Hartmann, H. (1996). *Un matrimonio mal avenido: Hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo.* Barcelona: Fundación Rafael Campalans.

Harvey, D. (2006). *A produção capitalista do espaço*. Brasil: Annablume editora.

Himmelweit, S. (2005). El descubr imiento del trabajo no pagado: las consecuencias sociales de la expansión del trabajo. En D. Rodríguez y J. Cooper (comps.) *El debate sobre el trabajo*

doméstico: Antología (pp. 251-275). México: Universidad Nacional Autónoma. Instituto de Investigaciones Económicas.

Kleysen, B. y Campillo, F. (1996). *Productoras de alimentos en 18 países de América Latina y el Caribe*. San José: IICA. BID.

Lefebvre, H. (1976). Espacio y política: El derecho a la ciudad, II. Barcelona: Península.

León, M., Prieto, P. y Salazar, M. C. (1992). Acceso de la mujer a la tierra en América Latina. Panorama general y estudios de caso de Honduras y Colombia. En *Mujeres campesinas en América Latina. Desarrollo rural, acceso a la tierra, migraciones y legislación*. Roma: FAO.

Maxine M. (2005). Más allá del debate sobre el trabajo doméstico. En D. Rodríguez y J. Cooper (comps.). *El debate sobre el trabajo doméstico. Antología (pp.13-52).* México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.

Pérez, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Madrid: Traficantes de sueños.

Sabaté, A. (1989). Geografía y género en el medio rural: algunas líneas de análisis. *Documents D'analisi Geográfica*, (14), 131-147.

Vogelgesang, F. (2003). Derechos de propiedad, costos de transacción, externalidades y mercados de tierras rurales en América Latina y el Caribe. En P. Tejo (comp.). *Mercados de tierras agrícolas en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.

Cátedra, (17), pp. 156-169, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

LA MERCANTILIZACIÓN Y LISTA DE ESPERA, DE LA SALUD EN COSTA RICA[92]

Carlos Alberto Moya Cisneros
Sociólo egresado de la Universidad de Panamá
Carlosmoya621@gmail.com

RESUMEN

El presente documento tratará de abordar la relación entre el aumento de la lista de espera y la mercantilización de la salud; partiendo de la hipótesis explicativa que una de esas formas paulatinas de debilitar los servicios de salud, es justamente con el aplazamiento de las citas de cirugía, medicina especializada, exámenes de laboratorio, por mencionar algunos; con lo cual se genera un malestar generalizado en la población, una mayor desconfianza hacia los servicios públicos, y la necesidad cada vez mayor de acudir a los servicios privados para resolver las necesidades en materia de atención de la salud.

En el caso costarricense, esta mercantilización a la que hago referencia está evidenciada por la cantidad de hospitales, farmacias y laboratorios clínicos de origen privado alrededor de los hospitales y clínicas públicas, además de la cantidad de proveedores que suministran insumos a la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), los cuales se dedican a la venta de servicios que pretenden subsanar la lentitud con la cual responde en términos generales el Seguro Social y que se materializa en listas de espera, ya sea para exámenes de laboratorio, atención con especialistas, por mencionar algunos.

Palabras clave: Mercantilización, Riesgo, Individualización, Precarización de la Salud, Judicialización de la Salud

ABSTRACT

This document will attempt to address the relationship between the increase in the waiting list and the commercialization of health; Starting from the explanatory hypothesis that one of these gradual ways of weakening health services is precisely the postponement of surgery appointments, specialized medicine, laboratory tests, to name a few; which generates a general malaise in the population, a greater distrust of public services, and the growing need to go to private services to meet health care needs.

In the Costa Rican case, this commercialization to which I refer is evidenced by the number of hospitals, pharmacies and clinical laboratories of private origin around public hospitals and clinics, in addition to the number of suppliers that supply to the Costa Rican Insurance Fund Social (CCSS), which are dedicated to sale of services that aim to correct the slowness with which Social Security responds in general terms and which is materialized in waiting lists, whether for laboratory tests, attention with specialists, by mention some.

Keywords: Mercantilization, Risk, Individualization, Health Precarization, Health Judicialization.

[92] Recibido 26/XI/2019 – Aceptado 8/I/2020

Mercantilización de la salud

Al plantearse el tema de la mercantilización en relación con un servicio público, suele pensarse en una serie de acciones consecuente a la venta directa de dicho servicio o parte de él. Sin embargo, en el caso de la salud y la educación, debe considerarse que este proceso es más lento y con una tendencia a debilitar paulatinamente el servicio que brinda el Estado para justificar su mercantilización o privatización completa.

Por eso resulta necesario entender en este trabajo, temas fundamentales como la relación del individuo frente a esa lista de espera, de cómo podría afectar en su estado de salud el tiempo que estaría en esa lista hasta el momento de ser atendido, así como la concepción que se va forjando en el imaginario social en relación con los servicios públicos vinculado con los discursos acerca del deterioro e ineficiencia de lo público frente a lo privado.

Lo que se trata el siguiente trabajo es de analizar o comprender la relación entre la lista de espera y la mercantilización de la salud, acercarnos lo más posible al problema subyacente, más allá de los asuntos técnicos de falta de quirófanos, falta de especialistas, falta de insumos y de equipos de procedimientos, entre otros, estos últimos señalados como las principales causas de la lista de espera.

Como sabemos, la sociedad es inexorablemente contradictoria y el conocimiento no se exime de esa contradicción. Antes de seguir, debemos tener claro que hay dos tipos de conocimiento que señala Espinosa (2005), a partir de los planteamientos de Garfinkel. El primero es la ciencia, el cual, según el autor, es aquel que es propio de expertos, usualmente adquirido en las universidades. El segundo tipo de conocimiento es aquel que el autor llama etnociencia, adquirido por simple aculturación informal, lo que conocemos como sentido común.

Esto quiere decir que el conocimiento científico es necesario para comprender los fenómenos sociales como el que se expone en este documento, en la medida que nos permite analizar los elementos sociales, políticos, históricos y otros que convergen en un momento dado, trayendo consigo crisis institucionales como las del seguro social en Costa Rica; las cuales no sería posible comprender de manera profunda por simple sentido común. Es decir, una mirada superficial de un fenómeno en concreto no permite identificar las contradicciones del sistema mismo y actuar sobre él, y justamente lo que se pretende con el conocimiento científico es resolver dichas contradicciones.

En el tema de la CCSS, tenemos un conocimiento informal, previo, el cual nos podría permitir un primer acercamiento al objeto de estudio pero sin profundizar en las causas estructurales de la crisis que la atraviesa, lo cual en un primer momento provoca en la población usuaria un descontento inmediato, sin reflexión alguna sobre el proceso histórico que ha conducido a dicha situación. De esta manera, todo asegurado tiene una aproximación de las deficiencias del CCSS, pues por un lado experimentan un sistema debilitado en términos de la atención recibida, y por otro lado, los medios de comunicación exponen a diario esas deficiencias centradas en la responsabilidad de la institución y no de los intereses de los sectores hegemónicos detrás de este deterioro, las cuales fundamentalmente son

infraestructura, de los niveles de atención, el déficit del programa de invalidez, vejez y muerte, la lista de espera en diferentes áreas de atención, por mencionar algunos.

Sin embargo, debemos ser capaces de analizar esta situación a partir de una metodología que permita develar y comprender todos los elementos que se conjugan en la crisis del seguro social, y trascender la mirada superficial sobre el fenómeno en concreto. De lo que se trata como finalidad, es acercarnos y evidenciar esa relación que existe entre el aumento constante de la lista de espera y la intención de los sectores hegemónicos por mercantilizar la salud, y algunos elementos que median en que ese debilitamiento se agudice.

Antes de continuar, es importante clarificar algunos conceptos básicos que son fundamentales en este análisis. Así, tenemos que la lista de espera en la CCSS "…Es la información almacenada, generada, enviada, recibida, o comunicada por medios manuales, electrónicos, digitales, ópticos o similares que contienen los datos fidedignos y actualizados en los pacientes en espera cronológica a futuro para la ejecución de una cirugía electiva, de una consulta especializada o la aplicación de un procedimiento en una determinada especialidad médica en el nivel del Servicio, Departamento u Hospital" (UTLE 2001).

Así mismo la Unidad Técnica de Lista de Espera UTLE (2001), señala que un tiempo de espera prudente, para cualquiera de los procedimientos es de máximo 90 días, pero en la realidad costarricense pueden pasar más de 200 días de espera, y en algunos casos pueden pasar más de 500 días.[93] La OMS señala en Sánchez (2015), que para que un servicio de cirugía sea excelente, la lista de espera debe de estar alrededor de los 30 días, pero en nuestros países, donde la mayoría se maneja con una seguridad social o seguro público, pasan muchas veces los 200 días.

Dentro de esta misma lógica, al Estado en su forma gestora de salud, no le conviene hablar de un grupo determinado o de una cantidad de personas en una lista de espera, pues sería aceptar que tienen un problema estructural. Por esa razón la CCSS habla de *tiempos de espera;* no obstante, pero hablar de tiempo también se tendría que tomar en cuenta multi-factores que se pueden ir sumando al no resolver los problemas que existen más allá de la lista y del tiempo. Es así como la Unidad Técnica de Lista de Espera, (UTLE) define *tiempo de espera* como el plazo entre la fecha en que el profesional médico competente recomienda la cirugía electiva, consulta especializada o procedimiento y la fecha en la que será efectivamente intervenido. La misma analogía se aplica para la consulta externa especializada y los procedimientos de las especialidades críticas, partiendo del plazo operativo de 90 días naturales u otros diferenciados específicamente por la Unidad Técnica de Listas de Espera. A partir de aquí, la CCSS deja claro que, para que exista una mora quirúrgica tiene que superar los 90 días de plazo. Estos plazos podrían tener otra finalidad, la cual podría vincularse con una mayor venta de servicios de salud una vez que se superan esos 90 días; pues para muchas personas el tiempo es crucial para mantenerse con vida o en condiciones mínimas para seguir dentro del mercado de trabajo (fundamentalmente, aunque no exclusivamente); y esto podría ser justamente donde se manifiesta esa relación que planteo a manera de hipótesis al inicio de este documento.

[93] Cualquiera de estos datos puede ser corroborados en la página del Poder Judicial Costarricense, ya que en los últimos años los datos de la lista de espera han sido poco transparente por la Caja Costarricense del Seguro Social; sin embargo, la Sala Constitucional, publicó los datos de la lista de espera del 2018.

Sin embargo, no se puede atacar solamente el tiempo de espera si simultáneamente no se aborda también la cantidad de personas en la lista espera. Pero, más allá de la comprensión de ambos elementos (tiempo y lista), si no se revisa dónde subyace el fenómeno que genera la crisis no se podrá resolver el problema de fondo, pues como decía Hegel, del desconocimiento de la historia deviene el mito.

La espera en ese sentido se convierte en una forma de control en donde el que la sufre tiene solo tres formas de enfrentarlas. Una es esperando que el Estado, en este caso la Caja Costarricense del Seguro Social, pueda encontrar el espacio para que el ciudadano que espera se le pueda adelantar cualquiera de los *tres procedimientos* mencionados; otra forma de superar esta es espera es interponer recursos de amparos en la Sala Constitucional, generando otro fenómeno igual de complejo como lo es la *Judialización de la Salud*; y la otra forma es buscando la *alternativa de hospitales privados* para no ser parte de esta espera; aun si esto significa endeudarse o gastar los ahorros que se tienen.

Se puede mencionar que en cuanto al tema de la mercantilización, es evidente que la salud tiene un valor, que al encontrarse ausente o poco eficaz dentro de lo público, el ciudadano o ciudadana se ve en la necesidad de buscar una respuesta rápida en lo privado; y esto último se evidencia en la publicación del Financiero que dice *"los complejos médicos privados reactivaron sus planes de inversión en los últimos tres años. En ese tiempo dieron a conocer proyectos con costos que van de los $2 millones hasta $40 millones"*(Fallas Villalobos en El Financiero 2019,).

Sumado lo anterior, el Financiero (2019), también señala que esta serie de inversiones de los hospitales privados se ha llevado a cabo por la apertura de las aseguradoras privadas, ya que hasta el 2008 solo se encontraba con el control del mercado nacional el Instituto Nacional de Seguros en adelante INS.

Para respaldar lo anterior, desde la página de la Superintendencia General de Seguro, Sugese (2019) se reporta un aumento en la inversión de las pólizas de Salud. Así, para marzo del 2018, las pólizas de salud en el país conformaban un 17,4% de la totalidad de los seguros; para ese mismo mes del año que discurre, la Superintendencia General de Seguros registró un aumento de 18,8%, representando todo esto en 4,4 mil millones de colones en seguros de salud. Es necesario señalar que las pólizas o seguros de salud, son las que incorporan una gama de servicios hospitalarios con un listado de nosocomios privados que trabajan conjuntamente con estas aseguradoras, y que ofrecen planes atractivos de pago que brindan una sensación engañosa relacionada con el pago a crédito.

Con lo anterior podemos ver que existen tres pasos para iniciar un proceso de mercantilizacion de la salud. El primero sería debilitar los servicios de salud, materializado, por ejemplo, en una larga lista de espera que es producto de otra serie de debilidades del sistema de salud; el segundo judicializar la espera de la salud, y el tercero darle cobertura a lo privado y mostrarlo como una opción eficiente y segura en el mercado.

Como respuesta a ello se le da valor a la salud frente a la enfermedad, contar con una buena salud en la sociedad capitalista se convierte en un valor con un alto precio a pagar, elevándola a un nivel de mercancía y eso se logra con un modelo convencional de mercado el cual busca de alguna forma fragmentar ese modelo de salud. En el ideario Tico y tomando la idea del documental sobre la CCSS "Caja de Pandora", ya no sería aquella robusta olla de

de carne[94] con gran cantidad de verduras y carne, sino mas más bien pequeñas ollas de carnes las cuales no cubrirían las necesidades de alimentación de la población ¿Pero a partir de dónde inicia este fenómeno de la mercantilización de la salud en Costa Rica?

Para resolver la pregunta anterior existen dos corrientes antagónicas en la economía liberal, que pudiera ser que el lector conozca, pero de igual manera se hace necesario mencionar. Una es la postura de Friedrich Hayek, quien estaba convencido que el mercado podía autorregurlarse sin necesidad de tener una fiscalización de un Estado; asimismo pensaba que el Estado debía ir reduciendo su capacidad de fiscalización y de seguimiento al desarrollo del mercado. La otra posición era la de John Maynar Keynes quien estaba convencido que el Estado debía seguir siendo el garante y regulador de la vida social y económica del sistema; pues era el Estado quien debía garantizar una serie de protecciones sociales, ya que, de lo contrario, lo que podía ocurrir era que el sistema económico sucumbiera frente una libertad o el derecho individualizado.

Dicho de otro modo tanto en Hayek como en Keynes representaban el debate sobre la libertad individual el primero y la economía de mercado, y el Estado de derecho y el bienestar social en el segundo. En ese sentido, en América Latina, posterior a la segunda mitad de la década del 70, comienzan a tomar forma las políticas económicas neoliberales inspiradas en Hayek impulsadas por el Banco Mundial, utilizando como herramientas lo Planes de Ajustes Estructural.[95]

Hay que señalar que frente a la dicotomia señalada anteriormente, en America Latina, la región se oriento por desarrollar una politica con caracter social, en donde el Estado era el principal garante de administrar el riesgo, esto con una base epistemologica fundamentada en la teoria economica keynessiana.

En el caso costarricense autores como Jorge Marchena Sanabria (2011), señala el inicio del pensamiento liberal en 1958 con la Asociación de Fomento Económico (ANFE), la cual por más de 50 años ha promovido la lógica del mercado y del derecho individual y del pensamiento liberal. Las consignas de esta organización son el progreso y desarrollo económico del país, fortalecer la libre empresa, todo esto en aras de la *Democracia y la Libertad*

ANFE aglutinaba a un sector importante de la burguesía financiera y comercial. Dicha organización se fundó con pocos miembros, pero siendo esta una organización con una gran robustez ideológica en pensamiento liberal, siendo la formadora de una batería de militantes defensores de posturas altamente conservadoras, que se autoproclamaban Calderonistas.

ANFE no logró apuntalar su pensamiento de libertad de mercado en Costa Rica y en 1960 se desarrollaron los principios de inspiración keynesiana con el partido liberacionistas quienes reforzaron las políticas interventoras, la economía mixta y la vocación empresarial del Estado en el país.

En 1966 ANFE según Díaz (2019), encontró su brazo político en el Partido Unificación Nacional, el candidato de este partido fue José Joaquín Trejos Fernández, el

[94] Plató de sopa tradicional en Costa Rica.

[95] Se podría desarrollar aún más el proceso histórico del Neoliberalismo tomando de referencia desde el coloquio de Lippmann, pero si el lector quiere profundizar más sobre este tema puede revisar Lavar; Dardot (2010), Harvey (2005).

programa de este partido se inclinaba hacia una fuerte crítica a la planificación Estatal, veían con sospecha la administración pública y la burocracia racionalizada.

Un punto importante a señalar y que le compete a este trabajo es que dentro del programa de gobierno del Partido Unificado Nacional de José Joaquín Trejos Fernández "en sus planteamientos sobre salud pública, planteó la posibilidad de que los asegurados escogieran contratar libremente médicos privados, a partir de "la adecuada coordinación de los servicios preventivos y médico asistenciales que […] proporcionan el Gobierno, la Caja de Seguro Social, el Instituto de Seguros y las instituciones de carácter privado que reciben subvenciones del Estado". (Trejos 1973 en Díaz, 2019:7)

A partir de lo anterior se evidencia que la intención de mercantilizar la salud no es una novedad, ya que antes de los 80 existen grandes motivaciones de grupos económicos en Costa Rica, que han visto los servicios públicos y fundamentales para el desarrollo como la educación y la salud, como una mercancía de la que se debe sacar réditos. Por eso no debe extrañar la relación del deterioro sistemático de la salud, y como parte de eso la lista de espera y la mercantilización de la salud, ya que las cámaras empresariales de todas las aéreas incluyendo los de salud han tenido sus vínculos con los que administran el poder del Estado.

Para entender lo anterior, Marx nos explica que "la Economía Política se ocupa de proveer las necesidades económicas de la humanidad proporcionándole las mercancías requerida para la vida. En los Estados Capitalistas Modernos este proceso se cumple por medio de la compra y venta de mercancías que los seres humanos obtienen de los propietarios que venden esas mercancías mediante el dinero, lo que contribuye a la renta." (Marx 1935:19). Aun la salud en manos del Estado es una mercancía, la cual mantiene un valor tanto social como económico para el que lo posea. La diferencia está en la relación que se establece con el mercado y el papel de mediación que tienen las instancias estatales en la prestación de servicios; producto de un modelo específico de Estado. Es decir, la salud no pierde valor mercantil en el Estado actual, sino que la relación de compra-venta se hace por medio de los mecanismos que el mismo Estado proporciona en la ejecución de las políticas sociales; es decir, cotización periódica descontada del salario de las y los trabajadores, así como el aporte patronal y estatal para sostener el seguro social.[96]

Sin embargo, esta lógica se va transformando en la medida en que se cambia la concepción de Estado, y se da paso a una economía neoliberal producto del desarrollo del capitalismo a nivel global; y junto a ello, a las presiones de los países poderosos y los organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que obligan a países con menos recursos a sumarse a esa dinámica de mercado.

Lo anterior solo se puede lograr implementado ciertas herramientas que ayudan a la legitimación y legalización para orientar esta mercantilización, pues "tres nociones han desempeñado y desempeñan un papel clave en la visión neoliberal de la economía: apertura, desregulación y privatización (que se complementa con el gasto público y la flexibilización laboral)" (Ayala, 2016: 331). Son estos aspectos los que caracterizan a ese modelo neoliberal, con el cual se justifica ese proceso de mercantilización de la salud, especialmente

[96] En el caso ideal funciona de manera tripartita en donde el Estado, trabajadores y empresarios hacen sus aportes de manera conjunta. En la realidad, existe una gran cantidad de empresas que evaden el pago que les corresponde, y el Estado busca formas de reducir sus aportes, convirtiéndose así en uno de los elementos que ha venido debilitando el sistema de salud pública.

a partir de acuerdos y medidas como los implementados por los Planes de Ajustes Estructural (PAE) a partir de la década de los 80; que entre otras cosas, exigían la reforma del Estado con el fin de terminar con el intervencionismo y permitir la presencia del libre mercado en la venta de servicios.

En cuanto a la aplicación de esas medidas de apertura, desregulación y flexibilización, el Estado dejó de asumir, en alguna medida, el respeto a ciertos derechos sociales, privatizó algunas entidades públicas bajo el pretexto de que no eran rentables o que el Estado era mal administrador, y para asegurar su eficiencia y eficacia debían pasar a manos de la iniciativa privada.

En el caso Panameño, existen ejemplos como la privatización del Instituto de Recurso y Electrificación, hoy llamado Unión Fenosa; a diferencia de Costa Rica que de una u otra forma han podido salvaguardar algunas empresas y entidades estatales, pero se han sin embargo, se han venido deteriorando (a partir de otros mecanismos como la reducción del presupuesto y la compra obligatoria de algunos servicios a la empresa privada) servicios básicos como la salud, desmejorado algunos servicios con caracteristicas universales . Con base en esto, el Estado ha jugado el papel de garante de incentivar la inversión privada, en esto se suma la expansión de hospitales privados, y de esta forma se buscan los mecanismos para que (entre comillas) se genere igualdad de condiciones en el mercado con esas empresas de la salud; es decir, que puedan competir con el Estado sin desventajas significativas frente a la población.

El Estado ha flexibilizado el carácter público de la Seguridad Social, tercerizando servicios, contratando al recurso humano en condiciones precarizadas, además restringiendo los aportes sociales del erario público generando ciertas maniobras dentro de las leyes nacionales para dar pie que se pueda incentivar esa inversión privada dentro del Estado, se hace necesario esta relación de lo público y lo privado ya que el sistema de Seguridad Social no puede satisfacerse todas las necesidades de insumo para poder operar de manera eficiente y con tiempo.

Una de las causas que podemos señalar de la lista de espera es la precarización de los servicios de salud, la cual podría definirse como la intención omisa o consciente de deteriorar los servicios de salud representados, en la mala atención, falta de médicos especialistas, sala quirúrgica en malas condiciones, entre otros.

Por tanto, entre la lista de espera que va en aumento y la mercantilización de los servicios de salud, se puede dar una relación óptima para impulsar el mercado ya que hay un sector significativo de la población que no tiene confianza en la seguridad social, es así como cualquier ciudadano busca los servicios de salud privada por lo menos una vez al año, ya sea por exámenes de laboratorio, atención médica o procesos quirúrgicos

Para los defensores del libre mercado la salud privada es una solución inmediata a la necesidad de atención médica, en ese sentido se da una relación de producción y reproducción entre sí; es decir, a medida que aumenta la lista de espera en los sistemas de salud, ya sea en citas, procedimientos o cirugías, de esa misma forma se da el aumento de esa mercantilización y mayor será la apertura de lo privado en la salud.

Frente a esas relaciones interdependientes, la solución para el Estado será en primer lugar, la mercantilización de los servicios de salud; pues debido a la misma complejidad de

organización Estatal, éste se ve impedido, a corto plazo, a realizar cambios estructurales que permitan alcanzar una reforma del sector salud que responda a esas necesidades de la población y que logre superar las condiciones de precariedad que tiene actualmente. ¿Por qué? No porque su capacidad instalada sea deficiente, sino porque los compromisos internacionales adquiridos después de la década del 80 conducen a que la solución siempre se encuentre en el mercado y no en la acción Estatal. Aunado a esto el bono demográfico de Costa Rica según el Estado de la Región llega a su fecha límite en el 2020, esto quiere decir que nos encontraremos frente a una sociedad envejecida y enferma[97]. En el caso Costarricense "de acuerdo con las proyecciones de Celade, Costa Rica alcanzará su nivel más bajo en 2020 (45,7), año a partir del cual la dependencia volverá a aumentar como con secuencia del envejecimiento de la población. Aunque con tasas distintas, Panamá llegará a esa situación también en 2020 (ER, 2016:105)".

Por otro lado "…la mercantilización debe por lo tanto distinguirse de la privatización, que se refiere a la venta o la entrega a privados de los activos de un servicio que antes fue público. Esto a su vez, puede o no implicar mercantilización: un servicio público puede ser vendido a un monopolio privado y los consumidores tener poca o ninguna capacidad de influir sobre la presentación a través de su conducta como mercado" (Crouch 2012:140). Sin embargo, el proceso, al final de todo, es debilitar la prestación pública de los servicios de salud en beneficio del capital privado; tal y como lo hemos visto en muchos países de la región latinoamericana.

Retomando brevemente la historia, podríamos recordar que *"…en la última década en Costa Rica un debate en torno a la prestación de servicio de salud; sobre todo se ha cuestionado la credibilidad de la institución en relación con el coste, la equidad y la asignación de recurso* humanos y materiales. Los representantes políticos han afirmado que el modo de distribución de los recursos en el sistema de salud costarricense, conllevaría un descalabro económico para las próximas décadas a menos que se tomaran medidas adecuadas para contrarrestar la ineficacia del Estado de bienestar" (Rodrigez 2016: 34-35). Este ha sido un argumento permanente de los enemigos de lo público y de los que apelan a la tercerización de algunos servicios de salud, como contratar los servicios de hospitales privados para resolver de manera paliativa la crisis de la lista de espera y de esta forma, reforzar las técnicas de mercado en detrimento de lo público, manteniendo las recomendaciones de los organismos financieros internacionales.

Otro elemento importante que debía facilitar la posibilidad de mercantilizar servicios públicos eran las reformas, en ese sentido, Juliana Martínez en Rodríguez Allen, "…describe en pocas palabras el juego político que permitió echar a andar la reforma. El primer intento de reforma cuyo objetivo inmediato eran medidas de privatización y descentralización se produjo en el periodo comprendido entre 1988 hasta 1994, durante la administración de Oscar Arias Sánchez (1986-1990), y a la administración de Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994). Las primeras reacciones ante tales medidas fueron de grupos tecno-burocráticos del seguro social, que rechazaron y limitaron la contratación de los proveedores privados y su extensión a los demás niveles del sistema de salud." (Rodriguez Allen, 2013:37)

[97] El bono demográfico es el grupo que crece de manera sostenida y con mayor rapidez que la proporción de personas dependientes (menores de 15 años y mayores de 65). (ER, 2016)

Las reformas son partes de este proceso de flexibilidad y que ha jugado un papel importante en la cobertura de lo privado. Aunque no se puede negar que también ha logrado algunos aciertos en términos generales, el espíritu real de esos cambios fue incentivar la apertura, evidenciado por el uso constante de los nuevos términos que nacen en medio de los cambios y que caracterizan a todo este período, tales como productividad, calidad, eficiencia, competencia, desconcentración y descentralización; y recordemos, por tanto, que las reformas siempre estuvieron casadas con estos términos.

En mi opinión, no creo que exista la intención de privatizar completamente la CCSS, pues con el correr del tiempo mucha gente a lo interno de la institución y externa a ella, se han dado cuenta de que se generan mayores ganancias si la institución se mantiene en manos del Estado y mantienen los servicios privados paralelo a ella; pues tienen menos responsabilidades jurídicas pero mayores márgenes de acumulación. Lo que sí buscan estos sectores es externalizar los servicios, y la justificación de esta es debilitando algunos servicios de la Caja, tales como el de cirugías. Por ejemplo, en el caso panameño, anualmente el Estado gasta millones de dólares enviando a cierta cantidad de personas a los hospitales privados, esto con la intención de que la lista de espera en cirugías no le aumente y puedan sumar en las estadísticas nacionales como aciertos del gobierno de turno. En el caso costarricense, el Hospital México contrata los servicios de hospitales privados para uso de quirófanos, solo para mencionar un ejemplo.

Hay que tomar en cuenta que inicialmente, según Colin Crouch (2012), los programas de privatización fueron vistos como instrumentos solo aplicables a las industrias manufactureras, pues, por ejemplo, el servicio de asistencia social no era nada atractivo para sectores privados. Sin embargo, según el mismo autor, a finales de los 90 esto había cambiado y así muchos gobiernos habían adoptado estrategias para permitir la mercantilización de los servicios públicos, es por eso que en el contexto costarricense los primeros avances o por lo menos con mayor fuerza en esta dinámica se da en esa década de los 90, ya que se comenzaban a ver algunos resultados de los planes de ajustes estructural.

Por otro lado la OCDE señala (Ruiz en La-Nación 2018), que se avecina una terrible crisis como producto del déficit fiscal, el cual desencadenará en desempleo, poca inversión extranjera en el país y la posible quiebra de la CCSS. Esto podría ser parte de una campaña de terror o bien podría ser parte de un fenómeno real que muchas sociedades viven en un periodo determinado de tiempo. Dentro de esta preocupación, deberíamos poder comprender si dicha crisis podría ser uno de los factores que mantienen el problema de la lista de espera, sabiendo que a mayor evasión fiscal menos ingresos tendrá el Estado para invertir en salud, educación, vivienda, y otros.

Lo cierto es que, para algunos analistas o especialistas de la CCSS, resaltan que dicha institución no ha podido tener un repunte desde la crisis de 1982-86, además que fue un periodo convulso entre huelgas médicas, aumentos salariales y beneficios descontrolados a los médicos y leyes que han debilitado las finanzas de la caja.

Hasta aquí vemos de manera rápida, algunas de las situaciones que pueden estar generando crisis a lo interno de la institución y que actualmente se le puede estar sumando el déficit fiscal y la evasión del pago de la deuda patronal.

Frente a este panorama, la lista de espera se convierte de manera perversa en un instrumento de dominación, además de justificación perfecta para mercantilizar los servicios

de salud; pues esa misma lista sirve para someter de forma individual a los que forman parte de ella: quien sea parte de esa espera, tiene que saber ser buen paciente si quiere ser atendido en algún momento. Dentro de ese mundo de la espera, ser paciente tiene su recompensa, ya que existe la posibilidad de que te atiendan antes de lo esperado, por eso es que el problema de la lista de espera no trasciende con gran impacto en lo mediático, salvo algunos casos de individuos que la espera les cobró la pérdida de algún familiar o porque su caso desencadenó en una crisis mayor.

El individuo, el riesgo y el mercado

El mercado trata de exacerbar la libertad individual, y en medio de la expansión de ese mercado, se asume igualmente la noción de riesgo, esta última se entiende como "la posibilidad de que sucedan acontecimientos infortunados que ocasionan pérdidas de algún tipo, por ello el individuo busca alguna manera de evitarlo y medirlo" (Martínez, 1992:2)

Aunque en la seguridad social, esa noción de riesgo se asume de manera colectiva, para el mercado atenta contra esa libertad y por ende con la individualidad. En esa dicotomía del riesgo asumido de manera *colectiva o individual*, es lógico que las sociedades que asumen el primero, el sistema no los expulse o no deje de asumir la eventualidad de encontrarse frente al riesgo de la muerte y las enfermedades se asumen socialmente.

De lo anterior, Polanyi (2007) señala que en las sociedades tradicionales era impensable sentir miedo al hambre, ya que los niveles de solidaridad estaban por encima de ese espíritu individual que en última instancia puede dar pie a la expansión del mercado. Esto último para que resultara en una sociedad de mercado, primero había que destruir sus instituciones y a la vez evitar la reorganización de esa sociedad tradicional; de esa forma se aniquila ese espíritu cultural solidario y colectivista y nace con mayor capacidad simbólica esa individualidad de ese "yo" que se superpone sobre los "otros", convirtiéndose esto en el principio de justicia del mercado.

Negar la libertad y las opciones de compra que existen en el mercado es limitar ese derecho individual dentro de ese conglomerado social; sería a la vez la máxima expresión de irracionalidad en el libre mercado plantear escenarios de una sociedad con niveles de fortaleza de bienestar social. Culturalmente ese esquema de libre mercado ha tenido aceptación dentro de una sociedad como la costarricense en donde un significativo sector de la urbe ha aceptado conceptos como emprendedurismo, empleabilidad y resiliencia, en donde la posibilidad de salir de la pobreza y enfrentar lo que esta puede acarrear es responsabilidad del individuo y no del Estado.

Podemos afirmar entonces en el tema de la salud que existe una individualidad en la lista espera, pues hay pacientes, usuarios o ciudadanos dentro de ella que tratan de pasar por delante de quienes lo anteceden; como por ejemplo los Recursos de Amparo en la Sala Constitucional que generan una judicialización de la salud a nivel individual y según las posibilidades de cada quien. No hay reparo si la situación del otro es peor, simplemente quiero resolver la mía. La existencia de esa lista de espera y la posibilidad de interponer recursos ante los tribunales de justicia; o bien la existencia de una opción privada más eficiente y de rápida atención, son las formas de trastocar a las instituciones, generar desconfianza en la ciudadanía para dar pie a esa libertad individual y apertura del mercado en el tema de la salud.

Con base en lo anterior podemos evidenciar que el riesgo de manera individualizada asume más coherencia en el mundo del mercado, por eso no es raro que los sistemas de

seguridad social en el mundo estén llenos de dificultades económicas que generan crisis de gestión en sus servicios.

Lo anterior lleva al ciudadano a reclamar ese derecho individual de consumo y desde un enfoque neoclásico el riesgo marca un abordaje a partir de ese derecho y libertad individual; así "…El enfoque neoclásico aborda los riesgos y su manejo como producto del cálculo individual. El riesgo se define en función de la disponibilidad de los ingresos por debajo de las necesidades del consumo de bienes y servicios básicos. Lo que interesa a los hogares es alcanzar el bienestar a través de la libertad u opción de consumo. En este enfoque se asume que el mundo deseable es aquel en el que los individuos y los hogares están plenamente mercantilizados" (Martínez, 2008:20).

Ese enfoque neoclásico del riesgo se va robusteciendo en el marco del desarrollo del sistema capitalista frente la poca capacidad de respuestas de los sistemas de seguridad social o sistema de salud pública. El ciudadano busca ofertas de salud o pólizas de salud privada, intenta alcanzar el bienestar dentro de una sociedad de consumo; al mismo tiempo se refuerza la insatisfacción ciudadana hacia las instituciones, la seguridad social elabora un discurso que legitima la crisis, y señala que la lista de espera es normal en todo sistema de salud, naturalizando de esa forma las deficiencias del sistema público, empujando a los asegurados a buscar otras ofertas dentro de lo privado u otras acciones.

Para Ulrick Beck "…hasta ahora, el proceso de individualización ha sido reclamado sobre todo para la burguesía en despliegue. Pero en otra forma también es característico del «trabajador asalariado libre» del capitalismo moderno, de la dinámica de los procesos del mercado laboral bajo las condiciones de las democracias de masas en Estados del bienestar" (Beck 1998: 96). Según el autor, ese proceso ya no es característico de una sola clase. Dicho de otro modo, no es la burguesía sola como clase social la responsable de los riesgos, la clase trabajadora y asalariada también tiene un nivel de responsabilidad; por ende para los seguidores de los planteamientos de Beck, es el individuo en su forma de agente, actor o sujeto quien debe asumir los riesgos de estar vivo.

Sin embargo, desde mi posición no se puede estar de acuerdo con lo planteado por Beck, ya que hay que tomar en cuenta el margen de elección que puede tener un burgués frente al que puede tener un asalariado. El asalariado no tiene más alternativa que vender su fuerza de trabajo y el burgués es el comprador de esa fuerza de trabajo; y dentro de esa relación, destaca el hecho de que el dueño de medios de producción no tendrá la necesidad de usar el servicio público de salud cuando así lo requiera, mientras que el trabajador no tendrá elección y deberá usar la única alternativa que tiene, que es la salud pública, la cual, en la mayoría de nuestros países se encuentra en condiciones precarizadas.

En ese sentido el burgués ha sido quien se apropia de las riquezas al mismo tiempo que produce y reproduce esos riesgos; por ejemplo, la destrucción del medio ambiente ha sido más responsabilidad de los grandes emporios empresariales que de la clase trabajadora; y por el contrario, los asalariados asumen su responsabilidad en los pagos de los diferentes regímenes de bienestar para poder enfrentar esas eventualidades que generan enfermedad y pobreza en la sociedad, mientras tanto los grandes empresarios buscan las formas de evadir y eludir sus responsabilidades con el erario público.

Para Beck (1998), dentro de los estamentos ya no aparecen las clases sociales, y en esa medida el riesgo se va individualizando, ya que el sujeto se convierte en la unidad

reproductora de la vida social, así estos se transforman en el motivo de la existencia del mercado, o mejor dicho la existencia de un *mercado salvaje*[98] frente a la necesidad de consumo de bienes materiales.

A diferencia de Beck, este trabajo trata de rescatar la idea de que debe existir una cobertura social universal para enfrentar el riesgo de estar vivo;"…las protecciones sociales cubren contra los principales riesgos capaces de entrañar una degradación de las situación de los individuos, como la enfermedad, el accidente, la vejez empobrecida, dado que la contingencia de la vida pueden culminar, en última instancia, en la decadencia de los social" (Castel, 2008: 11).

Castell analiza la sociedad de hoy como una de las más seguras, ya que en las sociedades no pacíficas el individuo se encontraba a merced del mínimo accidente que pudiera surgir en el desarrollo de esa vida cotidiana. La seguridad social hoy día es un derecho ciudadano, que debe hacer mayor énfasis en la medicina preventiva sin desestimar la medicina curativa con carácter social, siendo esta última la que asume la visión del riesgo neoclásico

Ulrick Beck aún puede tener mucha vigencia, ya que, dentro del modelo neoliberal, esa responsabilidad del individuo frente al riesgo ha tenido mucho eco en los sectores defensores del desarrollo del mercado sin regulación Estatal. Individualizar el riesgo es la orientación en el desarrollo y transformación de las políticas sociales y el objetivo de las políticas públicas en términos más amplios.

Individualizar el riesgo orienta a un control del Estado sobre el ciudadano que utiliza servicios sociales, acompañado del discurso que dice que *uno tiene que ser responsable de su salud, de su futuro, que el que es pobre es porque quiere*. Estas dos herramientas discursivas dentro de ese proceso neoliberal naturalizan de alguna forma el deterioro de la salud pública, ya que existen alternativas privadas para resolver el problema de la salud.

En el caso costarricense, todavía existe un manejo del riesgo de forma colectiva, pero que a partir del 2007 después del referéndum por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC), en donde salió victorioso el Sí por el TLC, se elimina el monopolio del Estado frente algunos servicios sociales y se le da apertura al mercado, como por ejemplo, a grandes inversionistas en el tema de la salud y pólizas de seguros, por lo cual, el Instituto Nacional de Seguros (INS), institución del Estado y que hasta ese momento el monopolio en relación con dichas pólizas, dejó de ser el único en capitalizar los riesgos, pues entraron otras empresas después de aprobado el tratado a competir con el INS. De lo anterior no es extraño que el modelo de riesgos individual tomó aun mayor fuerza después de la aprobación de estos tratados.

El Estado ineludiblemente ha minimizado su aporte a la salud al cambiar las reglas del juego para que el mercado repunte en el sistema económico actual. Así, el Estado como garante de salvaguardar y defender las conquistas y necesidades del país, ahora cambia y define dinamizar el mercado, sin garantizar una intervención clara para los ciudadanos,

[98] Utilizo la palabra mercado salvaje, ya que el mercado solo sin apellido no es el problema dentro de la realidad social, ya que los mercados han existido desde que la humanidad existe, dentro de ese mercado existe el intercambio de bienes materiales, o sea todo los que hombres y mujeres necesitan para vivir, el mercado se puede volver un problema para algunos, cuando se atenta contra la vida y la dignidad humana y es cuando asume una categoría de mercado salvaje, cuando todo se vuelve mercancía.

acabar con la burocracia racionalizada y darle paso a la descentralización del Estado. Para los neoliberales, la burocracia racionalizada no ha dado los resultados esperados, ha sido ineficiente, poco eficaz y este discurso ha tenido eco en la población al ver las largas filas en la CCSS, al punto que muchos apuestan a que se privatice. Se repite el fenómeno privatizador conocido en todo el continente, que en Costa Rica tuvo gran resistencia al inicio de la reforma del Estado, sin embargo, ahora el sistema ha logrado convencer a la población de que cada quien puede asumir los riesgos de enfermarse y que es tiempo de dinamizar la oferta en servicios de salud.

Conclusiones

Este análisis debe ser la apertura para seguir desentrañando esas contradicciones que actualmente se evidencia de forma tangible en CCSS y como dice Bourdieu, el hecho se construye y se conquista contra la ilusión del saber inmediato, y esta frase lo que hace es el llamado para que tanto el sujeto que conoce y el objeto por conocer entre en una relación profunda a fin de conocer o acercarnos a su verdadero problema y de esa manera poder encontrar una solución o su debida transformación.

En consecuencia, el problema de la mercantilización no es aislado de la lista de espera, todo lo contrario, están vinculado, como se trató de explicar en el trabajo, está muy arraigado en la sociedad costarricense y de esto deviene una significativa lista de espera en procedimientos, citas con especialistas, y cirugías, pero de la misma forma esta lista de espera, genera una mercantilización de la salud, los medios lo señalan de forman constante.

No hay una fórmula que nos dé la solución frente a la lista de espera y al avance de la mercantilización, pero si debemos generar las condiciones de conciencia para enfrentar la crisis que puede estar a la puerta en los próximos años, no solo por este fenómeno, sino por otros que ha causado el mismo sistema económico como parte de su desarrollo, la misma es la desregulación constante, en donde las empresas puedan operar cada vez más libre de leyes reguladoras

La CCSS ha sido una institución que ha pasado por cambios que diversos sectores, poco a poco la han ido debilitando, frente a eso se ha dado el proceso de reformas que han dado pie a cambios en beneficios de algunos grupos a los interno y externo de la institución. No es de extrañar que en medio de estas transformaciones los médicos y más los especialistas hayan adquirido un gran poder dentro de la institución. Siendo ellos los que definen o determinan lo que se necesita la CCSS. Sería necesario en posteriores investigaciones profundizar el estudio de ese sistema médico-céntrico que prevalece como practica en ese mundo de carácter organizacional en los sistemas de salud.Se debe defender el derecho a la salud para todos, que nuestra Caja Costarricense cumpla con los postulados con la cual fue creada, manteniendo la calidad y la cobertura y la universalización para la población con la atención médica encaminada que se actué a razón del enfermo y no de la enfermedad, o sea una medicina más humana y social.

Es fundamental la transparencia en el devenir de la seguridad social, con informes permanentes de la lista de espera, con estudios más seguidos de la necesidad de especialistas, esto último con una junta técnica que no solo sea de médicos, sino que se incorporen otros sectores que evalúen y elaboren todos esos informes de manera más objetivas sin que prioricen intereses personales.

El sistema de salud debe estar encaminada de la misma forma que los servicios de internamientos hospitalarios a la atención ambulatoria médica y quirúrgica, sin descuidar ninguna forma de atención, ya que todas son importantes.Coincidimos que estamos frente una sociedad del riesgo, pero vivimos y convivimos de forma colectiva, y frente a eso, la CCSS debe estar preparada para los nuevos retos o nuevos riesgos que puedan nacer en esta sociedad moderna, ya sea por intervención de la mano del hombre o por situaciones de carácter natural.

No se puede concluir sin reconocer que la CCSS en medio de sus dificultades ha tratado de cumplir en la medida de lo posible con sus responsabilidades, se debe rescatar que existen sectores dentro de esta institución quienes han trabajado con respecto a esa necesidad del enfermo, pero hay que aceptar de manera crítica y autocritica que existe una casta de funcionarios médicos que se han beneficiado de la enfermedad, utilizando la caja como trampolín para sus servicios privados.

Bibliografía

Ayala, R. (2016). *Marxismo y globaización capitalista*. San José: Perro Azul.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Castel, R. (2008). *La inseguridad social:. ¿Que es estar protegido?.* Buenos Aires: Manantial.

Crouch, C. (2012). *La extraña no-muerte del neoliberalismo.* Buenos Aires: Capital Intelectual.

Díaz Arias, D. G. (2019). *Historia del neoliberalismos en Costa Rica: la aparición en la contienda electoral 1977-1978.* San José: Vicerrectoria de Investgación: Centro de investigaciones históricas de América Central .

ER. (2016). *Quinto informe estado de la región en desarrollo humano sostenible.* San José: Servicios Graficos AC.

Fallas Villalobos, C. (23 de marzo de 2019). Qué impulsa las recientes inversiones de los hospitales privados. *El Financiero.*

Lamos de Espinosa, E. (2005). ¿Para qué la ciencia social? ¿Para quién escribimos? *Nomadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Juridicas, (11)*.

Marchena Sanabria, J. (2011). Visibilizando la mano invisible del pensamiento neoliberal en Costa Rica: nacimiento y trayectoria de la Aociación Nacional de Fomento Económico (ANFE). 1958-1975 . *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, 31*(43), 15.

Martínez, J. (1992). *La seguridad social: elementos, propiedades y relaciones*. [Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales].

Polanyi, K. (2007). *La gran transformación crítica del liberalismo económico.* Madrid: Ediciones Endymion.

Rodriguez Allen, A. (2013). *Privatización de la Salud Pública en Costa Rica y América Latina*. Heredia: EUNA.

Sánchez, M. J. (2015). Modelo para la reducción de mora quirúrgica en cirugías selectivas del Hospital el Progreso. *Innovare Revista de Ciencia y Tecnologia*, 13.

UTLE. (12 de Junio de 2001). *Reglamento de funcionamiento de la Unidad Técnica de Lista de Espera*. San Jose: CCSS.

Cátedra, (17), pp. 171-177, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

FILOSOFÍA DE LA NACIÓN ROMÁNTICA DE LUIS PULIDO RITTER[99]

Olmedo Beluche
Profesor Titular de Sociologá de la Universidad de Panamá
olmedobeluche@hotmail.com

Casi por casualidad cayó en mis manos el libro ***Filosofía de la nación romántica (Seis ensayos críticos sobre el pensamiento intelectual y filosófico en Panamá, 1930-1960),*** de Luis Pulido Ritter. Diría que me gané la lotería, pues ha sido una lectura provechosa y amena, que he disfrutado como pocas de un autor "nacional", no sólo por lo que dice, sino por el cómo lo dice. Quienes me veían reír con el libro en las manos, en la biblioteca, habrán supuesto que perdía la cordura. Es que Pulido, a secas, como le llamamos sus compañeros de estudio, no ha dejado títere con cabeza y trata de manera herética la obra de los referentes del "pensamiento nacional" de mediados del siglo pasado.

Quienes conocemos a Pulido, y hemos seguido su trayectoria, no nos extraña la agudeza de sus reflexiones en este libro, que fue ganador del Premio "Ricardo Miró" 2007, con cual se ha superado a sí mismo y ha alcanzado la plena madurez intelectual. Este ensayo deja en claro la erudición del sociólogo, que ya con veintipocos años leía asiduamente a los clásicos famosos del Mayo Francés. Erudición respecto de la filosofía alemana, país al que emigró, pero también erudición respecto del pensamiento panameño, literario y ensayístico. Pulido carga con una herencia genética que le viene, por linaje materno, de una familia de altos quilates intelectuales.

Vamos al grano. ***Filosofía de la nación romántica*** es una relectura crítica del "pensamiento panameño" en torno al "ser nacional". Al estilo de Jacques Derrida, es una deconstrucción textual de los diversos "discursos" (filosóficos, históricos y literarios) sobre la "nación panameña". Su abordamiento del asunto es a la manera postmoderna: "*No ha sido mi preocupación principal analizar los orígenes de la nación romántica, sino más bien su fundamentación (construcción discursiva) en los textos y de aquí que cada lector tiene la libertad de entrar en este libro como mejor le parezca*" (Pulido, 2008:9).

Su lectura crítica está teñida del método propuesto por la corriente que se ha dado en llamar "Modernidad/Colonialidad", es decir, poner al descubierto las falacias "cientificistas" del discurso de la modernidad impuesta por el colonialismo (como parte de lógica del poder) del Norte hacia el Sur, pero sus conclusiones se alejan de esa corriente. Su debilidad metodológica es la ausencia de una relación entre las ideas que se analizan y la realidad social que les dio origen.

¿Por qué, a ciento veinte años de establecida la República de Panamá, seguimos debatiendo respecto a la "nación panameña", su esencia, su legitimidad, su realidad o su mito? Definitivamente que algo ha pasado y pasa en Panamá para que este asunto, aún en quienes aspiramos a "superarlo" (en términos hegelianos), como es el caso de Pulido, seguimos entrampados en ese tema como central en el "pensamiento panameño". La

[99] Recibido 28/X/2019 – Aceptado 23/XI/2020

respuesta a esa pregunta no la vamos a encontrar en el pensamiento puro, sino en la realidad social e histórica concreta.

Luis Pulido Ritter establece que hay en la tradición intelectual panameña, de diferentes orígenes sociales y políticos, un enfoque "romántico" sobre la nación, que nace desde Belisario Porras (***Carta a un amigo***, 1904); sigue con Ricardo J. Alfaro (al fundar la Academia Panameña de la Lengua, 1926); pasa por los poetas republicanos (Ricardo Miró, Gaspar O. Hernández) criticados por Roque J. Laurenza en su célebre ensayo (***Los poetas de la generación republicana***, 1933); sigue por los novelistas de mitad de siglo (Ramón H. Jurado, Joaquín Beleño, Octavio Méndez Pereira y José I. Fábrega); y ensayistas como Diógenes De La Rosa y Eusebio A. Morales; adquiere su dimensión filosófica con Ricaurte Soler, Isaías Gracía y Diego Domínguez Caballero; para convertirse en filosofía de la historia con Carlos Gasteazoro.

Para Pulido, la "nación romántica" panameña es una "*crítica antimoderna de la modernidad en el país – de los elementos que marcan la identidad, la nacionalidad, la pertenencia a un pueblo como la sangre, la tradición, la religión, el lenguaje*…" (P. 10). Según Pulido, ese discurso romántico de "lo nacional" estaría teñido del "arielismo" (José Enrique Rodó) antiimperialista (creo que no usa el concepto) propio de la "colonialidad" de la guerra fría del siglo XX.

La idea es que lo más granado de la intelectualidad panameña del siglo XX construyó un modelo de la "nación" como reacción al esquema de "modernidad" que se nos impuso con un canal enajenado por intereses extranjeros y un país "invadido" por extranjeros, principalmente obreros afroantillanos, que ponían en peligro la "patria criolla" (hispanohablante, católica e interiorana). Esa idea de "nación panameña" tuvo como contrapartida la exclusión sistemática de la población indígena y la afroantillana, de habla inglesa y resistente a la asimilación cultural.

Esta delimitación de lo nacional por exclusión racial se expresó como movimiento político en el ideario de Acción Comunal en los años 20, en la llamada "Doctrina Panameñista" de Arnulfo Arias, que daría paso al racismo desembozado de la Constitución de 1941, adquiere incluso dimensiones literarias, como en la novela ***Crisol*** (1936) de José I. Fábrega, "*en la que los personajes negros que llevan la fatalidad de ser ladrones y, además, eran estéticamente feos y torcidos moralmente*" (P. 60).

Aunque dice no adherir a ninguna de las tantas interpretaciones que admite el concepto "modernidad", Pulido lo asocia con el "transistismo", el comercio, la Zona del Canal, la inmigración y la "cultura de la interoceanidad" definida por Ana Elena Porras. Se infiere que lo "antimoderno" sería el interior, la sociedad agraria, heredada de la colonia española con todos sus elementos culturales. El problema sobre el que Pulido insiste a lo largo del libro es que el modelo de "nación romántica" se ancló sobre la versión antimoderna de Panamá.

Los intelectuales panameños verían con "*desconfianza*", con "*sentimiento de inferioridad*", esa modernidad de la que se había excluido al país al quedar en manos extranjeras. Los que habían abrazado la esperanza de un futuro mejor en la modernidad, como el pragmático Méndez Pereira, ya estaban decepcionados en la tercera década y no esperaban nada positivo de ella. Según Pulido, esto los llevó a caer en una especie de "introspección nacional" pesimista que asocia a la novela ***El Desván***, de Ramón H. Jurado, de la que toma

la frase con la que cierra el libro: "*yo nací en el miedo (…) Es curioso: la gente tiene miedo de pensar y está viva, viva como yo*" (P. 153).

Hagamos un alto aquí sobre la noción de "nación romántica", poco manejada en nuestro medio. El concepto de nación es muy esquivo y controversial, sobre él se han escrito toneladas de páginas. Como ya dijéramos en nuestro estudio sobre Ricaurte Soler (Beluche, 1997), apoyándonos en Leopoldo Mármora, hay dos interpretaciones sobre el concepto nación: **la nación-estado**, cuyo eje es una población y un territorio bajo un mismo gobierno, a la que autores marxistas agregan la dimensión económica capitalista; y **la nación-cultura**, cuyo eje se fundamenta en los elementos culturales comunes (lengua, tradiciones, etc.). Ambas son integradas en la célebre definición de José Stalin: *"¿Qué es una nación? Una nación es, ante todo, una comunidad (…) Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura*".

El hecho es que, hasta el siglo XIX, la palabra nación sólo se entendía en la primera acepción, como sinónimo de estado con gobierno propio. Es el "romanticismo", originalmente alemán, el que le da al concepto la connotación actual de una tradición cultural común. Para solo citar un autor, José Carlos Chiaramonte (1999): *"… uno de los mayores riesgos que acechan al historiador es el del anacronismo de interpretar el léxico de una época en clave presente. Porque pocas palabras del vocabulario existen, como nación, cuyas variaciones sean más riesgosas…porque una no tan larga como intensa elaboración del imaginario nacional contemporáneo ha fusionado el antiguo sentido estrictamente político del término nación, con las connotaciones afectivas que se asociaron a los supuestos de homogeneidad étnica que el Romanticismo adjudicó a los fundamentos de las naciones contemporáneas*" (P. 288).

Según este autor, la noción "romántica" de la nación argentina surge con la Generación de 1837, la Asociación de Mayo, encabezada por figuras como Sarmiento y Alberdi.

Dicho lo anterior, podemos afirmar que la acepción que hace Pulido del concepto de "nación romántica" es correcta. ¿Cómo fue construido ese "imaginario" nacional? Por un lado, desde una reconstrucción de la historia del Istmo que se inicia en 1908, cuando el Estado contrata a Sosa y Arce para redactar el **Compendio de Historia de Panamá**, que debía exaltar el particularismo y el localismo, diferenciándonos de Colombia, desde la fase colonial como génesis de una nación. Enfoque que décadas después Gasteazoro intentó superar desde una perspectiva positivista (dándole cientificidad histórica a lo "panameño" apoyado en los registros documentales). Su mayor conquista para ese objetivo es haber encontrado el poema épico ***Las alteraciones del Dariel*** (1567), que según Gloria Guardia: "*inaugura una realidad: la del Istmo de Panamá*" (Pulido, 2007:96).

En el plano de la literatura, la exaltación del patriotismo y de la patria de toda la generación de "poetas republicanos", presente en el conocido poema de Ricardo Miró que se convirtió en un himno, pasando por el ruralismo y el costumbrismo típicos de nuestra literatura de mitad de siglo. Los grandes novelistas del patio asumirían un discurso "antimoderno" de la ciudad-zona de tránsito, a la que dan connotaciones negativas: Joaquín Beleño (prostitución), Ramón H. Jurado (sifilítica), Rogelio Sinán (burdelesca).

La novela se funde con el mito en Octavio Méndez Pereira, con su ***Núñez de Balboa. El Tesoro del Dabaibe***. Esta es la parte más jocosa y a la vez más aguda del libro de Pulido Ritter: "*La nación necesitaba un héroe. Un guerrero. Un héroe que encontrara como Jesucristo su realización en la muerte. Si Jesucristo fue crucificado, Vasco Núñez fue decapitado… Pero a diferencia de Jesucristo que era un asceta, nuestro héroe necesitaba una mujer en el trópico: Anayansi*" (Pulido, 2007: 95). Luego le entra Pulido al análisis de cómo pudo ser inventada la idea de Anayansi, la Malinche panameña, y sus implicaciones simbólicas tanto de género como étnicas. Lo más interesante es que una obra de ficción se usa en las escuelas panameñas como "verdad histórica", por ende, como instrumento ideológico que explica el mito fundacional de la nación. Tal y como narra el propio Pulido que le pasó con una de sus maestras. En México o Perú se incorporó el pasado azteca e inca como precedente mítico de dichas naciones.

Es en la filosofía donde la idea de la nación romántica llega su mayor elaboración intelectual, bajo dos perspectivas distintas, la fenomenológica y existencialista de Diego Domínguez Caballero y su discípulo Isaías García; y la de la historia de las ideas y el marxismo de Ricaurte Soler. "*Es la panameñidad con sus esencias lo que dirige los esfuerzos intelectuales de Domínguez Caballero. Y el aparato fenomenológico –la reducción, la cosa, las esencias – es una capa muy delgada que cubre el espíritu nacionalista y cristiano, panameñista, hispanista y romántico*" (P. 55). "*Lo que Moreno Davis designa como "incertidumbres ideológicas"* (se refiere al libro ***Naturaleza y forma de lo panameño***, 1956, de Isaías García) *es, en este caso, la trayectoria de una generación que, frente a los retos que producía la modernidad neocolonial, escoge el camino de sublimar a la nación panameña en el espíritu (García) y la idea (Soler) porque era el lugar común donde podían inventar a una entidad que, según ellos, no tenía legitimidad en el mundo fenoménico*" (Pulido, 2007:63).

Las fuentes de la que se nutre García son el filósofo franquista Manuel García Morentes, del que toma el concepto de "estilo" ("modalidades en las que se expresa la "íntima personalidad del agente" y no por la realidad objetiva del acto o hecho… estimativa en relación a lo que se quiere ser… tanto en el individuo como en el sujeto colectivo o nación"), y la idea de "esencia eterna" (Heidegger) para concluir que: "La panameñidad es lo que sobrevive a la historia, porque no está viviendo en su muerte" (Pulido, 2007:65).

En el caso de Ricaurte Soler, se recurre al esquema de la "historia de las ideas" (Leopoldo Zea) para construir el modelo de lo panameño sobre un agente social, el criollo de fines del siglo XVIII, asentado en el interior del país con el final de las Ferias de Portobelo, que alcanza su madurez en el siglo XIX, en la figura de Justo Arosemena (el héroe de Soler) al que trata de limpiar tanto de influencias escolásticas hispanas como de influencias anglosajonas del utilitarismo benthamista (muy apreciado por los comerciantes panameños) para otorgarle a don Justo un carácter "positivista" criollo que, a juicio de Pulido, no tenía. "Aparentemente este filósofo nacional no le presta atención al Panamá moderno, al que le rodea" (Págs. 33 – 34). Por ello cae también en la antimodernidad.

Hechas todas estas críticas, cabe preguntarse: ¿Con qué intelectuales panameños se identifica Luis Pulido Ritter en su abordamiento de lo "nacional"? Con dos: Roque Javier Laurenza y Rafael Moscote. Pulido resalta del primero su "esencialismo" (basado en Ortega y Gasset de la ***Rebelión de las masas***) que intenta congeniar nación y modernidad, por la vía

de la cultura, y del segundo su pragmatismo mezclado con humanismo, ambos separados de la corriente principal de los pensadores panameños del siglo XX.

Lo dice así: “En este esencialismo laurenzeano, cuya nación no puede ser alcanzada mientras no se termina con las urgencias vitales, hay una legitimación de la modernidad – simbolizada por los hombres de alma extranjera – por el camino de un fatalismo inevitable. Y a partir de aquí el camino de alcanzar a la nación es dado a cada individuo que logre levantarse de sus urgencias vitales. Esta elevación, según Laurenza, sólo puede alcanzarse a través de la cultura, cuando se venza al especialista que es producido justamente en las universidades, cuya enseñanza está sometida a las urgencias vitales del momento” (Pulido, 2007:152-153).

El problema de la filosofía de Ortega y Gasset, a la que adhieren Laurenza y Pulido es que construye un modelo idealista de modernidad por la cual ciudadanos libres de “las urgencias vitales”, como individuos (no colectividades) asumen para sí una perspectiva “humanista” (universalista), despojada de todo prejuicio localista, regionalista, nacionalista e incluso profesional. Ese ideal no existe y no puede existir en el mundo concreto.

Ese criterio idealista de “modernidad” y "nación" despoja estos conceptos de su real contenido social en el mundo actual. Porque las "naciones" no son asociaciones libres de individuos unidos voluntariamente, sino una construcción social y económica escindida en contradicciones de clase, la cuales imponen "urgencias vitales" insuperables para la mayoría de la población; y porque en realidad la "modernidad" no es más que un eufemismo para designar al sistema capitalista, que es una sociedad basada en la explotación de clases que a nivel mundial se ha convertido en un sistema de dominación imperialista, por el cual las clases dominantes de un puñado de países (naciones) se apropian de los productos del trabajo de la inmensa mayoría de la humanidad (otras naciones).

Modernidad es capitalismo. En el siglo XX, y sobre todo en referencia a Panamá a partir de 1903, modernidad es capitalismo imperialista, enclave colonial, neocolonialismo y dependencia. Hablar de imperialismo nos obliga a abordar el asunto a la manera de Lenin, quien como marxista no era nacionalista (y en eso hay coincidencia con Gasset, Laurenza y Pulido) pero supo comprender que los nacionalismos del siglo XX eran de dos tipos (impuestos por el capitalismo en su fase imperial): el nacionalismo de los países oprimidos, el nacionalismo de los países opresores; teniendo los primeros un carácter "progresivo" y los segundos un carácter "reaccionario" (Lenin, 1977).

Al enfoque de Pulido le viene a pelo la crítica que Marx y Engels hacen a sus amigos neohegelianos: “La crítica alemana no se ha salido hasta en estos esfuerzos de última hora, del terreno de la filosofía” y “A ninguno de estos filósofos se la ha ocurrido siquiera preguntar por el entronque de la filosofía alemana con la realidad alemana” (Marx y Engels. 1974).

Él, al igual que los neohegelianos alemanes a los que se referían Marx y Engels, hace una crítica correcta a una filosofía "romántica" de la nación panameña, pero la contrapone a otra filosofía igualmente idealista (ortegueana) de la nación, pasando por alto las implicaciones sociales y económicas concretas. Y al igual que en la Alemania de entonces, la única forma de "superar" los conceptos viejos no es reemplazándolos por conceptos nuevos, sino cambiando la realidad social que les dio origen: la nación panameña al servicio de una clase social, que nos impone esas malditas "urgencias vitales" a las mayorías y la modernidad globalizada que es sinónimo de saqueo imperialista norteamericano.

Comprender el problema de la nación y del pensamiento panameño, requiere historiar el proceso de expansión del capitalismo norteamericano y el papel que el Istmo de Panamá ha jugado en esa expansión imperialista, en dos momentos claves: hacia el oeste con su "fiebre del oro" a mediados del XIX, y hacia el Pacífico en 1903. Lo que nos lleva al papel de Wall Street en la separación de Panamá de Colombia, asunto que Pulido despacha en un pie de página preguntándose: "*si este debate tiene alguna consecuencia cognitiva, práctica y pertinente de valor para el Panamá actual*" (P. 9). ¡Pero si este es el asunto!

Es imposible entender el siglo XX panameño y a sus intelectuales, sin la intervención yanqui de 1903, la imposición de la separación de Colombia y del esquema colonial (protectorado), para construir un canal y una Zona del Canal. Eso es lo que explica la razón de ser de todos esos intelectuales y literatos con los que polemiza Pulido: su lucha por impedir la asimilación de Panamá por parte de Estados Unidos, su lucha por sobrevivir como pueblo, por superar el colonialismo y alcanzar la verdadera independencia nacional, recuperando para el bienestar panameño el principal recurso natural (la posición geográfica) literalmente robada por el imperialismo norteamericano con el Tratado Hay - Bunau Varilla. ¿Por qué la nación romántica panameña no surgió en el siglo XIX? ¿Por qué nuestro romanticismo tardío? La respuesta está en los hechos de 1903.

Pulido no termina de captar que la forja de la identidad nacional panameña está asociada a la lucha antiimperialista contra la modernidad colonial. Por eso en otro pie de página (en este libro las citas al pie son tan importantes como el texto): "Con respecto al Incidente de la Tajada de Sandía sería pertinente preguntarse qué proyección puede seguir teniendo todavía este acontecimiento para la sociedad panameña contemporánea. ¿Es posible construir el orgullo nacional a través de un hecho sangriento? ¿Para qué una nación moderna, dinámica, democrática, pluricultural y abierta necesita de esta matanza que puede recordar cualquier Progrom?" (Pulido, 2007: 78).

Ese pie de página resuelve el análisis textual del libro de Pulido y le da su verdadero sentido. Su concepto de "nación moderna", con todos esos atributos tan discutibles para los panameños de a pie, cargados de nuestras "urgencias vitales" (que le pregunten a los obreros cuán "democrática"; a los indígenas cuán "pluricultural"; a los negros cuán "abierta"; a los desempleados cuán "dinámica" es la sociedad panameña) es la negación de la verdadera nación panameña. Es la visión de la "nación" de nuestras clases dominantes, banqueros y comerciantes, socios menores del capital extranjero, que en 1903 anhelaban ser una estrella más en la bandera yanqui, y que hoy se contentan con la visa norteamericana que les permita un apartamento en Miami.

Esa "nación moderna" sólo la conocen quienes habitan en Costa del Este o Paitilla, y a los que les molestan cursos como el de las "Relaciones de Panamá con los Estados Unidos", con sus historias de invasiones, de mártires y héroes, estos sí de verdad y no imaginarios. Nunca Panamá fue tan "moderna" como hoy, pero sigue siendo igual de insatisfactoria para la mayoría de la "nación" como hace cien años. En el plano de las ideas la contradicción está en que en esa "modernidad globalizada", los humanistas no son bien vistos y sobre sus espaldas siguen pesando las "urgencias vitales". Es que el pragmatismo y utilitarismo de nuestros banqueros y comerciantes no hace buen "maridaje" con el humanismo.

En últimas, nuestros intelectuales del siglo XX tenían razón: la "modernidad" (capitalista, imperialista y globalizada) atenta contra la "nación panameña", si entendemos la

"nación" como el espacio vital de la mayoría de los habitantes del Istmo, pertenecientes a la clase trabajadora (asalariada), a la cual ese sistema socioeconómico les roba sus posibilidades de realización personal y colectiva. La única manera de que algún día los panameños y la humanidad entera superemos esas contradicciones, para despojarnos de nacionalismos, localismos, "urgencias vitales", prejuicios, es que cambiemos el signo social de una globalización capitalista que nos saquea (con maña y con la fuerza).

Coincidiendo con Luis Pulido Ritter en la necesaria revisión crítica del pensamiento panameño del siglo XX, y de su imaginario sobre la "nación romántica", creo que una perspectiva que ponga como fondo los acontecimientos que conmovieron al país en su lucha contra la opresión extranjera: Lucha Inquilinaria del 25; Movimiento Antibases del 47; Siembra de Banderas y Operación Soberanía en los 50; 9 de Enero de 1964; la Invasión del 20 de Diciembre de 1989; permite comprender mejor a nuestros intelectuales y ser más benignos en el balance histórico de sus aportaciones.

Porque esos intelectuales, aunque inventaron y mitificaron una nación (que en realidad fue española, luego colombiana y sólo en el siglo XX fue panameña), se vieron obligados a ello para producir una ideología, una bandera, para enfrentar con la conciencia (y en las calles, muchos de ellos) el saqueo imperialista y el enclave colonial.

Bibliografía

Araúz, C. y Pizzurno, P. (1997). *El Panamá hispano* (1501-1821). Panamá: La Prensa.

Beluche, O. (1997). *Estado, nación y clases sociales en Panamá*. Panamá: Editorial Portobelo.

Chiaramonte, J. C. (1999). En torno a los orígenes de la nación Argentina. En A. Hernández Chaves, R. Romano y M. Carmagnani (Coords). *Para una historia de América:(Los nudos 1)* (Vol. 2, pp. 286-317)**.** México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

Cooke, R. y Sánchez Herrera, L. A. (2004). El Panamá prehispánico. En A. Castillero Calvo (Dir.). *Historia general de Panamá* (Vol. I, T. II, pp. 3-46). Panamá: Comité Nacional del Centenario.

Escarreola Palacios, R. (19 de mayo de 2019). Una mirada histórica a la literatura panameña: el caso de El llanto de Panamá". *El Siglo*.

Lenin, V. I. (1977). Balance de una discusión sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. En *Obras completas: Tomo XXIII septiembre 1915 – julio de 1916* (pp.441-480). Madrid: Akal Editores.

Marx, C. y Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona: Grijalbo.

Pulido Ritter, L. (2008). *Filosofía de la nación romántica (Seis ensayos críticos sobre el pensamiento intelectual y filosófico en Panamá, 1930-1960).* Panamá: Editorial Mariano Arosemena.

Sibaja, L. F. (2006). *El cuarto viaje de Cristóbal Colón y los orígenes de la provincia de Costa Rica.* San José, EUNED.

Cátedra, (17), pp. 178-180, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

SEARLE, JOHN, LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL, 1997, BARCELONA, PAIDÓS, 233 PP.[100]

Florencio Díaz Pinzón
Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá
diazfp4@gmail.com

John Searle nació en Denver, Colorado, en 1932. Realizó estudios doctorales en filosofía en la Universidad de Oxford, se ha dedicado a la docencia en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Berkeley California. Sus principales aportes se dieron en las áreas de la filosofía de la mente y la filosofía del lenguaje, influyendo no solo en estas áreas, sino también en la epistemología, ontología, en los estudios de las instituciones, el razonamiento práctico, entre otras.

> "Vivimos exactamente en un mundo, no en dos, o en tres, o en diecisiete. (…) ¿Cómo casa una realidad mental, un mundo de consciencia, intencionalidad y otros fenómenos mentales, con un mundo que consiste exclusivamente en partículas físicas en campos de fuerza, y en el que algunas de esas partículas están organizadas en sistemas que, como nosotros, son bestias biológicas conscientes?" (Searle, 1997)

Desde esta perspectiva, el autor establece que existe una sola realidad, que es compleja producto de la coexistencia de la mente y la naturaleza. Complejidad que le permite enunciar aunque el hombre tenga la capacidad de cambiar la naturaleza, no puede controlarla en su totalidad, tal es el caso de fenómenos como los huracanes, terremotos, el cambio del día y la noche. Es decir, las características humanas como la inteligencia (mentales) están completamente independiente a la evolución de la naturaleza, por lo tanto, toda realidad no es social.

Evidenciando que toda realidad no es socialmente construida, Searle genera una propuesta ontológica con la cual permite separar los hechos que componen el mundo, de los hechos, de los hechos transformados por la humanidad. Los primeros existen sin la intervención del ser humano, por ejemplo: la luna, el agua, los árboles, denominándolos hechos brutos y los otros que dependen al acuerdo de los humanos, por ejemplo: matrimonio, divorcio, salarios, pagos, a estos fenómenos los denomino hechos institucionales.

Ahora bien, este planeamiento justifica según el autor una realidad independiente de la humanidad, ya que él considera que los seres humanos cambian la realidad, no la crean, separándose del planteamiento de Berger y Luckman que plantean que la humanidad crea la realidad.

La verdad es que suele resultar más difícil ver a los objetos como fenómenos puramente naturales, despojados de sus papeles funcionales, que entender nuestro entorno en términos de sus funciones socialmente definidas (Searle, 1997).

Para Searle la conciencia humana es el mecanismo por la cual se puede ver la realidad como compleja. Desde esta mirada la conciencia implica intencionalidad y no puede ser desasociada de la relación humanidad y mundo.

He aquí, pues, el esqueleto de nuestra ontología; vivimos en un mundo compuesto enteramente de partículas físicas en campos de fuerza. Algunas de ellas están organizadas en

[100] Recibido 22/XI/2019- Aeptado 2/I/2020

sistemas. Algunos de esos sistemas son sistemas vivos, y algunos de esos sistemas vivos han adquirido evolucionariamente consciencia. Con la consciencia viene la intencionalidad, la capacidad del organismo (…) (Searle, 1997).

Podemos plantear que el autor evidencias una primera condición de como el ser humano percibe los objetos que integran el mundo y una segunda condición sobre la presencia de los objetos en el mundo fuera de la capacidad de percepción que tienen los seres humanos sobre los objetos (epistemología y ontología). Ahora bien este planteamiento permite diferenciar entre lo objetivo y subjetivo.

Es relevante mencionar que el autor propone que tanto lo objetivo, como lo subjetivo se componen de sentidos epistémicos y ontológicos, pero de manera diferente. Desde esta mirada la diferenciación en relación al sentido conjuga, tanto valores de percepción, como también factores inmutables, que los seres humanos no pueden cambiar, aunque el individuo le otorgue otras funciones.

Para el autor la asignación de funciones son mecanismos creados por los individuos a través de las instituciones sociales, donde los individuos deciden de manera voluntaria o involuntaria adherirse a diferentes funciones durante todo el periodo de su vida, estas funciones producen status. El status es el mecanismo que le permite a los individuos desarrollar sus funciones a lo interno de las sociedades en la que esta adherido. Por ejemplos los policías son designados para proteger lo cual le permite ejercer defender a la sociedad, defensa que es respaldada institucionalmente. Es decir, las instituciones determinan las funciones las cuales producen status, este proceso separa la sociedad humana del contexto natural que tiene funciones intrínsecas.

Desde esta perspectiva las funciones según el autor se manifiestan de forma natural en las sociedades, pero también advierte que en muchos casos las funciones no se cumplen por los individuos generando conflictos. Por otro lado, el autor advierte que los conflictos que se generan en la sociedad por el incumplimiento de las funciones no deben ser relacionados con los hechos brutos.

El segundo elemento que plantea el autor para entender la ontología de los seres humanos es la intencionalidad colectiva, la cual identifica como la capacidad que nos hace ser animales, que es innata en nuestro ser social, pero que la misma se reafirma a través de las creencias en que todos los individuos van a tener las mismas creencias, los deseos y las intenciones para lograr objetivos comunes. Ahora bien considero que el autor parte de un principio de una sociedad humana que tiene características no distintas de otros animales sociales y que es el deseo de la sobrevivencia, pero el caso de la sociedad humana que produce otros valores y normas que contraponen los intereses colectivos por los individuales podemos observar escenarios de conflictividad no tan laxos como el autor pretende hacer notar que es producto de la intencionalidad individual y no así una reacción frente a las intencionalidad colectiva justificadora de un modo de vida que institucionaliza intereses de un grupo social.

El tercer elemento que plantea Searle que integra a ontología humana es el de las reglas constitutivas, ya que considera que el mundo social este integrado por reglas, las cual las clasifica en regulativas y constitutivas. Las reglas regulativas se relacionan a condiciones específicas, pero las condiciones pueden ser desarrolladas por otros medios y otras formas, al contrario las reglas constitutivas rigen como debe desarrollarse las actividades y no pueden

ser cambiadas ya que les dan sentido a la actividad. El argumento central en relación a las reglas según el autor es legitimar que los hechos institucionales son producto del sistema de reglas constitutivas que integran las actividades humanas. Al igual que el incumplimiento o se cambian las funciones, las intencionalidades colectivas y el cambio de las reglas que regulan las actividades humanas se generan conflictos.

Ahora bien, si el autor plantea que la realidad social es producto de la humanidad y su entorno en el mundo, entonces podemos observar el cambio, el no cumplimiento de estos tres elementos como parte de una nueva construcción de la realidad a través del conflicto social.

Se ha planteado que las instituciones regulan las acciones humanas en el mundo cotidiano, para poder que existan estas instituciones se hace necesario un mecanismo como el lenguaje que les garantice su reproducción, su continuidad, su prevalencia en el mundo a través de las representaciones mentales que los individuos tengan de los hechos institucionales, de esta manera están por encima de los individuos, garantizando así la institucionalidad social. Desde esta visión el lenguaje permite también diferenciar los hechos institucionales de los hechos brutos que no necesitan del lenguaje para existir.

El rasgo del lenguaje esencial para la constitución de los hechos institucionales es la existencia de mecanismos simbólicos, como las palabras, que, por convención, significan, o representan, o simbolizan algo que va más allá de ellos mismos (Searle, 1997).

Desde esta visión el autor enuncia dos argumentos que establecen la existencia de hechos institucionales, primero que las sociedades deben tener algún tipo de lenguaje básico o primitivo y la segunda que el lenguaje es una institución que está por encima del resto de las instituciones ya que todas adquieren sentido en razón del lenguaje. Es decir, el lenguaje es el eje rector de la realidad institucional y por ende construye su realidad social.

Por otro lado el autor plantea la necesidad de conocer el origen y la construcción de la representación en relación de comunicación sobre la realidad debe ser fácil la comunicación entre los agentes sociales, por considerar la complejidad de la realidad, por último el lenguaje debe garantizar la permanencia en el tiempo de los hechos institucionales independientemente de los interese de los individuos. De ahí que el autor propone que estas cuatro razones que garantizan a través del lenguaje la permanencia de los hechos institucionales.

- El lenguaje es epistémicamente indispensable
- Los hechos en cuestión, por ser inherentemente sociales, deben ser comunicables.
- En la vida real los fenómenos en cuestión son extremamente complejos y la representación de estos necesita del lenguaje.
- Los hechos en cuestión persisten en el tiempo independientemente de la duración de las urgencias y las inclinaciones de los participantes en las instituciones (Searle, 1997).

Desde estas razones se plantea el lenguaje como un mecanismo que se debe internalizar. Internalización que como proceso se lleva a cabo de manera natural, es decir, es inherente, por otro lado debe socializarse con el resto de los individuos socialmente institucionalizados, también debe externalizarse con el resto de los individuos lo cual genera intersubjetividad.

IGUAL QUE HACE 500 AÑOS
¡¡LOCOS Y ENFERMOS
POR EL ORO !!

Cátedra, (17), pp. 182-199, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA

Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS[101]
Profesor Titular de la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM
aguirre@unam.mex

"Son indígenas rebeldes. Rompen así con el esquema tradicional que, primero de parte de Europa, y después de todos aquellos que visten el color del dinero, les fue impuesto para mirar y ser mirados".

Subcomandante Insurgente Marcos, Chiapas, la Treceava Estela, julio de 2003.

RESUMEN

América Latina, en estos inicios del tercer milenio, nos llamará la atención de inmediato, el excepcional *dinamismo de su vida política*, durante los últimos cinco o seis lustros recién transcurridos. Porque es claro que en el último cuarto de siglo, hemos asistido en Latinoamérica a un vertiginoso y complejo proceso de rápidos cambios sociales y políticos, que incluyen lo mismo virajes importantes desde gobiernos de derecha y hasta ultraderecha hacia gobiernos de izquierda moderada, y a la inversa, desde esos gobiernos llamados 'progresistas' hacia nuevos gobiernos de derecha y antipopulares, que vastas movilizaciones sociales y populares que, con su acción profunda, han logrado incluso derrocar gobiernos nacionales de manera pacífica. Gran parte de ese excepcional dinamismo político de América Latina, se debe a esa proliferación en su seno de vastos y potentes movimientos antisistémicos de nuevo tipo. Dentro del vasto conjunto de esos potentes movimientos anticapitalistas y antisistémicos de América Latina, tienen un papel destacado los movimientos específicamente *indígenas*, los que habiéndose constituido como movimientos sociales *diferentes* e *independientes.*

PALABRAS CLAVE: movimientos sociales, indígenas, antisistémico, política

ABSTRACT

Latin America, at this beginning of the third millennium, will immediately attract our attention, the exceptional dynamism of its political life, during the last five or six five-year periods. Because it is clear that in the last quarter of the century, we have witnessed in Latin America a vertiginous and complex process of rapid social and political changes, which include the same important changes from right-wing governments and even extreme right to moderate-left governments, and vice versa , from those governments called 'progressives' to new right-wing and anti-popular governments, which vast social and popular mobilizations that, with their profound action, have even managed to overthrow national governments peacefully. Much of this exceptional political dynamism in Latin America is due to this

[101] Recibido 20/XI/2019 – Aceptado 13/I/2020

proliferation within its vast and powerful new type of anti-systemic movements. Within the vast set of these powerful anti-capitalist and anti-systemic movements in Latin America, the specifically indigenous movements, which have been constituted as different and independent social movements, have a prominent role.

KEY WORDS: social movements, indigenous, anti-systemic, political movements

La presencia de los movimientos indígenas en la América Latina actual

Si observamos con cuidado la situación actual de América Latina, en estos inicios del tercer milenio, nos llamará la atención de inmediato, el excepcional *dinamismo de su vida política*, durante los últimos cinco o seis lustros recién transcurridos. Porque es claro que en el último cuarto de siglo, hemos asistido en Latinoamérica a un vertiginoso y complejo proceso de rápidos cambios sociales y políticos, que incluyen lo mismo virajes importantes desde gobiernos de derecha y hasta ultraderecha hacia gobiernos de izquierda moderada, y a la inversa, desde esos gobiernos llamados 'progresistas' hacia nuevos gobiernos de derecha y antipopulares, que vastas movilizaciones sociales y populares que, con su acción profunda, han logrado incluso derrocar gobiernos nacionales de manera pacífica. Y ello, pasando también por la clara modificación de la agenda política y de la situación política general de la gran mayoría de las naciones latinoamericanas, o por la conformación y consolidación de fuertes movimientos anticapitalistas y antisistémicos, que han sido capaces de crear, en múltiples lugares de nuestro semicontinente, espacios y territorios autónomos, ya *no* regidos por la lógica capitalista, hoy todavía dominante en escala mundial.[i]

Y es claro que gran parte de ese excepcional dinamismo político de América Latina, se debe a esa proliferación en su seno de vastos y potentes movimientos antisistémicos de nuevo tipo, los que en su conjunto, pueden hoy ser considerados como los movimientos sociales anticapitalistas más avanzados de todo el planeta, es decir, como el *frente de vanguardia de la actual lucha antisistémica mundial*. Y si alrededor de 1920, la revolución rusa era el frente de vanguardia de las luchas sociales mundiales, funcionando como una suerte de 'modelo' ejemplar para todas las restantes luchas anticapitalistas del globo terráqueo en aquellos tiempos, ahora, casi cien años después, este papel lo ocupan los movimientos anticapitalistas del mundo latinoamericano, los que crearon y han mantenido la iniciativa de los Foros Sociales Mundiales, y que en varias ocasiones han sido capaces de provocar la caída pacifica de sus gobiernos nacionales, al mismo tiempo en que demuestran que pueden movilizar al conjunto de las clases y sectores subalternos de sus países y de paralizar el funcionamiento de sus respectivas sociedades, además de haber comenzado ya a crear, en pequeña y mediana escala, esos mundos no capitalistas antes mencionados.[ii]

Y vale la pena subrayar que, dentro del vasto conjunto de esos potentes movimientos anticapitalistas y antisistémicos de América Latina, tienen un papel destacado los movimientos específicamente *indígenas*, los que habiéndose constituido como movimientos sociales *diferentes* e *independientes* de los movimientos campesinos, hace sólo unas pocas décadas, han logrado sin embargo, en este breve periodo de su existencia reciente, ubicarse en un lugar central de las luchas antisistémicas contemporáneas. Lugar central y protagónico

dentro de los combates y protestas más recientes, que se hace evidente si revisamos la historia de América Latina en las últimas tres décadas.

Por ejemplo, el movimiento indígena mapuche de Chile, el que si bien no es cuantitativamente muy grande, si ha tenido en cambio un rol cualitativo central en la historia chilena reciente. Pues si la población mapuche en Chile representa alrededor del 9% de la población total, el movimiento mapuche es en cambio un movimiento que desde 1990 y hasta la fecha, ha cuestionado permanentemente a todos los gobiernos chilenos, tanto a los nacidos de la llamada 'concertación' como a los gobiernos de la ultraderecha, demostrando por ejemplo la falsedad del supuesto 'progresismo' del Partido Socialista chileno, y el racismo profundo y excluyente de todos esos gobiernos. Razón por la cual, este movimiento mapuche ha sido también constantemente criminalizado por esos gobiernos, aplicándole absurdas leyes supuestamente antiterroristas, y encarcelando reiteradamente a sus principales líderes sociales. Frente a lo cual, y desde su fracción más radical, la de la Coordinadora Arauco Malleco, ese movimiento indígena mapuche ha defendido durante estas tres décadas, un proyecto radicalmente anticapitalista para la transformación profunda de Chile.[iii]

O también el caso del movimiento indígena ecuatoriano, el que desde 1990 llevó a cabo un levantamiento nacional que paralizó al país entero, y que más adelante participó de manera central en las movilizaciones populares que provocaron la caída de los gobiernos de Abdalá Bucaram en 1997, de Jamil Mahuad en el año 2000 y de Lucio Gutiérrez en 2005. Y es claro que fue la presión y el protagonismo de este movimiento indígena ecuatoriano, concentrado en torno de la CONAIE o Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, el que creó las condiciones para la formación del gobierno de Rafael Correa, el que entre 2007 y 2017 gobernó Ecuador desplegando una retórica supuestamente radical, que incluso llegó a afirmar que en ese país se estaba desarrollando, igual que en Venezuela o en Bolivia, el 'Socialismo del Siglo XXI', lo que más adelante se modificó para plantear, en una línea mucho más moderada pero también más realista, que lo que se desplegaba en Ecuador era más bien una 'Revolución Ciudadana'.

Pero más allá de esta retórica, en los hechos, ese gobierno de Correa fue simplemente un gobierno tenuemente socialdemócrata en lo político, y claramente neokeynesiano y neodesarrollista en lo económico, defendiendo y promoviendo enérgicamente los intereses de la burguesía nacional ecuatoriana. Sin embargo, y en virtud de la presión de los pueblos indígenas y de la CONAIE, hubo algunas modificaciones importantes como la de reconocer oficialmente a Ecuador como un Estado plurinacional e intercultural, lo que significaba reconocer, al menos en el papel, a las quince nacionalidades indígenas de ese país y a sus respectivas culturas.

Y no es casual el hecho de que, una vez afianzado en el poder, Rafael Correa también se enfrentó a la CONAIE, persiguiendo judicialmente a varios de sus dirigentes, y haciendo burla, en una ocasión, de que los pueblos indígenas de Ecuador eran una pequeña minoría, a pesar de que la población indígena es, según las cifras oficiales, alrededor del 8 o 10% de la población total ecuatoriana (cifras oficiales que por razones políticas subestiman

enormemente la realidad). Frente a lo cual, los sectores más radicales de la CONAIE, hablan de preparar hacia el futuro, ahora en contra del neoliberal gobierno de Lenin Moreno, sumiso a los designios de Estados Unidos, nuevos y más masivos 'levantamientos' indígenas, organizados desde una lógica radicalmente anticapitalista.[iv]

Y sucede algo similar en el caso del movimiento indígena boliviano, el que después de haber protagonizado combates muy importantes, como la guerra del agua del año 2000 y la guerra del gas en el 2003, y de haber provocado con sus movilizaciones pacíficas aunque radicales, la caída de los tres gobiernos de Hugo Bánzer, de Gonzalo Sánchez de Losada y de Carlos Mesa, abrió el espacio para la llegada al poder de Evo Morales, quien utilizando también una retórica de ser, supuestamente, un gobierno anticolonial, progresista y de izquierda, no ha dudado en reprimir a los movimientos indígenas, como sucedió en 2011, en el caso de la oposición indígena al Proyecto del TIPNIS o Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure, el que después de haber sido temporalmente suspendido, luego de la victoria indígena inicial, ha vuelto a ser ahora retomado y relanzado con más fuerza. Y también, el gobierno de Evo Morales ha reprimido a los movimientos sociales radicales que, en ciertas coyunturas, han criticado a su gobierno y se han opuesto a sus políticas, igualmente neodesarrollistas y socialdemócratas, pero totalmente procapitalistas, las que en los hechos sólo benefician a la burguesía nacional boliviana, mucho más que a los sectores populares de esa nación sudamericana.[v]

Y si una parte de ese movimiento indígena boliviano, se ha dejado cooptar hasta ahora por este gobierno moderado y procapitalista de Evo Morales, gobierno que ahora y en contra de la propia ley boliviana, quiere eternizarse en el poder haciéndose reelegir nuevamente en este año de 2019, en cambio sus sectores más radicales, como el movimiento Pachakuti de Felipe Quispe, o los sectores más de izquierda del movimiento indígena de la ciudad de El Alto, continúan organizándose y luchando, para defender aún un proyecto genuinamente anticapitalista y antisistémico.[vi]

También muy importante, en los últimos cinco lustros, ha sido el papel del movimiento indígena rebelde del neozapatismo, dentro de México, pero también dentro de toda América Latina, e incluso dentro del mundo entero. Porque después del 1 de enero de 1994, y de su radical irrupción dentro del escenario político mexicano, este neozapatismo se ha convertido rápidamente y hasta la actualidad, en un referente modélico y ejemplar para prácticamente todas las luchas antisistémicas del Planeta Tierra. Y ello, no sólo por haber revertido a nivel mundial, los efectos negativos y paralizantes de la caída del Muro de Berlín y del colapso definitivo de las diversas experiencias del llamado 'Socialismo Real' del siglo XX, sino también por haber cambiado de manera radical la situación de todos los pueblos indígenas de Latinoamérica, a los que les devolvió la confianza en sí mismos, y la conciencia de sus fuerzas y de sus potencialidades actuales y futuras.

Porque al darle voz en México, a esos siempre olvidados, marginados e invisibilizados pueblos indios, situándolos además en el centro del drama histórico, ese neozapatismo mexicano abrió el espacio que hizo posible, en toda América Latina, que esos

indígenas pasaran desde una posición *defensiva* y marginal, a una nueva postura ahora *ofensiva* y central. Lo que a su vez, les permitió mostrar el hecho hasta entonces no demasiado claro, de que lo que ellos representan en el fondo es una versión diferente de desarrollo de la modernidad, un camino distinto de modernización, que en las condiciones actuales, de la crisis terminal del capitalismo, se constituye incluso en la retadora propuesta de una *modernidad alternativa*, no capitalista, de desarrollo y evolución para toda la humanidad.[vii]

Y esto, por no mencionar a los movimientos indígenas de Perú, Colombia o Guatemala, los que con distinto grado de organización y de maduración, han sido también factores importantes en el decurso político y social reciente de sus respectivos países.

A partir de estos ejemplos mencionados, es fácil reconocer el papel cada vez más protagónico y fundamental de estos movimientos indígenas rebeldes latinoamericanos, dentro de la definición del actual mapa político de la América Latina contemporánea. Pero si esta centralidad es evidente, no lo son tanto las múltiples razones que la explican. Porque durante casi cinco siglos, todas las naciones latinoamericanas mantuvieron a sus respectivas poblaciones indígenas, en un claro estado de marginación y de invisibilización, negándoles el reconocimiento de su identidad indígena y de sus particulares cosmovisiones, lenguajes, hábitos, usos y costumbres y rasgos civilizatorios singulares, pero incluso, en ocasiones, hasta de sus derechos sociales, económicos o políticos más elementales, como su derecho a sus tierras, a sus bosques, a sus aguas y a sus diversos recursos naturales, junto a sus derechos ciudadanos y hasta sus derechos humanos en general.

Pero esto cambió radicalmente en las últimas tres décadas, lo que nos lleva a preguntarnos acerca de las posibles razones generales de este profundo cambio. Revisemos, a modo de simples hipótesis posibles, algunas de esas razones.

El contexto latinoamericano reciente y los movimientos indígenas

Si analizamos con mirada larga, es decir, desde las vastas perspectivas de la larga duración histórica,[viii] el papel que ha jugado América Latina dentro de la dinámica global del capitalismo mundial, en los cinco siglos de existencia de este último, podremos comprobar fácilmente que el subcontinente latinoamericano ha sido central para esa dinámica capitalista planetaria, en tres momentos específicos: primero, en el siglo XVI, acompañando el nacimiento mismo del capitalismo en Europa, después a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, en torno de los procesos de las Independencias de toda Latinoamérica, y finalmente en estos finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Y en los tres casos, lógicamente, por razones esencialmente económicas.

Pues como lo han explicado ya los historiadores, el flujo de metales preciosos y de mercancías provenientes de América Latina, en el siglo XVI, fue fundamental para permitir, tanto la monetarización generalizada de las relaciones económicas en toda Europa, como también el aumento de la medida de la riqueza material disponible (como capital comercial, o como crecimiento de los mercados, etc.), para consumar con éxito la transición del

feudalismo al capitalismo en esa misma Europa. E igualmente sucedió a finales del siglo XVIII, cuando, como dice Fernand Braudel, Latinoamérica era 'el tesoro del mundo', por sus materias primas, sus metales, y sus múltiples nuevos productos, y cuando nadie, excepto la propia España decadente y cada vez más débil, estaba interesado en que ese tesoro permaneciese en las manos de la nación ibérica. Lo que naturalmente, provocó los vastos procesos de las Independencias latinoamericanas de inicios del siglo XIX.[ix]

Y lo mismo sucede en las últimas tres o cuatro décadas recién vividas, cuando nuestro semicontinente alberga el 80% de los recursos bióticos de todo el planeta, es decir, las especies animales, pero sobre todo vegetales, que en el inmediato futuro, serán la base de los nuevos desarrollos de las industrias farmacéutica, textil, química, y alimenticia de las generaciones por venir. Y eso, además de los vastos yacimientos de metales viejos y nuevos, como el oro y la plata, pero también el litio o el uranio, de la abundante agua, del viento, y de los bosques, selvas y espacios ricos y pródigos en todo tipo de recursos naturales. Lo que hace que Latinoamérica vuelva a ser ahora, nuevamente, un 'tesoro del mundo' apetecible y disputado por las principales economías capitalistas hegemónicas de todo el planeta.

Entonces, si tomamos en cuenta que una gran parte de esa nueva riqueza hoy codiciada por los países capitalistas centrales y hegemónicos, está asentada en territorios precisamente *indígenas*, comprenderemos que, al ser ellos las principales víctimas de los ataques, despojos y robos reiterados y crecientes de las trasnacionales capitalistas, insaciables y depredadoras, se hayan visto obligados a defenderse y a organizarse, gestando los potentes movimientos indígenas que ya hemos mencionado, los que han ido volviéndose muy visibles y protagónicos, a partir de esos vitales combates en defensa de sus propios territorios y recursos naturales de todo orden.[x]

Además, y en virtud de esa enorme riqueza económica potencial, es que América Latina ha adquirido también, en los últimos seis o siete lustros, una significativa presencia planetaria que no había tenido durante casi doscientos años, y que se refleja lo mismo en la difusión mundial de la literatura producida por los autores del llamado 'boom latinoamericano', que en el reconocimiento y adopción del español como lengua de trabajo oficial de la ONU, pero también en la mayor atención de los medios de comunicación de todos los países, respecto de las noticias concernientes a nuestro semicontinente, o en la proliferación de Departamentos de Estudio, Cátedras, Especializaciones, Maestrías y Doctorados consagrados al tema de los Estudios Latinoamericanos, en prácticamente todas las grandes Universidades del mundo. Presencia planetaria acrecentada, que de manera indirecta influye también en la mayor visibilidad mundial y reconocido protagonismo de los movimientos indígenas rebeldes latinoamericanos, los que ahora son mejor conocidos y reconocidos en todo el globo terráqueo.

También, y junto a esta riqueza biótica excepcional, y a la concomitante centralidad mayor de Latinoamérica en las últimas décadas, hay que agregar la situación que ahora vive el capitalismo mundial, y que según Immanuel Wallerstein, es la de la etapa de su *crisis estructural o definitiva*. Crisis terminal del capitalismo, iniciada desde 1968/1973, y

desplegada hasta el día de hoy, que no sólo anuncia el cercano fin histórico de este destructivo y terrible sistema capitalista, es decir, del modo de producción capitalista y de la entera sociedad burguesa que sobre él se construye, sino también y junto con todo esto, el final simultáneo de todas las estructuras características de las sociedades divididas en clases sociales, y entre ellas, la familia patriarcal y el machismo, o también la antítesis entre el campo y la ciudad, o igualmente la división entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, igual que la muerte del arte o de la ciencia, concebidos como actividades exclusivas de un pequeño sector específico de la sociedad.[xi]

Y junto con todo esto, también el final del racismo y de la discriminación racial de unos seres humanos hacia otros. Porque uno de los procesos que impulsa el capitalismo, en su insaciable sed de mercados y de plusvalor, es el de la formación del *mercado mundial capitalista*, el que constituye el esqueleto material y la base real de la *universalización histórica* de la humanidad, y con ello, del nacimiento de la verdadera historia universal. Pero gracias a esta universalización de la historia, todos los pueblos, grupos humanos y civilizaciones del planeta han terminado por conocerse y reconocerse ampliamente, lo que lenta pero progresivamente, va minando ese 'miedo al otro' y ese 'temor al diferente' que está en la base del racismo en general, y del racismo capitalista en particular.[xii]

Entonces, con la crisis terminal del capitalismo, y gracias a esa universalización histórica alcanzada, entra en crisis también el racismo, capitalista y en general, lo que permite entre muchos otros síntomas, reconocer también a los pueblos indígenas de América Latina como actores sociales específicos, fundamentales, e igualmente importantes de sus respectivas sociedades. Y con ello, abre el espacio para la nueva legitimidad y centralidad de los movimientos indígenas que esos pueblos indios latinoamericanos han gestado en estos últimos lustros.

De otra parte, junto al colapso terminal del capitalismo mundial, vemos ahora colapsar también, en todo el planeta, las artificiales *estructuras nacionales* que ese mismo capitalismo creó, y que durante sólo algunos pocos siglos, sirvieron como forma de agrupación y organización de las sociedades y de los grupos humanos en general. Pero no debemos olvidar que, al instaurarse, siempre por la fuerza y de manera violenta, las distintas naciones del mundo tendieron a marginar, negar e invisibilizar, a las diversas identidades locales, civilizatorias y concretas de cada grupo humano, subsumiéndolas en la absurda condición homogeneizante de ser todos 'ciudadanos' de tal o cual país en particular. Y entre estas identidades negadas e invisibilizadas, estuvo también, en varios países de América Latina, la identidad de sus pueblos indios, la que fue simplemente ignorada, cuando no, a veces, abiertamente reprimida y estigmatizada.

Sin embargo, y al entrar también en su crisis terminal esas estructuras nacionales capitalistas, se abre el espacio para la reemergencia y nueva afirmación de esas identidades antes reprimidas y negadas, lo que entre muchos otros factores, también redunda en la reciente reafirmación y protagonismo de los movimientos indios de toda América Latina.[xiii]

Otro fenómeno importante que ha influido en el nuevo papel, mucho más relevante y fundamental, que hoy tienen los movimientos indios de toda Latinoamérica, es la *radical reconfiguración* que los movimientos sociales de protesta y de oposición al capitalismo han vivido en las últimas cinco décadas, y que se explica también por el nuevo contexto de la entrada en la etapa de la crisis terminal del capitalismo mundial. Pues si antes de 1968-1973, se afirmaba que la clase obrera industrial era el único agente o sujeto revolucionario, o por lo menos el principal y fundamental, en cambio después de esa fecha, se ha comenzado a reconocer la gran pluralidad y diversidad de los distintos sujetos y agentes revolucionarios, entre los que ahora se incluyen a los estudiantes, a las mujeres, a los pobres urbanos, a los campesinos, a los desocupados, a los sin tierra, a los migrantes, etc., así como a una gran diversidad de las llamadas 'minorías'. Y junto a todos ellos, naturalmente también a los pueblos indígenas de todo el planeta, y también de América Latina.

Porque si el capitalismo no es solamente el modo de producción burgués, junto a su Estado capitalista despótico y represor, sino también todo una entera sociedad burguesa, y hasta un proyecto de civilización capitalista global, entonces la lucha en su contra y el proceso de su verdadera destrucción y superación radicales tiene que ser obra de la acción múltiple, combinada y diversa de también muchos y muy diferentes clases, sectores, grupos y actores sociales de todo tipo, algo que ha venido a imponerse como evidencia cada vez más, en esta fase terminal del capitalismo mundial. Nueva pluralidad de sujetos anticapitalistas, en donde la clase obrera sigue siendo esencial y primordial, pero donde ahora figuran también, en un lugar destacado, estos movimientos indígenas anticapitalistas y antisistémicos de toda América Latina.[xiv]

Y si los sujetos revolucionarios se multiplican y diversifican, así también se pluralizan y reproducen las demandas de esos nuevos movimientos anticapitalistas en general, agregando entonces a las viejas demandas económicas y políticas, nuevas demandas de orden social, y cultural, e incluso ecológicas, y hasta civilizatorias de todo tipo. Y entre ellas, naturalmente, las demandas indígenas de los pueblos igualmente indios de nuestro semicontinente, demandas como la del respeto y reconocimiento de su identidad cultural propia, o de la aceptación y asunción real del hecho de que esos pueblos indígenas representan, en el fondo, todo un proyecto de civilización moderna diverso del proyecto burgués-capitalista dominante, desde el cual han sido capaces de desarrollar, en las últimas décadas, una real *modernidad alternativa a la modernidad capitalista*. Una modernidad diferente, antes de resistencia y ahora retadoramente alternativa, que hasta hoy nunca ha sido dominante, sino siempre subordinada, afirmándose desde códigos y principios radicalmente distintos a los códigos dominantes del proyecto europeo occidental capitalista.

Estos son, brevemente apuntados, algunos de los procesos principales que, en nuestra opinión, han influido para modificar la situación y el papel que hoy tienen los pueblos indígenas de América Latina, y junto a ellos, los movimientos indígenas antisistémicos que esos mismos pueblos han construido en los lustros más recientes. Veamos ahora algunos de los aportes más importantes de esos movimientos a la lucha anticapitalista mundial, hoy todavía en curso.

Algunos aportes de los movimientos indígenas latinoamericanos a la lucha antisistémica mundial

Dada esta nueva centralidad y protagonismo que han adquirido los movimientos indígenas rebeldes de Latinoamérica en los últimos lustros, es importante preguntarnos acerca de qué es lo que ellos pueden aportar, como su contribución específica, al más vasto conjunto de las luchas anticapitalistas que hoy se despliegan en todo el planeta Tierra. Y al observar con cuidado las demandas, las reivindicaciones y los logros teóricos y prácticos que estos movimientos han ido concretando en estos años recientes, resulta evidente que esta contribución deriva, en una medida importante, de lo que representan hoy esos pueblos indios latinoamericanos, dentro de sus respectivas sociedades nacionales. Y eso que ellos representan, es claramente fruto de la singular historia que ellos han vivido, desde la Conquista española y hasta la actualidad.

Pues al observar con cuidado la historia de estos pueblos indígenas, resulta claro que, en términos generales, la conquista española y portuguesa fue una empresa solo a medias exitosa. Lo que, por lo demás, es un rasgo más general de la historia de la expansión capitalista europea en todo el globo, rasgo que se repite por ejemplo en el caso de China, en donde el dominio europeo nunca pudo pasar de las zonas costeras de ese inmenso país, o en el caso de la propia India, que a pesar de doscientos años de ocupación y dominio inglés no perdió nunca el conjunto más esencial de su fisonomía histórica singular. O también el caso de muchos países de África, sometidos a potencias europeas y colonizados por décadas, pero que mantienen aún muchos de sus trazos civilizatorios antiguos.

Y sucede lo mismo en América Latina, en donde es claro que vastos grupos de indígenas, si bien fueron sometidos militarmente, y a partir de eso, también expropiados de sus territorios, explotados económicamente, y dominados social y políticamente, sin embargo y a pesar de todo esto, lograron mantener vivos y activos, una parte muy significativa de su cosmovisión del mundo, toda una serie de rasgos culturales centrales, muchas prácticas cotidianas importantes de tipo económico, social, político y cultural, y hasta varios trazos civilizatorios, característicos de su ser indígena más profundo.

Lo que, naturalmente, no significa que su historia se haya detenido y 'congelado' en el momento de la conquista, sino más bien que desde todos esos elementos señalados, esos pueblos indígenas latinoamericanos lograron desplegar un *camino de modernización diferente* al camino de la modernidad capitalista dominante, impuesto por los conquistadores españoles. Es decir, que frente al proyecto dominante de la modernidad capitalista occidental, fruto del mestizaje cultural derivado de esa conquista, los pueblos indios lograron construir y desarrollar, durante cinco siglos y hasta hoy, un *proyecto de modernidad distinto*, marginal y dominado, que a la vez que hacía posible que esas poblaciones indígenas se modernizaran y se integraran a los procesos generales de la modernidad, les permitía sin embargo reproducir y mantener esos elementos singulares mencionados, desde los cuales se alimentó

durante siglos, la persistente y tenaz rebeldía india frente a esa modernidad dominante, y frente al capitalismo que le era subyacente.[xv]

Proyecto de una modernidad muy diferente a la modernidad capitalista occidental dominante, que además de definir actualmente los singulares perfiles de los movimientos indígenas de América Latina, es también la base nutricia de esa contribución particular de dichos movimientos a la lucha anticapitalista y antisistémica mundial contemporánea.

Por ejemplo, la lucha indígena por la reconquista y defensa de la tierra y del territorio. Una lucha que, a partir de la incorporación de los movimientos indígenas, dejo de ser la antigua lucha por la reforma agraria, o por la devolución o el otorgamiento de la tierra a los campesinos, para convertirse en una nueva lucha, mucho más radical y anticapitalista, por la *desmercantificación y desinstrumentalización* absolutas de la tierra y del territorio, y por la instauración de una relación totalmente diferente, más armónica, dialógica y respetuosa, con la naturaleza en general.

Porque si analizamos la noción capitalista hoy dominante de la naturaleza y de la tierra, que concibe a éstas como algo muerto e inerte, y como instrumentos y materias inferiores al hombre y sólo susceptibles de ser dominadas, controladas y subyugadas por ese mismo hombre (considerado, ridículamente, como 'amo y señor de la naturaleza'), y la comparamos con la rica y compleja noción de la 'Madre Tierra' que defienden y reivindican hoy todos los pueblos indígenas de América Latina, y que concibe a la tierra, al territorio y a la naturaleza como algo vivo y activo, y a la vez como la verdadera 'fuente de la vida', es decir, como el origen de los colores, de los números, de las leyendas e historias, pero también de los alimentos, del hábitat, de las medicinas, de las construcciones y de la vida en general de toda la humanidad, podremos darnos cuenta de la riqueza de esta contribución de los movimientos indígenas latinoamericanos a la actual lucha anticapitalista mundial.[xvi]

Pues si esa noción capitalista instrumental de la naturaleza, nos ha llevado ya al borde de la catástrofe ecológica que hoy amenaza a la humanidad entera, entonces urge modificar radicalmente nuestra relación y metabolismo actuales con la naturaleza, eliminando la actitud de oposición y confrontación con ella, y sustituyéndola por una nueva postura armónica de respeto, diálogo e interpenetración entre hombre y mundo natural. Lo que es precisamente la lógica de esa defensa de la Madre Tierra que los movimientos indios hacen, cuando claman que ¡La tierra no se compra ni se vende, se ama y se defiende!.

También y directamente conectada con esta rica visión de la naturaleza como Madre Tierra, está la noción del 'Buen Vivir', igualmente enarbolada por los movimientos indígenas del semicontinente latinoamericano, frente a la absurda lógica capitalista aún dominante del 'progreso' económico, del crecimiento material desmesurado y de la acumulación sin fin de más y más productos, lógica que en realidad responde a la también infinita e incesable vocación de la acumulación capitalista, derivada de la insaciable lógica de la valorización del valor.

Entonces, mientras que el capitalismo, sumido en esa lógica del crecimiento ilimitado y del desarrollo material acrecentado, nos ha llevado ya al agotamiento de muchos de los recursos naturales, y a la vez, a la absurda y paradójica situación en la que se destruyen y eliminan mercancías ya producidas para que no baje su precio, al mismo tiempo en que se vive escasez, y hambre y miseria, en muchas sociedades del planeta, en cambio los pueblos y los movimientos indios actuales, reivindican esa noción del 'buen vivir', que postula que el hombre debe producir sólo aquella cantidad de riqueza necesaria para poder estar él mismo satisfecho, a partir de mantener una relación armónica tanto con la Madre Tierra, como también con todos los demás seres humanos que lo circundan.[xvii]

Una lógica no cuantitativa sino cualitativa del crecimiento económico y de la producción material, que es además una lógica que entremezcla, creativa y adecuadamente, lo económico con lo ecológico, y con lo social y lo cultural, y que ha sido degradada y banalizada por los gobiernos llamados 'progresistas' de Ecuador y de Bolivia, los que al incluir en sus respectivas Constituciones este principio del 'Buen Vivir', lo han caricaturizado y rebajado, para equipararlo a la ya mencionada noción capitalista de crecimiento y desarrollo económico, o para identificarlo con las definiciones tradicionales de los derechos sociales a la educación, el trabajo, la salud, etc., los que en realidad son su verdadera antípoda.

Si observamos entonces estas dos perspectivas críticas, aportadas por los movimientos indígenas latinoamericanos, la de la idea de la 'Madre Tierra' y la del 'Buen Vivir', veremos que desde ambas se hace posible potenciar y complejizar una parte de las demandas económicas tradicionales de los antiguos movimientos anticapitalistas.

Pues en las condiciones actuales, ya no se trata solamente de reivindicar la expropiación de los medios de producción sociales, incluida la tierra, o de proponer en abstracto la construcción de una nueva economía, no capitalista y no regida por la lógica del lucro y de la valorización del valor, sino que ahora es posible plantear ya de una manera más concreta y práctica, la transformación real de la relación esencial entre la humanidad y la naturaleza, en la vía de su asunción como fuente primigenia y fundamental de nuestra vida en general, lo mismo que la construcción de una economía regida por una lógica cualitativa de cuidado del equilibrio entre mundo humano y mundo natural, y de armonía entre ambos, así como de armonía entre los propios seres humanos. Es decir, una recuperación consciente, rica y diversa de nuestra Madre Tierra Naturaleza, y del Buen Vivir cualitativo hacia la comunidad y hacia el mundo natural circundante.

Otro posible aporte importante de los movimientos indígenas que estamos analizando, es el de su concepción sobre la relación entre el yo y el nosotros, es decir, entre el individuo y la comunidad de la que forma parte. Y en este punto, y una vez más alejándose enormemente del individualismo posesivo capitalista prevaleciente, los pueblos y los movimientos indios reivindican una concepción 'nóstrica', en la que el 'nosotros' es siempre más importante que el 'yo', y en donde el bienestar y la afirmación de los individuos, no puede ni debe darse nunca en oposición o en contradicción, o incluso en simple detrimento de la comunidad y de los intereses comunitarios en general.

Lo que no quiere decir que el desarrollo individual no exista, ni tampoco que la individualidad, indígena o no indígena, no pueda desplegarse y afirmarse libremente, sino más bien que ella debe siempre tomar en cuenta a la comunidad y al nosotros, y cuidar de no anteponerse o prevalecer sobre ellos. Y si es claro que el individualismo capitalista dominante, ha llegado ya al extremo de provocar como su principal resultado la creación de una sociedad de individuos egoístas, aislados y cada vez más solitarios y enajenados por el afán competitivo y de falsa autoafirmación, entonces esta revaloración del nosotros comunitario y colectivo defendida por los pueblos indios, se presenta como una salida inteligente y cualitativa, que puede ser asumida y secundada por todo el conjunto de los movimientos antisistémicos contemporáneos.

Pues en esta revaloración indígena del 'nosotros', que postula su claro predominio sobre el 'yo', se trata de un predominio que lejos de anular o bloquear el libre desarrollo de la individualidad, le crea más bien mejores, superiores y mucho más vastas condiciones de su despliegue y de su florecimiento, a partir de la acompasada y coordinada afirmación de lo individual *con* lo colectivo, o de lo individual *desde y dentro* de lo colectivo. Lo que no casualmente, nos recuerda la aguda tesis de Marx, de definir a la futura sociedad comunista como “una comunidad de individuos libres”, es decir, como una nueva forma de organización social en la cual la absurda antítesis entre individuo y comunidad, o entre el “yo” y el “nosotros”, ha sido ya *superada*, para dar paso a una nueva situación, en la cual se da el “desarrollo libre de las individualidades”, pero siempre desde y dentro del marco de la comunidad, porque “solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal”, y solo "dentro de la comunidad real y verdadera, los individuos adquieren al mismo tiempo su libertad, al asociarse, y por medio de la asociación".[xviii]

Inteligente aporte de los movimientos indígenas, este del principio 'nóstrico', que nos recuerda que la transformación social radical por la que luchamos, no se reduce a la conquista y expropiación de los medios sociales de producción, ni a la destrucción y abolición total del Estado en cuanto tal, sino que abarca también la complicada y sistemática reinvención y reconstrucción global de la sociedad entera, desde este principio nóstrico, comunitario, o colectivo, reconstrucción que deberá de rehacer el entero tejido social desde renovadas y complejas *estructuras comunitarias*, las que además, deberán estar presentes en la economía, en lo social, en lo cultural y hasta en lo civilizatorio, es decir a todo lo largo y ancho de la entera estructura social.

Un aporte más de estos movimientos indígenas latinoamericanos, es el que deriva de su particular práctica y concepción de lo que es y de lo que debe ser la democracia. Pues lejos de la limitada y empobrecida democracia capitalista hoy dominante en escala planetaria, que es en verdad una democracia falsamente representativa, y en realidad más bien delegativa, sustitutiva y suplantativa, lo que los pueblos indios de Latinoamérica practican cotidianamente y reivindican radicalmente a través de sus diversos movimientos, es la democracia directa y asamblearia, que es la única que corresponde de manera estricta al sentido etimológico del término, es decir, al verdadero 'gobierno *del* pueblo', el que bien entendido se convierte necesariamente en idéntico al *autogobierno popular*.

Pues hoy es claro que en todas las democracias capitalistas actualmente presentes a lo largo y ancho del globo terráqueo, y mediante la burda y cada vez más desacreditada trampa de las elecciones, las clases populares eligen cada cierto tiempo a aquella *minoría* que, bajo la mentira de 'representarlas', le expropia en realidad a la mayoría que son esas mismas clases populares y subalternas, su fundamental y esencial capacidad de decidir autogestivamente sobre sus principales asuntos colectivos. Lo que, como vemos ahora, genera la conformación de una sectaria y consolidada clase política, la que aparentando estar dividida en una fracción supuestamente 'conservadora' y otra pretendidamente 'demócrata' o 'progresista', desarrolla en realidad un claro interés unitario y cohesionador, al modo de una corporación o cofradía, para mantener y reproducir el verdadero secuestro del control y usufructo del real monopolio de la gestión y decisión de esos asuntos colectivos antes mencionados.

Frente a esto, los movimientos indígenas han reivindicado las figuras, al mismo tiempo muy viejas y muy nuevas, de las formas de la democracia *asamblearia* o *directa*, en donde las comunidades mismas deciden en Asamblea la solución de sus problemas colectivos y el destino de sus asuntos comunes, mediante mecanismos que buscan más bien el consenso que la eliminación del adversario y de las posturas distintas a la propia. Y ello, a través de modos de funcionamiento en donde los representantes *realmente* representan a sus comunidades y a sus representados, pues están regidos por mandatos imperativos, y en donde ellos, en tanto reales representantes, rinden cuentas permanentemente, siendo además elegibles, llamables a cuentas, revocables y sustituibles en cualquier momento, por parte de sus propios representados.[xix]

Una forma de democracia directa, que no es sólo la forma originaria y primigenia que dio lugar a la invención del concepto en la antigua Grecia, sino que también es la forma que, espontáneamente, despliegan las clases y los sectores subalternos, cada vez que mediante sus luchas y combates, tienen la ocasión de ensayar el ejercicio del gobierno, o el de la asunción y resolución de los asuntos colectivos de una determinada comunidad. Tal y como lo ilustran, claramente y en los tiempos cercanos y recientes, desde la rica experiencia de la Comuna de París, hasta las Juntas de Buen Gobierno neozapatistas, y pasando por la experiencia del gobierno de los Soviets durante los primeros años de la Revolución rusa, o la de los Consejos Obreros de Alemania, Hungría o Italia, entre otros ejemplos posibles.

Y es claro que también en este ámbito de la política, esta contribución de los movimientos indígenas de América Latina es importante, pues ella no sólo nos recuerda que *no* se trata de apoderarse del Estado actual y de administrarlo nosotros --como hacen por ejemplo los gobiernos progresistas de Latinoamérica--, sino que nuestro objetivo real es más bien el de destruir y hacer añicos toda forma posible de Estado, y junto a él a esa forma de la democracia suplantativa que lo acompaña y legitima, e incluso también a toda la degradada forma de la política actualmente dominante, para sustituirlos por un gobierno que genuinamente 'mande obedeciendo', apoyado en esas formas de la democracia directa y asamblearia ya mencionadas.

Finalmente, otra contribución importante de los movimientos indígenas antisistémicos de América Latina al conjunto de las luchas anticapitalistas hoy en curso en todo el planeta, es el que se refiere a su modo de concebir y de vivir la cultura, los saberes, el arte y la ciencia, modo que difiere radicalmente de la manera burguesa capitalista de asumir y percibir a estas mismas dimensiones y actividades centrales de la vida social en general. Pues mientras que para los pueblos y los movimientos indios, el arte y la ciencia son parte de la vida misma, y el saber y la cultura son realidades directamente presentes en su vida cotidiana, en cambio para la sociedad burguesa moderna el arte, la ciencia y la cultura son consideradas más bien como *mercancías*, y por ello, como realidades y productos sociales sometidos a la lógica del lucro, y además como actividades confinadas a pequeños y selectos grupos de personas, es decir, actividades y realidades vividas como el privilegio de unos pocos, y como elementos separados de la cotidianeidad y de la vida ordinaria de las grandes mayorías.

Por eso, para el capitalismo, el arte y las obras de arte sólo están en los Museos, en las Galerías, en los Teatros y en las Salas de Conciertos, mientras que el saber y la ciencia sólo se producen en las Universidades, en los Laboratorios y en las Instituciones científicas, siendo además obra de los llamados 'artistas' o 'científicos'. Y también para la concepción capitalista burguesa del mundo, la cultura es sólo el privilegio y patrimonio de los llamados 'intelectuales' o de los designados 'hombres de cultura', además de una forma de valorizar más la propia fuerza de trabajo mediante lo que se llama 'educación'. Lo que explica que cultura, arte y ciencia sean aquí concebidos como vulgares mercancías, como cosas que pueden comprarse y venderse, y por ende, degradarse y banalizarse como cualquier producto u objeto, aceptable o desechable a voluntad.

Frente a esta empobrecida percepción, brilla con fuerza la visión indígena de estas realidades mencionadas, en las que el arte es una creación colectiva y cotidiana, de toda la comunidad en su conjunto, y una actividad destinada a hacer la vida siempre más gozosa y más alegre, incorporando en esa vida de todos los días el baile, y la música, y los coloridos y bellos tejidos de sus telas, y sus pinturas y poesías, y sus leyendas y relatos, los que no están ni en Museos ni en Salas de Exhibición alguna, sino en su actividad y convivencia cotidianas y permanentes. Y lo mismo sucede con los saberes y las ciencias, las que no se separan de la experiencia directa, sino que nacen de ella y con ella se retroalimentan, funcionando como saberes que existen no para la especulación pura ni para el autocultivo de las personas, sino para la solución de problemas prácticos, y para el enriquecimiento humano de la comprensión inteligente del mundo. De donde deriva también que la cultura no es algo aparte de su vida social, ni patrimonio de un pequeño grupo, ni privilegio obtenido en las escuelas y Universidades, sino más bien una dimensión más, rica y compleja, de todas sus actividades y de todas sus tareas cotidianas.

Nociones diversas y antitéticas de la concepción capitalista, sobre el arte, la cultura y la ciencia, defendidas por los movimientos indígenas, que no casualmente nos recuerdan la radical tesis de Marx, luego recuperada y asumida también por Walter Benjamin, sobre la muy cercana 'muerte del arte y de los artistas', la que se dará *no* por la extinción absoluta de

la actividad artística, sino al contrario, por medio de su *generalización* a todos los seres humanos y mediante la reintegración de dicha actividad artística dentro de la vida social cotidiana de todas las comunidades humanas. Pues cuando *todos* seamos artistas, ya no habrá artistas, y cuando el arte sea solo una dimensión más de la propia vida social, ya no habrá 'arte' tal y como ahora es concebido. Una tesis que fácilmente puede extenderse también a la ciencia, y desde la cual es posible igualmente criticar la banalización y degradación burguesas del arte, de la ciencia y de la cultura, que se materializa en la conformación de lo que la Escuela de Frankfurt llamó acertadamente la moderna 'industria cultural'.[xx]

Estos son algunos de los principales aportes que los movimientos indígenas latinoamericanos han desarrollado como su contribución específica al conjunto de los movimientos anticapitalistas y antisistémicos de todo el mundo. Los que, vistos en su conjunto, y junto a otros muchos factores, han contribuido también al proceso mediante el cual, estos movimientos antisistémicos actuales, han recuperado y potenciado su antigua *radicalidad anticapitalista*, para desplegar ahora, en sus distintos combates, en la configuración de sus objetivos inmediatos y mediatos, en sus nuevos métodos y formas de lucha, en sus estrategias y sus tácticas, y en sus formas de organización principales, una verdadera y profunda *lógica antisistémica*, que es capaz de 'impensar' el mundo actual, y de desmontar de manera crítica al pensamiento burgués dominante, para enseñarnos a observar y a explicar la realidad, 'desde abajo y a la izquierda'.[xxi]

Aportes importantes que enriquecen a los movimientos anticapitalistas de todo el planeta, y que además de complejizar y hacer más aguda y penetrante la crítica actual del capitalismo mundial, nos acercan también un poco más, en los hechos inmediatos y en las expectativas futuras actuales, al igualmente complejo proceso de la construcción en curso de un mundo *no* capitalista, donde no existen ya relaciones de explotación económica, ni la desigualdad social en sus múltiples formas, y en donde han sido ya abolidos las clases sociales, la propiedad privada, el Estado, y todas las absurdas e injustificadas jerarquías sociales, políticas y culturales de todo orden, trascendiendo además las distintas formas de discriminación social antes existentes, para ceder su lugar a nuevas relaciones fraternas, de igualdad y de convivencia, entre los distintos seres humanos.

Notas

Sobre esta situación actual de América Latina, y sobre sus principales tendencias políticas recientes, cfr. Raúl Zibechi, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2008, y (en coautoría con Decio Machado), *Cambiar el mundo desde arriba. Los límites del progresismo*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *L'Amérique Latine en rébellion*, Ed. L'Harmattan, Paris, 2008, *América Latina. História e Presente*, Ed. Papirus, Sao Paulo, 2004, y *América Latina: Crisis Global y Cultura Plural*, (en idioma chino), Ed. Universidad de Shen Zhen, Shen Zhen, 2005

Sobre estos movimientos sociales anticapitalistas de Latinoamérica, véase Immanuel Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, Raúl Zibechi, *Movimientos Sociales en América Latina. El 'mundo otro' en movimiento*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2017, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimenti Antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI secolo*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2013, y "Les nouveaux mouvements antisystemiques en Amérique Latine: une brève radiographie générale", en *Review*, vol. XXXI, núm. 1, 2008.

Para la cifra de la población mapuche respecto de la población chilena total, tema aún en debate, cfr. el ensayo de Marcos Rodrigo Valdés Castillo, "Tres décadas de cuantificación de la población indígena en Chile a través de los Censos", en *Notas de Población*, vol. 43, núm. 103, jul-dic de 2016. Sobre la historia de este movimiento mapuche, cfr. Fernando Pairicán, *Malon. La rebelión del movimiento mapuche 1990 - 2013*, Ed. Pehuén Editores, Santiago de Chile, 2014, y Coordinadora Arauco Malleco, "El pensamiento emancipatorio de la Coordinadora de Comunidades Mapuche en Conflicto (CAM)" en *Contrahistorias*, núm. 25, 2015.

Sobre el levantamiento indígena de 1990, cfr. el libro de varios autores, *Indios. Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*, Ed. Abya Yala, Quito, 1992. Sobre el movimiento indígena ecuatoriano, véanse los libros colectivos, de varios autores, *Yuyarinakuy. Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos*, Ed. Abya Yala, Quito, 2001, *Autonomía Indígena frente al Estado nación y la globalización neoliberal*, Ed. Abya Yala, Quito, 2005, y los Boletines, Documentos y materiales publicados por la CONAIE, parte de ellos consultables en su sitio de internet: https://www.conaie.org, además de Marlon Santi, "Un nuevo giro hacia la izquierda. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Entrevista" en *Contrahistorias*, núm. 11, 2008. Para la caracterización del gobierno de Rafael Correa, y más en general de los llamados gobiernos 'progresistas' de América Latina, cfr. Bolívar Echeverría, "El Socialismo del Siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido", en *Contrahistorias*, núm. 16, México, 2011, Subcomandante Insurgente Marcos, "De redentores e irredentos", discurso del 16 de julio de 2007, en el sitio de 'Enlace Zapatista', http://www.ezln.org.mx, y la entrevista "El elemento extra: la organización", en *Rebeldía*, núm. 42, 2006, Raúl Zibechi, "Crítica de los gobiernos 'progresistas'", en *Contrahistorias*, núm. 26, México, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanuale del buon ribelle*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2015, especialmente el capítulo 3, y "Lateinamerika heute: Eine Darstellung aus der Sicht den 'langen Dauer'", en *Comparativ*, año 12, núm. 5/6, 2002.

Sobre el movimiento indígena de oposición al Proyecto del TIPNIS, cfr. el libro colectivo *La victoria indígena del TIPNIS*, Ed. Imprenta WA-GUI, La Paz, 2012. Y sobre la crítica de los movimientos sociales a las políticas procapitalistas del gobierno del MAS de Evo Morales, cfr. Oscar Olivera y otros, "Carta Pública Abierta a Evo Morales y a Álvaro García, contra el Gasolinazo y por el Autogobierno de nuestro pueblo", en *Contrahistorias*, núm. 16, 2011.

Para profundizar un poco más en esta historia reciente del movimiento indígena boliviano, y en especial su sector más anticapitalista, cfr. Oscar Olivera y otros, *Nosotros somos la Coordinadora*, Ed. Fundación Abril, La Paz, 2008, Luis A. Goméz, *El Alto de Pie. Una insurrección aymara en Bolivia*, Ed. Imprenta Wa-Gui, La Paz, 2006, Felipe Quispe, *La caída de Goni*, Ed. Pachakuti, La Paz, 2013, y "Entrevista sobre la situación actual de Bolivia (23 de junio de 2015)", en *Contrahistorias*, núm. 26, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Bolivia rebelde. Las lecciones de los sucesos de mayo y junio de 2005, en perspectiva histórica", en *Contrahistorias*, núm. 5, 2005. También vale la pena consultar los siete números de la revista *Willka. Análisis, pensamiento y acción de los pueblos en lucha*, publicados entre 2007 y 2013.

Sobre la importancia mundial de este neozapatismo, cfr. Immanuel Wallerstein, "Capítulo 5. Cuatro acercamientos al neozapatismo mexicano", en su libro *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, ya citado, y "Entrevista sobre los nuevos movimientos antisistémicos en México y en el mundo (enero de 2015)", en *Contrahistorias*, núm. 24, México, 2015. Véanse también todos los Comunicados de este movimiento en su sitio en internet: http:www.ezln.org.mx, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Gehorchend befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, Ed. Assemblage, Münster, 2013, *Chiapas, Planeta Tierra*, Ed. Contrahistorias, México, 2010, *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, Ed. Contrahistorias, México, 2019, y "El significado del neozapatismo mexicano dentro de los movimientos antisistémicos actuales", en *Contrahistorias*, núm. 22, 2014.

Sobre esta perspectiva de la larga duración histórica, cfr. Fernand Braudel, "Historia y ciencias sociales. La larga duración", en *Escritos sobre historia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1991. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Fernand Braudel et les sciences humaines*, Ed. L'Harmattan, París, 2004, y "A longa duraçao: in illo tempore et nunc", en *Revista de Historia Das Ideias*, núm. 18, Coimbra, 1996.

Sobre estos temas, mencionemos solamente las obras de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, y *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1984, y de Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, tomos I, II, III, y IV, Ed. Siglo XXI, México, 2011- 2014, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "A história da civilizaçao latino-americana", en el libro colectivo *Fernand Braudel. Tempo e história*, Ed. FGV Editora, Rio de Janeiro, 2003.

Sobre la riqueza biótica excepcional de América Latina, cfr. el artículo de Alejandro Toledo Ocampo, "Hacia una economía política de la biodiversidad y de los movimientos ecológicos comunitarios", en *Chiapas*, núm. 6, México, 1998, en donde el autor afirma enfáticamente: "América Latina es la región que concentra la más rica de las biodiversidades del planeta" (p.16). Véase también Joaquín Giménez Heau, "El ISBG: laboratorio global o negocio redondo", en *Chiapas*, núm. 12, México, 2001. Y sobre el dato, planteado por la Organización Internacional del Trabajo, de que esos nuevos recursos bióticos se encuentran en un 60% en territorios indígenas, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, "Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial", en *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico Ediciones, México, 2017, p. 107.

Sobre esta crisis terminal del capitalismo, cfr. Immanuel Wallerstein, *La crisis estructural del capitalismo*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2016, *Después del liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y *Horizontes del análisis del sistema-mundo moderno*, Ed. Instituto Politécnico Nacional, México, 2015, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para compreender o século XXI. Uma gramática de longa duração*, Ed. Universidade de Passo Fundo – Editora da Pontificia Universidade Catolica de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2010, y "'Globalization' and 'Mondialization': A Critical – Historical Perspective", en *Stiinte Politice*, tomo 2, Iasi, Rumania, 2007, y también Immanuel Wallerstein, Charles Lemert y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Uncertain Worlds. World-Systems Analysis in Changing Times*, Ed. Paradigm Publishers, Bouldon, 2012.

Sobre la universalización histórica, y el nacimiento de la historia universal, ambos obra del capitalismo, cfr. Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1973. Y sobre el racismo y sus fundamentos más profundos, cfr. Immanuel Wallerstein y Etienne, Balibar, *Race, Nation, Class. Ambiguous Identities*, Ed. Verso, Londres y Nueva York, 2005, y Norbert Elías, *Establecidos y marginales*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2016, y *Compromiso y distanciamiento*, Ed. Península, Barcelona, 1990.

Todavía se discute sobre la fecha de origen de esas estructuras nacionales, pero se coincide en identificarlas como una creación del capitalismo. Al respecto, y para ver las muy diversas evaluaciones de este fenómeno de la estructura del Estado-Nación, cfr. Norbert Elías, *El proceso de la civilización*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, Bendict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, Eric Hobsbaw, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Ed. Crítica, Barcelona, 1991 y Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006. Y sobre este nuevo protagonismo reciente de los pueblos indios latinoamericanos, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimientos Antisistémicos y Cuestión Indígena en América Latina. Una visión desde la larga duración histórica*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2018.

Sobre esta nueva configuración de los movimientos anticapitalistas actuales, cfr. Immanuel Wallerstein, "Las nuevas rebeliones antisistémicas: ¿un movimiento de movimientos?", en *Contrahistorias*, núm. 1, 2003, Immanuel Wallerstein, Giovanni Arrighi y Terence Hopkins, *Movimientos Antisistémicos*, Ed. Akal, Madrid, 1999, Raúl Zibechi, *Dibujando fuera de los márgenes. Los movimientos sociales en América Latina. Entrevista*, Ed. La Crujía Ediciones, Buenos Aires, 2008, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "O que são os movimentos antisistêmicos?", en *História em reflexão*, vol. 7, núm. 13, 2013, en: http://www.periodicos.ufgd.edu.br/index.php/historiaemreflexao, y también *Movimenti Antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI Secolo*, y *Antimanuale del buon ribelle*, antes ya citados.

Sobre la idea de que en el capitalismo pueden desarrollarse no sólo una, sino varias, *diversas* variantes de la modernidad, cfr. Bolívar Echeverría, "Modernidad y Capitalismo (15 tesis)", en *Las ilusiones de la modernidad*, Coedición Ed. UNAM - Ed. El Equilibrista, México, 1995. Sobre la modernidad capitalista dominante en Latinoamérica, cfr. Bolívar Echeverría, *La modernidad de lo barroco*, Ed. Era, México, 1998. Y sobre el proyecto de una modernidad alternativa y anticapitalista indígena, ejemplificado en el caso específico del neozapatismo mexicano, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Gehorchend befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, y *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, ambos ya citados.

Esta idea de la tierra como 'Madre Tierra', aún muy vigente en los pueblos y en los movimientos indígenas anticapitalistas de América Latina, es en realidad una idea que *todas* las sociedades humanas desarrollaron y mantuvieron en alguna etapa de su desarrollo, lo que puede comprobarse leyendo el texto de Mircea Eliade, *Tratado de Historia de las Religiones*, Ed. Era, México, 2004, especialmente los capítulos VII, VIII y IX. Sobre el punto de la compleja concepción indígena de la Madre Tierra, cfr. Subcomandante Insurgente Moisés, "Economía Política I. Una mirada desde las comunidades zapatistas", y "Economía Política II. Una mirada desde las comunidades zapatistas", ambos incluidos en el libro *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, Ed. EZLN, México, 2015, y Carlos Antonio Aguirre

Rojas, “Latin America's Antisystemic Movements and its Struggle for the Land in the Twenty-First Century”, en *Review*, vol. XXXIII, núm. 4, 2010.

Sobre el debate actual en torno a las nociones capitalistas de progreso, o crecimiento, o desarrollo, cfr. el libro colectivo, *¿A dónde vamos? Progreso en diferentes culturas*, Ed. Fundación PIEB, La Paz, 2004. Y sobre la banalización del concepto del 'buen vivir' en las Constituciones actualmente vigentes de Ecuador y Bolivia, cfr. www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf, y https://bolivia.infoleyes.com/norma/469/constitución-política-del-estado-cpe.

Sobre el papel decisivo del 'nosotros' en las comunidades indígenas, y sobre su claro predominio frente al yo individual, cfr. Carlos Lenkersdorf, *Filosofar en clave tojolabal*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La muerte (simbólica) del Subcomandante Insurgente Marcos y el nosotros colectivo neozapatista”, en *Contrahistorias*, núm. 24, México, 2015. Las agudas tesis de Marx sobre los vínculos entre individuo y comunidad, están planteadas en el capítulo 1 de *La Ideología Alemana*, Ed. Cultura Popular, México, 1974, p. 87, y en los *Grundrisse*, o *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Borrador) 1857-1858*, tres tomos, Ed. Siglo XXI, México, 1971 - 1976, y en particular, tomo I, pp. 83-93, y tomo II, pp. 31-39 y 229.

Sobre la crítica a la limitada democracia burguesa, y también a la política burguesa de la que ella forma parte, siempre es útil volver a revisar los textos clásicos, tanto de Marx, el capítulo primero de *La Ideología Alemana*, cit., y *La guerra civil en Francia*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2011, como de Lenin, *El Estado y la Revolución*, Ed. Progreso, Moscú, sin fecha deedición. También pueden verse, Jean-Paul Sartre, "Las elecciones: una trampa para bobos", en *Contrahistorias*, núm. 14, 2010, Sergio Rodríguez Lascano, *La crisis del poder y nosotr@s*, Ed. Rebeldía, México, 2010, “La forma zapatista de hacer política. Entrevista”, en *Viento Sur*, núm. 83, 2005 y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Les leçons politiques du néozapatisme mexicain. Commander en obéissant*, Ed. L’Harmattan, Paris, 2010, “Noua démocratie to noilor antisistemice din America Latina miscari”, (en lengua rumana: La nueva democracia de los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina), en *Stiinte Politice*, vol. III, Iasi, Rumania, 2008, *Immanuel Wallerstein. Crítica del sistema-mundo capitalista*, Ed. LOM, Santiago de Chile, 2004, “La *Otra Política* de la Otra Campaña: la muerte de la política y el renacimiento del poder social”, en *Contrahistorias*, núm. 6, 2006, “Gerando o contrapoder, de baixo para cima e à esquerda”, en *Lutas Sociais*, núm. 17/18, Sao Paulo, 2007, y “Releyendo *La guerra civil en Francia* desde la América Latina del Siglo XXI”, en *Contrahistorias*, núm. 16, México, 2011.

Sobre el tema del arte y la ciencia, resultan muy interesantes las recientes iniciativas del neozapatismo mexicano de los Festivales 'CompArte por la Humanidad' y de los Encuentros 'L@s Zapatistas y las ConCiencias', de 2016, 2017 y 2018, así como todos los Comunicados correspondientes a estos Festivales y Encuentros, del Subcomandante Insurgente Moisés y del Subcomandante Insurgente Galeano, consultables en el sitio de *Enlace Zapatista*: http://www.ezln.org.mx. También puede verse, W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Ed. Itaca, México, 2003, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Arti, scienze e saperi neozapatisti. Far nascere dal basso il nuovo mondo non capitalista", en el libro *EZLN e movimenti dal basso*, Ed. Elementi Kairós, Roma, 2017. Y sobre el complejo tema de la cultura, cfr. Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, Ed. Muchnik, Barcelona, 1991, Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1987, Edward P. Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Hegemonic cultures and Subaltern cultures: Between Dialogue and Conflict”, en *Review*, vol. XXVIII, núm. 2, 2005.

Sobre esta lógica antisistémica y crítica, cfr. el libro de la Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I*, Ed. EZLN, México, 2015, y los siguientes textos incluidos en el número 25 de *Contrahistorias*: Michel Foucault, “¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*”, Bolívar Echeverría, “Definición del discurso crítico”, Carlo Ginzburg, “Extrañamiento. Prehistoria de un procedimiento literario”. También pueden verse, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La contribution du néozapatisme mexicain au développement de la pensée critique contemporaine”, en revista *Theomai*, núm. 35, 2017, y “A Mirada neozapatista: olhar (para e desde) baixo e à esquerda”, en *História e Luta de Classes*, año 7, núm. 11, Paraná, 2011.

Cátedra, (17), pp. 200-222, agosto, 2020, ISSN 2515-2358

AMÉRIQUE LATINE: GOOD BY INDUSTRIE, HELLO STAGNATION[102]

Pierre Salama[xxii]
Profesor Emérito de la Universidad París XIII
psalama@wanadoo.fr

RESUMEN

América Latina no ha experimentado un milagro económico. La reprimarización de sus economías condujo a una mayor vulnerabilidad y acentuó la desindustrialización temprana. La pobreza ha disminuido, esta es una medida absoluta, lo que significa que podría haber desaparecido, pero los ingresos relativos de los estratos medio-bajo y medio han disminuido, causando frustración con el tiempo. Las categorías más ricas se hicieron más ricas y cuando llegó la crisis, los partidos progresistas fueron designados con mayor facilidad como chivos expiatorios porque habían negado el enriquecimiento de los más ricos y el relativo empobrecimiento de una gran parte. Clases medias, y que fueron afectados, como otros partidos, por la gangrena de la corrupción. El presente es preocupante, ¿son mejores las perspectivas de futuro? La respuesta no es optimista a menos que...

PALABRAS CLAVE: Industria, reprimarización, empleo, producto interno bruto, progresismo

RESUME

L'Amérique latine n'a pas connu de miracle économique. La reprimarisation de leurs économies a entrainé une plus grande vulnérabilité et a accentué une désindustrialisation précoce. La pauvreté a diminué – il s'agit d'une mesure en terme absolue, ce qui signifie qu'elle aurait pu disparaitre – mais les revenus relatifs des couches moyennes-basses et moyennes ont baissé, suscitant à terme une frustration. Les catégories les plus riches se sont enrichies et quand la crise est arrivée, les partis progressistes ont été d'autant plus facilement désignés comme boucs émissaires qu'ils avaient niés l'enrichissement des plus riches et l'appauvrissement relatif d'une grande partie des couches moyennes, et qu'ils étaient atteints, à l'égal des autres partis, par la gangrène de la corruption. Le présent est préoccupant, les perspectives futures sont elles meilleures? La réponse n'est guère optimiste sauf si.

MOTS CLÉS: Industrie, emploi, reprimarisation, produit intérieur brut, progressisme

Les pays latino-américains sont plus ou moins différents mais ont des caractéristiques communes. Certains ont une population importante (le Brésil avec 207 millions d'habitants, le Mexique avec 132 millions), à l'inverse d'autres, comme l'Uruguay ou les pays d'Amérique

[102] Recibido 2/XII/2019 - Aceptado 1/I/2020

centrale, sont relativement peu peuplés. Le PIB par tête est élevé au Brésil, en Argentine, au Mexique (entre le quart et le tiers de celui des Etats-Unis) *etc.*, un peu moins en Colombie et au Pérou, beaucoup moins dans d'autres. Certains pays sont riches en ressources naturelles, d'autres beaucoup moins. Enfin les populations n'ont pas toutes la même origine, davantage européenne dans le cône sud de l'Amérique latine, davantage d'origine indienne dans les pays andins, en Amérique centrale et au Mexique ou d'origine africaine dans d'autres pays comme le Brésil, dans les Caraïbes. Leurs histoires ne sont pas exactement les mêmes ainsi que leurs luttes pour leurs indépendances respectives. Ils ont cependant de nombreux points communs qui constituent en quelle que sorte les 7 plaies de l'Amérique latine.

1/ Ce sont des pays profondément inégalitaires et ceux qui l'étaient moins (Argentine, Chili…) le sont devenus ces trente-quarante dernières années. La distribution des revenus est beaucoup plus inégalitaire que celle des pays avancés. Pire, après impôts et transferts sociaux, alors que le Gini - indicateur des inégalités - baisse de dix à quinze points sur une échelle de 1 à 100 dans les pays avancés -, sa réduction en Amérique latine est seulement de deux points. Aucun des pays n'a mis en place une réforme fiscale qui permettrait une réduction des inégalités. La fiscalité est régressive et les transferts sociaux peinent à compenser cette régressivité et ceci plus particulièrement en Colombie et au Mexique.

2/ Les emplois formels en 2015, emplois publics inclus, varient de 30% des emplois totaux, en Bolivie à 37% au Pérou, 42% en Colombie, 53% au Brésil, 54 et 62% respectivement au Mexique et en Argentine et, à contrario, les emplois informels sont très importants[xxiii]. L'informalité, la pauvreté absolue ont baissé dans les années 2000, surtout dans les pays dirigés par des gouvernements progressistes, mais avec la crise récente, elle augmente de nouveau ainsi que la pauvreté surtout en Argentine et au Brésil, au Venezuela, profondément affecté par une crise économique sans précédent. Les dépenses sociales (santé, éducation, retraites) ont plus (Argentine, Brésil, Venezuela…) ou moins (Colombie, Mexique…) fortement augmenté, contribuant à la baisse structurelle de la pauvreté et à la quasi disparition de l'analphabétisme des jeunes. Mais avec la crise ou le ralentissement de la croissance, l'essor de la corruption dans la plupart des pays, le trafic de drogue, la violence augmente de nouveau ainsi que la pauvreté et les inégalités.

3/ Ces quarante dernières années se caractérisent enfin par une tendance à la stagnation de leur PIB par tête, plus particulièrement au Mexique. Il est insuffisant pour soutenir une croissance élevée et durable susceptible de faciliter une amélioration importante et durable de la situation sociale d'une grande partie de la population. Contrairement à une idée relativement partagée ces économies ont été peu ou pas émergentes, à l'exception de la première décennie des années 2000. Elles n'ont donc pas convergé ou peu vers le niveau de revenu par tête des pays avancés, contrairement à de nombreux pays asiatiques. Le Brésil, pays emblématique à la fois par son poids économique, par le rayonnement de la politique menée par le président Lula (2003-2011), par le résultat des dernières élections présidentielles conduisant l'extrême droite au pouvoir en 2019, ne connait pas cette convergence. Son PIB par tête, mesuré à l'aune de celui des Etats-Unis, est approximativement le même qu'en 1960, même si dans les années 1960 - 1970 et dans la première décennie des années 2000 il s'en est rapproché[xxiv].

4/ La plupart de ces économies se sont reprimarisées, leurs exportations se composant de plus en plus de matières premières. Les comportements rentiers se sont accentués. Par contre, l'exportation de matières premières a accru sensiblement les recettes d'exportations de telle sorte que malgré le déficit croissant de la balance commerciale de produits industriels dans nombre de pays, la balance commerciale est restée souvent positive dans la plupart des pays, la contrainte externe s'éloignant d'autant.

5/ La reprimarision s'est faite à la fois au mépris de l'environnement, une remise en cause des droits nouveaux obtenus par les populations indiennes de plus en plus renvoyées à leur statut de sous citoyen d'hier dans les pays andins, enfin une détérioration de la santé des paysans et des mineurs.

6/ La plupart des pays latino-américains sont peu intégrés dans les chaînes internationales de valeurs. La CEPAL (Commission économique pour l'Amérique latine) distingue deux types d'intégration: par l'amont, qui mesure pour un pays donné la part des biens intermédiaires importés, incorporés dans ses exportations, et par l'aval, qui mesure la part des biens intermédiaires exportés par un pays qui sont incorporés dans les exportations d'autres pays. La participation par l'amont est de 11,4 % en 2000 et 10,7 % en 2011 au Brésil au lieu de respectivement 37,2 % et de 32,1 % pour la Chine. La baisse du ratio chinois est révélatrice de l'effort de la Chine pour intégrer ses lignes de production. La participation par l'aval est plus importante pour le Brésil (17,1 % en 2000 et 24,5 % en 2011) que pour la Chine (10,8 % et 15,6 %) car le Brésil exporte plus des matières premières vers la Chine qui les incorporent dans ses exportations[xxv].

7/ Enfin, toutes les économies latino-américaines connaissent une désindustrialisation précoce, y compris le Mexique pourtant spécialisés dans l'exportation de biens manufacturés assemblés sur la quelle nous reviendrons. La désindustrialisation au Mexique concerne l'industrie dont la production est destinée essentiellement au marché intérieur et se manifeste notamment par un profond déséquilibre de ses échanges internationaux avec la Chine.

On ne peut comprendre ces évolutions si on ne tient pas compte du contexte international dans lequel elles se déroulent. Qu'elles soient relativement fermées commercialement (et ouvertes financièrement) ou davantage ouvertes, elles subissent certains des effets délétères de la globalisation, même si sur certains aspects, elles sont parvenues à s'en détacher lors des gouvernements progressistes de la décennie passée.

1. La globalisation n'est plus ce qu'elle était, l'Amérique latine est à un tournant

- Les termes « gagnants » et « perdants », sont souvent utilisés dans la littérature économique. Les nations qui « gagnent » seraient celles qui connaissent une augmentation de leur participation dans le commerce mondial et inversement. Quelques pays, surtout asiatiques, accroissent leur participation relative dans le produit intérieur brut mondial entre 1980 et 2018.

A l'inverse, les pays d'Amérique latine ont vu leur part décroitre de plusieurs points. Si on se limite aux commerce international des produits manufacturés, en 2017, sur les dix premiers exportateurs mondiaux, seul le Mexique est présent (10° place), le Brésil étant à la 30° place tant pour les exportations que pour les importations selon l'OMC.

A utrement dit, la montée en puissance des exportations de matières premières de l'Amérique latine n'a enrayé que faiblement leur marginalisation relative.

Tableau 1: Commerce internationale de produits manufacturés, exportations et importations en milliards de dollars, rang et pourcentage par rapport au commerce mondial de ces produits, 2017

Pays	Rang	exportation s	En %	Pays	Rang	importation s	En %
Chine	1	2.125	16.8	EUA	1	1.874	14.8
Allemagn e	2	1.263	10	Chine	2	1.152	9.1
EUA	3	1.127	8.9	Allemagn e	3	887	7
Japon	4	604	4.8	Hong – Kong	4	511	4
Corée du Sud	5	511	4.1	France	5	478	3.8
Mexique	10	333	2.6	Mexique	10	330	2.6
Brésil	30	77	0.6	Brésil	30	112	0.9

Source: Carta IEDI, n°892, 2018 à partir des données de l'OMC

Ouverture peu ou prou contrôlée, globalisation et fragmentation

Nous ne tirons pas de conclusions sur les avantages supposés du libre échange sur la croissance ainsi qu'on le fait souvent dans les institutions internationales. Celles-ci ont cru voir dans l'ouverture croissante aux échanges internationaux la cause du dynamisme de la croissance et à l'inverse la faible ouverture la cause première de la faible croissance en Amérique latine. Cette relation est contestée non seulement théoriquement, mais aussi factuellement. Dans leur approche théorique ainsi que dans leurs analyses descriptives, il manque une variable entre l'ouverture et la croissance: celle du rôle joué par l'Etat (Salama P, 2006, pour une présentation de la littérature, pages 87-112 et pour une analyse historique, voir Bairoch P., 2005). L'ouverture peut être contrôlée par une politique industrielle. C'est ce que firent et font encore les pays asiatiques. A l'inverse, l'ouverture, sans politique industrielle, sans contrôle, peut ne pas favoriser la croissance, c'est ce qui s'est passé au Mexique, par exemple.

Enfin, Limiter les pays à des nations n'est pas en soi pertinent. La globalisation s'accompagne de fragmentations territoriales. Elle produit en effet des conséquences négatives dans certaines régions au sein des nations, y compris celles qui sont apparemment gagnantes, et par ricochet sur des segments de classes sociales. En effet, les nations sont composées de territoires où se concentrent les gains venant de la mondialisation et d'autres où ce sont les pertes qui dominent. Dans les territoires qui gagnent avec la mondialisation la proportion de ceux qui connaissent une évolution favorable de leurs salaires est plus importante que dans les territoires qui perdent où se concentrent alors basse et moyenne qualification, faible salaires, menaces sur l'emploi et précarisation accentuée.

Cette évolution a deux causes essentielles: la première est la concurrence très forte des nouveaux pays émergents à bas salaires que ne compense pas un écart de productivité suffisant, la seconde est

que les gains financiers ne viennent pas de « nulle part ». Ils sont pris sur la plus value et comme celle- ci peut être insuffisante pour satisfaire les appétits des actionnaires, la « solution » peut être trouvée dans une réduction relative de masse salariale dans la valeur ajoutée produite. Lorsque la croissance est faible, c'est alors un jeu à « somme nulle » qui tend à s'imposer: plus de profit, et au sein de ces profits, davantage destinés à la finance (dividendes, intérêts), et consécutivement moins de salaire. L'un augmente, l'autre baisse de manière absolue. Lorsque la croissance est plus élevée, la hausse de la part des profits ne signifie pas nécessairement une baisse des salaires, mais une croissance plus faible par rapport aux profits.

A cette évolution des salaires et à leur dispersion croissante s'ajoute une augmentation des emplois à temps partiels et surtout une précarisation du travail. En Amérique latine, ces tendances ont été contrariées par des mesures politico-institutionnelles. Dans plusieurs pays, le salaire minimum a augmenté plus fortement que la productivité du travail. Ceci a permis une baisse des inégalités au sein de 90% de la population salariée – en faveur des plus pauvres et au détriment des classes moyennes- basses et moyennes -, les 10% restant voyant leurs salaires, et d'une manière générale leurs revenus, fortement augmenter.

Paradoxalement, la moindre ouverture latino-américaine s'est accompagnée d'une libéralisation de leur économie, l'Etat intervient moins sur le marché qu'il le pourrait, alors que la plus grande ouverture des pays asiatiques, mis à part Hong-Kong, s'est accompagnée d'une politique industrielle importante.
Comme quoi, ouverture et libéralisation sont deux choses distinctes. La faible ouverture ne signifie pas qu'il ne puisse pas y avoir d'effets de contagion, ou que celle-ci soit de moindre ampleur, lorsque survient une crise financière dans les pays avancés[xxvi].

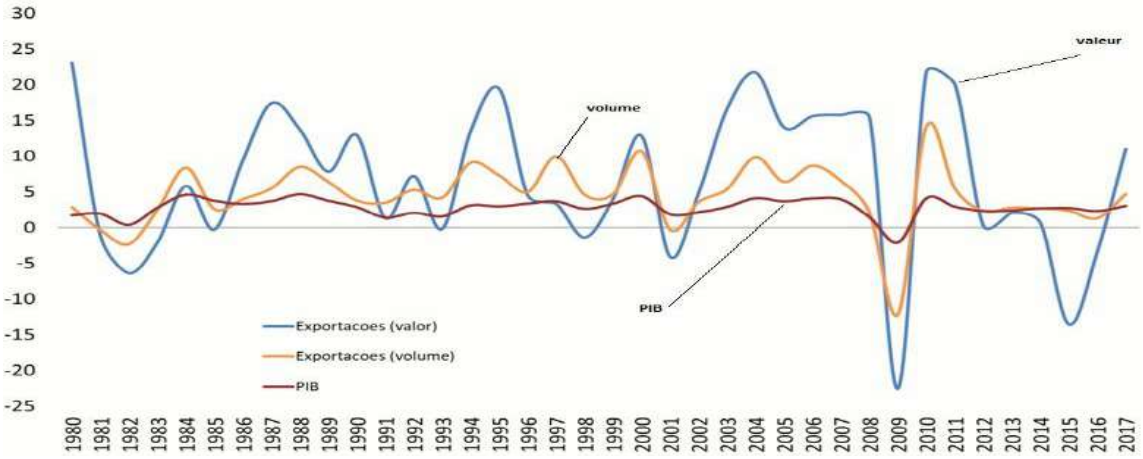
Avec la globalisation commerciale, la division internationale du travail a profondément changé. Certains pays du Sud, en Asie, sont devenus des ateliers du monde, d'autres, en Amérique latine, se sont à nouveau spécialisés dans l'exploitation de leurs ressources naturelles, à l'exception notable du Mexique et des pays l'Amérique centrale[xxvii].

Ils se sont reprimarisés. Les exportations de produits manufacturés s'élevaient à 51% de l'ensemble des exportations en 2006 au Brésil - 70% pour les importations-, les autres exportations étant composées de produits agricoles et de matières premières (mines et combustibles). Un peu plus de dix ans plus tard, en 2017, les exportations de produits manufacturés s'élèvent à 36% -74% pour les importations- (source IEDI, n°892, 2018). L'évolution est donc rapide et, de fait, elle a débuté dès la fin des années 1990. A l'inverse, au niveau mondial, les exportations de produits manufacturés s'élèvent à 70% de l'ensemble des exportations en 2017, auxquels il faut ajouter 12% correspondant à la catégorie « autres produits manufacturés, selon l'OMC. Enfin, 80% des exportations mondiales sont effectuées par les dix pays parmi lesquels on trouve le Mexique en queue de peloton

- Ampleur de la globalisation et mutation de ses formes.

a. Les exportations mondiales connaissent un rythme de croissance largement supérieur à celui du PIB mondial (figure 1).

Figure 1: taux de croissance du PIB mondial, des exportations mondiales, en valeur et en volume, 1980– 2017



Source: WTR/OMC

Dans les années 1990 et surtout 2000, on a assisté à un bouleversement de la division internationale du travail dans l'industrie mondiale grâce au développement de l'internet, à la baisse du coût des transports, et aux capacités de certains pays asiatiques d'adapter leur offre très rapidement aux brusques changements de la demande mondiale.

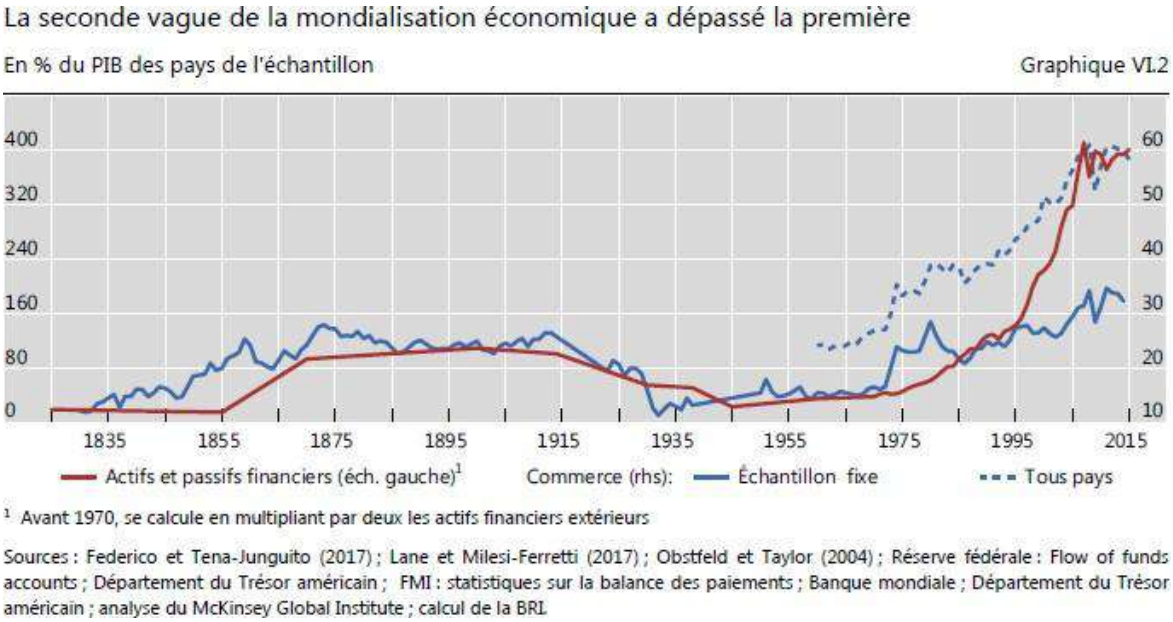
On est ainsi passé d'une relation entre deux acteurs à une relation entre un acteur, le donneur d'ordre et « n » acteurs situées dans différents pays, surtout au Sud mais également au Nord ce qui se traduit par un éclatement de la chaine internationale de valeur.

Les échanges de biens industriels Sud – Sud se sont développés. Cependant, les pays latino-américains, en général, ont peu participé au processus d'éclatement de la chaine de valeur. Ils restent relativement fermés à l'exception, dans une certaine mesure, du Mexique et quelques pays d'Amérique centrale.

Cependant, dans l'ensemble les pays latino-américains ont pu davantage s'ouvrir à l'extérieur sans que ne pèse la contrainte externe comme par le passé, grâce aux gains procurés par l'exploitation de matières premières vers la Chine principalement, ce qui leur a permis d'importer davantage de biens manufacturés. Cette phase semble terminée et les contraintes externes réapparaissent avec force dans des économies devenus moins industrialisées et plus vulnérables aux évolutions des volumes exportés et des prix des matières premières.

La globalisation financière a pris de l'ampleur. Elle ne connait pas le même ralentissement que la globalisation commerciale. Elle est particulièrement importante depuis 1995 dans le monde et en Amérique latine depuis 2010 pour les investissements étrangers directs et les investissements de portefeuille, encore faible pour les dérivés financiers[xxviii].

Figure 2: Accélération de la globalisation financière



Avec l'ouverture croissante, l'emploi et le travail sont soumis à des contraintes externes de plus en plus élevées. L'emploi tend à devenir plus précaire et avec l'essor d'internet, l'ubérisation des activités devient de plus en plus importante sauf si une volonté politique de protéger davantage les salariés s'affirme. Ce fut le cas dans plusieurs pays latino-américains grâce à l'arrivée de gouvernements progressistes dans les années 2000 l'informalité a baissé, les salaires réels ont augmenté plus rapidement que la productivité du travail et la protection sociale s'est développée, au détriment il est vrai de la compétitivité. Aujourd'hui, avec le retour des droites, ces quelques acquits sont remis en question. Il reste que la précarité, le déclassement, croissant, comme nous l'avons vu et les inégalités de revenus augmentent. Jusqu'où de telles évolutions sont elles soutenables en termes politiques

b. Depuis 2008, la globalisation fléchit, la croissance des exportations mondiales ne dépassent plus nettement celle du Pib mondial, elle lui est parfois inférieure. C'est une nouvelle situation pour l'Amérique latine et un défi. Depuis 2008 la globalisation parait s'essouffler. Les exportations mondiales croissent désormais à un rythme proche de celui du PIB mondial. Des mesures protectionnistes se multiplient depuis 2012. Avec, l'accession de Trump à la présidence des Etats-Unis (2017), elles pourraient à la fois être plus importantes et se généraliser.

La globalisation parait céder le pas à la déglobalisation pour deux raisons: la première d'ordre technologique: il est possible de relocaliser la production de certaines activités dans les pays avancés grâce à l'essor de la révolution numérique, cette même révolution qui hier permettait de délocaliser plus facilement. La seconde raison tient aux effets délétères de la globalisation sur la cohésion sociale: davantage d'inégalités de revenus, emplois supprimés et mobilité réduite se

traduit souvent un protectionnisme de plus en plus prononcé.

La guerre commerciale qui s'annonce est source de dangers multiples pour l'Amérique latine: les mesures annoncées par l'administration américaine appellent des contre mesures, lesquelles incitent à surenchérir. A la différence du jeu d'échec où les règles sont fixées et où les joueurs peuvent prévoir les réactions possibles à leur décision et les moduler en fonction de celles-ci, ici les règles ne sont pas fixées et le « jeu » peut vite déraper et ce d'autant plus que le « jeu » ne met pas face à face deux acteurs (Etats-Unis et Chine) mais plusieurs acteurs dont l'Europe, le Japon et bien sûr les autres pays : les effets sur les uns se répercutent sur les autres, soit directement – la Chine par exemple cherchant à trouver de nouveaux débouchés à ceux rendus plus difficiles aux Etats-Unis, soit indirectement via la baisse de la croissance, la montée du chômage, les crises politiques alimentant le populisme de droite. Affaiblie, l'Amérique latine est peu préparée pour faire face à tous ces défis, maissi on se réfère à son Histoire, elle peut retrouver des ressorts pour rebondir et trouver politiquement des solutions aux défis économiques qui l'agressent.

- 2. Une désindustrialisation précoce

Les taux de croissance du PIB sont légèrement plus élevés dans la première décennie des années 2000 que lors des années 1990, s'accompagnant d'une désindustrialisation plus ou moins prononcée selon les pays, surtout dans les secteurs produisant des biens sophistiqués, conduisant à terme à une spécialisation sur des biens pauvres en technologie, eux mêmes a terme menacés par la concurrence des pays à bas salaire.

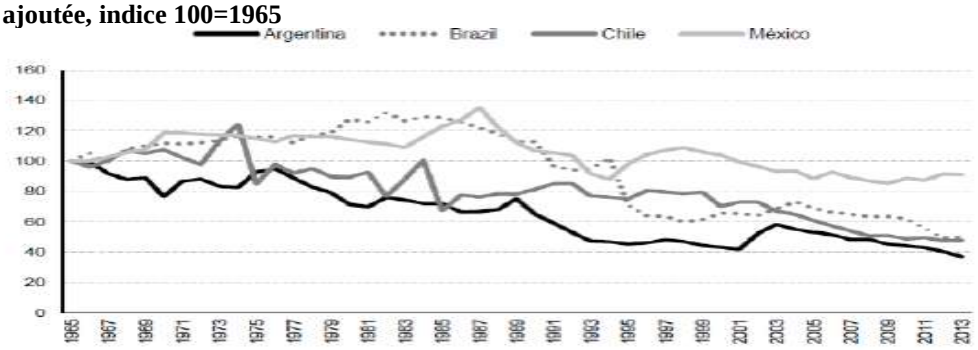
Passé un certain stade de développement, il est habituel de constater une baisse relative de la part du secteur industriel dans le PIB au profit des services, sans que pour autant il y ait nécessairement désindustrialisation. Le terme de désindustrialisation est en général réservé à une baisse absolue de la valeur ajoutée de l'industrie et/ou à une réduction relative du poids de l'industrie nationale dans l'industrie mondiale en économie ouverte.

En Amérique Latine, ce phénomène a tendance à intervenir beaucoup plus tôt que dans les pays avancés, d'où le recours au qualificatif « précoce » utilisé lorsque le revenu par tête au début du processus de désindustrialisation correspond à la moitié de celui des pays avancés au moment où il débute.

La part de l'industrie de transformation brésilienne dans l'industrie de transformation mondiale (en valeur ajoutée) est de 1,8% en 2005 puis en 2011 de 1,7% après avoir été de 2,7%en 1980, selon la banque de données 2013 de l'UNCTAD. Selon la même source, en Chine, cette part était de 9,9%, en 2005 et de 16,9% en 2011. Elle baisse donc relativement au Brésil alors qu'elle augmente fortement en Chine.

Les exportations de produits manufacturés régressent en termes relatifs au Brésil, passant de 53% de la valeur des exportations en 2005 à 35% en 2012, au profit des exportations de matières premières agricoles et minières et ce n'est que depuis février 2016 qu'elle croit à nouveau suite à la forte dévaluation et à la chute du cours des matières premières.

Figure 3: Désindustrialisation précoce en Argentine, au Brésil, au Chili et en au Mexique, Industrie, valeur ajoutée, indice 100=1965



Source: Castillo M. et Martins Neto A. (2016), « Premature desindustrialization in Latin America », *Cepal série Production Development* n°205, 1-23

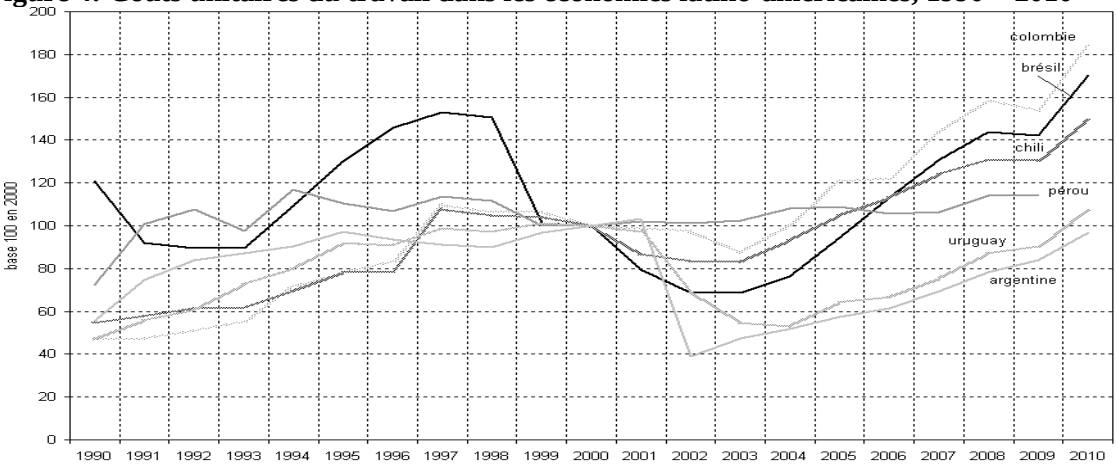
Au Brésil, au-delà du succès de quelques secteurs industriels comme l'aéronautique, l'automobile dans une certaine mesure, l'industrie pétrolière, la désindustrialisation se développe dès les années 1990 et s'accentue dans les années 2000 avec une perte relative de la compétitivité de l'industrie de transformation, à laquelle s'ajoutent des infrastructures de transport déficientes (chemins de fer, installations portuaires et aéroportuaires, routes), et des capacités énergétiques insuffisantes.

Le taux de change réel par rapport au dollar, le taux de salaire et la productivité du travail, réunies ces trois variables mesurent le coût unitaire du travail et son évolution. Ce dernier est un indicateur de la compétitivité de l'économie. Une compétitivité insuffisante se traduit par une baisse de rentabilité de certaines entreprises pouvant se traduire par leur élimination et le licenciement des salariés, et au final par un affaiblissement du tissu industriel.

Les données moyennes ne sont pas toujours pertinentes. La dispersion autour de la moyenne est particulièrement élevée dans les économies semi-industrialisées, davantage que dans les économies avancées. Les niveaux de productivité sont très différents selon les secteurs et au sein de secteurs, ainsi que les salaires à qualification équivalente, selon la taille des entreprises et leur nationalité. Le taux de change influe surtout sur les secteurs exposés mais différemment selon que la part des importations est plus ou moins importantes dans la production d'une marchandise.

Quoi qu'il en soit: en longue période, le taux de change a été fortement apprécié particulièrement au Brésil, le coût de la main d'œuvre s'y est fortement accru, surtout celui de la main d'œuvre peu qualifiée et la productivité du travail a très peu augmenté, surtout dans l'industrie où elle passe de l'indice 100 en Mars 2002 à un pic de 115,3 en septembre 2013 pour chuter à 105,6 en décembre 2015 (IBGE, dessaisonalisé). L'ensemble de ces évolutions joue en défaveur de la compétitivité, favorise une désindustrialisation *via* une baisse de la rentabilité dans le secteur exposé à la concurrence internationale et constitue *in fine* un indicateur de crise potentielle.

Figure 4: Coûts unitaires du travail dans les économies latino-américaines, 1990 – 2010



Source: Frenkel R. et Rapetti M. (2011): La principal amenaza de America Latina en la próxima década: fragilidad externa o primarizacion?, Working paper, *CEDES*, 1-30.

Cette désindustrialisation précoce s'explique ainsi dans la plupart des pays : 1/ par une tendance à l'appréciation du taux de change réel par rapport au dollar, entrecoupée de crises de change brutales, due soit à un excès de dollars (Brésil, *etc.*,)[xxix], soit à un différentiel élevé d'inflation avec les pays avancés couplé d'un maintien relatif du taux de change nominal (Argentine), soit enfin par des transferts massifs de revenus de travailleurs immigrés aux Etats-Unis (Mexique) ; 2/ par l'évolution du taux de salaire réel au-delà du taux de croissance de la productivité, lui-même faible.

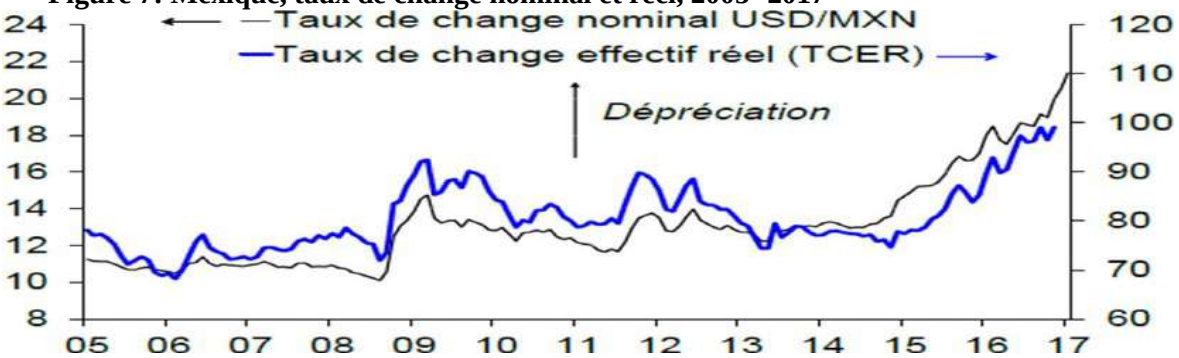
Figure 5: Argentine: taux de change réel multilatéral (2011 = 100) et déficits de la balance des comptes courants en millions de dollars, 2011-2017

Source: Geres à partir des données de la BCRA, Afin de faciliter la lecture du graphique, rappelons qu'une courbe décroissante signifie une appréciation de la monnaie nationale. Les taux de change sont exprimés en termes réels afin de tenir compte des différentiels d'inflation.

Figure 6: Brésil, taux de change réel effectif, 1994=100, 1988 – 2018

Source : Bradesco

Figure 7: Mexique, taux de change nominal et réel, 2005 -2017



Source: BANXICO

A lors que les pays d'Amérique latine restent figés dans un cadran caractérisé par une densité industrielle par tête faible et une un part également faible de l'industrie (valeur ajoutée) dans le PIB, les pays asiatiques progressent en misant sur l'industrialisation fondée de plus en plus sur des produits de haute technologie et des exportations de produits complexes[xxx].

- 3. Pourquoi l'industrie est-elle à privilégier?

Des économistes s'interrogent de la nécessité de privilégier l'industrie. Leurs arguments semblent être de bon sens. La croissance a été plus élevée au début des années deux mille qu'a la fin des années quatre vingt dix et après tout, ce qui importe c'est la croissance… que celle-ci provienne de l'exportation de matières première ou de tout autre secteur. Aussi, de ce point de vue, la reprimarisation des économies latino-américaines ne serait pas un mal : moins de dépendance malgré une hausse des importations de produits industriels, une restriction externe en voie de disparition (tant que l'essor des ventes en valeur de matières premières suit le même rythme), moins d'inflation grâce au double effet 1/ de l'appréciation de la monnaie nationale provoquant une réduction relative du prix des produits importés et 2/ de leur plus grande compétitivité se traduisant par des prix plus faibles.

A ces arguments on pourrait faire remarquer que la richesse qui vient de la rente est aléatoire et surtout n'est pas aussi structurellement solide que celle qui vient de l'exploitation de la force de travail, surtout si cette dernière se réalise à l'aide de technologies sophistiquées permettant de produire des biens complexes porteurs d'une insertion positive dans la division internationale du travail. Elle tend à produire, via l'appréciation de la monnaie qu'elle suscite, une désindustrialisation. Il suffit que les rentes baissent pour que la dépendance externe, qu'on croyait hier disparue, réapparaisse avec force. La dévaluation – dépréciation de la monnaie nationale peut alors ne pas permettre une reprise suffisante des exportations industrielles en raison de l'affaiblissement du tissu industriel.

Un second argument plus sérieux doit être pris en considération. Qui a-t-il derrière le terme « industrie »? Au Brésil, l'industrie est composée de l'industrie de transformation et des industries extractives; en Argentine, on distingue la manufacture d'origine agricole de celle d'origine industrielle.

Lorsqu'on fait des comparaisons dans le temps, il convient de tenir compte des services qui hier étaient internes aux entreprises et qui depuis ont été externalisés et sont souvent comptabilisés à présent dans les services. Aussi faut-il comparer à périmètres équivalents, ce qui n'est pas toujours aisé lorsque n'est pas indiquée la méthodologie. Pour des raisons de commodité, nous considérons ici l'industrie de transformation tout en ayant à l'esprit qu'il est de plus en plus difficile de ne pas inclure les ICT surtout avec la 4° révolution industrielle, dite numérique, qui prend de l'ampleur.

Que ce soient les travaux de Kaldor, de Vervoorn sur la relation entre les taux de croissance de l'industrie et de la productivité du travail, ceux d'Hirschman sur les effets d'entraînement en amont et en aval de l'industrie et de ses secteurs les plus dynamiques , ou bien ceux encore de Thirwall sur les limites de la croissance lorsque les capacités d'importation des autres pays jouent comme contraintes à l'essor de ses exportations, tous montrent le rôle stratégique de l'industrie pour la croissance, et sa capacité à générer des emplois dans les autres secteurs.

Lorsqu'on met en rapport les différents secteurs, classés selon l'importance relative de la formalité de leurs emplois, et le nombre d'emplois indirects créés, on observe qu'en Argentine en 2013 pour un emploi direct crée dans l'industrie, 2,45 emplois indirects ont été créés, bien plus que dans le commerce, la restauration ou bien la construction civile où prédominent les emplois informels selon Coatz D. et Scheingart D[xxxi]

D'une manière plus générale, selon Berger T. Chen C. et Frey C.B., 2017[xxxii], les emplois créés indirectement dans le secteur des services grâce à la création d'un emploi d'un salarié « qualifié » de l'industrie manufacturière, seraient beaucoup plus élevés dans les pays émergents qu'aux Etats-Unis car les inégalités de revenus y sont plus élevées ainsi que la propension à consommer, tout au moins dans les deux pays latino-américains analysés par les auteurs (Brésil et Mexique). Les couches aisées de la population dépensent alors davantage en services, ce qui génère des emplois en plus grand nombre.

L'augmentation de la demande des ménages, consécutive à l'augmentation de leur pouvoir d'achat, est de plus en plus satisfaite par l'importation de produits industriels, rendue possible par le desserrement de la contrainte externe, et ce au détriment de l'offre nationale moins compétitive. L'augmentation des salaires réels, nécessaire compte tenu de l'ampleur des inégalités, aurait pu ne pas avoir cet effet négatif si une politique industrielle en faveur de l'augmentation de productivité du travail avait été décidée, et si les gouvernements avaient favorisé une dépréciation contrôlée de leur taux de change, à l'égal de ce qui fut fait en Chine.

De tels modèles sont devenus insoutenables. La reprimarisation des économies conduit le plus souvent à des dégâts irréversibles sur l'environnement, sur les modes de vie et la santé des populations environnantes. Elle produit naturellement une appréciation de la monnaie nationale, vecteur d'une désindustrialisation et d'une vulnérabilité économique et sociale accrue.

Aussi le modèle à suivre, passe par un renforcement de l'industrie grâce à un soutien conséquent aux secteurs de haute technologie, ce qui implique des efforts conséquents en recherche développement, à l'égale de ce que font des pays comme ma Corée du sud. L'hypothèse de ce travail est que seule l'industrie, comprise au sens large – incluant donc les services dits dynamiques – offre des possibilités de sortie par le haut de la crise qui les affecte. Elle seule peut permettre d'assurer une intégration positive dans la division internationale du travail. Mais s'orienter dans cette direction, c'est affronter les comportements rentiers. Des possibilités de rebond existent mais pour qu'elles puissent être durables, il ne faut pas qu'elles reposent exclusivement sur des dévaluations massives même si celles-ci sont nécessaires.

Les capacités de rebond existent, mais elles sont de plus en plus faibles. Une reprise durable de la croissance est possible si parallèlement des efforts conséquents pour améliorer la productivité du travail sont entrepris. Elle passe par un renforcement des secteurs porteurs d'avenir et non par leur affaiblissement. Il faut également que la demande interne soit plus dynamique et que la compétitivité soit accrue afin que l'accroissement de la demande ne soit pas satisfaite par les seules importations.

Cela semble un oxymore. C'est pourtant la seule voie pour sortir durablement de la crise et ou du ralentissement économique. La réduction des inégalités devrait passer par une réduction des inégalités sociales qui devrait permettre d'impulser la demande. Cette réduction des inégalités pourrait se faire par une réforme fiscale « progressive ». Passer d'un système fiscal régressif à un système fiscal progressif serait une révolution et présuppose que nombre de conflits soient résolus. C'est dire la difficulté. Pour éviter que l'accroissement de la demande conduise à une augmentation des importations, il faudrait à la fois dévaluer la monnaie, empêcher qu'elle se réapprécie par des mécanismes de stérilisation, et définir une politique industrielle qui permette d'accroitre la productivité du travail. Le chemin est escarpé, c'est le seul possible.

4. Les effets de la reprimarisation, de la globalisation sur le développement durable et la distribution des revenus.

A. Quid du développement durable?

L'Amérique latine est particulièrement riche en matières premières contrairement aux pays asiatiques. La croissance élevée de ces derniers entraine une augmentation des importations des biens primaires dont ils sont insuffisamment pourvus. Celle-ci suscite une hausse plus ou moins régulière de leur prix pouvant se transformer en une baisse à certains moments. C'est à cette demande croissante de matières premières qu'ont répondu des pays latino-américains. Ce faisant Ils se sont de nouveau spécialisés dans la production et l'exportation de ces biens et donc reprimarisés.

En Amérique latine, la reprimarisation des principales économies utilise des produits et des techniques de pointe. Elle entraîne des dégâts environnementaux importants, qu'ils soient dus à l'utilisation de pesticides et d'herbicides à grande échelle ou à l'exploitation des «mégamines».

Soja et développement durable

En 2010, 66% des terres cultivées sont consacrées à la culture du soja au Paraguay, 59% en Argentine, 35% au Brésil, 30% en Uruguay et 24% en Bolivie, au détriment d'autres cultures. En 2012 -2013 en Argentine par exemple, les surfaces consacrées à la culture du soja occupent 19,6 millions d'hectares, celles du maïs 4,1 millions d'hectares et celles du blé 3,9 millions d'hectares. La conquête de nouvelles terres pour l'exploitation du soja passe par la déforestation. Celle-ci est particulièrement prononcée au Paraguay: 90% des forêts ont disparu ces cinquante dernières années, un peu moins forte dans les autres pays et menace de plus en plus la forée amazonienne. L'utilisation des OGM est massive, on considère qu'en Argentine 50% des activités agricoles utilisent des produits transgéniques, ce chiffre s'élève à 90% pour la culture du soja. Les modes actuels d'exploitation des matières premières agricoles (OGM, pesticides, *etc*,) sont à l'origine de nombreuses maladies, d'épuisement rapide des sols, de dégâts collatéraux sur les autres cultures et nécessitent de plus en plus de nouveaux produits transgéniques, les plantes résistant de moins en moins aux herbicides, insecticides et aux fongicides utilisés, augmentant ainsi considérablement les coûts d'exploitation du soja et des autres cultures, et éliminant de ce fait les petits et moyens agriculteurs au profit des très grandes exploitations. Ces modes d'exploitation génèrent des déséconomies externes massives dans la mesure où on ne tient pas compte des surcoûts induits (pollution, utilisation massive des eaux, dégradation des fleuves, érosion des terres et pertes de la biodiversité et surtout santé de la population environnante).

Le secteur minier latino-américain attire aujourd'hui, selon la Banque Mondiale, un tiers des investissements internationaux consacrés à ce secteur. Les « mégamines » concernent le charbon, la bauxite, le fer et de plus en plus le cuivre (au Chili), l'étain, l'argent, l'or, le plomb (Perou[xxxiii], *etc*.,) auxquels s'ajoutent des métaux rares comme le lithium (en Bolivie), des produits énergétiques comme le pétrole (au Brésil, au Venezuela, en Equateur, *etc*.), et le gaz de schiste en Argentine, richement dotée. L'exploitation des « mégamines », peu ou pas réglementée, modifie la morphologie des terrains, change l'environnement, produit une contamination de l'air, affecte la qualité des eaux de surface, contamine les nappes phréatiques, détruit les sols, a un impact sur la flore et sur la faune. Les populations vivant sur les terres consacrées à ces exploitations minières, le plus souvent indiennes, soit migrent vers les villes, soit connaissent une détérioration rapide de leur santé. Enfin, cette exploitation viole leurs droits à vivre sur des terres ancestrales. Pour caractériser cette nouvelle étape, M.Svampa, 2013[xxxiv], la désigne comme « *Consensus des Commodities* » (matières premières), consensus succédant à celui de Washington.

Dans les pays andins, la dégradation de l'environnement a lieu dans « un paysage » spécifique d'un triple point de vue. Géographique: c'est là où il y a une forte concentration d'Indiens. Social: les populations indiennes sont parmi les plus pauvres d'Amérique latine, le développement y ayant été particulièrement exclusif. Politique: exclus *de facto*, les Indiens ne se reconnaissent pas dans la Nation, et *à fortiori* dans l'Etat-Nation qui s'impose à eux. C'est ce qui explique l'actualité des approches aujourd'hui en termes d'Etat plurinational. L'exploitation des matières premières ne peut plus se faire à l'ancienne, en excluant des populations entières de l'exercice de leur citoyenneté.

Une politique prenant en considération l'ensemble des piliers définissant le développement durable (environnement, économique, social) n'est guère facile à concevoir sans susciter des conflits d'intérêt.

Le développement durable entraine en effet dans son sillage plusieurs questions essentielles

concernant le « *buen vivir* »:

1/ Doit-on sacrifier le présent au nom d'améliorations futures, plus précisément doit-on accepter que les droits des Indiens, leurs conditions de vie, leur santé, leurs cultures et la symbolique dans laquelle elles s'exercent, soient partiellement ou totalement amputés parce que les ressources financières procurées par l'exploitation des mines, la construction de routes pour transporter les matières premières, pourraient financer des dépenses en éducation, en infrastructure, en santé dont ces populations, pauvres aujourd'hui, ont fortement besoin pour dépasser leur pauvreté de manière durable ? Conflit entre présent et futur qui, dans ce cas, prend une valeur particulière en raison du passé d'exclusion dont ont souffert ces populations et des engagements plus ou moins nets des gouvernements de rompre avec ce passé.

2/ Peut-on concevoir le développement durable en respectant la logique capitaliste compte-tenu des particularités de la situation des Indiens et des dégâts qu'entraine l'exploitation des mégamines, dégâts incluant l'ensemble des dimensions écologiques, sanitaires, sociales et culturelles. Plus précisément doit-on s'inspirer d'une approche étatiste, mais alors quid de la pluri-nationalité?, ou bien d'une approche qui n'accepte pas la modernité en ce qu'elle a d'asservissement, d'effets de domination pour insister sur la décentralisation, les pouvoirs locaux, un rejet de la marchandisation pleine et entière, un respect de l'écologie et une aspiration vers la décroissance (Carbonnier G et *alii*, 2018[xxxv]). Dans les faits, au-delà des promesses, c'est la position développementiste qui s'est imposée au détriment des intérêts immédiats des populations indiennes[xxxvi].

B. La globalisation a des effets sur le volume de l'emploi (temps plein versus temps partiels en augmentation), la structure des emplois (basse qualification versus haute qualification), les formes d'emploi (précarité voire *ubérisation*, désaffiliation) et sur la distribution des revenus du travail (déformation de la courbe de Lorentz[xxxvii]). L'insertion dans la division internationale du travail peut conduire à un processus de déclassement lorsque sont privilégiées les activités de rente au détriment des de celles exigeant une qualification importante. Ces évolutions peuvent être contrariées par les politiques économiques suivies par les gouvernements. Elles l'ont été, en partie, en Amérique latine.

Les données officielles sur la distribution des revenus montrent que la part dans le revenu des 1% les plus riches croit dans les pays avancés mais fléchit dans les pays émergents latino-américains, à l'inverse, celle des 40% les plus pauvres baisse dans les premiers et augmente dans les seconds. On sait aujourd'hui que la réalité est plus complexe. Il n'est pas sûr que les inégalités aient baissé en Amérique latine ces vingt dernières années, il est certain que trente à quarante pour cent de la population la plus modeste a vu son revenu relatif augmenter. De ce fait, la pauvreté absolue a baissé de manière plus ou moins importante selon les pays. Mais, il est certain que le revenu des 1% le plusriches a augmenté de manière relative, comme dans les pays avancés, démentant les affirmations des gouvernements. Enfin, il est certain que les couches moyennes basses et moyennes ont connu une détérioration relative de leur niveau de vie. Ces évolutions sont beaucoup plus prononcées que dans les pays avancés. Certaines d'entre elles ont été *niées*, particulièrement au Brésil y compris par nombre d'intellectuels, vantant l'avènement d'un pays de classes moyennes (ce qui est relativement inexact), la baisse de la pauvreté (ce qui est exact) et la réduction relative des revenus des plus riches (ce qui est erroné), le discours devenant alors inaudible.

Avec la reprimarisation de l'économie et consécutivement la désindustrialisation, la demande de travail qualifié proposée par les entreprises est ainsi devenue relativement plus rare, en deça de l'offre des jeunes issus de l'école et des universités. En d'autres termes, la reprimarisation a favorisé la création d'emplois non qualifiés alors même que la qualification

augmentait, d'où un déclassement réel et ressenti encore plus vivement par les jeunes accédant au statut des classes moyennes. Les données sont éloquentes: 38% des salariés ayant suivi un enseignement supérieur complet occupent des emplois moins qualifiés que ceux auxquels ils auraient pu prétendre, ce pourcentage s'élève à 44% pour la tranche d'âge de 24 à 35 ans. Ces pourcentages étaient inférieurs en 2012: 33,4% et 38,4% respectivement au Brésil (O Valor 13 dec. 2018, selon les données de l'IPEA et de la PNAD, voir Salama P., 2012, Rocha S., 2014, Amarante V. et Colacce M., 2018, p.24)[xxxviii]. La baisse des inégalités des revenus du travail peut cacher une réduction relative le la part des revenus des classes moyennes- basses et moyennes.

- Le marché du travail explique l'essentiel de la baisse des inégalités de revenus du travail, de la tolérance mais aussi des frustrations et des colères à venir (Salama P., 2012, Rocha S., 2014, Amarante V. et Colacce M., 2018, p.24)[xxxix]. Celle-ci vient pour l'essentiel de la hausse relative des revenus de 40% les plus pauvres de la population mais cette réduction des inégalités des revenus du travail cache le plus souvent une réduction relative le la part des revenus des classes moyennes-basses et moyennes.

Plus précisément, l'indexation du salaire minimum sur l'inflation et la croissance du PIB comme c'est le cas au brésil est en effet, à la fois, la cause principale de réduction de la pauvreté et celle des inégalités de salaires et de revenus. La conjonction de la hausse du salaire minimum et l'inadéquation entre l'offre et la demande de travail, elle-même générée par le choix de favoriser la reprimarisation de l'économie, expliquent l'essentiel de la modification de la distribution des revenus du travail.

L'offre et la demande de travail connaissent une évolution en *ciseau* dans la plupart des pays. L'offre de travail est de plus en plus qualifiée grâce à un allongement de la durée des études. A l'inverse, la demande de travail l'est moins pour deux raisons: a/ L'industrie de transformation perd de l'importance en terme relatif. Le poids des branches caractérisées par un bas niveau technologique croit relativement alors que celui de haute et de moyenne haute technologie décline relativement.

Les entreprises utilisant des techniques peu sophistiquées tendent à privilégier les emplois non ou peu qualifiés à l'inverse des autres; b/ Le secteur des services et du commerce, secteurs naturellement abrités de la concurrence internationale, absorbe de plus en plus d'emplois et ces derniers, mis à part certains secteurs, utilisent également davantage d'emplois peu qualifiés. Il ressort de ce ciseau entre offre et demande d'emplois un processus de désaffiliation et de déclassement. Un salarié qualifié ayant un emploi ne correspondant pas à sa qualification perçoit un salaire supérieur à celui qu'il aurait eu s'il avait été à l'école moins longtemps. Les personnes ayant suivi davantage d'années d'étude, par rapport à celles qui en ont suivi moins, gagnent certes davantage mais l'écart entre les revenus de ces deux catégories se réduit, à l'exception des plus hautes tranches.

A vec la reprimarisation de l'économie et consécutivement la désindustrialisation, la demande de travail qualifié proposée par les entreprises est ainsi devenue relativement plus rare, en deça de l'offre des jeunes issus de l'école et des universités. En d'autres termes, la reprimarisation a favorisé la création d'emplois non qualifiés alors même que la qualification augmentait, d'où un déclassement réel et ressenti encore plus vivement par les jeunes accédant au statut des classes moyennes.

Conclusion, un futur peu prometteur sauf si…

L'Amérique latine n'a pas connu de miracle économique. La reprimarisation de leurs économies a

entrainé une plus grande vulnérabilité et a accentué une désindustrialisation précoce. La pauvreté a diminué – il s'agit d'une mesure en terme absolue, ce qui signifie qu'elle aurait pu disparaitre – mais les revenus relatifs des couches moyennes-basses et moyennes ont baissé, suscitant à terme une frustration. Les catégories les plus riches se sont enrichies et quand la crise est arrivée, les partis progressistes ont été d'autant plus facilement désignés comme boucs émissaires qu'ils avaient niés l'enrichissement des plus riches et l'appauvrissement relatif d'une grande partie des couches moyennes, et qu'ils étaient atteints, à l'égal des autres partis, par la gangrène de la corruption. Le présent est préoccupant, les perspectives futures sont elles meilleures? La réponse n'est guère optimiste sauf si…

La diffusion des nouvelles technologies de par le monde est plus rapide que par le passé mais elle est également plus inégale entre les Nations et au sein de celles-ci. Elle est moins rapide en Amérique latine, y compris dans les pays les plus puissants du sous-continent américain comme le Brésil, le Mexique, l'Argentine ou la Colombie et le Chili. De ce point de vue, l'Amérique latine accentue son retard par rapport aux grands pays asiatiques et aux pays avancés. Elle est inégale. Certaines entreprises adoptent rapidement de nouvelles technologies, d'autres soit freinent leur adoption, soit s'avèrent incapables de le faire suffisamment vite. La dispersion des niveaux de productivité, déjà fort élevée, dans le secteur industriel, défini au sens large, s'accentue.

Il est fort à craindre que croissent les inégalités de revenus du travail (mesurées en salaire moyen) entre les entreprises, celles qui adoptent ces technologies et celles qui ne le font pas à la hauteur des nécessités pour rester compétitives. A ces inégalités croissantes entre les entreprises s'ajoutent celles générées par l'utilisation des ces technologies. Les emplois routiniers sont pour partie, remplacés par une automatisation accrue dans certains secteurs, ce qui entraine une bipolarisation des emplois (très qualifiés – peu qualifiés) de nature à produire une accentuation une bipolarisation des revenus du travail.

Les révolutions industrielles n'ont pas abouti à moyen terme à une hausse du chômage parce que précisément nombre d'emplois ont été créés pour fabriquer de nouvelles machines. Si on ne produit pas ces machines - c'est le cas de l'Amérique latine - alors le risque de ne pouvoir éviter une hausse du chômage est réel.

Dans la mesure où l'Amérique latine a pris du retard, ces effets tardent à apparaitre même si dans certains secteurs comme l'industrie automobile ou la finance, ils commencent à se manifester. Mais même si cette diffusion se fait plus lentement qu'ailleurs, elle tend à s'accélérer et ces effets apparaitront plus nettement. A la différence des pays avancés et de quelques pays asiatiques, l'Amérique latine est consommatrice de ces technologies qu'elle ne produit pas, fût-ce partiellement. Aussi les opportunités d'emplois crées par la production de ces technologies sont rares, reste seulement celles générées par leur utilisation. Aussi, il est possible que les activités dites informelles enflent, résultat cette fois de l'incapacité relative de créer suffisamment de nouveaux emplois dans les secteurs à productivité croissante[xl].

La révolution numérique est en cours, on ne saurait la freiner, et de même qu'hier avec la révolte des luddites britanniques ou des canuts de Lyon, ce serait une erreur de voir dans une révolution technologique la cause de la perte des emplois détruits par le machinisme et le progrès technique.

Force est de constater que les pays latino-américains sont passés à côté de la nouvelle révolution industrielle en adoptant une attitude relativement passive face à la globalisation et aux rentes qu'ils pouvaient en tirer. Cette voie de facilité est à abandonner. Les limites des modèles rentiers sont atteintes. L'heure est à une nouvelle manière de s'insérer dans la division

internationale du travail. Cela passe par de nouvelles alliances de classes, seules capables d'assumer politiquement une réforme fiscale conséquente, une distribution des revenus moins inégale, une politique industrielle moins clientéliste.

Bibliografía

Abeles, M., Pérez Caldentey, E. et Valdecantos, S. (2018). *Estudios sobre financiarización en América Latina.* Santiago: CEPAL.

Amarante V. et Colaccce M. (2018). Más o menos desigualidades? Una revision sobre la desigualidad de los ingresos a nivel global, regional y nacional. *Revista de la Cepal*, (124), 7-34.

Berger, T., Chen, C. et Frey, C. B. (2017). Cities, Industrialization and Job Creation: Evidence From Emerging Countries. M*imeo, Oxford Martin School.* https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/JEG_Manuscript.pdf

Carbonnier, G., Campodónico, H. et Tezanos Vázquez, S. (Eds.). (2017). Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America. *International Delopment Policy, (*9).

https://www.econstor.eu/bitstream/10419/178420/1/9789004351677.pdf

Coatz, D. et Scheingart, D. (2016). La industria argentina en el siglo XXI: entre los avatares de la coyuntura y los desafíos estructurales. *Boletín Informativo Techint, (*353).

Luque, C., Silber, S., et Zagha, R. (14 fevrier 2019). Retomar o crescimento deve ser objetivo central. *O Valor Económico*. https://valor.globo.com/opiniao/coluna/retomar-o-crescimento-deve-ser-objetivo-central.ghtml

Hausmann, H. et al. (2014). *The Atlas of Economic Complexity, Mapping Paths to Perspectives*, Center for International Development, Harvard University, Harvard Kennedy School, Macro Connections MIT Media Lab.

OCDE, CAF et CEPAL. (2016). *Latin American Economic Outlook 2016: Towards a New Partnership with China*. https://www.oecd-ilibrary.org/development/latin-american-economic-outlook-2016_9789264246218-en

Rocha S. (2014). *Allocations sociales et pauvreté au Brésil. Paris:* Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Salama, P. (2012). *Les économies émergentes latino-américaines, entre cigales et fourmis.* Paris*:* Ediciones Armand Colin.

Salama, P. (2018). Nuevas tecnologías: ¿bipolarización de empleos e ingresos del trabajo? *Revista Problemas del Desarrollo*, 49(195), 3-25.

Schteingart, D. (2018). El rompecabezas del mercado laboral latinoamericano. *Nueva Sociedad, (*275), 92-105.

Svampa, M. N. (2013). Consenso de los commodities y lenguages de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, (244), 30-46.

Tooze, A. (2018). *Crashed, comment une décennie de crise financière a changé le monde, Paris:* Les Belles Lettres.

NOTAS

[i] Sobre esta situación actual de América Latina, y sobre sus principales tendencias políticas recientes, cfr. Raúl Zibechi, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2008, y (en coautoría con Decio Machado), *Cambiar el mundo desde arriba. Los límites del progresismo*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *L'Amérique Latine en rébellion*, Ed. L'Harmattan, Paris, 2008, *América Latina. História e Presente*, Ed. Papirus, Sao Paulo, 2004, y *América Latina: Crisis Global y Cultura Plural*, (en idioma chino), Ed. Universidad de Shen Zhen, Shen Zhen, 2005

[ii] Sobre estos movimientos sociales anticapitalistas de Latinoamérica, véase Immanuel Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, Raúl Zibechi, *Movimientos Sociales en América Latina. El 'mundo otro' en movimiento*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2017, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimenti Antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI secolo*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2013, y "Les nouveaux mouvements antisystemiques en Amérique Latine: une brève radiographie générale", en *Review*, vol. XXXI, núm. 1, 2008.

[iii] Para la cifra de la población mapuche respecto de la población chilena total, tema aún en debate, cfr. el ensayo de Marcos Rodrigo Valdés Castillo, "Tres décadas de cuantificación de la población indígena en Chile a través de los Censos", en *Notas de Población*, vol. 43, núm. 103, jul-dic de 2016. Sobre la historia de este movimiento mapuche, cfr. Fernando Pairicán, *Malon. La rebelión del movimiento mapuche 1990 - 2013*, Ed. Pehuén Editores, Santiago de Chile, 2014, y Coordinadora Arauco Malleco, "El pensamiento emancipatorio de la Coordinadora de Comunidades Mapuche en Conflicto (CAM)" en *Contrahistorias*, núm. 25, 2015.

[iv] Sobre el levantamiento indígena de 1990, cfr. el libro de varios autores, *Indios. Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*, Ed. Abya Yala, Quito, 1992. Sobre el movimiento indígena ecuatoriano, véanse los libros colectivos, de varios autores, *Yuyarinakuy. Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos*, Ed. Abya Yala, Quito, 2001, *Autonomía Indígena frente al Estado nación y la globalización neoliberal*, Ed. Abya Yala, Quito, 2005, y los Boletines, Documentos y materiales publicados por la CONAIE, parte de ellos consultables en su sitio de internet: https://www.conaie.org, además de Marlon Santi, "Un nuevo giro hacia la izquierda. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Entrevista" en *Contrahistorias*, núm. 11, 2008. Para la caracterización del gobierno de Rafael Correa, y más en general de los llamados gobiernos 'progresistas' de América Latina, cfr. Bolívar Echeverría, "El Socialismo del Siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido", en *Contrahistorias*, núm. 16, México, 2011, Subcomandante Insurgente Marcos, "De redentores e irredentos", discurso del 16 de julio de 2007, en el sitio de 'Enlace Zapatista', http://www.ezln.org.mx, y la entrevista "El elemento extra: la organización", en *Rebeldía*, núm. 42, 2006, Raúl Zibechi, "Crítica de los gobiernos 'progresistas'", en *Contrahistorias*, núm. 26, México, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanuale del buon ribelle*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2015, especialmente el capítulo 3, y "Lateinamerika heute: Eine Darstellung aus der Sicht den 'langen Dauer'", en *Comparativ*, año 12, núm. 5/6, 2002.

[v] Sobre el movimiento indígena de oposición al Proyecto del TIPNIS, cfr. el libro colectivo *La victoria indígena del TIPNIS*, Ed. Imprenta WA-GUI, La Paz, 2012. Y sobre la crítica de los movimientos sociales a las políticas procapitalistas del gobierno del MAS de Evo Morales, cfr. Oscar Olivera y otros, "Carta Pública Abierta a Evo Morales y a Álvaro García, contra el Gasolinazo y por el Autogobierno de nuestro pueblo", en *Contrahistorias*, núm. 16, 2011.

[vi] Para profundizar un poco más en esta historia reciente del movimiento indígena boliviano, y en especial su sector más anticapitalista, cfr. Oscar Olivera y otros, *Nosotros somos la Coordinadora*, Ed. Fundación Abril, La Paz, 2008, Luis A. Goméz, *El Alto de Pie. Una insurrección aymara en Bolivia*, Ed. Imprenta Wa-Gui, La Paz, 2006, Felipe Quispe, *La caída de Goni*, Ed. Pachakuti, La Paz, 2013, y "Entrevista sobre la situación actual de Bolivia (23 de junio de 2015)", en *Contrahistorias*, núm. 26, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Bolivia rebelde. Las lecciones de los sucesos de mayo y junio de 2005, en perspectiva histórica", en *Contrahistorias*, núm. 5, 2005. También vale la pena consultar los siete números de la revista *Willka. Análisis, pensamiento y acción de los pueblos en lucha*, publicados entre 2007 y 2013.

[vii] Sobre la importancia mundial de este neozapatismo, cfr. Immanuel Wallerstein, "Capítulo 5. Cuatro acercamientos al neozapatismo mexicano", en su libro *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, ya citado, y "Entrevista sobre los nuevos movimientos antisistémicos en México y en el mundo (enero de 2015)", en *Contrahistorias*, núm. 24, México, 2015. Véanse también todos los Comunicados de este movimiento en su sitio en internet: http:www.ezln.org.mx, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Gehorchend befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, Ed. Assemblage, Münster, 2013,

Chiapas, Planeta Tierra, Ed. Contrahistorias, México, 2010, *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, Ed. Contrahistorias, México, 2019, y "El significado del neozapatismo mexicano dentro de los movimientos antisistémicos actuales", en *Contrahistorias*, núm. 22, 2014.

[viii] Sobre esta perspectiva de la larga duración histórica, cfr. Fernand Braudel, "Historia y ciencias sociales. La larga duración", en *Escritos sobre historia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1991. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Fernand Braudel et les sciences humaines*, Ed. L'Harmattan, París, 2004, y "A longa duraçao: in illo tempore et nunc", en *Revista de Historia Das Ideias*, núm. 18, Coimbra, 1996.

[ix] Sobre estos temas, mencionemos solamente las obras de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, y *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1984, y de Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, tomos I, II, III, y IV, Ed. Siglo XXI, México, 2011- 2014, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "A história da civilizaçao latino-americana", en el libro colectivo *Fernand Braudel. Tempo e história*, Ed. FGV Editora, Rio de Janeiro, 2003.

[x] Sobre la riqueza biótica excepcional de América Latina, cfr. el artículo de Alejandro Toledo Ocampo, "Hacia una economía política de la biodiversidad y de los movimientos ecológicos comunitarios", en *Chiapas*, núm. 6, México, 1998, en donde el autor afirma enfáticamente: "América Latina es la región que concentra la más rica de las biodiversidades del planeta" (p.16). Véase también Joaquín Giménez Heau, "El ISBG: laboratorio global o negocio redondo", en *Chiapas*, núm. 12, México, 2001. Y sobre el dato, planteado por la Organización Internacional del Trabajo, de que esos nuevos recursos bióticos se encuentran en un 60% en territorios indígenas, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, "Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial", en *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico Ediciones, México, 2017, p. 107.

[xi] Sobre esta crisis terminal del capitalismo, cfr. Immanuel Wallerstein, *La crisis estructural del capitalismo*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2016, *Después del liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y *Horizontes del análisis del sistema-mundo moderno*, Ed. Instituto Politécnico Nacional, México, 2015, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para compreender o século XXI. Uma gramática de longa duração*, Ed. Universidade de Passo Fundo – Editora da Pontificia Universidade Catolica de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2010, y "'Globalization' and 'Mondialization': A Critical – Historical Perspective", en *Stiinte Politice*, tomo 2, Iasi, Rumania, 2007, y también Immanuel Wallerstein, Charles Lemert y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Uncertain Worlds. World-Systems Analysis in Changing Times*, Ed. Paradigm Publishers, Bouldon, 2012.

[xii] Sobre la universalización histórica, y el nacimiento de la historia universal, ambos obra del capitalismo, cfr. Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1973. Y sobre el racismo y sus fundamentos más profundos, cfr. Immanuel Wallerstein y Etienne, Balibar, *Race, Nation, Class. Ambiguous Identities*, Ed. Verso, Londres y Nueva York, 2005, y Norbert Elías, *Establecidos y marginales*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2016, y *Compromiso y distanciamiento*, Ed. Península, Barcelona, 1990.

[xiii] Todavía se discute sobre la fecha de origen de esas estructuras nacionales, pero se coincide en identificarlas como una creación del capitalismo. Al respecto, y para ver las muy diversas evaluaciones de este fenómeno de la estructura del Estado-Nación, cfr. Norbert Elías, *El proceso de la civilización*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, Bendict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, Eric Hobsbaw, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Ed. Crítica, Barcelona, 1991 y Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006. Y sobre este nuevo protagonismo reciente de los pueblos indios latinoamericanos, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimientos Antisistémicos y Cuestión Indígena en América Latina. Una visión desde la larga duración histórica*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2018.

[xiv] Sobre esta nueva configuración de los movimientos anticapitalistas actuales, cfr. Immanuel Wallerstein, "Las nuevas rebeliones antisistémicas: ¿un movimiento de movimientos?", en *Contrahistorias*, núm. 1, 2003, Immanuel Wallerstein, Giovanni Arrighi y Terence Hopkins, *Movimientos Antisistémicos*, Ed. Akal, Madrid, 1999, Raúl Zibechi, *Dibujando fuera de los márgenes. Los movimientos sociales en América Latina. Entrevista*, Ed. La Crujía Ediciones, Buenos Aires, 2008, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "O que são os movimentos antisistêmicos?", en *História em reflexão*, vol. 7, núm. 13, 2013, en: http://www.periodicos.ufgd.edu.br/index.php/historiaemreflexao, y también *Movimenti Antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI Secolo*, y *Antimanuale del buon ribelle*, antes ya citados.

[xv] Sobre la idea de que en el capitalismo pueden desarrollarse no sólo una, sino varias, *diversas* variantes de la modernidad, cfr. Bolívar Echeverría, "Modernidad y Capitalismo (15 tesis)", en *Las ilusiones de la modernidad*, Coedición Ed. UNAM - Ed. El Equilibrista, México, 1995. Sobre la modernidad capitalista dominante en

Latinoamérica, cfr. Bolívar Echeverría, *La modernidad de lo barroco*, Ed. Era, México, 1998. Y sobre el proyecto de una modernidad alternativa y anticapitalista indígena, ejemplificado en el caso específico del neozapatismo mexicano, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Gehorchend befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, y *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, ambos ya citados.

[xvi] Esta idea de la tierra como 'Madre Tierra', aún muy vigente en los pueblos y en los movimientos indígenas anticapitalistas de América Latina, es en realidad una idea que *todas* las sociedades humanas desarrollaron y mantuvieron en alguna etapa de su desarrollo, lo que puede comprobarse leyendo el texto de Mircea Eliade, *Tratado de Historia de las Religiones*, Ed. Era, México, 2004, especialmente los capítulos VII, VIII y IX. Sobre el punto de la compleja concepción indígena de la Madre Tierra, cfr. Subcomandante Insurgente Moisés, "Economía Política I. Una mirada desde las comunidades zapatistas", y "Economía Política II. Una mirada desde las comunidades zapatistas", ambos incluidos en el libro *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, Ed. EZLN, México, 2015, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Latin America's Antisystemic Movements and its Struggle for the Land in the Twenty-First Century", en *Review*, vol. XXXIII, núm. 4, 2010.

[xvii] Sobre el debate actual en torno a las nociones capitalistas de progreso, o crecimiento, o desarrollo, cfr. el libro colectivo, *¿A dónde vamos?. Progreso en diferentes culturas*, Ed. Fundación PIEB, La Paz, 2004. Y sobre la banalización del concepto del 'buen vivir' en las Constituciones actualmente vigentes de Ecuador y Bolivia, cfr. www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf, y https://bolivia.infoleyes.com/norma/469/constitución-política-del-estado-cpe.

[xviii] Sobre el papel decisivo del 'nosotros' en las comunidades indígenas, y sobre su claro predominio frente al yo individual, cfr. Carlos Lenkersdorf, *Filosofar en clave tojolabal*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "La muerte (simbólica) del Subcomandante Insurgente Marcos y el nosotros colectivo neozapatista", en *Contrahistorias*, núm. 24, México, 2015. Las agudas tesis de Marx sobre los vínculos entre individuo y comunidad, están planteadas en el capítulo 1 de *La Ideología Alemana*, Ed. de Cultura Popular, México, 1974, p. 87, y en los *Grundrisse*, o *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Borrador) 1857-1858*, tres tomos, Ed. Siglo XXI, México, 1971 - 1976, y en particular, tomo I, pp. 83-93, y tomo II, pp. 31-39 y 229.

[xix] Sobre la crítica a la limitada democracia burguesa, y también a la política burguesa de la que ella forma parte, siempre es útil volver a revisar los textos clásicos, tanto de Marx, el capítulo primero de *La Ideología Alemana*, cit. *La guerra civil en Francia*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2011, como de Lenin, *El Estado y la Revolución*, Ed. Progreso, Moscú, sin fecha deedición. También pueden verse, Jean-Paul Sartre, "Las elecciones: una trampa para bobos", en *Contrahistorias*, núm. 14, 2010, Sergio Rodríguez Lascano, *La crisis del poder y nosotr@s*, Ed. Rebeldía, México, 2010, "La forma zapatista de hacer política. Entrevista", en *Viento Sur*, núm. 83, 2005 y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Les leçons politiques du néozapatisme mexicain. Commander en obéissant*, Ed. L'Harmattan, Paris, 2010, "Noua démocratie to noilor antisistemice din America Latina miscari", (en lengua rumana: La nueva democracia de los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina), en *Stiinte Politice*, vol. III, Iasi, Rumania, 2008, *Immanuel Wallerstein. Crítica del sistema-mundo capitalista*, Ed. LOM, Santiago de Chile, 2004, "La *Otra Política* de la Otra Campaña: la muerte de la política y el renacimiento del poder social", en *Contrahistorias*, núm. 6, 2006, "Gerando o contrapoder, de baixo para cima e à esquerda", en *Lutas Sociais*, núm. 17/18, Sao Paulo, 2007, y "Releyendo *La guerra civil en Francia* desde la América Latina del Siglo XXI", en *Contrahistorias*, núm. 16, México, 2011.

[xx] Sobre el tema del arte y la ciencia, resultan muy interesantes las recientes iniciativas del neozapatismo mexicano de los Festivales 'CompArte por la Humanidad' y de los Encuentros 'L@s Zapatistas y las ConCiencias', de 2016, 2017 y 2018, así como todos los Comunicados correspondientes a estos Festivales y Encuentros, del Subcomandante Insurgente Moisés y del Subcomandante Insurgente Galeano, consultables en el sitio de *Enlace Zapatista*: http://www.ezln.org.mx. También puede verse, W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Ed. Itaca, México, 2003, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Arti, scienze e saperi neozapatisti. Far nascere dal basso il nuovo mondo non capitalista", en el libro *EZLN e movimenti dal basso*, Ed. Elementi Kairós, Roma, 2017. Y sobre el complejo tema de la cultura, cfr. Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, Ed. Muchnik, Barcelona, 1991, Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1987, Edward P. Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Hegemonic cultures and Subaltern cultures: Between Dialogue and Conflict", en *Review*, vol. XXVIII, núm. 2, 2005.

[xxi] Sobre esta lógica antisistémica y crítica, cfr. el libro de la Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I*, Ed. EZLN, México, 2015, y los siguientes textos incluidos en el número 25 de *Contrahistorias*: Michel Foucault, "¿Qué es la crítica? Crítica y *Aufklärung*", Bolívar Echeverría, "Definición del discurso crítico", Carlo Ginzburg, "Extrañamiento. Prehistoria de un procedimiento literario". También pueden verse, Carlos Antonio Aguirre Rojas, "La contribution du néozapatisme mexicain au développement de la pensée critique contemporaine", en revista *Theomai*, núm. 35, 2017, y "A Mirada neozapatista: olhar (para e desde) baixo e à esquerda", en *História e Luta de Classes*, año 7, núm. 11, Paraná, 2011.

[xxii] Professeur émérite Université de Paris XIII, CEPN-CNRS UMR 7234, dernier livre, 2014, *Des pays toujours émergents?*, edition La documentation française, collection : Doc en poche, place au débat, sous presse, avec Mylène Gaulard, 2019, *Economie politique de l'émergence, l'Amérique latine,* collection repère, edition La découverte.En hommage et en référence à l'article de Diaz Alejandro C., 1985: «Good by financial repression, hello financial crisis»,*Journal of Development Economic,* vol 19, n°1, 1-24

[xxiii] Schteingart D (2018) «El rompezadas del mercado laboral latinoamericano», *Nueva sociedad* n°275, 92-106

[xxiv] Carlos Luque, Simão Silber e Roberto Zagha, 2019, «Retomar o crescimento deve ser objetivo central», *O Valor*, 14 fevrier

[xxv] OCDE (Organisation de coopération et de développement économiques), CAF (Corporacion Andinade Fomento) et CEPAL (2016), Latin American Economic Outlook (2016), *Towards a New Partnership with China*.

[xxvi] On a pu l'observer en 2008-2009. La crise financière dans les pays avancés a provoqué un «*credit crunch*» (un manque de liquidité important), aussi les filiales des entreprises multinationales ont rapatrié une part importante de leurs profits pour suppléer au manque de liquidité des entreprises mères dans les pays avancés, traduisant ainsi une mutation de l'économie mondiale. Les fondamentaux des pays émergents latino-américains, fussent- ils relativement bons, leur faible degré d'ouverture, ne sont pas des remparts suffisants face aux « solidarités » des bilans des entreprises transnationales (filiales et mère). Voir Tooze A., 2018, *Crashed, comment une décennie de crise financière a changé le monde,* Les belles lettres.

[xxvii] Le Mexique s'est spécialisé dans l'exportation de produits manufacturés à destination essentiellement des Etats-Unis et du Canada. Cependant, à la différence de nombre de pays asiatiques, le Mexique et les pays d'Amérique centrale se sont cantonnés pour l'essentiel à des activités d'assemblage à l'exception en partie de certains secteurs comme l'industrie automobile où le nombre d'équipementier a augmenté grâce, non pas à une politique industrielle mais à la venue d'entreprises transnationales. L'ouverture croissante n'a pas eu d'effets positifs sur la croissance, les effets multiplicateurs sur le PIB étant de ce fait faibles ce qui explique que parmi les grands pays latino-américains, il ait été celui dont la croissance à été la plus faible ces vingt cinq dernières années. La complexification de son tissu industriel est également faible et ou/bien apparente et trompeuse.

[xxviii] Voir Abeles M, Perez Calvantey E, Valdecantes S, 2018, *Estudios sobre financiarizacion,* Cepal

[xxix] Provoquée à la fois soit par l'afflux net de dollars consécutif à la *bonanza* venant de la vente de matières premières et aux entrées de capitaux, soit à des transferts de revenus des immigrés aux Etats-Unis (Mexique pour la période antérieure à 2012.

[xxx] La complexité d'une économie dépend de l'effort effectué en recherche développement, plus celui-ci est élevé, plus la probabilité que l'économie puisse produire des produits complexes est élevée. Les exportations ont deux caractéristiques: leur ubiquité et leur diversification. L'ubiquité dépend de la rareté, laquelle dépend soit des ressources naturelles que le pays a ou n'a pas, soit de la capacité à produire des biens sophistiqués que seuls quelques pays peuvent faire. Afin d'isoler cette dernière et construire un indicateur de complexité, on cherche à utiliser la diversité des exportations pour mesurer le degré d'ubiquité et donc de complexité. Donnons un exemple: le Pakistan et Singapour ont un PIB semblable et exportent chacun 133 grands produits, la diversité de leurs exportations est donc semblable, mais les produits exportés par le Pakistan le sont également par 28 autres pays, dont les exportations sont par ailleurs peu diversifiées. Tel n'est pas le cas de Singapour: seuls 17 autres pays exportent des produits semblables aux siens et leurs exportations sont très diversifiées. Le degré de complexité de l'économie de Singapour est donc plus élevé que celui du Pakistan, dont le revenu par tête est largement inférieur. A partir de ces deux variables diversité et ubiquité, on peut construire un indicateur. Le degré de complexité des exportations latino-américaines est faible et décroissant, à l'inverse de ce qu'on observe dans de nombreux pays asiatiques. Hausmann, Hidalgo et allii (2014), *The*

Atlas of Economic Complexity, Mapping Paths to Perspectives, Center for International Development, Harvard University, Harvard Kennedy School, Macro Connections MIT Media Lab.

[xxxi] Coatz D. y Scheingart D. « La industria argentina en el siglo XXI: entre los avatares de la coyuntura y los desafíos estructurales », *Boletín informativo Techint N*°353**,** 2016, pp. 61-100, p.37

[xxxii] Berger T.Chen C et Frey CB, 2017: « Cities, Industrialization and Job Creation: Evidence from Emerging Countries », *mimeo, Oxford Martin School*, p. 1-25.

[xxxiii] Le Pérou est devenu le premier producteur mondial d'argent, le troisième pour le cuivre derrière le Chili et la Chine, le troisième pour l'étain derrière la Chine et l'Indonésie, le quatrième pour le plomb et le sixième pour l'or. A ces matières premières s'ajoutent le pétrole et depuis peu le gaz. Les exportations de produits miniers, de pétrole et de gaz.

[xxxiv] Svampa. M, 2013, « Consenso de los commodities y lenguages de valoracion en America Latina », *Nueva Sociedad*, n°244, 30-46.

[xxxv] Carbonnier G , Campodonico H. et Tezanos Vazquez S., 2017, Alternative Pathways to Sustainable Development : Lessons from Latin America, in *International Delopment Policy*, n°9 ed. Brill/Nijhoff

[xxxvi] L'exemple emblématique est celui fourni par le projet « Iniciativa Yasuní-ITT » (2007 - 2013) en Equateur. Les promesses n'ayant pas été respectées au niveau international, le gouvernement décida en 2013 d'entreprendre les travaux pour l'exploitation du pétrole, ou bien encore l'opposition des communautés indiennes en Bolivie contre le projet de construction d'une route coupant territoire indiens et parc national Isiboro – Sécure(TIPNIS).

[xxxvii] Le croisement des ordonnées (les pourcentages de la population) et des abscisses (les pourcentages du revenu distribué) définit une ligne courbe nommée *courbe de Lorentz*. Celle-ci représente la distribution personnelle des revenus.

[xxxviii] Salama P., 2012, *Les économies émergentes latino-américaines, entre cigales et fourmis*, édition Colin. ; Rocha S., 2014, *Allocations sociales et pauvreté au Brésil*, ed.FMSH; Amarante V. et Colaccce M., 2018: « ¿Más o menos desigualdades? Una revisión sobre la desigualdad de los ingresos a nivel global, regional y nacional» *Revista de La Cepal*, n°124, 7-35.

[xxxix] Salama P., 2012, *Les économies émergentes latino-américaines*, ed A. Colin; Rocha S., 2014, *Allocations sociales et pauvreté au Brésil*, ed. FMSH; Amarante V. et Colaccce M., 2018: «Mas o menos desigualidades? una revision sobre la desigualdad de los ingresos a nivel global, regional y nacional» *Revista de La Cepal*, n°124, 7-35.

[xl] Salama P., 2018, «Nuevas tecnologías: ¿bipolarización de empleos e ingresos del trabajo?» *Revista Problemas del desarrollo*, Mexico, 1-24.

POLÍTICA EDITORIAL

La Revista Cátedra del Centro de Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá, publica diverso material académico y científico producto de la investigación (artículos científicos, ensayos, entrevistas, reseñas de libros) original e inédito, por lo que se verificará la veracidad de ambos requisitos. Los artículos deben ser enviados por correo electrónico a la dirección **cifhu@hotmail.com**.

El material para la consideración del Consejo Editorial debe reunir los siguientes requisitos:

1. Formato Word. **Fuente: Times New Roman, tamaño 12 puntos**, márgenes justificados y a espacio y medio.

2. Dado que Cátedra publica artículos científicos, ensayos, entrevistas, reseñas de libros, el autor/a debe señalar qué tipo de texto envía.

3. **El trabajo debe ser enviado por correo electrónico bajo un seudónimo**. **En un archivo aparte, se incluirá información sobre el autor/a o sobre los/as autores, según los siguientes datos: nombre, nacionalidad, universidad donde estudió y grado obtenido, institución donde trabaja, líneas de investigación, dirección electrónica, teléfono y título.**

Igualmente debe incluirse una carta donde se indique que el documento no se ha propuesto para otra publicación.

4. Los **artículos científicos deben tener entre 15 y 30 páginas**, incluyendo las referencias bibliográficas, bibliografía, fotografías o cuadros. **Los ensayos deben poseer entre 20 y 25 páginas con cuadros**, fotos, referencias bibliográficas y bibliografía. La extensión de las **entrevistas debe estar entre las 5 y 10 páginas** y **las reseñas entre 2 y 4 páginas**.

5. Los artículos y ensayos deben venir acompañados de un *resumen de 200 palabras* en *español* y de un *abstract en inglés*. Estos deben presentar el trabajo, señalar el objetivo, el método y la conclusión de la investigación. Igualmente, *hasta cinco palabras clave en español e inglés.*

6. Los artículos científicos deben tener la siguiente estructura: introducción, metodología, resultados, conclusiones y referencia bibliográfica o bibliografía.

7. Los ensayos constarán de: introducción, argumento, conclusiones, referencia bibliográfica y bibliografía.

8. Las citas bibliográficas deben colocarse dentro del párrafo. Los comentarios se colocarán a pie de página.

9. A partir del número 18, tanto las citas textuales como las interpretativas, la bibliografía y referencias bibliográficas se adecuarán a la 7ª. edición del Estilo APA (Asociación Americana de Psicólogos). Ejemplos:

Libros: Apellido/s del autor/a en minúscula, inicial/es del nombre/es. Año de publicación entre paréntesis. Título en cursiva. Editorial.

Ejemplo:

Stern, S. J. (1999). *La historia secreta del género: Mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del período colonial*. Fondo de Cultura Económica.

Artículos de revistas: Apellido/s del autor/a en minúscula, inicial/es del nombre/es. Año de publicación entre paréntesis. Título del artículo. Título de la revista en cursiva. Número de volumen, número de la revista entre paréntesis, páginas que abarca el artículo. En artículos electrónicos agregar URL.

Ejemplo:

Rudolf, G. (2014). Desarrollo, ¿para quién y hasta cuándo?: Impactos del turismo residencial en zonas rurales de Panamá. *Canto Rodado: Revista Especializada en Temas de Patrimonio, (*9), 85-110.

Brown Araúz, H., y Luna Vásquez, C. (2013). Panamá: el crecimiento económico a expensas de la política. *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 287-301. http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v33n1/art14.pdf

Artículos de periódico: Apellido/s del autor en minúscula, inicial/es del nombre/es. (Día mes, año de publicación). Título del artículo. Título del periódico en cursivas, páginas que abarca el artículo.

Ejemplo:

Racero, A. (2015, enero 12). Ngäbes se oponen a desalojo minero. *La Prensa*, 10A.

Capítulos de libros: Apellido/s del autor en minúscula, inicial/es del nombre/es. Año de publicación entre paréntesis. Título del capítulo. **En** Título del libro en cursiva (páginas que abarca el capítulo). Editorial.

Ejemplos:

Maxine, M. (2005). Más allá del debate sobre el trabajo doméstico. En D. Rodríguez y J. Cooper (Comps.). *El debate sobre el trabajo doméstico. Antología (pp.13-52).* Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.

Tack, J. A. (2018). El Canal de Panamá. En M. Gandásegui, D. Castillo Fernández, D. y A. Carrera Hernández. (Coords.). *Antología del pensamiento crítico panameño contemporáneo* (pp. 53-81). CLACSO.

Entrevista grabada y disponible en archivo digital: Apellido del entrevistado/a en minúscula, inicial/es del nombre/es. (año, mes, día de la entrevista entre paréntesis). Título de la entrevista (Entrevistador entre paréntesis). [Tipo de recurso entre corchetes]. URL.

Ejemplo:

Morales, R. (2018, enero 8). La gesta del 9 de enero: el principio de la lucha por la identidad nacional (Icar Reyes). [Video]. https://www.tvn-2.com/videos/entrevistas/gesta-enero-principio-identidad-nacional_2_4936026371.html

Tesis: Apellido/s del autor/a en minúscula, inicial/es del nombre/es. Año de publicación entre paréntesis. Título en cursiva. [Tipo de tesis y la universidad de donde proviene entre corchetes]. URL si está disponible en formato digital.

Ejemplo:

Badenas Roig, S. R. (2015). *El cuento en la enseñanza del francés como lengua extranjera.* [Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València]. https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/59064

Cuadros y gráficas. Deben sustentar el argumento que se desarrolla y no utilizarse como relleno. Los cuadros deben numerarse utilizando el sistema romano (cuadro I, II, III, etc.) y enviarse por separado. Las gráficas serán numeradas utilizando los números arábigos (gráfica 1, 2, 3, etc.) y también enviarse por separado. Las fotografías deben ser en blanco y negro, listarse alfabéticamente (foto a, b, c, etc.). Se deben enviar independientemente del texto y en Word.

10. **Cátedra no remunera a ningún autor o autora por su publicación.**

11. El material académico y científico presentado a Cátedra (artículos y ensayos), para cada una de sus convocatorias, será considerado previamente por el director o directora y el Consejo Editorial, quienes le asignarán un número de seguimiento y luego de una valoración preliminar, lo remitirán para su evaluación por el sistema de arbitraje -en doble ciego- a dos evaluadores externos, especialistas en la(s) temática(s) propuesta(s) por la convocatoria, cuyos nombres quedarán siempre en el anonimato. De igual manera éstos no conocerán quiénes son los/as autores/as del material revisado.

12. Los resúmenes, tanto en inglés como es español, serán revisados por especialistas en estos idiomas.

13. **El proceso de evaluación tendrá como tiempo tope, un mes (30 días) para dictaminar la publicación o el rechazo de la propuesta. La comisión evaluadora tomará la decisión definitiva antes del mes (30 días), y la decisión será inapelable**.

14. Una vez los evaluadores externos den su dictamen, se le comunicará a los autores, a través del Director/a y el Consejo Editorial si fue aprobado, si requiere enmiendas o fue rechazado.

15. El dictamen considera tres posibilidades:

- **APROBADO**, si los pares evaluadores consideran que **el texto debe ser publicado sin enmiendas**.
- **APROBADO, con pequeñas o amplias sugerencias de modificaciones.** En esta circunstancia, el autor o autora tendrá veinte (20) días para realizar las correcciones y el texto corregido podrá ser publicado, luego de la revisión y aprobación del director/a y el Consejo Editorial.
- **RECHAZADO,** si el material sometido al dictamen **es rechazado por los/as dos revisores/as externos, porque no reúne los requerimientos de la Revista, (pertinencia, rigor científico o académico) o porque no se cumple con las sugerencias de cambio, en el plazo estipulado por la Revista.**

16. Las reseñas y entrevistas serán evaluadas por el director/a y el Consejo Editorial. Las reseñas deben presentar la siguiente característica: Ficha bibliográfica del libro, datos del/la autor/a: nombre, institución donde trabaja, dirección electrónica. Estructura del libro, descripción breve de cada capítulo y comentario crítico. Si la reseña considera citas, las mismas deben hacerse según las normas APA y las referencias y bibliografía, ponerse al final.

17. La entrevista debe considerar la temática de la Revista, incluir fecha de la entrevista y si utiliza citas, hacerlas según normas de APA. Las referencias bibliográficas deberán colocarse al final.

18. Una vez publicada la Revista, cada autor tendrá derecho a dos ejemplares.

REFERENCIAS

Lara Meza, A. M., Macías Gloria, F. y Camarena Ocampo, M. (Coord.). (2010). *Los oficios de historiador: taller y prácticas de la historia oral.* Universidad de Guanajuato, Laboratorio de Historia Oral.

Latindex. (2016). Características editoriales para revistas impresas: Metodología. Latindex.

Manual de publicaciones de la American Psychologial Association. (2010). Editorial El Manual Moderno.